

DESENGAÑO DE FORTVNA,

*MVT PROVECHOSO Y NECESSARIO PARA TODO
genero de gentes y estados.*

POR EL DOCTOR DON GVTTIERRE
Marques de Careaga, natural de la ciudad de
Almeria costa del Reyno de Granada, ti-
niente de corregidor de Madrid cor-
te de su Magestad, por el Rey
nuestro Señor.

DIRIGIDO A DON RODRIGO CALDE-
ron señor de las Villas de la Olrba, Placencuela, y fiesr Ygle-
sias. &c. Y de la camara de su Magestad. Alqua-
cil mayor perpetuo de la Real Chancille-
ria de Valladolid, y Regidor perpe-
tuo de la dicha ciudad.

VERITATI CEDIT INVIDIA.

*Vrguento & varijs odoribus delectatur cor: & bonis
amici concilijs anima dulcoratur. Tzoue. 27.*

Año



1611.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

En Barcelona en la Empréta de Fráncisco Doril.
A costa de Ioan Simon Mercader de Libros.

Res Cap C 538 CAR
CENSURA Y APROBACION.

POR mandado de V. A. vi un libro intitulado Desengaño de Fortuna, que compuso el doctor don Gutierre Marques de Careaga. En el qual no ay cosa contraria a la verdad de nuestra fee, ni a la reformation de las costumbres. Antes sera muy a proposito para reformatar las, y buscar el bien de mano de quien solo le puede dar que es Dios, saber que no ay Fortuna, o creer que no la ay, pues así nos lo enseña la fee. Y en este libro se trata muy bien este argumento, y así le juzgo por muy prouehoso, por la importancia de la materia, y por lo bien que en ella habla su Auñtor. V. A. le puede dar licencia para imprimirle, y todos ganaran mucho en leerle. Fecha en el collegio de santo Thomas de Madrid a 11. de Dexeimbre de 1608.

El Maestro Fray Thomas de Sierra.



Digo yo Rafael Guarau de la Com-
panyia de Iesus que he visto este li-
bro y digo no contiene cosa contra
nuestra sancta fe y buenas costumbres a
29.de Abril 1611.

Rafael Guarau.

NOS don Ioannes a Moncada Dei & Apo-
stolica sedis gratia Barcinonensis Episco-
pus Regius Consiliarius. Attenta predi-
ctae approbatione reuerendi patris Raphaelis Gua-
rau Societatis Iesu tenore presentium concedi-
mus licentiam imprimendi & diuulgandi huius-
modi librum intitulatum Desengaño de For-
tuna, in Ciuitate & dioecesis nostra Barcinone.
Datt. in Palacio nostro Episcopali die xxviiij.
mensis Aprilis. M. DC. XI.

I. Eps. Barcinoneñ.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de vos el doctor don Gutierre Marques de Careaga natural de la ciudad de Almeria nos fue fecha relacion auia des compuesto vn libro intitulado Desengaño de Fortuna, el qual os auia costado mucho trabajo por ser materia esteril, y que ninguno hasta oy auia tratado della, y era de muy grande importancia para todo estado de gentes y necessaria su impresion, y nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para ello y priuilegio por veinte años, o como la nuestra inercid fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone fue acordado q̄ deuia mos demandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuimoslo por bien. Por la qual os damos

licencia y facultat paraque por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder tuuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro de q̄ de fussia se ha fecha mencion por su original q̄ en el nuestro consejo se vio q̄ va rubricado y firmado al fin de Pedro Capata del Marmol nuestro Secretario de camara de los q̄ en el nuestro consejo residen, y con q̄ antes q̄ se venda lo traygays ante ellos con su original, para q̄ se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traygays fe en publica firma, como por corretor por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por su original, y mandamos al impressor q̄ ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con su original, al Autor o persona a cuya costa lo imprimiere, y no a otra persona alguna, para efeto de la dicha correption y tassa, hasta q̄ antes y primero

el

el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro cōsejo, y estando hecho y no de otra manera podays imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la taxa y herratas, so pena de caer en las penas contenidas en las leyes y prematicas de nuestros Reynos que sobre ello disponen, y mandamos que durante el termino de los dichos diez años persona alguna sin la dicha vuestra licencia, no pueda imprimir ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara, y la otra parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y mandamos a los del nuestro consejo Presidentes y

oydores de las nuestras Audiencias Alcaldes, Alguaziles de la nuestra cara corte y chancillerias, y a todos los corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, ansí a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan ni pasen en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara dada é Madrid a diez del mes de Enero de mil y seyscientos y nueue años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro
Señor Thomas de Angulo.

Licencia al doctor don Gutierre Marques de Careaga para que pueda imprimir el libro que ha compuesto intitulado Defengaño de Fortuna y privilegio por diez años a su pedimiento,

Lo

PRIVILEGI REAL.

Lo Marques de Almazan
Lloctinent y Capita
general.

PER quant per part de vos lo noble, y amat de la real Magestat dō Gutierre Marques de Careaga natural de la ciutat de Almeria, nos es estada feta relacio, que vos hauiau com post vn libre intitulat Desengaño de Fortuna, y quel desijau fer imprimir, suplicant nos fos de merce nostra concedir vos la licencia de imprimirlo, lo que hauem tingut a be ab tal pacte, y condicio, que haja de preceir, y precesca aprobacio del Ordinari ecclesiastic de Barcelona. Perço ab tenor de las presents de nostra certa sciencia y real auctoritat, donam y concedim licencia y facultat a vos dit don Gutierre, que liberament pugau fer imprimir dit libre. Manants expressament a tots, y qualse.

uol Impressors, y altres personas d qual
seuol grau, o condicio que sian, en los
presents Principat y Comtats, constitu-
its, y constituydors, no imprimescan, ni
vengan, ni imprimir ni vendre façan lo
dit libre, durant lo temps de uall escrit,
sots pena, que lo qui sera trobat contra-
fer, encontinent haja perdut, y perda los
llibres, que haura imprimit, mollos, y a-
parells de la impressio, e vltra aço in-
correga en pena de cinc cents florins de
or de Arago als reals coffrens applica-
dors, sots la qual pena diem, y manam
no res menys a tots y sengles Veguers,
Balles, Sotsueguers, Sotsballes, y altres
qualseuol officials, axi Reals, com de
Barons, y majors com menors, que la
present llicencia nostra tingan, guarden
y obseruen, tenir, guardar, y obseruar
façan, y contra no vingan en manera
alguna, si la gracia de sa Magestat tenen
cara, y en la pena predita desijan no in-
correr. E volem, que la present sia du-
radora per temps de deu anys propse-
guents, los quals passats sia extinc̃ta, y fi-
nida.

nida. Dat. en Barcelona a xxx. de Setem
bre de M. DC. XI.

El Marques de Almazan.

V. de Calba & de
Vallseca Regens.

V. Don Christophorus Ga-
llart & de Traginer Re-
gens Thesaurariam.

Michael Ioannes Amat.

Licencia para imprimir vn libro intitula-
do Defengaño de Fortuna con prohibició
de diez años.

EL



EL DOCTOR
DON GVTIERRE
MARQUES DE CA-
reaga.

SONETO.

SI Phebo por ser solo Sol se llama,
Y al Fenix el ser vnico engrandee;
Solo Sol vuestro ingenio me parece,
Y vnico Fenix que al de Arabia infama.
Los ayres rompa la parlera fama
Pues el tiempo otro Numa nos offrece,
Con cuyo nombre, el fuyo desfallece,
Y en todo el orbe su valor derrama.
Todas nueue celebren por milagro
Guiando Phebo en musico ruido
De vn natural tan bueno los ensayos.
El mio a vuestro Oraculo consagro
Que por legitimarlo me he atreuido
A sacarle a la luz de vuestros rayos.



DE VN RELI-
GIOSO DE LA OR-
DEN DE SAN HIERONY-
mo, Presbitero y Professo en el con-
uento de la Victoria de
Salamanca.

Aquel magno Alexandro poderoso
Queriendo a Thebas assolar vn dia
Tuuo tanto respeto a la poesia
Que excepta y hõra a Pídarõ el famoso.
No para aqui su pecho generoso
Que las obras de Homero que el tenia
Hizo guardar, donde otro Rey ponía
El thesoro del ambar oloroso.
Soys qual otro Alexandro vos coluna
Famoso don Rodrigo, de la sciencia,
Que no ay menos valor é vuestro pecho.
Y así su Desengaño de Fortuna
Dirige don Gutierre a essa clemencia
Para quedar honrado y satisfecho.



DE DON MAR
TIN VRTIZ DE
CAREAGA HER-
mano del Auc-
tor.



Quando algũ Capitã triũphãdo entraua
De alguna guerra q̃ vencido hauia,
Sus braços Roma al recibir le abria,
Y su cabeça y sienes coronaua.
No todas vezes de laurel las daua,
Que entre muchas coronas que tenia
vna de Oliua sola preuenia,
Que en fiesta tal al Capitan honraua.
Bien don Gutierre aquesta ha merecido,
Pues la guerra mayor q̃ oy mũdo tienes
Vencio, en vencer a la Fortuna esquina.
Oy el despojo todo os ha ofrecido,
Señid señor sus vencedoras sienes
Pues soys dueño y señor de aq̃sta Oliua.
DE


DE EL LICENCIADO
IOACHIN DE AVINON Y
Mendoza natural de
Alcaraz.

C Omiença lyra bronca
Guiada del feruor de mi deſſeo,
Dexa ya de eſtar ronca,
Pues no puedes hallar mejor empleo
Que el que tienes delante,
Heroe inſigne, y eſpherico Athlante.
Sal del pecho con brio,
Rerumba desde Scythia haſta Etyopia,
Que del ſujeto ſio
Hallaras de nobleza y virtud copia,
Solo falta vn Homero
Para alabar tan noble Cauallero.
Cuya ſumma proeza
Conſejo, diſcrecion y pulicia,
Natural gentileza,
Meſclada con ſuaue gallardia,
Quien ay en eſte mundo
Que pueda ſer primero, ni aun ſegúdo.
Cuya ſerena frente
Que es digna de la Olimpica corona,
Bien

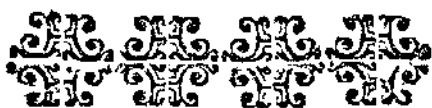
Bien moderadamente
Con Oliua se adorna y perficiona,
Mas a consejos fieles
Passaran dias y vendran laureles.

Quien libro te dedica
Desengañando en el que no ay Fortuna,
Asi toda la aplica,
Pues te lleua por norte y clara Luna,
Y si fama concibe
De ti qual Sol, prestada la recibe.

Cuya pequeña obrilla
Si igualara a las fuerças del desso,
Oçtaua marauilla
Este Iob ente hiziera, o vn trophico
Nunca visto hasta agora
En quanto ciñe el mar, y Phebo dora.

Y pues su adolescencia
En procurar seruirte siempre es vna,
Ampara con clemencia
El sabio Desengaño de Fortuna,
No consume el oluido
La Fenix que renasce de tu nido.

Cancion deten al passq,
Que la fama ya ocupa nuestro polo,
Y si el mismo Parnaso
Para sujetos tales nos dió à Apolo,
El con sus nueue cante
Los hechos del Patron y del Infante.



AD D. D. RODRI
CVM CALDERON
D. DIDACVS SAAVE-
dra & Fajardo.
S.P.D.

*V*iribus Imperium Princeps genere se quiescit,
Casareum capiti Sarcina paruatuo.
Tempora Fortunæ fulgent redimita Tropheis,
Sub pedibusq; iacent culmina summa rota.
At quia summa potens subito demergit inimum,
Et spernit Crasum, qui modo pauper erat.
Fortuna luctante rotas remoratur habenis,
Gutte suis radys numina falsa fugans.
Pectoris equato perpende examine Princeps,
Gracia, numeris, tuis referenda, tuis.
Illa fauet, refugitq; simul, tenet iste fugacem,
Concitat illa celer, detinet iste rotas.

PETRVS PAV-
LVS ANDOSILÆ
ROMANVS AD AVG-
torem Epigram-
ma.

Æ *Olus Oceano boreas tunc mittit ab alto
I um Fortuna mihi varia mēte cadit:
Qui motus via trecentos excitat hora,
Dum leuat hinc homines, hinc ruit, atq; necat:
Sic Fortuna rapax, sablax, atq; inuida semper,
Confuses homines fert, rotat, atq; petit:
Mens hominum tādem Fort una est: varia multū
Nam Fortuna fuit nulla sub omne polo.
Reffe igitur sapiens Auctor confusa virorum,
Fictaq; muredilis lumine clara tuo.*

HIERONYMVS A CA-
STRO VERDE GVADIXEN-
sis Epigramma.

Q *Uod Mythici quondam falso lusera Poetæ,
Fortunam fati rebus in esse deam:
Ethnica*

*Æthiopia quam gens olim numine cæcæ tenentem-
Credid, obseruans nomen in orbe suum:
Marquio nunc doctus sacra dicente Minerua
Exprobat, & penitus proijcienda docet;
Dum monstrat fata nulli, sed sponte tonantis
Fines, res omnes semper habere suas:
Nam ipse polum terramq; regit qui cæcæ creauit
Idem est qui nunc temperat ista suo.*

DE EL LICEN-
CIADO BARTO-
LOME PEREZ MON-
tero, natural de Gibralt-
tar.

SI conforme dirigistes
Gran Marques lo que escriuistes
Fortuna en el mundo huiera
Que la tuistes dixera,
Mas se que no la tuistes.
Que puesto que no ay alguna
De vn libro tan acabado
Afirmando todos a vna
Que en yr tan bien dedicado
No pudo ser sin Fortuna.

DE EL LICEN-
CIADO MARTIN LOPEZ
de Val de Elvira: natural de
Alcaraz.

VN tebano en Marques veo
Ygual en gloria y tropheo
Pues haze a Fortuna guerra
Reuerenciada en la tierra
En mas formas que Protheo.
Y aunque en todas la vencio
De vna el despojo assegura
Donde el Cornucopia hallò
A cuya causa dexò
Tanta copia en su Escriptura.

DE DON DIEGO
DE SAAVEDRA Y FA-
jardo, natural de
Murcia.

Cantas con tal Plestro y Lyra
Que vas imitando a Orpheo
Pues si el pudo en el Lethco.
Amanfar la infernal yra
Por hazer tan rico empleo.

Oy.

Oy, por solo oyrte, queda
Tiene Fortuna su rueda,
Y porque do estan tus pies
Otro no ocupe despues,
Pues no ay quiẽ tus glorias pueda.

DE DON MARTIN
VRTIZ DE CAREA.
ga hermano del Au-
tor.

DEl murmurador Labala
Que el bien con el mal yguala
No harà en vuestro libro prueua
Por ser fruta al mundo nueua
Hidalga de su alcabala.
No harà vuestro defengãõ
Poca oposicion al daño
Que del engãõ ha nascido
Si fuere tan recebido,
Como lo ha sido el engãõ.



DE DON GIL DE
SILVA Y TENOCO NA-
tural de Xerez de los Ca-
ualleros.

O Y fama quedas atras
Con la que Marques derramá
Porque el te ha dado a tí mas
En darte a loar su fama
Que tu en loarle le das.
Y así te importá yr loando
Su fama, para yr ganando
La tuya, que por hablar
Pienso que la has de ganar
Como perdella callando.

DE FRAY RODRI-
GO DE LLERENA PRES-
bitero y professo en el Conuento
de nuestra Señora de Gua-
dalupe.

V Ana Aganipè, a vn premio deseado,
Claudio y Curcio soldados valerosos
Leonides y Ulixes industriosos,
Con Dedalo Architecto señalado.

Donde

Donde Apollo y las Musas se han juntado
 A dar vn triumpho de los mas dichosos
 Mas excelente y digno en los gloriosos
 Que la fama y el tiempo han ensalzado.
 Y aquellos que en el premio tenian parte,
 Determinan las Musas con Apollo
 Se quedé sin el triumpho, lauro, y paga,
 Porque en valor, nobleza, industria y arte,
 Elegancia y verdad, le lleva solo
 Don Gutierre Marques de Careaga.

DE EL MISMO.

Q Vian a lo dulce y provechoso aduna,
 Juntado estas dos cosas en su historia?
Q uien entrega a la Fortuna su memoria,
 Subiendola a los cuernos de la Luna?
Q uien detiene la rueda de Fortuna,
 Atribuyendo a Dios cuya es la gloria,
 El presagio fatal, palma y victoria,
 Sin cōtraсте de industria o fuerza alguna?
Q uien a Platon, Milefio, y Posidonio,
 Heraclito, Democrito, y Crisipo,
 Confuta, con razon que satisfaga?
Q uien conuence su horror, con testimonio
 Que sea de la verdad la norma y tipo?
 Don Gutierre Marques de Careaga.



DE EL LICEN-
CIADO DON PE-
DRO DE VERGALA Y
Arçola:natural de Te-
nerife.

O Y Fortuna que a muchos diste estado
Temiroya vencida de vna espada,
Y la fama en sus hechos ocupada
Las mas delgadas plumas ha cortado.
Oy la rueda que ha tantos leuantado
Considero por tierra derribada,
Que a vezes vna pluma bien cortada
Vencer suele el azero mas templado.
A Rhodas diste al Macedon Philippo,
Vencio a Pompeyo Cesar cò tu nõbre,
Pelayo restaurò la Fè en los Godos.
Mas a todos Gutierre te anticipo,
Pues porq̃ al mundo tu valor assombre
Vencièdo aquesta, los venciste a todos.

DE



DE GASPAR DE MESA.



Para veloz Fortuna el monimiento,
Los pies afirma fuera de la bola,
A don Gutierre da la laureola,
Y de tu cúbre el mas supremo asiento.
Cante la fama con sonoro asciento
Puesta en tus ombros esta voz, y sola
(Si de espadas es sola la Española)
Sola la pluma deste entendimiento,
Fauoreciste a Alcides en la cuna,
Dexastele en el fuego en mayor daño,
Si te lleuò en fauor Cesar, cesaste.
Con llamarse de Cesar la Fortuna,
Dó Gutierre nos muestra el desengaño
Que te entéció, y pueste entiéde vaste.

DE EL LICEN-
CIADO DON FRAN-
CISCO ANTONIO DE
Alarcon natural de Ma-
drid.

MInerua se enriquece con tu ciencia,
MA Apolo comunicas de tu aliento,
Rinde a tu dulce historiaclio su ascento
Que confiesa la humilla su excelencia.
Veese Mercurio corto en tu presencia,
Euterpe abate, al tuyo, su instrumento,
Siente Polymnia que a su docto intento
Con gran ventaja vence tu eloquencia,
A la Fortuna ensalças con tu historia
Recibiendo en lugar de menosprecio
En venir de tu mano, honor y gloria
Haziendo mas caudal deste desprecio
Gusta que falte al mundo su memoria
A su imagen altar, iaciense y precio,
Y viendo su vitoria
En hauer alcanzado
Ser de ti desechada
Se llama desde oy mas afortunada



DE EL LICEN-
CIADO IOAN RVIZ
PIERNAS NATURAL
de Moratalla.



Diuino don Gutierre, aquíé dio el cielo
Tan soberano ingenio, y sciéncia rára,
Que al múdo admira, y ala tierra espáta,
Viendole leuantar ran alto buelo.
Monstruo en letras, tan sabio, que recelo
Que si assi vuestro ingenio se adelanta
Vereys que el múdo estaruas os leuanta
Del milágro mayor que á visto el suelo.
Aprenda el tiempo en vos sabiduria
Pues otra nueva Athenas os contemplo
Y salga al mundo el Sol para vos solo.
Que aunque le llamen todos luz del dia
Han de boluer boluiédo a vuestro téplo
Mas sabio el tiépo, y mas discreto Apolo.

DE



DE DON PE-
DRO ARIAZ VE-
RSTIGVI NATVRAL
de Segobia.



Celebre Apolo con su dulce Lyra
En cantico acordado, la destreza
De vuestro ñgenio, pues al múdo admira
En tiernos años tança sutileza.
Pare mi pluma, y pare quien nos mira
Iouen diuino, puesto en tal alteza
Do el mas veloz a tal buelo no aspira
Temiendo de sus alas la rudeza.
Y diga el defengañõ de Fortuna
Que a luz sacays la luz q en vos se halla,
Pues soys vn claro espejo de Almeria
A do por reflexion el Sol embia
Hiriendo en el, sus rayos para honralla
Poniendola en los cuernos de la Luna.

DE



DE IOAN DEL
VILLAR QVA-
DRADO NATURAL
de Samora.



Dichoso tiempo, venturosos dias,
Edad felice llena de primores,
Iardin fragrante de diuersas flores,
Gustosas nueuas, dulces armonias,
Discretas y animosas osadias,
Historias ciertas, claros oradores,
Poma suauē de diez mil olores,
Hechos preclāros, altas monarchias,
De todo aquesto al mundo enriquecistes
Noble Marques, con essa pluma altiuā
Que os à puesto en los cuernos d'la luna.
Con ella nuestra España ennoblecistes,
Por ella vuestra fama immortal viuā,
Pues con ella vencistes la Fortuna.

DEL

DE EL LICENCIADO DON
Ioan Catalano connatural de Molina
de Aragon.

Fama apresura tu buelo
Fues al docto Marques ves
Que ha sujetado a sus pies
A la Fortuna del cielo.
Donde no tendre recelo
Que si tienes fama alguna
Por el no tendras ninguna
Porque su ingenio profundo
Bastara a echarla del mundo
Como a hecho a la Fortuna.

DE EL LICENCIADO IOAN
Ruiz de Alarcon y Mendoça natural
de Mexico.

SOys don Gutierre mas fuerte
Que los que al mundo vencieron
Pues a la que se rindieron
Hauets vos dado la muerte.
Soys quien ser de mejor suerte
Que armas las letras mostrays
Pues con tal pluma bolays
Que no haviendo fuerça alguna
Puesto clauo a la Fortuna
Con sus puntos la clauays.

DE

DE EL LICENCIADO BAR.
tolome Perez Montero.

TV solo Gutierre fuiste
En el mundo el primer hombre
Que por alcanzar renombre
Vna diosa deshiziste.
Con tal estilo escriuiste
Que los doctos creeran
Que no ay Fortuna, y diran
Viendo tal historiador
Que no ha nascido mayor
Como Dios dixo a San Ioan.

DE DON LVIS PEREZ DE
Vargas, natural de An-
dusar.

QVe no ay Fortuna dezis?
No se si credito os dè,
Pues ya de experiencia se
Quan diferente sentis.
Porque si bien lo aduertis
Para ser tan acabada
Pintura tan bien sacada
Fortuna fue menester
Pues venceys vna muger
Con pluma tan bien cortada.



EL DOCTOR
DON GUTIERRE
MARQUES DE CAREA-
ga a los Poetas.

R E S P U E S T A.

M Vestrase Clicie al Sol agradecida
Su dorada melena humedeciendo
Transmonta el Sol y bueluese siguiendo
La fenda de oro en su postrer partida.
Vale siguiendo Clicie enternecida
Y a la opuesta nacion enriqueciendo
El Sol se ausenta, y quedase gimiendo
Hasta cobrar segunda vez la vida.
Yo que de tantos Soles ser rescibo
Y en mi la obligacion es mas forçosa
No se a qual me boluer, en calma qdo.
Clicie fere, pues que por todos viuo,
Y hare con cada qual lo que esta rosa
Siguiendo a todos, si es q a todos puedo.

DE



DE EL LICEN-
CIADO MARTIN
LOPEZ DE VAL DE EL-
uira natural de la Ciudad de Alcaraz.
A los Lectores; en alabança del
Author, y de su Li-
bro.

Dixó de Indimion, el vulgo loco
Que dela Luna fue perpetuo amáte,
Porque obseruò sus cursos poco apoco.
Que tuuo el Cielo sobre el ombro, Athlãte;
Porque alcançò sus raptos y su asiento,
Desde la Estrella fixa hasta la errante.
Ansi en Marques la misma gloria siento,
Pues con ingenio y arte, ha conseguido
De la Fortuna ciega el mouimiento.
De amante se le deue el apellido,
Pues qual Indimion (los de la Luna)
Los cursos de Fortuna ha conocido.
Vn nuevo Athlante es ya sin duda alguna,
Pues como aquel el rapto de los cielos,

Este alcança tambien el de Fortuna,
Logrando las vigilijs y desuolos
Que el docto raya, y el discreto estima,
En este globo de los baxos suolos.
A Edipo se le dijo la palma y prima
De los ingenios todos, pues que pudo
Despeñar a la Esphinge con su enigma
Que fuese enigma y grande, no lo dudo,
Si vuo Fortuna, o fue suceso acaso
Lo que llama Fortuna, el docto y rudo.)
Pues si Marques con vn valor no escasso,
Y con ingenio de vn segundo Edipo,
En tal dificultad allana el passo:
Labrenle vn marmol, si ay otro Lyfipo,
Pues de España destierra la ignorancia
Aqueste Edipo, del tercer Philipo.
La luz, que consintio la tolerancia
Que estuiesse escóddida en su hemisfero
(Siendo el sacarla ya tâ de importancia)
Oy a pesar del barbaro mas fiero
La saca de debaxo la medida,
Y pone (por que alumbre) en candelero.
Es el terrero de la humana vida
Dar la culpa, en los fines mas sangrietos
A la Fortuna, nunca conosciada.
Quien la finge bolando por los vientos
Con alas prestas de color eburneo,
Atropellando así los elementos.

Quien

Quien dize, que al calçarse su Coturno
 El mensajero Dios, dio su decreto,
 Honrádo a Aeneas, y matando á Turno.
 Quien con vutil ó con pinzel discreto
 La talla, la compone, y la hermosa,
 De cuerpo graue, y de gentil sujeto:
 Con la mano sagaz tiene y rodea
 (Vertiendo copia, y esparziendo dones)
 Aquel diuino cuerno de Amalthea.
 Quien la pinta, postrados mil pendones
 Debaxo de los rayos de su rueda,
 Ganados por mil celebres Varones.
 Quien mas detente pluma, porque pueda
 Tratar de quiẽ abuelue estos engaños,
 Fués ya sin alas, copia, y rayos queda.
 O tu? que entre maduros desengaños
 A la fantía le-das materia tanta,
 Con cano ingenio en tan floridos años.
 Pues eres fruto, de la fertil planta
 Que Careaga tu primer abuelo,
 En nuestra Hesperia tanto la adelanta.
 Al celtibero nido y primer suelo
 Que honraron tus diuinos ascendientes
 Buclue los ojos, y honraras su cielo,
 Allí verás los hechos éminentes
 En laminas y en porfidos escritos,
 De tus progenitores y parientes.
 Allí que con honores infinitos

Les rinden vassallaje, y dan tributo,
Conforme a sus costumbres y a sus ritos.
Alli que con el rostro nunca enxuto
(De su valor im nenso justa paga)
Tienen por ellos vn perpetuo luco.
Y aunque el dolor oprime de tal llaga,
Junto con esto, cantan el tropheo,
De Ioan ocho a Vitiz de Careaga.
Este que en Marthe puso su desseo,
Con quatro naues, por su fiere y costa,
Açota las espaldas de Nereo.
La tierra a su gineta le fue angosta,
Y ansi del Mar hollando los Tritones
Sulco del gran Oceano la costa.
Martin Marques que huye destos dones,
Y el culto de Minerua mas le agrada,
Honras recibe en varias ocasiones.
Mas la que fue de todas venerada,
Es la de Inquisicion y culto santo,
De la corona insigne de Granada.
Vos Rey Fernando y Isabel, en quanto
Pisays el alto y endiosado quicio,
Con las Estrellas de su claro manto:
Pues el rostro mostrastes tan propicio
Al ofreceros estos dones todos,
Testigos soys q̄ fue en vuestro seruicio.
Aqui pudiera por diuersos modos
(A no temer hazer arengas largas)

Cantar

Cátarvuestra ascēdēcia hasta los Godos.
 Empero tu Caliope te encargas
 Dezir quien son (en la ocasion primera)
 Marqueses, Villalobos, Chaues, Bargas.
 Agora pues, que ya el Lector espera
 Leer el Desengaño de Fortuna,
 Escrito en vna fertil primavera.
 Sepa en esta ocasion tan oportuna,
 Que fue en Lacedemonia ley y fuero,
 Sin que exceptasse calidad ninguna:
 Que quando ya el Plebeyo o Cauallero
 Era acusado, de qualquiera gente,
 De algun delito graue, atroz o fiero,
 La ley ya vengatiua, y ya clemente,
 Mandaua, que primero examinassen
 Qual era el proceder del delinquente,
 Y que si acaso por ventura hallassen
 Que la virtud, sobrepujaua al vicio,
 De la prision que estaua le soltassen.
 Ansi Lector pues miraras propicio
 De aqueste libro, el escondido feno
 Que dó Gutierre escriue en tu seruicio.
 (Puelto que no por esso le condeno,)

La ley Lacedemonia executando,
 Compēsa lo notal, con lo que es bueno.
 Que hauerle Momo, aquel q murmurando
 Aun a la hermosa Venus no perdona,
 Es tal, que declarado por su vando
 Le diera entre los Doctos la corona.



EL DOCTOR
DON GVTIERRE
MARQVES DE CAREAGA
al Licenciado Martin Lopez de
Val de Eluira.

RESPUESTA.

Con bellos ramos de Heli consagrado,
Qual el Delphico mismo vitorioso,
Por tu subido verso he ingenioso,
Con sangre de Meduça alimentado,
En el Ara del Templo, consagrado
Al vencedor de Phiton valeroso,
Gozádo dsu hermana el rostro hermoso
En la tripodá aurea collocado,
Te veo Martin Lopez; con Talia,
Euterpe, Clio, y amorosa Herato,
Caliope, Terpsicore, Polymnia,
Vrania, y Melpomene, en compañía,
De la diosa, bener el licor grato,
Y darte del Oraculo la insignia.

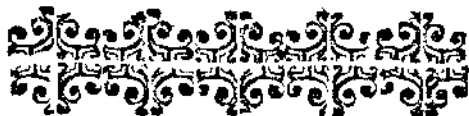
RES-



RESPUESTA

DEL MISMO
DOCTOR DON
GUTIERRE MARQUES, AL
Licenciado Martin Lopez de Val
de Elvira en su alaban-
ça. &c.

B Vela la fama con ligeras alas
Porque tus alabanzas son sus plumas,
Ya d vn Mar d cristal rópiédo espumas,
Ya del ayre veloz haziendo escalas:
Sube tu nombre a las Ethereas salas,
Y porque con tu ingenio mas presumas
Plumas esparze, porque se hagan sumas
De lo que excedes a la diosa Palas.
Pues si la fama ocupa tus grandezas,
Y de tu ingenio la excelencia canta,
Eternizada con tu nombre solo?
Absconda, del Parnasso, las riquezas,
Y de las nueue, la destreza tanta,
Con su mision a ti el diuino Apolo.



A DON RO
DRIGO CALDE
RON SEÑOR DE LAS VI
llas de la Olyua, Placencuela, y siete
Iglesias &c. Y de la camara
de su Magestad.

El Doctor Don Gutierre Marques de
Carcaga salud y felicidad,
dessea.

HABIENDO de sacar a luz
este libro del Desengaño de
Fortuna ; me parecio que a
ninguno con mas justo titu-
lo (dexando otras razones
que me movian) podia dedi-
calle que a V.Md. cuyo exé-
plo era bastante a confirmar lo que en todo su dis-
curso pretendo. Porque quien aura que viendo a
V.Md.

DEDICATORIA.

V.Md. tan justamente premiado de su Magestad, y que en sus ombros ha fiado todo el peso del Imperio, atribuya a la Fortuna, lo que a su mucha nobleza, valor y prudencia es tan aeuideo; que con gran razon se duda si es mas gloria a su Magestad ser Señor de tantos Reynos, teniendo puesto en otro nucuo mundo el *PLVS VLTRA* a las columnas, y el *NON PLVS VLTRA* a sus hechos? O tener en *V.Md.* vn Pompilio en la Religion, Alexandro seuero en la Iusticia, en la Fidelidad Attilio, en la Modestia Aristides, en la Llanexa Marcelo, en la Integridad de ammo Caton, Fauió Maximo en las Grandezas, y en el Amor de la patria vn Temistocles. A quien suplico reciba mi voluntad en este mi primer fruto de mis estudios, pues ni puede rendir mas mi ingenio tan poco cultiuado, ni ofrecerse don, que a tan heroico pecho se yguale. *V.Md.* ampare y fauorezca el mio, que lleuando su fauor, podra seguramente tocar las puertas de la inuidia y murmuracion, sin que su veneno se aparte, a quitarle a su fama la merecida vida. La de *V.Md.* ampare y aumente Dios en su santo amor y temor
Amen. De Salamanca 15. de
Mayo de 1607.

El Doctor don Gutierre
Marques de Careaga.

¶¶¶ 5

AL

PROLOGO AL LECTOR.



Olia dezir Socrates (aquel que antiguamente fue juzgado del Oraculo d'Apolo por el mas sabio del mundo) que naturaleza lo hauia herrado en no criar los hombres co

vna ventana de transparente cristal en los pechos, para que desde fuera se viesse lo q dentro hauia. Quisiera yo auer nascido cõ semejante ventana, para que por ella se viera el limpio zelo que me ha mouido a tomar este trabajo deue dezirse, el q con tan entera, y sana voluntad se recibe. Porque no ha sido mi intencion, querer que por esta via se me atribuya mas de lo que cabe en mi merecimiento, el qual se, y veo es tã poco, quãto mucho mayor sin comparaciõ el de otros muchos del mundo: que si quisieran tomar la pluma, pudieran tambien labrar la tierra, y campo deste proposito cõ la agudeza de sus ingenios, que pudiera yo contentarme cõ gozar del fruto, que su fertil labrança produziera, quedandome muy
atras

PROLOGO.

atras, de saber otra cosa que loarles, y aun sin q̄dar nuevo lugar a la industria de qualquier otro ingenio peregrino. Pero pues los que hazer lo podrian mejor, tan lexos estan de pensar en ello, quan certa del oluido de tan gran bien, no es mucho se atreua a escriuir algo quien por ser tan pobre su talento, no pretende otro premio de su trabajo, sino despertar los adormidos entendimientos, para que de aqui adelante no caygan en tan grandes abusos, errores, y desatinos, como los que hasta aqui han tenido, atribuyendo diuinidad a la Fortuna. Lo que en la materia desta obra se pudiera dezir, fuera por cierto mucho, y muy maravilloso, do pudiera estéder qualquier buen juyzio el buelo de su consideracion, y aunque por ser corto el mio, podra ser diga poco, y de poco prouecho, pero podre dezir con verdad ha sido mucho el trabajo, que en ella he recebido, por ser tan esteril, y hasta agora no hauer della ninguno tratado en particular; y así no podre escusalla de faltas y muy grandes, pero quando no las tenga, no faltara vn ingenio de vn gramatico que se las ponga, destes que ordinariamente suelen sonar el almirez, que deurian tener queda la mano
del

PROLOGO.

del mortero; y los que por perder y deshazer a otros, inuentan mil enredos, aunque primero se pierdan y deshagan a si, conforme lo que dize el Sabio en el Eccle. 5. num. 15. la lengua del necio es su destruccion. Y lo que dixo Hieremias 18. num. 18. la lengua de los malos y maldizientes, es saeta que llaga. Y San Chrysostomo homil. 9. de poen. tom. 5. la lengua es vn arma tan dañosa y perjudicial, que a su proprio dueño mata y despeña. San Atanasio dize, que assi como el que toma en sus manos vna víbora para echar a otro a que le muerda, primero queda el mordido della: assi es el murmurador maldiziente, que queriendo ofender a otro, primero se ofende y daña a si. La lengua de vn maldiziente es pinzel de demonio, y como dize el Propheta y Rey Psal. 5. & 119. sepulchro abierto es su garganta: có sus lenguas vsan de engaños, venenos de Aspides víboras ponçoñosas y mortíferas estan en sus labios. Estos son de quien dize San Pablo 1. ad Corint. los malos no possederan el Reyno de Dios. Por que la lengua de vn maldiziente tiene poder para desenterrar muertos, y enterrar viuos. Y por esto dezia Seneca Cordoues Philosopho, que jamas le pesó hauer callado,

Lingua precipuū instrumentū in famiē.

Vide. Nic. Biefo Ganada de Rep. lib. 2. cap. 4

El maldiziente no solo peccá, pero haze peccar al que le oye; tanto que dize S. Bernardo, en el lib. 2. de confid. ad frigen. Papa. que no se sabe determinar, qual es cosa mas perniciosá, dezir mal al proximo, o cõganar oyr al que lo dice.

PROLOGO.

do, y se arrepintió muchas vezes de hauer hablado. Dandonos a entender con Democrito, que la naturaleza para significar que el hombre hauia de oyr mucho, y hablar poco, nos dio dos orejas y vna lengua. Y así los que son parleros, jamas son en la tierra bien guiados, como dize el Real Propheta Psalm. 139. y el Espiritu santo en los Prouerbios cap. 13. el hablador inconfidado experimentará muchos males. Hablando destos tales vn docto y sabio Español dezia, que de la manera que se tiene cuydado en las Republicas de poner ciertos Alguaziles de vagamundos que les estoruan de hurtar las haziendas; hauian de poner otros de maldizientes, que no les dexassen robar las famas; porque muchos aū que les quiten la hazienda, tienen industria y habilidades con que pueden ganar otra tanta; y nadie perdido vna vez su credito la tiene para tornar a cobrarlo. Y si castigassen à semejantes ladrones de honras en las carceles publicas, auria justissimamente en las ciudades purgatorio de inuidiosos, y faltandoles el castigo haylo immeritamente de Sabios y nobles. Vamos por mil exemplos que los malos inuidiosos, jamas han perdonado a bueno

*S. Ybomas
en el lib 3.
contra gen
tes, en el
ca. 148 di
xe q el don
del hablar
le fue dado
al hombre
solo para q
con el ma
nifestasse
la verdad,
de lo q con
cibiese en
su pecho fr
el que lo cõ
uierse en
maldezir,
pierde lo q
cõ emplear
lo bien pa
diera me
recer y ba
xe a su al
ma tan no
table daño
que le fue
ra arto me
jor, hauer
nacido mu
do, pues no
le sirve su*

PROLOGO.

*habla fino
do larça q
cadadia le
atruaieffa
co beridas
mortales:
fiendo tam
biẽ para su
proximo of
pada y sac
ta aguda, &
le atruieff
sa la fama
con la bas-
tilladel sal-
so testimo-
nio, segun
lo afirma
Salomõ en
los Prouer-
bios en el
cap. 25.*

ni a malo que en todos no ayan puesto la lengua . La incontinente dueña del casto Ioseph notolo de incontinencia . Los toberuios Hebreos condenauan al humilde Moyfes de soberuia . El desgouernado Absalon reprehendia al buen Rey Dauid de mal regimiento. El maluado Rhapses viuiendo de engaños acusaua al sin engano Rey Ezechyas de engañador. Los Ephesios injuriaron con feas palabras a Hermodoro , hasta que le echaron de la Ciudad , excediendoles el a todos en la virtud y constancia . Lo mismo hizieron los Athenienses a Aristides , y a Themistocles . Y los Siracusanos a Hermocrate y a Dion . Y los Romanos a Camillo y a Merello y a Rutillo . Y no teniendo Caton Vrisense ninguna codicia , ni Hercules ninguna couardia (cuenta Plutarcho) que notaron a Caton de codicioso , y a Hercules de couarde . Al fin casi todos los varones illustres de grandes y heroycas virtudes , hazañas y nobleza , han sido y son murmurados , invidiados , y perseguidos : y la experiencia nos muestra , que aunque vno sea tan justo como Trajano , tan elemente como Ce-
far,

PROLOGO.

far , tan prudente como Lycurgo , tan sagaz y astuto como Vlisses ; tan eloquente como Tuljo , tan Poeta como Homero , tan ingenioso como Euclides , tan eficaz como Demóstenes , y tan suauis como Socrates , y tan sabio como Salomon , antes hallara cien inuidiosos que le murmuren , que vn solo virtuoso que lo alabe : y caso que algunos pongan los ojos en sus obras para los imitar , son muchos mas sin comparacion los que ponen en ellos sus lenguas para reprehenderlas , y sus fuerças para deshazerlas y destruirlas . Mas hallo por mi cuenta que es mucho mejor por ser bueno ser murmurado de los malos : que por ser malo ser reprehendido de los buenos . Y pues vivimos en siglo tan inficionado con el veneno de ponçoñosas lenguas , justo sera me ampare con la discrecion de la suya el Lector Sabio , a quien suplico admita mis deseos , que estimados , llegara mi libro seguro , al deseado puerto : que aunque el mar este algo alterado
y los

PROLOGO.

y los vientos sean contrarios, tengo esperanza llegará con gusto, a beſar ſu deſſeada tierra.

Vale.

*El Doſtor don Gutierre
Marques de Careaga.*



TRA.

TRATADO DEL DESENGAÑO DE FORTVNA.

Por el Doct̃or don Gutierre Marques de Careaga,
natural de la ciudad de Almeria, tinent̃e de
Corregidor de la Villa de Madrid Corte
de su Magestad por el Rey nues-
tro Señor.

CAPITVLO PRIMERO EN EL
qual se muestra en que tiempo, y por quien
fue inuentado este nombre Fortuna, y
las opioniones acerca desto.

*In voluntate tua Domine, vniuersa sunt posita: &
non est qui possit resistere voluntati, tuae: tu e-
nim feisti omnia, caelum & terram; & vniuer-
sa que caeli ambitu continentur: Dominus vni-
uersorum tu es, Esth, 13.*



ONSIDERANDO el Sa Salomon-
bio, tanta variedad de opinio-
nes desuanecidas, y tantos atri-
butos injustos y no deuidos co-
mo a la fortuna le dauan, los Poe-

tas, los Philosophos, y Sabios antiguos; ha-
blando en persona de todos estos Sabios, los

A

quales

Desengaño de Fortuna.

quales diuididos en varias y inconsideradas opiniones, andauan alucinando, y nunca hallauan lugar conueniente y digno para poder assentar la magestad y alteza de la Fortuna. En el çap. 9. de el Eccl. dize. Conuertí mis ojos a ver y contemplar mayores desatinos, y hallè debaxo de el Sol, que la buena carrera no la hazen los hombres corredores, y que tienen mucha velocidad, y que las guerras temerosas; y las batallas campales, no las emprenden los varones fuertes y magnanimos; y que el pan y hartura no es de los Sabios, ni las riquezas son de los Doctos, ni la buena gracia en facer las obras en su perfeccion y deuída forma, no es de los diestros y afamados artifices: sino que ay tiempo y Fortuna en todas estas cosas. El qual engaño y variedad nasce, de no considerar el fin de la obra, (que como dize vn Sabio escriptor moderno) es el principio della. Cõsideracion es esta, que si muchos hombres la tuuiessem en sus negocios, y se diessenn vna buelta a si mismos para conocerse, no pretèderian cosas, que alcançadas, se hallassen embaraçados con ellas; y otros tambien recogerian las velas de su esperança, no se engolfando en altamar con tan pequeño nauio, q̃ por su flaqueza y poco lastre, qualquier borrasca

rasca les baste a anegar. Y el remedio que yo para esto hallo, es, tener siépre muy en la memoria, aquel epitafio y retulo (que como dize Aristo. al qual siguen los mas escriptores, q̄ en acabandose de edificar el templo de Apolo en la Isla de Delphos amanecio ala puerta del escrito) **CONOCETE A TI MISMO.** El qual dize Iuuenal en la Satyra. 11. que baxò del Cielo, para ponerse en dicha puerta. Y su interpretacion segun Platon en el Dialago Carmide, declarando el intéto del que le puso, fue, solamente dar por estas palabras a entender, que no entrassen en el templo, sino los q̄ fuessen templados en su viuir. Teniplança, no quiere dezir sino mediania, y esta es la virtud en las cosas, como lo dicen y sientē todos los Sabios, y principalmēte Pontano en el tratado de Prudencia: Aristo. en el li. 2. de las Ethicas: Seneca escriuiendo a Lucillo: y el §. cum *ex aliena. insti. de rer. diu. f.* de adonde vienen a dezir nuestros doctores, q̄ el mas seguro camino para bien viuir, es caminar por el medio. Barbacias li. 1. cõs. 66. col. fin. & in c. 1. col. 12. de prob. in c. quereñt. col. 2. de offi. deleg. la glosa in verbo, mediũ, in auth. de cõsul. c. ex parte, de consuetud y el Conde Cortesano en el lib. 2. dize, que es cosa muy segura en el mundo, para viuir y conuersar en el, go-

Desengaño de Fortuna.

uernarse siempre con vna ciertà honesta medianià; porque verdaderamente es grandissimo y firmiſſimo escudo, contra la inuidia, la qual se deue huyr quanto se pudiere. Y desta fuerte ni nos quexaremos de Fortuna, ni inuentaremos quimeras falsas y vanas.

§.2. Boluiendo al principio de nuestro intento, que es saber en que tiempo començò a introducirse en el mundo este falso engaño de Fortuna, y sus principios, digo, que en tre algunas opiniones (aunque no muy verdadera) he hallado vna, y es; que en el tiempo que mas en su punto estuuò en Roma la ydolatria de los Gentiles, vuo en ella vna hermosiſſima Romana, a quien tuuieron y veneraron por diosa, llamandola diosa de la hermosura. A esta añadiendo horror, a horror, començaron a tener por adiuina, dando a sus prophecias mas credito del que fuera justo, a cuya causa le hizieron su templo còsultando su oraculo, donde sabia y entendia cada qual el bueno o mal suceso que en sus pretensiones aguardaua. Subieronla de Romana, (o por mejor dezir ramera, que asì la llamò Boecio) a diosa, dandole este nombre Fortuna, por auerle prophetizado a vn moçuelo Romano (a quien llamauan Fortuno) que sus Hados hauian de leuantarle de fuerte, que

te que sin duda alguna le harian Rey. Sucedió que haziendo Roma gente para la Prouincia de Rhodas, le eligio a este el Senado por vno de sus Capitanes, y llegando a la cõquista hizo tantas hazañas, que a su braço solo se le atribuyo la victoria: informado despues el Senado del valor del moçuelo, decretò de le dar el gouerno de dicha Prouincia, a cuyo Governador le dauan titulo de Rey. Cumplida esta prophecía, començaron con mayores animos los Romanos a honrar la deshonesta Ramera (que estos fueron los principios desta torpe diosa) dando desde entonces mayor credito a su Oraculo; llamandola Fortuna, porque con esto quedasse eterna memoria del moçuelo Rey de Rhodas, cuyo nombre era Fortuno.

§.3. Esta opinion como dixè, no es muy verdadera, la que hemos de seguir, y es mas probable, es, que este engaño de Fortuna *Homero.* començò desde los tiempos de Homero, siéndo el mismo Homero el primer inuètor del; *Hesiodo.* porque antes jamas ay Autor que aya tratado della: ni Hesiodo que fue antes, y escriuio el origen de todas los dioses, tampoco se acordò ni tratò della. Desta opinion es el *Moya.* Bachiller Ioan Perez de Moya, en su *Philosophia secreta.* c.21. la qual confirma con *Seneca.*

Desengaño de Fortuna.

nos versos de Seneca Trag. Agam que comiençan, *Oregnorum &c.* La causa que le mouio a Homero a introducir este engaño y nó bre de Fortuna, dize la Viana en la tradució de Ouid lib. 17. *Metam.* anot. 39. cuyas palabras són, Homero inuentò a la Fortuna, para que los hombres tuuiesse de quien se queaxar, y a quien maldezir en sus ruynes sucesos y malas venturas, y no se desuergonçassen contra Dios todo poderoso, cuyas obras son siempre merced y beneficio nuestro. A mi me parece que no le mouio a este fingimiento, causa tã piadosa y buena, sino su propria ambicion por acreditar su ingenio y le tras, haziendose estimar, y eternizar por inuentor de cosas nueuas, que son las que siempre aplazen. Pero preguntara alguno ya que Homero se hazia descubridor de vna diosa, que el queria la hórassen, y adorassen por tal, como no la pinto, sabia, prudente, y al fin tã perfecta como requiere este nombre de Dios? A esto respondo con el Real Propheta *Quoniam omnes dii gentium demonia.* Porque todos los dioses de los Gentiles son demonios. De mas de que los fingimientos y inuenciones de los hombres, por mas que procuren paliar los, y adornarlos con ornato de palabras, y colores Rethoricos, descubren luego su engaño

Viana.

Este engañó de Homero de auer Fortuna le deshaçe el mismo, y se trata, como se puede ver en el ca. 8. deste libro en el § 6. dõde notadas las cosas atribuye al Hado mas antes las dexa a nuestra merced y libre voluntad y prudencia. Daud. Burlase de las mentiras de Homero, Dion Chryssostom

gaño, y veneno. Prueuale esto en el mismo Ho-
 mero, que hauiendo escrito la destruyció de *mo grande*
 Troya, fingio muchas cosas q̄ en ella no passa *Philosofos,*
 ron mintiendo en sus escritos: como antes lo *y historiar*
 auia prophetizado la Sybilla Erithrea, o Eri- *der verda-*
 phile, delo qual es Autor Apolodoro Erítico *dero en e*
 tratando della. Y tambien queriendo fingir, *lib. de Tro.*
 segun le parecio en Achyles, vn retrato de vn *non e apte*
 buen Principe, o Emperador, y en Vlisses vna *Sybilla Eri-*
 imagen de vn varon muy prudente, y muy *threa.*
 cuerdo, lo que salio dello fue, que hizo a A- *Erithreo.*
 chiles vn hombre cruel, sanguinolento, fiero, *Achiles,*
 he inhumano, y a Vlisses, vn hombre astuto, *Vlisses.*
 engañador, y mentiroso. Pintò Xenophonte *Xenoph,*
 a Cyro el mayor a forma (como dize Cicerò) *Cic.*
 de vn justo y moderado Imperio, y dixo lo q̄ *Cyro.*
 quiso del, q̄ todos sabian q̄ no le conuenia, y *Philosof.*
 lo q̄ salio fue, que le hizo vn Principe sembra- *Apollonia,*
 dor de guerras, olvidado de las cosas de la
 paz, y sin ningun cuydado della. Philostrato
 Rethorico Atenense pintò en odio de Chri-
 sto a Apollonio Fianeo, como vn hombre lle-
 no de diuinidad; y salio de tal manera lo que
 eñriuro, que no se puede pensar cosa mas fa-
 bulosa, ni mas inconstante, ni mas lexos de
 todo buen entendimiento, porque pinta vn
 hõbre Mago, vanisimo, arrogãtissimo, y bla-
 sonador. Platon con todo su saber fingio vna *Platon.*

Desengaño de Fortuna.

Republica, la qual fue reyda y desechada de
Cretenfe, todos. Mino Creter se fingio auer recebido
Lycurgo. sus leyes de Iupiter: y Lycurgo Lacedemo-
nio de Apolo: las quales fueron de Platon, y
Cic. de Aristoteles, y de los grandes Philosophos
reprehendidas, he impugnadas. A Ciceron
le parecio vn aldea de vna perfecta Republica
el estado que la Romana tenia en el tiem-
po de las guerras punicas, y poco antes: en
el qual tiempo era tal el estado della, que
no ha hauido cosa mas iniqua, o alomenos
mas perturbada y confusa. Pues el mismo Ci-
Tuliola, ceron con que cuydado y solitud de ani-
mo dize, que ha de consagrar la memoria de
su hija, y que hauia de hazer que fuesse teni-
da por diosa? Con quanta diligencia y ca-
lor, escribe a Attico que le compre vn cam-
po en vn lugar muy celebre, donde se le edi-
fique vn Templo a Tuliola? Y al fin lo que
hizo fue, que escriuio dos libros de la muer-
te de su hija, en los quales derramando to-
das las riquezas de su eloquencia, y con to-
das las fuerças de su ingenio exercitado en
dezir, quiso persuadir que Tuliola era dio-
sa y lo que de aquí vuo fue, que los que los
leen, se rien de sus lagrimas y de su ficcion.
Pues quien dira con que ingenio, erudición,
y eloquencia, con que vinez, y facundia de
colores

colores Rethoricos, pintauan todos estos estas cosas? Pero al fin mostrauase luego ser cosas de hombres flacas y vanas, y las cosas fingidas por ellos; luego descubren sus intentos,

§.4. Con todo esto, este engaño y fingimiento, ha echado tan grandes y fuertes rayes en el mundo, que pocos o ningunos ay en el, que no le crean, o por mejor dezir se engañen; para lo qual aunque pudiera traer muchos exemplos, solo pondre dos que son los mas comunes, y los que mas apenudo se vsan, y platican: quantos aura que puestos a jugar, aunque les vaya vn resto, solo vn quarto, antes de la vltima bruxula, (que no se yo quando aqui llegan, donde està la de su juyzio) piden con mas voces, y exclamaciones, fauor a la Fortuna, que el padre dela eloquẽcia Romana, vfo en sus seleſtas oraciones? quien ay que no la llame? quien no la inuoca? quien gana q̃ no lo atribuya al fauor fuyo? baxeza sola de tal hijo infame. A este tal le preguntara yo, que hauiendo hecho vna pandilla en que se tomò setenta de primera, y a su contrario le dio veynte puntos: para que inuoca y llama, a quien por ventura ni jamas le atribuyò poder, ni quiso confesarla? Ay mayor miseria en el mundo? que aya

Defenſaño de Fortuna.

en el tanta ceguera que no ſe conoſca eſta fábula. Pero conſuelame mucho el ſegundo exemplo: que no ay enamorado que no me ve que de eſtos necios, de eſtos que fian mas de ſu ficción, que de la miſma verdad: aya alguno que aya dexado de maldezir ſu Fortuna por cierto pocos o ninguno. Sale el otro a viſitar a ſu dama, y para prueua de mayor amor, eſcoge vna noche de las húmedas de Deziembre o de Enero, (que es ley eſtablecida entre enamorados) y ſobre todo tan larga, que no ſe le puede ofrecer ocaſion de tanto guſto, que no le falte y ſe canſe: eſta ſe haſiendo regalada cama de la eſcarcha, y rugio del cielo, paſſa toda la noche en regular las eſtrellas, (que no es poco verlas en tal tiempo) conſultando la vrſa mayor, y menor el carro, el norte y ſus ſinco eſtrellas, la vozina, y el cayado, el Ara y la Serpiente, con las demas eſtrellas herraticas: como ſi fuera cuenta fácil para ſu juyzio? (que pocos le ſuelen tener de los que a eſte eſtado llegan) aguarda al fin que ſe entren eſtas, y ſalga la que todo eſte tiempo ha eſtado deſſeando. maldiziendo a vezes ſu poca Fortuna: y al fin ſale la que tan loco le trae; y por eſta ſalida, da por bien empleado ſu trabajo, ſu deſventura y poco juyzio. Maldiga Dios tan loco

loco disparate? no se yo si apuleyo afirmando en la forma que le pusieron sus atreuimientos tropezara y cayera en errores semejantes? menos malo le fuera a este enamorado conquistar con dinero, que padecer con necesidad maldiziendo su Fortuna? Pues como algunos (aunque se engañan) dicen que el dinero es la propria Fortuna; que teniendo mucho dinero, se tiene mucha Fortuna. Porque a este metal del dinero, (como dize Apuleyo) todas las dificultades se le hazen llanas, y con este mismo las puertas de diamante se quebrantan. Y Verres solia dezir, que ninguna cosa ay tan santa ni tan fuerte, que con el dinero no se pueda combatir. Filipo Rey de Macedonia affirmaua, que todos los castillos se podian conquistar, a los quales pudiesse subir vn asnillo cargado de oro. Y vn Poeta Español moderno dixo en vn verso.

Que hara subir por vna cuesta vn rio.

Y ha sido tan estimado el dinero en el mundo, que Solon en sus leyes mandaua, que todos los que huuiessen de tener officios preheminentes en la Republica tuessen hombres ricos. Esta costumbre tienen los Indios, y los Carthagineses usaron lo proprio, con los Romanos. Como lo testifican

Valerio

Apuleyo.

Verres.

Philippa de Mac.

*Horatio in
pist. 1. 5. ad
Vallam. dicit
Te, yo affirmo
que solos aquellos
tienen sabiduria,
y viuent bien
los quales
tienen fundado
y guardado el
dinero.*

Solon.

*Marco Varron dize
que este nombre
de dios se deriva
de dios. Vnde
quasi Deus
nobilis indige
re videatur.*

Defengaño de Fortuna.

Valerio. Valerio Maximo. lib. 6. c. 4. *Arist.* lib. 3. *Polit.*
Arist. c. 10. *Plutarco* in vita Solonis. *Esaías.* c. 3. *Pli-*
Plutarco. nio. lib. 6. cap. 19. *Solino.* cap. 60. *colect.* esto
Esaías. confirmò Petronio Arbitro. *Saty.* 8. quando
Diuo Au- gusto intuu dixo en aquellos versos.

lado el Pa
 dre man-
 dò poner
 en sus mor-
 nedas al

*Quisquis habet nummos securo nauiget aura,
 Fortunamque suo temperet arbitrio.*

pie de vn
 Templo e-
 ste retulo.
Proutdet.
 como signi-
 ficado el po-
 der del di-
 nero.

Y el mismo en otra parte dize , el que lleua
 consigo dinero, tiene al Dios Iupiter meri-
 do en vn arca. Y asì dixo Iuuenal, que quan-
 to dinero saben que tiene vn hombre en su
 arca, tanto credito le dan en la calle: y en fal-
 tando el dinero , falta luego el credito y la
 honra que le hazen a vno. Porque como di-
 ze Celio en el lib. 12. *Anti. lecti.* cap. 49. El di-

Plinio.
Solino.
Arbitro.
Quidto lib.
1. pastoru.
da de las ri-
quezas de las
honras.
Iuuenal.
Celio.

nero es el que pone medida en todas las co-
 sas. Y Salomon cap. 7. y en el *Eccl.* cap. 10. di-
 ze que de la manera que nos ampara la Sa-
 biduria, ni mas ni menos nos ampara el di-
 nero. Lo mismo siente el maestro Francisco
 Farfan en su regimiento de castos. §. 1. reme-
 dio 19. cap. 26. fol. 121. & 122. A cuyo propo-
 sito dize Angelo in §. hac quoque. *inst.* per

Salomon
Fusa 2. 2
Anelo.
Horat.
Dize Cice-

quas per nob. *acquira.* y Horacio in arte po-
 et. que aunque resuscitasse Homero, y traxel-
 se al mundo en su compañia, todas las Mu-

sas que

fas que le acompañassen, como viniessse sin di-
 nero, no hallaria quien le diessse posada. No
 ay puerta tan dificultosa que el dinero no
 la rompa, todo lo acaba, todo lo facilita, y
 todo lo puede: es vn tiro que derriba qual-
 quier muro, vna escala que alcança a lo mas
 alto, y no ay sentinela en el que no peligre:
 Porque al fonido de vn doblon, o mexicano
 se adormira Argos con sus cien ojos; y se re-
 dira Driareo con sus cien braços *Omnia pos-
 sum:* le pusieron por orla los Antiguos, por-
 que el dinero lo acaba y puede todo. Esta
 es amigo la verdadera fortuna para tu ne-
 cedad; y la vltima resolucion que no la ay:
 firuiendote de prueua mi pobre historia, si
 con vna sola pluma, y tan humilde; mi po-
 bre y cortó ingenio pudiere volar tan alto,
 que pueda llegar a lo que tengo prometi-
 do: y si por ventura no cumpliere tan bien,
 no ay falta que no se deua perdonar, quan-
 do no està la malicia conocida; yo des-
 fco acertar, que no ay ingenio
 tan alto a quien la inui-
 dia no aya der-
 ribado.



ron que las
 riquezas
 son causa-
 doras de co-
 sas grãdes,
 y principal-
 mente, de da-
 ños.
 Horacio en
 los sermo-
 nes dixes, q̃
 quãto ay è
 el vnũuerso
 la virtud,
 la fama, la
 honra y to-
 das las de-
 mas cosas
 humanas y
 diuinas o-
 bedecẽ al a-
 hermosura
 è las rique-
 zas.
 Quando I. 1.
 eleg. dixes,
 la corte es-
 tà cerrada
 para los po-
 bres, porq̃
 las rique-
 zas dà las
 honras, y e-
 llas cruz ab

CAPITVLO. II.

Que pone la diffinicion de Fortuna, que cosa sea, y los atributos que le dan.

grauē juez
 y al cauallero
 Hero puerō
 El Poeta
 Menandro
 apud Sid-
 beum dize
 Epicarmo
 afirma. q
 son dioses
 los vientos,
 el sol, la tier
 ra, el agua
 el fuego, y
 las estrellas
 y yo digo q
 son proue-
 ebos dio-
 ses nuestra
 plata, y nue-
 stro oro, por
 que si los su-
 uieres en ca-
 sa les po-
 dras pedir
 todas las co-
 sas, las pos-
 siones, las
 casas, los
 aridos, los
 vasos de pla-
 ta, amigos,
 jueces y re-
 ñigos, etc.



Astantio Firmiano lib. 3. cap. 29
 y Aristote. 2. phisi. & 11. meth
 dando la difinicion de Fortuna
 dizen. *Fortuna est accidentium re-
 rum subitus adq; inopinatus euētus.*

La Fortuna es vn subito y no pensado caso de las cosas que suceden accidentalmente. La mayor prouea dela poca verdad que este fingimiento tiene en si, es, la variedad que ay en todos los que della tratan, que no ay casi ninguno que en su opinion concuerde. Porque vnos la hazen la principal de todos los dioses, otros la llaman señora del mundo, otros le dan poder en todas las mudanç as de nuestra breue vida, y otros le dan poder en todo vniuersalmente. Y lo que sabemos por mas cierto es, que es inconstantissima, y que no puede estar parada mucho tiempo en vn lugar. Homero en vnas alabanças que haze a la diosa Ceres, & *in him. in laudem Fortuna.* dize, que la Fortuna fue hija del Oceano: y Pausanias lo afirma llamandola en Griego Tychen.

Tychén. Macrobio. i. Saturnal. dize siendo de contraria opinion, que Tychen es la Luna que significa la Fortuna, que preside en los cuerpos que andan fluctuando en la variedad de los acaescimientos. Orpheo en vn hymno que escriuio a la Fortuna dize, que fue nacida de sangre.

La Flautista
Aristo.
Homero.
Paul.
Macro.
Orpheo.

Sanguine prognatam, vi & inexpugnabile numem.

A esta Fortuna la hizo Palladas, criada de los dioses, y que no se mouia sin su mandato, como lo dize Plutarco en el libro de la Fortuna de los Romanos. Pausanias in Acai. dize, que la Fortuna era vna de las Parchas, y la mas poderosa de todas sus hermanas. Y por esto Orpheo le atribuyò toda la potestad y administracion de la vida humana. *Ip sa regis variam mortalem numine vitam, &c.* Lo proprio sintio Demostenes in orati. ad epist.

Pallad.
Plutar.

Phil. vn varon prudente sintio acerca desto muy bien quando dixo, *Fortuna est, inania vulgi signenta.* Vnos vanos y flacos fingimientos del vulgo torpe y necio. Francisco de Guzman en su decreto de Sabios, en el tratado de Fortuna pag. 169. dize, que la Fortuna es el bien que se dessea, que puede ser y no puede: y que su Hado no tiene ninguna fuerza en el justo, liberal, y fuerte. Al fin quien dio la conclusion a esta duda, entendiendo

Demost.
Fran. Guza

lo que

Defengaño de Fortuna.

Nicol. Bic. lo que era este nombre Fortuna, fue, Nicolas Biesio Gandabense. de Rep. lib. 4. cap. 2. fol. 158. Particularmente donde dize, *Omni diuina prouidentia plane gubernari, nec in ea locum ullum unquam esse posse Fortune, sed naturæ &c.* Y así considerando Theognis que en gran horror atribuyrle potestad a lo que es si no era nada, dize que no ay fortuna: que solo Iupiter es el que da los bienes, y el que los quita.

Iuuen. *Iupiter huc illuc interdum pondera flectit
Nunc dat diuitias, nunc dat habere nihil.*

Salust.
Natal. La qual opinión siguiendo Iuuenal dize, que neciamente y sin ninguna consideracion fue puesta la Fortuna en el numero de los dioses. Porque si gouernassemos nuestras cosas con mas prudencia, que temeridad, y ceguedad, totalmente se delarraygaria de nuestros entendimientos este nombre Fortuna. Esto sintio Salustio en el prohemio de la guerra Iugurtina, y Natal comite, *in quad. epist. ad clarum virum Petrum Sannu.* diciendo, *aut tam occulta via est prudentia &c.* Porque ninguno de los dioses ay, que tantos denuestos con injurias y palabras, y tantas queexas reciba de los hombres, como es la Fortuna.

§. 2. Esta dizen que abaxa y leuanta todas las cosas humanas por su arbitrio, y que tiene mando y señorío en cada hombre, que destruye quando le parece las ciudades, y los Reynos, y deshaze las amistades. Por lo qual si alguna cosa acontece prospera y dichosamente, que tenga sus principios dudosos y oscuros, o por el contrario: todo esto se le atribuye a la Fortuna, como consta de los versos de Seneca ya citados, *in agam, actus. Trag. Seneca. oregonum magnis falax, &c.* Y finalmente la Fortuna sola fue tenida y estimada, por señora de todas las cosas, como lo dize Euripides *in Hecuba. Dicam viros te Iupiter ne cerne re, &c.* De donde creyeron muchos, que toda la vida de los hombres era vn juego de la Fortuna, como lo dixo Palladas, *vita hominū ludus Fortuna est.* Y Salustio Bel. Catil. *Sed profecto Fortuna in omni re dominatur.* Que la Fortuna predominaua sobre todas las cosas. A esta pues a quien llamauan ciega, necia, temeraria, liuiana, padre de locos, madrastra de bienes, y a quien juntamente hazen gracias por los bienes recibidos, y la vituperan he injurian por los males, estimaron en tanto, y le dieron tanto poder desde el tiempo de Homero, los hombres desgraciados, y sin entendimiento, que dixeron. segun San Augustin *en el*

Defengañõ de Fortuna.

Pacubio.
Cic.
Didimo.

en el libro 2. y 4. y 7. de la ciudad de Dios. Pacubio Poeta referido por Ciceron libr. 2. ad Heren. Didimo sup. lib. 22. Odyss. Hometi que hazia venir a Iupiter del cielo, y le quitara de las manos el poder, y Iupiter hazia todo lo que esla queria. Fue opinion de Epicuro y de otros, que este mundo no se gouernaua por prouidencia de vn solo Dios poderoso; sino que todas las cosas las ponian en los azacimientos de la Fortuna: y assi dixerõ que Iupiter hauiã sido procreado de cosas indiuisibles, a caso y fortuytamente: y que la Fortuna le hauiã criado, aunque la opinion de otros es, que Amalthea fue vna cabra que le cria, a la qual el mismo Iupiter despues conuirtio en estrella. Pero pusieron toda la redondez de la tierra debaxo del poder de Fortuna sin otro conocimiento mas de su propria opinion.

Epicuro.

Sunt qui in Fortune iam casibus omnia ponunt.

Et nullo credunt mundum rectore moueri.

Huuõ otros que dezian, y aun ay muchos que lo affirman, que la Fortuna en virtud y poder proprio no podia hazer nada, pero crehian

Creían que era ministra he instrumento de la Divina Providencia; como si Dios tuviera necesidad que otro obrasse por el, y esta fue muy gran vanidad: porque entre otros errores que tuvieron aquellos Philosophos y Sabios en humana Sabiduria, privados de la Divina y verdadera; fue este vno muy grande, que no conociendo las causas por donde venian las cosas, ni quien las hazia y ordenava, a todos los acaescimientos sabros y no pensados, muchos dellos llamaron obras de Fortuna. Y no solamente pararon en esto, pero con no ser nada la Fortuna, sino vna cosa imaginaria y sin ser, creyeron muchos dellos ser vna diuididad y diosa a quien atribuyeron todos los sucesos y acaescimientos humanos, proferos y aduersos, teniendola por gouernadora y administradora de todos los bienes y males, de las prosperidades y aduersidades humanas.

§.3. Llegò la cosa a tanto, que aquel gran Poeta Latino Principe dellos, en el libro 8. de sus eneydos, la llamó omnipotente. Y el Principe de la eloquencia Romana, en el libro de officijs dize, que es muy grande la fortaleza y poder de la Fortuna, assi para la

Desengaño de Fortuna.

prosperidad, como para la aduersidad. Theophrasto en su libro Calist. dixo lo proprio
Theophr.
Ouidi. Y Ouidio, que la Fortuna da lo que quiere,
Plauto y quita lo que le plaze. Y Plauto en su comedia llamada Pseudulo, que los consejos de cien hombres doctos vencia esta diosa Fortuna. Y Virgilio, in suplem. epigram. que aunque es variable es muy poderosa. Y así cuenta Horacio in salust. ad Cæsar de rep. que el pueblo Romano tenia de costumbre atribuyr y dar en don y sacrificio a la Fortuna, los Reynos y señorios: para dar a entender que era ella la que los daua y concedia. De donde dixo Salustio Belum Catil. que la Fortuna predominaua en todas las cosas. Y Iuuenal, que si la Fortuna queria podia hazer a vno Rector, y de Rector Consul. Y Cicero in uict. 2. in l. sergi la hizo compañera de la bienauenturança. Pero a esta que ellos llaman poderosa y señora, llamauan tambien mala y peruersa. El mismo Cicero, 2. diu. dize que no ay cosa tan contraria a la razon y constancia, como es la mendaz Fortuna: que ni la guia razon, ni seria constante si no mudasse de parecer, porque si guardara ley, seria contra si misma. De donde vn discreto Español con gran propiedad le dio estos atributos, ciega, caduca, perecedera, varia, despreciado.

preciadora de la razon, estorvadora de la quietud, azote de la prosperidad, aluergue de la inconstancia, verdugo de la verdad, maestra de la Soberuia, reclamo de la Inuidia, anzuelo de la lisonja, terrero de la pobreza, polilla de la humildad, destierro de la virtud, quimera de vanos, inuencion de locos, embáymiento de simples, edificio del demonio fabricado sobre el viento. Tales Philo-

sofho dezia, que la Fortuna era como comedia o farsa donde los representantes vnas vezes eran Reyes y otras esclauos, y que assi es esta vida, que el que vn dia es rico, otro dia representara vn pobre. Ouidio 2. de ponto. Seneca Trag. 4. Tibulo. 1. Eleg. se dan otros atributos, y Cic. lib. 2. ad Heren. emb. 98. Socrates dezia, que era como Teatro o Plaza sin orden a donde se hazen fiestas, a do acaece a vezes que los mejores estan en peor lugar. Valerio Flaco, y Claudiano, la llaman inuidiosa. Ouidio in factis, & in epist. la llama fuerte, y tambien dudosa y triste. Iuuenal en sus satyras improba y mala y amenaçadora. Lucano, quebrantadora de Fè, infiel. Silio Italico, cautelosa. Pues Virgilio que la llama omnipotente, en otra parte la llama inconstante, infiel, deleznable. Y de aqui dixo Socrat. a quien imita Eliano en su

*Tales.**Ouidio.
Seneca.
Tibulo.
Cic.
Socrat.**Val.
Claud.
Ouid.
Iuuenal.**Lutano.
Silio.
Virg.**Socrat.
Eliano.*

Defeng.ña de Fortuna.

varia hist.ca 8. fol 14. Por ventura tu ignoras los obscuros rodeos , y los instables encuéntrros, y las recíprócas mudanças, de las Fortunas . Y para que concijuyamos este capítulo ,vno de los mayores hierros y mas notables en que çayeron los Antiguos fue, que lo que deuan atribuyr a la prudencia, quíseron dar a la Fortuna . Pues es claro que la Prudencia es quien anuncia siempre la buena suerte haciendo sentinela , assegurandola el maduro consçio , hospedandola y gozandola la Sabiduria , y conseruandola la buena discrecion , porque es la Prudencia el arma de que naturaleza nos proueyo , para hazernos fuertes en toda virtud . Y es tan principal que el que la tiene, tiene el mas precioso y rico thesoro de la vida : y el que en ninguna razon o tiempo puede saltarle o quitarselo alguna Fortuna, mereciendo por ella , y alcançando en toda cõsa renombre de discreto , porque le saca diestrio con lo que le inuestra en las cosas passadas , para lo que ha de hazer en las que estan por venir ; segun lo afirma Iuan Lupo çap per vestras. de dyn. inter Andreas Var

101 L. fo

102 d. Var.

basias 101 f. 64. col. 1. Porque claro està que quando nos aconteçe algo de aduerso, que nos viene guiado por diuino consçio ; por-
que

que todas las cosas prouienen de Dios. Y así, si todos los hombres fueran sabios, y tuvieran prudencia, fácilmente dirian (con aquel varon sancto) si recebimos los bienes de la mano de Dios, porque tambien no sufriremos los males? Mas como todos no somos sabios, y nos quexamos de los males recibidos; mejor es quearnos deste vano nombre de Fortuna, que no de la Diuina Prouidencia. De donde viene que todas aquellas cosas que acontecen sin parecer y fuera de tiempo, se llamen obras de Fortuna. De la manera que se dezia de Timotheo Ateniese, al qual fingian los pintores durmiendo, y que la Fortuna le estava dando ciudades, como quien coge peces en vna red. Y así los Antiguos fingieron esta diosa inconstante y ciega, a la qual dauan la gouernacion y mando deste mundo, la qual pensaron por cierta consideracion, en que notauan varios y diuersos casos como

en esta vida (segun ellos pensauan fuera de toda razon)
suelen acaescer.

(: ? :)



CAPITULO. III.

*Que trata quien fueron los primeros que adoraron
la Fortuna, la diferencia de pinturas que de-
lla vsaban, y quien le hizo templos,
y sacrificios.*



A Fortuna fue vno y no de los menores mysterios del diablo, para introducir en el mundo su ydolatria: tomando por sus pregoneros entre los Indios a los

Los Efeos. Efeos, que fueron los primeros que adoraron por diosa a la Fortuna, y le atribuyeron debaxo deste nombre. Hado el vniversal poder de las cosas, que en esta Gentilidad se dexaron vencer de las otras dos Sectas de los Saduceos, y Phariseos, a quien en otras buenas costumbres hauian hecho notable ventaja: segun se vee por Iosepho, Flauio. li. 2. & 12. cap. 18. de ant. Iud. Porphyrio lib. 4. de abst. anim. Philon in Apolog. Iulio Solino. cap. 38. del Poli histor. *O mirabile mundi.* Eusebio lib. 8. cap. 4. de prepar. Euang. Credo in compend. histor. Llegò despues la fama desto a los Romanos segun Plinio lib. 36. cap. 5. y el primero que entre ellos la adorò fue Seruio Tullio sexto Rey, que succ

dio

dio en el Imperio este hizo edificar vn sumptuoso templo en el gran capitolio, y mandò que de alli adelante la adorassen todos por diosa. Mouiòle a esto dezir que la Fortuna le entraua a hablar muchas vezes estando solo en su aposento por vna ventana. Y que ella de hombre pobre hijo de vna esclaua le hauia subido a Rey de Roma. Lo proprio hizo Pompeyo, creyendo que ella hauia hecho que con solo vn exercito conquistasse toda la Armenia, Ponto, Euxinio, Siria, Arabia, Albania, Iberia, hasta los Hircanos, y Monte Caucato, haziendole señor de todo el Oceano, persiguiendo los Numidas hasta las riberas Meridionales, sugetando a España hasta el mar Athlantico, en el qual tiempo se auia reuelado con Sertorio, al qual hizo huyr y retirar a Cadiz. Hizo huyr tambien los Reyes de Albania, hasta el mar Caspio. Y en la primera batalla que tuuo con Cesar le vencio y hizo huyr de tal manera; que dixo el mismo Cesar, que si como Pompeyo sabia vécer, supiera seguir la vitoria, no huiera hauido mejor Capitan en el mundo. Y desde entonces la adoraron otros muchos, creyendo que ella hauia hecho a Romulo de pobre pastor Rey de Roma, y a Sardanapalo de cardador Rey de Syria, a Syro de esclauo Rey

*Pompeyo.**Romulo.
Sardanapalo.
Syro.*

Desengaño de Fortuna.

de Persia , y a otros muchos que adelante veremos . Pero con estar persuadidos a que la Fortuna jamas daua vn pequeño bien, sin dar de retorno vn muy gran mal; la adorauan, reuerenciauan, y temian. Porque si dio a Pompeyo los fauores que he dicho , despues le truxo a que siendo vencido de Cesar en los campos de Farsalia , le fue forçoso boluer huyendo a Egipto y dar en las manos del Rey Ptolomeo, a donde muiio afrentosa muerte , y trayendole su cabeça a presentar a Cesar, no la quiso ver, antes le peso tanto de que le mataron , que de dolor y piedad le rebentaron las lagrimas de los ojos , como cuenta Plutarcho en la vida de Pompeyo . Esta muerte de Pompeyo dicen algunos que fue , por consejo de su Maestro Theodotchio, guardandole poco la Fè que le deuia , hizo que amigablemente le saliesse a recebir en vn barco a la mar Achillas priuado suyo con otros , el qual como fuesse industriado de lo que hauia de hazer, con buenas palabras le recibio en su barco, y antes que baxasse a el de vna naue en que venia con su muger Cornelia . delante de sus ojos le dieron muchas puñaladas có que acabo la vida el que la hauia viuido cargado de trefheos . Y supole tan mal esta muerte

*Pompeyo ven
cido de Ce
sar;*

Plutarcho.

Achillas.

erte y vencimiento de Pompeyo a Caton Utifense, que en el mismo punto que se lo dixerõ, se echò vn puñal por los pechos. Lo qual nascio de que Cesar y Caton eran grandes enemigos declarados, haviendole Cesar primero sentido grauemente que Ciceron huiera alabado a su enemigo: y así escriuio dos libros contra Caton, demostrando sus vicios le motejaua de borracho. Y despues de hauerle dado a Cesar tantos bienes y triumphos como tuuo, le truxo a morir afrentosamente (por, hauer perseguido, injustamente a Pompeyo) en el Senado de Roma de veynte y tres puñaladas a manos de Casio, y segun algunos a las de su proprio hijo Bruto, que havia hauido en Seruilia hermana de Caton Utifense, como lo sien te Plutarcho en la vida de Marco Bruto, a cuya opinion se llegan mucho Dion Nicoco en la vida de Cesar, y Suetonio Tranquilo ibidem capit. 82. donde dizen, que reconociendo a Bruto quando le dauan las puñaladas, le dixo aquellas palabras: *Et tu ceteram fili?* Sin darle lugar a que cubriessse sus verguenças, y cayò al pie de vna columna donde estaua la estatua de Pompeyo, que parecia que le estaua allí pisando con los piès, y vengandose de los males, que le hiziera-

Caton Utifense.

Muerte de Cesar.

Plutarcho!
Dion Nicoco.
Suet.

Phillipo Rey de Mac.

Muy

Defengaña de Fortuna.

*Plutarcho.
Bap. Fulg.
Erasmo
Tarchariota.*

Muy bien conosco esto Filipo Rey de Macedonia, como cuenta Plutarcho orati. ad Apol. y Baptista Fulgoso lib. 7. cap. 2. factio. mem. Erasmo li. 4. Apoph. 2. & lib. 6. Apoph. 38. & li. 5. Apoph. Tarchariota. historia mun. lib. 18. pag. 345. Quando trayendole aquellas tres alegres nuevas; que le hauian dado la honra en los juegos Olimpicos a Tetripoy; que su Capitan Parmenio hauia vencido a los Dardanos; y que su muger Olympias hauia parido a Alexandro, dixo. Pidote Fortuna, que por tantos bienes me quieras dar algun pequeño mal? Lo proprio se cuenta de The rameno Tyrano, que haviendose caydo vna casa, en la qual hauia muchos hombres cenando, el solo salio libre, por lo qual dizien dote todos que hauia sido dichoso, el con vna muy gran voz dixo, o Fortuna? para que ocasion me guardas. Sintio este varon prudente que no hauia sido libre, sino guardado para otro mayor mal, porque no passo mucho tiempo despues, que le quitaron la vida. De Demetrio hijo de Antigonio se dice, que no vao hombre que en su tiempo exercitasse mas las bueltas de la Fortuna que el, y assi solia dezir, tu me leuataste o Fortuna? y tu propria otra vez te buelues a abaxar. De donde dice Iustolipio. Politi. lib. 5.

*The rameno
Tyrano.*

Demetrio.

11 fol. pfo

cap.

cap. 20. *Ideò in secundis rebus, nihil in quem quã superbe ac violenter consulere decet, nec presenti credere Fortune, cum quid vesper ferat, incertus sit.* Importa y conuiene mucho, que en las cosas prosperas, y dichosos sucesos, nadie se ensoberuezca ni altere, ni las violente, y saque de su ser, creyendo a la presente Fortuna, pues no sabe lo que le sucedera a la tarde. Pero fue tanta la vanidad destos antiguos Romanos, que a esta diosa que ellos conoçian por ciega, por falsa, por inconstante y mentirosa, hazian templos y adorauan. Y assi fueron mas que otra ninguna Republica y gente del mundo dados a esta supersticiõ, tanto que los Emperadores tenian a la Fortuna en el aposento y camara donde dormiã y quando moria alguno dellos la passauan al aposento del sucesor en señal de herencia. Y assi cuenta Spartano, q̃ estando ala muer

*Spartan. p.
Seuero.*

te el Emperador Seuero, mandò que guardassen vna que el tenia para sus dos hijos, cõ tal que vno la tuuiesse en su aposento vna noche, y otro, otra. Y Antonio Pio Emperador mandò estandose muriendo, que le lieuassen otra que el tenia a Marco Antonio, dando a entender q̃ tambien hauia de heredar el Imperio. Y estimauan en tanto esta pintura, q̃ la tacauã en publico al cuello a modo de Tufon.

Anton. Pio.

Descubrimiento de Fortuna.

- §. 2. Segun ya hemos visto con la opinión de Titoliuo, el primero que hizo en Roma templo a la Fortuna fue, Seruio Tullio, pero Plutarco en el libro primero. Fort. Roman. dize que a la Fortuna Viril. Porque el Rey Marcio fue el primero que le edificò templo, y solo Seruio Tullio le puso a la Fortuna diuersos nombres, y a cada vno le hizo templo en diuersas partes de Roma, como fueron a la Fortuna viril, a la chica Fortuna, a la prospera y aduersa Fortuna, a la masculina Fortuna, y a la fuerte Fortuna, y a otros diuersos nombres, de que es Autor Rufino en el libro. 2. de las antigüedades Romanas cap. 16. El templo de la Fortuna viril estaua cerca de Roma junto al Tiber, o segun otros cabe a vn lago; al qual templo segun Ouidio *in festis*. Se yua a presentar las dözellas que tenian ya edad para casarse, con vna muy graciosa deuocion, y era, que en presencia de la estatua de la Fortuna se desnudaua hasta quedarle en camisa, y descubriendo allí qualquiera defecto, y tacha que tuuiesen, crehian que la Fortuna se la encubria, y hazia, y tenia tal manera con el marido con quien se casaua, que no lo supiesse ni pudiesse ver. Este templo de la fuerte y varonil Fortuna, dizen algunos que le edificò Caruicio Consul
- Titoliuo.*
- Plutar.*
- Rey Marcio.*
- Seruio Tullio.*
- Rufino.*
- Ouidio.*
- Vines.*
- Bapt. Matr.*
- Marco Antonio. Nata.*
- Titoliuo.*
- Caruicio Consul.*

Consul del despojo y sacó de los veyntè. Tenian templo a quatro millas de Roma en que la fingian muger, porque en aquel lugar Coriolano, quando venia sobre Roma, ala quemar y destruyr, hauia aceptado el ruego de su madre, y se hauia buuelto y perdonado a Roma. Tenian tambien templo particular q̄ llamauan de la mala Fortuna, creyendo que el que fuesse muy deuoto desta Fortuna, todas las cosas le sucederian bien, y al que fuesse desacatado a ella, le acaecerian grandes desastres y infortunios. Y el demonio les ha via hecho apariencias y engaños, por donde lo creyessen, como fue lo de Galba q̄ por que quitò vn collar de oro a la Fortuna, y le dedicò a la estatua de Venus, se le aparecio la Fortuna y le amenazò y luego se le siguió la muerte. Tenian tambien templo de la Fortuna barbada, dando a entender que los mã cebos que la reuerenciassen con mas honras y aquellos que la adorassen con mas deuocion, tendrian mejor barba. Desto son Autores Viues 4. de ciuit. Dei c. 4. Baptista Mantuano emblem. 98. cant. 7. del inf. Marco Antonio Nata libro 9. de Deo. fol. 97. Titoliuio lib. 2. decad. Dionysio lib. 7. & 8. Ioan de Mora discurso. 2. c. 5. nu. 73. Lastantio Firmiano de fals. superst. lib. 3. c. 29.

*Dionysio.**Ioan de
Mor. 2. c.
Coriolano.**Lastantio
Firmiano.**Ouidio.**Fray Hier.
Roma.**Galba.*

Desengaño de Fortuna.

§. 3. Y porque la deuocion no se perdiese, señalaron dia en el qual se le celebrasse fiesta particular, de que es Autor Ouidio in factis 4. y fray Hieronymo Roman en el libro 2. cap. 1. de las Republicas del mundo. Este dia era a los 24. de Junio, o como quieren otros a los 25. porque en aquel dia los Romanos hauian vencido y muerto a Hasdrubal, y Masinisa Rey muy amigo de los Romanos hauia vencido al Rey Syfaz. Celebrauasele otra fiesta por el mes de Abril, en la qual se le hazia sacrificio, en que se le ofrecia encienso, quemandolo, y rociandolo con leche. Creciendo despues el poder y riquezas de los Romanos, siempre crecio esta vanidad de Fortuna, haziendole otros muchos templos a otros y diuersos nombres q̄ le pusieron, no solamente en Roma y cerca della, pero en otras partes de Italia. Y esto procedio de ignorar el nombre a lo que hazia contradiccion y repugnancia a la virtud, significando en vano el nombre de Fortuna: y por esto la pintaron, y hizieron e-

statuas diferentes para acreditar su fingimiento.



Hasdrubal.

ba'.

Masinisa.

*Que pone los modos de pinturas de que han usado,
la opinion que para esto tuvieron, y sus
significacion.s.*



Linio en su libro segundo de la natural historia, en breues aunque *Plinio.* mysteriosas palabras, nos cuenta la opinion que los Antiguos tuvieron en fingir este nombre y diosa Fortuna. Y assi dize; entre las sentencias diuersas, hallaron los hombres vna media deidad, porque aun fuesse la coniectura del Dios menos clara, que en todo el mundo y en todos los lugares, con voces de todos la Fortuna sola es invocada, sola culpada, sola reprehendida y honrada; estos atributos se le dan, porque quando llegamos a gozar de su prospero viento llegamos a los fines desseados, y quando al contrario somos abligidos.

§. 2. Macrobio dize que en la ciudad de *Macrobio.* Antio tenia la estatua de la Fortuna, para que diese los Oraculos como en otras partes a Apollo. Papinio las llamó hermanas Prene- *Papinio.* stinas, porque en Preneste las honrauan en figura de dos hermanas. Y Iulio Firmico di *Iull Firm.*

Defengaño de Fortuna.

ze que en el cielo ay buena y mala Fortuna

Romanos.

§.13. Los Romanos pintauan a la Fortuna en figura de vn niño con algunas lagrimas en los ojos, y vnas letras que declarauan la causa, las quales interpretadas por ellos mismos dezian, *Idem est in me lacrimare quod ridere.* Para dar a entender con esto quan cierta era la mudança, y quan varios los sucesos. Aunque si yo he de interpretar esta pintura, antes me parece que quisieron dar a entender, quan vana y poco verdadera era esta ficcion. Porque diosa y Fortuna, que tiene que ver con vn niño llorando? Y así quisieron significar quan poco fundamento tuuo este principio, pues se ha de conocer por pinturas. Luego euidentemente consta la Fortuna no la tiene determinada: y si jamas se le conocio propria, nescio seria quien por sola la pintura la canonicasse y pusiese nombre, tan dado de todos y de tan pocos conocido.

Atenienses.
De esta esta
tiva se ena-
morò tanto
vn moque-
lo Ateniense
se. que que-
riendola cõ
prar por

§.4. Los Atenienses la pintauan en figura de vna muger cubierto el rostro con los cabellos y manos; y la calua descubierta y rasa. Pienso que seria a juyzio mas acertado dexar la interpretacion desta pintura a los Lectores, como cosa tan conocida, que da ella yo. Porque en quanto a la figura de muger.

ger, bien conocida me parece està por ella su poca firmeza, su mudança, variedad y poco seso. Si la he de considerar cubierto el rostro, dificultoso entendimiento tiene este texto, aunque facil interpretacion. Si aun descubierto, no es conocida, ni se puede conocer su trato y engaños, sus palabras fingidas, sus obras bien diferentes vnas de otras, y sus promesas mentirosas: la que no le tauere que hara? que verdades se aguardan, que mentiras no se esperan, que credos no se creen, y vltimamente que cosa puede ha- uer mala que en vna muger no quepa, y mas cubierto el rostro? Su pintura a quien aura que no engañe, y su difinicion a quien no es bien clara.

muy gran precio, y negado se la el Senado se mandò junto a ella. Reg- fier-lo Iuã de Espino- sa dialogo. gin. A Ecep- A Enos in laude mu- lierum.

§.5. Los Lacedemonios la pintauan en figura tambien de vna muger muy hermosa, puesta la mano en vna rueda con que la hazia andar, y en ella algunas figuras de hombres, a quien andando la rueda ponía ya leuantados, ya por el suelo. Significando en esto los estados de cada vno, atribuyendole locamente cada qual su malo o buen estado. Horror porcierto bien grande en hombres que se preciaua de letras, cuyos ingenios tantas historias engrandecen. Bien la misma pintura lo muestra, a quien desapasionadamente

Lacedemo- nios.

Desengaño de Fortuna.

lo mirar. Porque en dezir muger hermosa, que otra cosa quisieron significar que su misma ceguera, pues el poder de tantas le quisieron atribuyr a vna sola.

LaPlatino. §.6. LaPlatino Firmiano libro tercero diuin. inst. dize, que en Tracia la pintauan en figura de muger, con el Cornucopie en la mano hizquierda, y en la mano derecha vn gubernalle o timon: queriendo significar, que ella daua l. s. riquezas y bienes, y juntamente tenia el mando y gouerno de todo lo criado, y desta manera la pintauan en Antio segun Horatio od. 35.

Pausan.
Alciato. §.7. Pausanias libro quarto y Alciato en sus emblemas escriuen, que Bapulo fue el primero que en Grecia en la ciudad de Esmyrna hizo estatua a la Fortuna, y la pintò en figura de vna muger sin pies, y encima de vna bola, con alas, y vendados los ojos, y con la cabeça que llegaua al cielo, y en las manos el cuerno de Amalthea.

Erasmo.
Boecio. §.8. Erasmo libro primero Apoph. 48. y Boecio libro de Fortuna, dicen que los Espartos la pintauan, en figura de vna muger puesta de pies en la tierra, y con la cabeça que tocava en el Cielo, y con vna mano que tocava en el Oriente, y con la otra en el Occidente, y vn timon en ellas con vnas letras que

que dezian. *In firmas summis, summa in firmis mutare gaudeo.* Dando a entender quan inconstante era, pues siempre andaua en perpetuo mouimiento, poniendo vnas cosas y quitando otras, sin consideracion alguna: como lo dixo Palladas, *improba non nouit leges Fortuna, modum ve sed semper quo fert impetibus illa ruit, illa odit plerumque bonos, blanditur iniquis & monstrat quae sint robora stultitiae.* Las quales palabras entendio tambien, Archydamo hijo de Agesilao despues de aquel confliito que tuuo junto a Acheronea, que recibiendo vnas cartas de Filipo Rey de Macedonia, las quales venian con mucha arrogancia y soberuia escritas, le boluio a escriuir desta manera; Si midieres tu sombra, en ninguna manera la hallaras mayor que lo que era antes que tuuieses la vitoria. Dandonos a entender, que no es de hombres prudentes hincharse ni en soberuiccerse por ningun suceso de Fortuna, no hauiendo de ser por esso mayor de lo que antes era. Y assi es cosa muy justa que cada qual se mida conforme su estado, y lo que tiene proprio; porque la Fortuna, ni quando quiere da, ni quando le parece lo quita, ni puede.

§.9. Iuan de Mena nuestro Castellano insigne, en sus trecientas, siguiendo a Landino

*Iuā & Mē.
Landino.*

Desengaño de Fortuna.

la pinta en figura de muger, con tres ruedas muy grandes en las manos, queriendo significar las edades de gentes, passada, presente, y por venir, en las quales la mutabilidad de la Fortuna obra; las dos estauan quedas, Passada, y por venir, y la otra no cessaua de dar bueltas, debaxo dellas hauia mucha gente, escrito cada vno su Hado y suerte en la frente. cada rueda destas tenia siete circulos que significauan los siete Planetas, que influen en los hombres sus operaciones. Pero dize que en la casa de la Fortuna, no tenia mando ni poder nadie, sino sola la Prouidencia Diuina, la qual era señora y gouernadora de la Fortuna, y de aquella casa.

Carthaginiense.

§. 10. En Carthago la pintauan, hecha vna muger de vidrio, puesta de pies sobre vna piedra redonda y muy pequeña. Dando a entender que al mejor tiempo se quebraua.

Galeno.

En quanto a la pintura de muger, harto ha uemos dicho, pues como Galeno dize, la pintauan assi, para dar mejor a entender su instabilidad he inconstancia. Y quanto a ter de vidrio, (queriendo declarar mejor su intento) nos dauan a entender la poca seguridad que tiene. Y assi dixerón que por esto era de vidrio, porque quando mas resplandecia se quebraua. Mimio Publio dezia, que

Mimio Publio.

jamas

jamás favorece tanto la Fortuna, que no aya de que nos podamos quejar. Porque como Boecio dize, la Fortuna sola es constante, en ser inconstante. Y Apuleyo. 4. lib. de sus floridos, hablando con ella le dize, no seas tã mudable y varia Fortuna?

*Boecio.
Apuleyo.*

§. 11. Entendiendo algunos que vn Dios no podia tener dos efetos contrarios, pintauan vna muger con dos caras, vna negra y otra blanca.

§. 12. Alonso de Varros la pinta, en figura de muger con dos caras, desnuda, y en edad juvenil, y de pies sobre vn globo, o bola, q̄ es el vniuerso, con braços y alas, con vn cope de cabellos en la frente, y en la mano derecha vn ramo de palma y vn yugo d buey y en el braço yzquierdo vnas sonajas y vna espada, y vn retulo que dize;

*Alonso de
Varros.*

No seria Fortuna,
Si siempre fuesse vna.

La causa de hauerla pintado así, y su Interpretacion, pone el mismo en sus obras, podra verla el curioso, que yo voy huyendo de ser polixo.

§. 13. Aristope. comed. Pluto escriue, que los Tebanos la pintauan, en figura de vna

Aristope.

Desengaño de Fortuna.

dama que tenia en sus manos a Pluto dios de los bienes y riquezas, al qual pintauã ciego, y coxo, y con vn timon en las manos.

Pausanias

Pausanias dize, que pintauan a este dios en manos de la Fortuna, dando a entender, que era ella su madre y su compañera, y que el gobernaua y regia. Y de aqui tomaron ocasión los Philosophos Ethnicos a llamarle dios y no diosa.

Pierio.

§. 14. Otros la pintaron encima de vn cauallito muy ligero con alas, y detras a el Hado que con vn arco y su aljaua de flechas la yua siguiendo, de donde se vino a introducir que ala Fortuna contraria llamen Hado, pensando que esta desciende del, y entendiẽdo que el Hado es el ayuntamiento de las cosas celestiales. Pero vno otros que con mayor conocimiento dixeron, que el Hado era la Divina Prouidencia, por la qual vienen a los hombres las bien andanças y las aduersidades, como adelante veremos.

Pierio.

§. 15. Pierio libr. 56. dize, que en Egipto ciudad de Acaya, pintauan a la Fortuna con el cuerno de Amalthea en las manos, y junto a ella el amo. como se suele pintar. Dando a entender (como piensa Pausanias) que las cosas que pertenecen al Amor, se alcançã mas con Fortuna, que con hermosura.

Pausanias

§. 16. Pin-

§.16. Pintaronla otros nauegando por la mar en figura de muger, encima de vn pescador grande, con vna vela hinchada y llena de viento, la vna punta della en la mano, y la otra punta debaxo de los pies, o como otros quieren, que con las alas y manos hazia vela. Pero en todo querian significar vna misma cosa, que era quan facilmente podia sumirse y anegarse. Y de aqui pienso que salio quando los marineros y nauegantes corren borrasca y tormenta en la mar, dezir que han corrido Fortuna.

§.17. Otros la pintaró meneando vna rueda, por la qual vnos yuan subiendo, y otros estauan en la cumbre della, y otros que yuan cayendo. y la Fortuna estaua en figura de muger ciega, que la lleuauan cauallos ciegos.

De donde dixo Ouidio in epist. ad liuiam. *Ouidio.*
Fortuna arbitrys tempus dispensat vbique. Y al

andar sobre la rueda; dixo Tibulo. i. eleg. *Tibulo.*
Versatur celeri fors leuis orbe rota. Y Ouidio 2.

de Ponto. *Scilicet indignum &c.* La razon por que la pintauan ciega, dize Aristoteles in proble. era, porque da las riquezas a los hombres malos, y las absconde a los buenos, y porque no puede discernir lo bueno de lo malo. Pacubio dize, que por esto se llamó ciega, porque no sabe a quien se allega, y

Pacubio.

Defengañõ de Fortuna.

que los ciegos la llaman ciega y forda.

§.18. Cebes Philosopho la pintò loca, y encima de vna piedra redonda, porque son inestables y inciertos sus dones, y assi los que son fauorecidos della la llaman buena, y los que son perseguidos mala.

Philosophia Fantastica §.19. Acuerdome hauer leydo en vn libro intitulado *Philosophia fantastica*, que en ynas fiestas que hizo la Señoria de Venecia, pintaron a la Fortuna, puesta encima de vn arbol muy grande, el qual tenia sembrado por las ramas, coronas, tiaras, capelos, mitras, vuas, y garnachas, varas de justicia, bastones, xinetas, y todas las demas insignias de officios y dignidades, assi nobles como mecanicos y viles en la Republica, y debaxo de ste arbol hauia mucha gente durmiendo de todos estados, pobres, ricos, humildes, nobles, sabios y necios, y dando bueltas la Fortuna puesta en vna rueda, con vna vara sacudia las ramas deste arbol, y cayendo de aquellas insignias que por el estauan esparcidas a manera de fruto, se ponian en diferentes sujetos sin hazer distincion de personas.

Archylo. §.20. Archyloco la pinto en figura de vna vieja, que tenia en la mano derecha vnas llamas de fuego, y en la yzquierda vn cantaro de agua. Dando a entender, que era la Auto-

la Autora de bienes buenos y malos, prosperas y aduersas fuertes.

§. veynte y vno. Los Eleos pintaron vna estatua muy grande en figura de muger, de madera dorada, con las manos y pies de marmol. *Eleos-*

§. 22. Quinto Curcio dize, que los Scytas pintauan vna estatua sin pies, y en lugar de manos, alas. *Quinto Curc.*

§. 23. Y finalmente la vltima pintura que yo he podido hallar, hauiendo pueſto todo el cuydado poſible en buſcarlas, es la de Antonio de Torquemada, vn Autor Eſpañol en vn librito que compuſo, el qual la pintò en figura de muger, y con vn exe de vna rueda en la mano, y con los ojos vnas vezes muy abiertos y muy claros, y otras vezes obſcuros çerrandolos muy amenudo, pueſta la juſticia y la razon debaxo de los pies optunidas y fatigadas con veſtiduras muy pobres y rotas, lamentandose con grandes quexas del agrauio que reciben en eſtar en aquella priſion ſin libertad ninguna, y a los lados de la miſma Fortuna, la voluntad libre, y el antojo, con vnos adereços muy ricos y ſumptuoſos, teniendo ſendos eſtoques muy agudos en ſus manos, con que parecia amenazarlas, diziendoles palabras muy

Defengañõ de Fortuna.

muy feas y injuriosas, para que dexassen de quexarse. Su interpretacion es la miima que de las demas pinturas hemos visto, y su Autor la pone muy larga y diffusa, y dize que la libertad que los Antiguos tuuieron en la imaginacion de Fortuna, tuuo el para pintar la conforme a sus propriedades y condiciones, alli se podra ver.

Iuandem.

§.24. Todas estas pinturas, son vanidades y locuras, que los hombres imaginaron sin consideracion; que solo hemos de tener y creer, lo que aduertio sabiamente Iuandemena quando dixo, que todo lo criado solamente obedece a la Diuina Prouidencia, y no a la Fortuna: a la qual dan los hombres, nombre que no le pertenece, Lo qual es argumento muy euidente, de su poca verdad y ser ficcion, lo que muchos tienen por cosa aueriguada. Los Carthagineses se reyan de los que sustentauan hauer fortuna, diziendo, que la propria virtud y valor de cada vno hazia y deshazia a esta Fortuna: y castigauan tambien a los que la inuocauan y llamauan, pareciendoles que les faltaua valor proprio, pues querian atribuyrle a vna diosa, que ellos llamauan Virga. Que interpretaron los Griegos, diosa sin poder alguno. De quien dixo Salustio: *Nec timeo Virgam, quam mihi attribua*

Salustio.

tribua

tributa est potestas. Pues si este fue horror entre los Antiguos y castigado dellos tan rigurosamente agora que entre nosotros solo se conoce vn solo verdadero Dios todo poderoso, a locura no pequeña, se le podria atribuyr a qualquiera, la defensa de vna question tan aueriguada. A Dios solo como a natural principio de todas las cosas y causas, se le deue atribuyr el effeeto dellas; y la buena o mala Fortana de cada vno se le podra juzgar respeto de sus obras; porque ninguna cosa se haze sin causa.

CAPITULO. V.

Que trata la significacion deste nombre Felicidad, dicha, y desdicha, y en que se diferencian de Fortuna.



Eruió Comentador dize, que la *Seruió.* Felicidad desta vida o es Hado, o de Fortuna, o de virtud, y que al fin en el mundo no la puede hauer perfecta, pues como cauer noso mar padece continua tormenta y mudança. Aristoteles lib. de bon. Fortun. dize, *Aristot.* que sin los bienes exteriores, y riquezas mudanas, de las quales es la Fortuna señora, no puede

Desengaño de Fortuna.

*Virg.
Horat.
Salust.
Seneca.
Cordoua q.
62. respon-
diendq al
pregūta Si
es bien di-
cibn dezir.
en fin auia
de ser assi,
quando se
ofrece algū
desastre a
algūa per-
sona. Respō
de q es mal
sonante y se
ha de eui-
tar, y quan-
do la dize
vn simple,
o no letra-
do hāle de
enseñar be-
nigna y ca-
ritatiuamē-
te q no la
diga, y co-
mo se ha d
entender. I
al letrado
q la dize,*

puede ser ninguno Felice y dichoso. Con-
firmalo esto Virgilio en el libro primero de
las Georgicas, llamando a los labradores a-
fortunados: y Horatio en la Satyra. 1. a los
mercaderes. De donde dixo Salustio que de
los bienes de la Fortuna se ha de vsar, y no
confiar. Y Seneca que no es nuestro lo que
la Fortuna nos concede, porque todo quan-
to nos sucede es dicha o desdicha: los qua-
les nombres vienen deste verbo dezir, y el
dezir bien, o dezir mal, lo conformamos
con las mismas obras; y assi dezimos quan-
do vno juega y està venturoso en ganar, que
le dize bien, y quando pierde que le dize
mal. Ay otros que dizen se deriuau de este nō-
bre Hado, que quiere dezir hablar, de don-
de dixerou Hado por causa hablada; como
si dixessen que lo que ha de ser ya està habla-
do, y que nadie puede huyr dello. Y assi
quando sucede alguna cosa prospera o ad-
uersa, suelen dezir tuuo buena, o mala di-
cha. como si dixessen que ya dicho estaua pa-
ra aquellos que les acaescio. Otros ay que
dizen, que estos nombres, dicha, desdicha,
Felicidad, infelicidad, son vna misma cosa, y
que se comprehenden debaxo destes nom-
bres prospera o aduersa Fortuna. De Felici-
dad y que sea trata largamente Petrarca en

sus

sus Dialagos de remed. vtri. Fort. lib. 1. Dial. 108. Porque fueron tantas las sectas y opiniones de la Felicidad a cerca de los Philosophos, y Sabios Gentiles, que seria nunca acabar quererlas reducir a deuido numero, pues dize Marco Varron que el conto 280. de lo qual es Autor San Augustin en el lib. 19. de la ciudad de Dios c. 1. Pero para cumplir con mi obligacion, y que no parezca hu yo la dificultad, pondre algunas reduziendo las a vn breue numero.

§. 2. San Antonio de Florencia dize, que Felicidad se dize solamente en aquellas cosas que vienen a suceder por los meritos y virtudes de algunas personas, he infelicidad a los que teniendolas no pudieron conseguir las, y que destos vocablos no vsamos sino en negocios arduos, y cosas muy calificadas.

§. 3. Virgilio en el libro segundo de sus Georgicas cerca del fin. & in Guli. pone la Felicidad en la contemplacion de las naturalizas de las cosas, y en el menosprecio de la muerte quando dize.

Felix qui potuit rerum cognoscere causas, &c.

Y en otro lugar pone la Felicidad en el menosprecio

habe de reprehender fraternalmente, y si es pertinax, se ha de castigar. Porq̃ a esse no le es culpa la ignorancia, como al simple idiota.
Refiere a Soto & de Vera Cruce, in 2 phi. 1. questio. secundū Augustin. li 5. de ciuit. ca. 9.
& Beatus Thomas 1. p. q. 115. & li 2. contra Gentiles, c. 91.
Petrus abbas Marco Var. S. Aug. S. Anto. de Flor. Virgilio.

Desengaño de Fortuna.

nosprecio de las riquezas , y en otras cosas diferentes quando dize.

*Quis magis optato queat esse beator quo
Quam qui incate procul pura sensusq; probando
Non accidat agnoui opes, non tristior bella,
Nec funesta times valida certamina classis &c.*

Seleuco rey De aqui vino el Rey Seleuco a dezir, teniendo en las manos la Corona Real . O diadema mas rica que bienaventurada, quien bié conociesse quan llena eres de fatigas, cuydados, y peligros; aunque te viesse en el suelo no te leuantaria. Esto mouio a Lydiades, Rey de Megalopoli, a dexar el Reyno de su propia voluntad, y lo mesmo quisiera hazer Augusto Octauiano, en el Imperio, si hallara hombres que pudieran sustentarlo. Y al Emperador Diocleciano; que realmente la dexò la Monarchia, de su proprio motiuo, sin nunca mas quererla, de que es Autor Baptista Ignacio, Eutropio, y Pomponio. Y de aqui dixo Quintiliano que es tener hartas riquezas, no dezeartas.

Lydiades.

*Augusto Octauiano,
Diocleciano.*

*Bapt. Inna.
Eutropio.
Pomponio.*

*Quintil.
Marcial.*

§. 4. Marcial en el lib. 9. de sus Epigramas tiene diferente opiniõ acerca dela Felicidad quando dize . *Vitam que faciunt beatiorem, iucundissime martialis, hec sunt: Res non parua labore*

bore , sed reliēt &c.

§.5. Horatio lib. Epod. oda 2. puso la bien *Horatio.*
 auenturança y Felicidad en el exercicio de
 la agricultura, quando dize. *Beatus illa qui pro
 cul negotys &c.*

§.6. Terencio y otros pusieron la Felici- *Terentia.*
 dad en la procreacion de los hijos , y en o-
 tras cosas prouechosas para la vida humana.
 Los quales todos se engañaron y herraron
 con grandissima torpeza en dos cosas prin-
 cipales. La vna en que pensaron que en algu-
 na cosa desta vida humana se podia hallar la
 summa Felicidad, y el summo bien. La otra
 en que pensaron que en esta vida estaua la
 Felicidad de todos, los quales se podra de-
 zir con mucha verdad lo que dixo nuestro
 Señor Dios por el Propheta Hieremias; pue *Hieremia s*
 blo mio los que te llaman bienauenturado,
 ellos te engañan , y destruyen el camino de
 tus passos. Y philosophando con la razón, pro-
 uaremos esta verdad, y veremos que assi de
 parte de todas las cosas humanas , como de
 la propria nuestra , ninguna dellas mientras
 habitamos en este valle de miserias , no se
 puede hallar perfeta Felicidad : porque de
 parte de las cosas ninguna permanece en su
 estado, para que pueda ser suficiente para la
 Felicidad . Porque si creemos a Aristoteles, *Aristot.*

Desengaño de Fortuna.

libr.9. Eth. & ad Nicom. capit.9. & libr.10. capit.6. Los felices y dichosos, *Sunt sibi per se sufficientes.* Y tampoco de parte nuestra, ninguno mientras està en la peregrinacion desta vida, se puede dezir verdaderamente dichoso, porque nuestra voluntad es mudable y de ambulatoria hasta el vltimo y final espíritu, porque el que agora fuesse bienaventurado y se pudiesse mudar, en ninguna manera podria ser capaz deste nombre, porque la Felicidad y bienaventurança, ni se puede perder ni hauer mudança en ella. Y assi

- Ciceron.* Ciceron. 2. de fin. concluye, que la Felicidad no se puede hallar sino en la perpetuidad del tiempo; y por el configuiente no se puede hallar sino despues desta vida. Por lo qual dixo Ouidio en la fabula de Ateon. 3. *Metamor.*

Vltima semper.

*Expectanda dies horam est, dicique beatus
Ante obitum aenio supremaque funera debet.*

- Salomon.* Y Salomon en el Eccle. 7. dize que el dia de la muerte, es el dia del nascimiento. *Dies mortis dies natiuitas.* Con lo qual concuerdan las palabras de Petrarca. *Nemo igitur Felix prius quam ex hac miseriarum valle migrauerit.* Y en

otra parte, *Ante mortem nemo hominum Felix.* que antes de la muerte ninguno de los hombres se puede llamar dichoso. Y así cuenta Sophocles de Dionysio Tyrano que solia dezir, que ningun hombre mortal se ha de juzgar por bienaventurado, antes que se vea que murio bien: porque es cosa muy segura alabar al muerto. Esto lo tomó del dicho de Solon referido de Aristoteles lib. 1. eth. c. 10. En aquellas palabras. *Nullus nequitur homo Felix, quam diu nunc dicendus est, sed Solonis sententia, finem spectare oportet.*

Sopho.

Solon.
Arist.

§. 17. Solamente con verdad se puede dezir, que el bueno y virtuoso tiene vida dichosa y bienaventurada. Y así aquel grande Philosopho Plotino hablando de la virtud y del vicio dize, que solo los buenos son dichosos y bienaventurados, y que por tanto los dioses son bienaventurados, porque son buenos. El Divino Platon libr 3. in Alcibi. Enseña esta misma doctrina diziendo, que ninguno puede ser dichoso y bienaventurado, sino el que es Sabio y bueno, y por el consiguiente los que no lo fueren son miserables y desventurados. Euripides in Hecuba act. 3. define la Felicidad por la privacion del mal. Quando en aquellos versos Griegos dize. *Ille autem felicissimus est cui in vita nihil*

Plotino.

Platon.

Euripid.

Defengaño de Fortuna.

tristo.

contigerit mali. Lo qual no puede ser, pues segun Aristoteles en el libro siete de las Ethicas, escriuiendo a Eudemo dize, la Felicidad desta vida està cada dia sujeta a mil mudanças, amontonada de bienes exteriores y de otros desta suerte, la qual porque està pendiente de cosas momentaneas y que fácilmente faltan, por tanto es varia he incierta: en la qual los que nos parecen grandes bienes están mezclados con extremos males y desventuras: y las cosas alegres con grandes melancolias y tristezas. Porque conuirtio Dios por nuestra malicia el abuso que tenemos de todas las cosas, y por la ingratitude có que nos hauemos para con su Diuina Magestad, nuestras festiuidades en llanto, y nuestros canticos y musicas en lloros, como lo dizen el santo Propheta Amos capitulo 8. Tobias 2. Macha. 1. y la causa desto la pone San Augustin serm. 29 sobre el capitulo quinto de San Matheo, quando dize, por tanto a las Felicidades desta vida mezcla Dios amarguras, para que busquemos otra Felicidad, cuya dulçura y gusto no es engañoso. Y exemplo tenemos en la vida de el Magno Alexandro, que despues de tantos triumphos y Felicidades humanas, a la hora de la muerte no se hallo cosa que en el huuiesse permanecido, antes se le

Amon
Tobias
Macha
S. Aug.

se le acabaron todas. Y assi tratando el doctissimo Pedro Alonso de vit. Philosoph. & in *Pedro Ali*
 g. Alexan. Rex. el orden que se tuuo en su sepulchro o tumba dize: muchos Philosophos
 y Oradores se juntaron a la muerte de tan poderoso Rey, y como viesse[n] ser la tumba
 de oro, dixo el vno: O caso terrible, que ayer Alexandro del oro hazia thesoro, y oy
 el oro haze thesoro del. Otro dixo, ayer no le hartaua todo el mundo, y oy se contenta
 con siete pies de tierra; dixo otro, ayer podia el librar muchos pueblos de la muerte,
 y oy no ha podido el quedar libre della. Otro dixo, ayer el comprimia y pisaua la tierra,
 oy la tierra le comprime y pisa a el. Dixo otro, ayer le temian todas las gentes, oy todas
 las gentes le tienen en nada. Y esto por que jamas tuuo cuenta con la muerte, y por
 que como Gentil jamas se persuadio a que hauia otra vida. Pero nosotros diremos que
 para los justos buenos y virtuosos que en esta vida solos ellos han sido felices, es mejor
 la muerte que la vida. De donde dixo Salom. *Salom.*
 mon en los Prouerbios capitulo 14. que el justo tiene la esperança en la muerte. Porque
 la muerte de los tales, como dize el Psal mista. Psal. 21. es preciosa en el conspecto
 de Dios.

Defengaño de Fortuna.

Homero. Hazen galanamente con la Felicidad y bienauenturança de las cosas deste mundo, aquellos versos de Homero libro veynte y quatro iliad. quando dize, determinò Dios que los miseros mortales mueran tristes, y que el carezca de toda sollicitud y trábajo, y por tanto a la puerta y entrada del dios Iupiter estan dos vasos, vno en que da a beuer gran copia de bienes, y otro en que da a beuer grande abundancia de males, de suerte que todos gustan de la beuida del vno y otro vaso. La misma sentencia y verdad nos enseña el otro Poeta Griego Pindaro od. 2. quando dize, los dioses inmortales quando le dan vn bien al hombre, le mezclan con el dos males, lo qual los necios y tótos no pueden llevar en paciència. Y es assi verdad que desde el tiempo de la cayda de nuestros primeros padres, ninguna cosa en este siglo y valle de lagrimas, trae consigo perfecta ni constante alegria, de suerte que el que mas goza della por alguna via y modo no le pique, le punse y le entre el viuo aguijon de su ponçoña y veneno. Y por esto Horacio en la Satyra. 1. del libro primero de sus sermones, tomó ocasion de pintarnos al viuo la varia inquietud, y natural desasosiego de los animos de los hombres quando dize, que el soldado

dato fatigado y cásado de los inmenfos trabajos de la guerra, tiene por dichosos a los mercaderes, porque piensa que mano sobre mano, y durmiendo a sueño suelto allegã las riquezas. El mercader tiene muy contrario juyzio del soldado, quando vee la nave anegada con la fuerça de los contrarios vientos y dize, que mejor es el exercicio y trato de la guerra, porque en tiempo muy breue o le succede la muerte que es natural a todos, o canta con sus compañeros alegre vitoria del repartimiento de los despojos. Alaba el abogado la vida del labrador, quando antes que sea de dia el pleyteante da golpes a la puerta y no le dexa gozar del sueño de la mañana: y por el contrario el labrador piensa que solos son dichosos y bien afortunados los que viuen en la Ciudad. Y concluye Horacio su sentencia diziendo, sea afsi que se ofrezca algun Dios en esta ocasion muy fauorable y acuda a remediar nuestros desseos de suerte, que al soldado haga mercader, y al rustico lo conuierta en letrado, y desta suerte trocando las vezes los enuie a todos con todo esso ni quieren ni pueden ser Felices ni bienauenturados. Y por esta causa como ya hemos visto Platón lib. treynta y quatro dial. *Platon.*

2. de legib. y en el otro lugar citado. Procura

Desengaño de Fortuna.

persuadirnos que no solo el justo y bueno es Felice y dichoso , y el malo injusto aunque tenga muchas riquezas y goze de perpetua salud, no sera dichoso. Porque la inconstancia de la Fortuna, como dize Seneca no debilita ni debilita el animo del buen varon: porque el virtuoso no se leuanta a mayores ni se ensoberuece con la buena Fortuna, por q̄ los bienes exteriores para el virtuoso son de muy vil y de baxo precio: ni menos se en tristece con la felice Fortuna de tal suerte que venga a desamparar la bandera de la buena razon. Pero no siendo deste buen parecer el Rey Creso, ciego y falto de juyzio con tantos bienes y riquezas, pensando que en ellas o en otras cosas semejantes estaua la Felicidad, consultò el Oraculo de Apolo para saber de que manera podria ser dichoso. y fue le respondido como dize Xenophonte libr. 7. ciripedia. *Ipsum te noscens, es, Felix Cresus futurus.* Lo qual el malauenturado Rey nunca conosciò, hasta que vino a caer en las manos de Cyro . Conforme a lo que dize Innocencio en el libro de la vileza de la condicion humana, que de repente y quando menos pensamos nos viene el infortunio , nos saltean los grandes desastres, y està con nosotros la muerte.

Seneca.

Xenoph.

Innocencio

CAPITULO. VI.

Que declara la significacion deste nombre Caso, y en que se diferencia del de Fortuna.



Aristoteles libro segundo. Phi. cap. *Aristo.*

6. tratando la significacion y distincion de Fortuna dize. Manifiesta cosa es que la Fortuna es causa accidental en aquellas cosas q̄

por algun proposito se hazen para algun fin. Sobre las quales palabras todos los Philosophos que han glosado a Aristoteles gastan mucho tiempo y razones con grandes alteraciones y argumentos; y porque seria gran prolixidad las escusarè yo aqui remitiendolo todo para la glosa. Las palabras de Aristoteles dizen que la Fortuna es causa accidental, diferenciandola de las naturales y esenciales, y que obran en aquellas cosas que se hazen con algun proposito, y para algun efecto, las quales acaescen pocas vezes. Para entender esto mejor, es de saber que este nombre Caso es superior y mas ancho que no el nombre de Fortuna, como el mesmo Aristoteles lo dize. Porque todo aquello que es Fortuna se puede dezir Caso, y no todo lo que es Caso se puede dezir Fortuna. Que segun

Defengaño de Fortuna.

lo que se infiere desta difinicion, si la Fortuna ha de ser en aquellas cosas que se hazen con algun proposito, o por algun fin, reque refere que sea con algun entendimiento, y si lo ha de haver, no puede haver Fortuna en las cosas que no le tuuieren, y assi no le aura en los animales racionales, ni en las otras cosas que fueren inanimadas, pero todo lo que en estas sucediere que sea de lo que acaescen raras vezes, se podra dezir Caso o acaescimiento; y Fortuna solamente se entendera en las cosas que acaescen a los hombres. Y de aqui viene que dezimos a vn hombre a quien ha venido alguna prosperidad, fauorecible o ayudole la Fortuna, lo qual no dezimos de ningun animal irracional, ni de otra cosa inanimada, sino sucedio esto acaso, o hizo se esto acaso: lo qual tambien como he dicho se puede dezir en los hombres. Y assi la difinicion de Caso, sera la misma que he dicho de Fortuna, quitandole solamente aquella difinicion que dize: (por algun proposito) y desta manera diremos; Caso es vna causa accidental, y que obra en aquellas cosas, las quales pocas vezes acaescen; y como el proposito y el fin no pueden estar sino en el entendimiento, bien entendido esta, que la difinicion de Caso, es

mas general que la de Fortuna ; pues comprehende todas aquellas cosas , que no le tienen . Esta es la diferencia que haze Aristoteles de la Fortuna y el Caso, que la Fortuna no obra ni acontece en las cosas sin razon : como es en el animal , en las plantas y las piedras , y en el muchacho. Y assi haze burla de Protarcho que llamò afortunadas a aquellas piedras de las quales se hazen las Aras y Altares . Pero que el Caso acontecia a todos los animales y cosas inanimadas.

*Aristo.**Protarcho.*

§. Los Epicuros con Democrito dezian que los efectos casuales , y los humanos acontecimientos no se hauian de atribuyr a ninguna superior ni determinada causa , sino solamente al Caso. el qual Caso como lo dize Burleo en el segundo de los Phisicos, solamente se halla con propiedad en las cosas inanimadas , irracionales , y naturales.

*Epicuros.**Democrito**Burleo.*

§. tercero. Otros dicen que Fortuna se diferencia del Caso , en que la Fortuna viene en aquellas cosas que yo tengo intencion , como yendo a Indias vn hombre, se ahogò en la mar; porque aunque es verdad que el no tenia intencion de ahogarse, con todo bien sabia el tal hombre que ha-

uia

Desengaño de Fortuna.

nia muchos peligros en el camino, por los
quales hauiá de passar. El caso viene fuera de
la intencion y proposito, como sucede, que
yendo vn hombre con mal pensamiento:
cometer algun pecado, se conuierte a la vir-
tud, y se aparta de aquel peligro: segun se lee
de Daria con Cryfanto, que saliendo ella
recebirle muy atauida y compuesta para
traerle a sus concupiscencias con sus halagos
no pudo, antes se apartò della. O lo que le
sucedió a la hija del Rey Pharaon. 2. Exod.
quando hallò a Moyfes en las aguas, que le
acontecio fuera de su intencion, que fue sa-
lirse a passear para alegrar y recrear el ani-
mo, y sucedio que hallò a Moyfes en vna ca-
sta encerrado encima de las aguas.

Exodo.

§.4. En ninguna destas opiniones se pue-
de tener estabilidad ni firmeza, pues vemos
que Aristoteles libro 11. *Metaph.* cap. 7. y en
el libro segundo. *Phy.* capit. 4. & 5. dize. De-
mos que la Fortuna o el Caso, sean alguna
causa del Cielo? Primero sera la causa, el en-
tendimiento y la naturaleza. haziendo la di-
finicion de Fortuna y Caso toda vna. Segun
la opinion de algunos Philosophos Antigos
que dixeron que ninguna cosa se hazia por
Fortuna, sino por cierta causa determinada.
Y a esta causa llaman los demas Fortuna o

Aristo.

Caso.

Caso. La qual se dize buena quando acontece alguna cosa buena, y mala quando acontece alguna cosa mala, de donde salio dezir fulano es bien afortunado o mal afortunado. Pero lo que sea Fortuna conforme lo que se ha de entender christianamente: aquellos sapientissimos Philosophos Antiguos, y otros muchos que se allegaron a la verdad dixeron; que Fortuna es vn acaecimiento no pensado que viene en los hombres por bienes exteriores, no por si, sino procediendo de la causa superior; esto contra otros que dezian que sucedia sin causa superior ni inferior ninguna, sino que todas ventan a caso. De manera que como quiera que se ha de dezir Fortuna, ha de ser accidentalmente, y no que vega sobre pensado, y que se tenga esperança della. Y como nosotros no guardamos esta orden, sino que qualquiera suceso bueno o malo, lo atribuyamos a la Fortuna, aunque no sea por los medios que su definicion requiere, confundimos en esta materia el entendimiento, y cada vno lo aplica y habla como quiere, sin pensar que haze vn muy gran hierro en ello. y assi hauemos de yr con el vso entre los ignorantes, que entre los hombres Sabios muy biẽ es saber dar razõ de cada cosa, y no d manera qnos puedã tener por necios.

Defengño de Fortuna.

§.5. La opinion cierta que hemos de guardar es, que ni ay Fortuna ni Caso, porque *omnium causa est Deus*. Dios es causa de todo, y el Caso ni la Fortuna no le pueden còuentar porque su Prouidencia lo sabe todo, contra cuya orden ni intencion no puede acontecer cosa alguna, y assi de todos los effectos es Dios la causa primera, y el que las produce y conferua; *Deus est rerum omnium caus. q. ficut is*, porque todo suceso bueno, es don y merced suya. y lo que nos sucede de aduerso, y a nuestro parecer malo, es tambien orden y voluntad suya o por castigo de nuestros pecados, o por beneficios para que salgamos dellos, o por regalos que su diuina Magestad nos embia tomando por instrumento y ministro al demonio, como se vee en la vida del passientissimo Job. ca. 1. tambien son effectos de los Angeles de nuestra guarda los bienes y mercedes que Dios nuestro Señor nos haze: porque el Angel siempre assiste en nuestro fauor, y ayuda en los mas eminentes peligros del cuerpo y del alma. Como lo dice Origenes sobre los numeros. Y desto y lo que deuemos al Angel de nuestra guarda trata S. Bernardo sermo. de Angelis. Y sobre aquel verso del Psal. *Quid est homo quod memoret eius*. Y sobre las del Psal. *Angelis suis Deus manda*

Origenes

S. Bern.

Psal.

Regum

mandavit de te. La Glosa sobre las palabras de
 Esaias ca. 62. sobre tus manos puse guardas.
 San Hieronymo sobre aquellas palabras de
 San Matheo. cap. 18. *angelorum.* Mathei ca.
 8. y en el Psalmo. 90. Tobias. 5. Genesis. 49.
 Danielis. 14. Exodo. 12. 4. Regum. 19. Danie-
 lis. 3. Act. 12. Mathei. 2. Iacobi 1. Y declaralo
 con muy altas y mysteriosas palabras el Pa-
 dre fray Christoual de Fonseca. tract. del a-
 mor de Dios cap. 20. El qual despues de vn
 muy largo discurso que sobre esto haze, dize
 el primer bien que de mano de los Angeles
 recibimos, sea el librarnos comunmente de
 mil males y peligros, no se puede dezir q̄ nos
 conseruan, porque esse es vno de los mayo-
 res y mas famosos beneficios de Dios, que
 son creacion, conseruacion, encarnacion, Re-
 dempcion, justificacion, y Gloria. Pero des-
 uiarnos ordinariamente de ocasiones, de a-
 donde nos pudierã suceder y sucedieran grã
 des daños. No os ha acaecido yr por la ca-
 lle, y deteneros sin ocasion, o boluer la cabe-
 ça, sin saber q̄ espiritu es mouido a ello, y c er
 vna texa a vuestros pies, q̄ si dierades vn pas-
 so mas adelante os quebrara la cabeça? No
 os ha acaecido salir de vn aposento y hundir-
 se de repente la techumbre. No os ha acaeci-
 do auer, os desuiado de vna amistad q̄ costò
 la vida

*S. Hiero.
 Mathe.
 Daud.
 Tobias.
 Genesis.
 Daniel.
 Actu.
 Iacob.
 Fonseca.*

Defengañode Fortuna.

la vida a vuestro amigo, y le cogio la muerte y la justicia de Dios con el hurto en las manos? hauer dexado vn camino por vna ocasion ligera, y hauer salteado ladrones aquien hauades de hazer en el compañía? Considerad muy de espacio vuestra vida, y hallareys en ella muchos destos acaescimientos, en los quales haueys escapado de manifiestos peligros.

- Logicos.* §. 6. Reparando los Antiguos en estos efectos y fuertes venturosas (que los Logicos llaman, cosas contingentes) no alcançando la causa, los atribuhian a la Fortuna; y por ellos le dauan nombre de diosa, como lo dixo
- Inuen.* Inuenal. Satyra. 10. *Te facimus Fortunæ deam, cæloque locamus.* Otros los atribuhian a la Prudencia, pareciendoles que el hombre prudente y confidetado, estaua libre de todos estos defastres. Y así dixo el mismo Poeta. *Nullum numem abest si sit Prudentia.* Porque como Ciceron 5. de finibus dize. El arte para bien vivir es la Prudencia como la medicina para la salud. Y así dixo Menandro, *Famulatur omne, quidquid est Prudentiæ.* Y la misma Fortuna le obedece, como dize Iustolipio libro primero capitulo siete. pagin. 24. Alegando el otro dicho de Plauto. *Sapiens pot ipse fingit Fortunã sibi.* Y el de Sophocles. *Longe prudentia felicitas*

tis primas tener. Otros fingian vnos dioses ca-
 seros, dioses de la despensa, los Lares y los
 Contos que llamauan los Poetas: en los qua-
 les ponian el cuydado y prouidencia de los
 successos. Seneca *L. 3.* dize, que cada vno de los *Seneca.*
 mortales tiene su Dios Pedagogo, que le a-
 padrina en todas sus cosas. En fin como cie-
 gos, dauan en ciegos y disparatados pare-
 ceres.

§.7. Nosotros a quien la luz de la Fè nos
 siue de norte y guia, todos estos effectos a-
 tribuymos a los Angeles que nos guardan,
 y les damos gracias porque nos libran de to-
 dos estos peligros *Iacob. 48. Genesis lo di-*
 xo bendiziendo a los hijos de Ioseph, el An- *Iacob*
 gel dize, que me ha librado de todos los pe- *Gene.*
 ligros de mi vida, esse bendiga mis metos.
Iudith. 3. quando boluio vitoriosa con la ca- *Iudith.*
 beça de Holofernes a Bethulia, dixo. viue el
 Señor que siempre me ha guardado su An-
 gel, el tiempo que fuy a esta empresa, el tiem-
 po que tardé en boluer a mi ciudad, y que
 no consintio que me tocassen manos barba-
 ras y fieras A los hijos de Israel *Exodo 13.* *Exodo.*
 seruia el Angel la noche de hacha; y el dia
 de sombra. Afsi que no ay otro Caso ni otra
 Fortuna, sino sola la voluntad de Dios, y su
 prouidencia de la qual dependen todos los

Defengaño de Fortuna.

Lactant.

sucessos y acaescimientos prosperos y aduersos. Como se prueua de las palabras de Lactantio Firmiano. 3. diu. inst: que son, Que no tengan inuidia de nosotros aquellos a quien manifestò nuestro Señor Dios la verdad? Que assi como sabemos la Fortuna no fer nada, assi &c. Pero nosotros imitamos a la Gentilidad, en vlar deste nombre Fortuna y Caso como ellos lo hazian: y añadimos a el, los de ventura y desventura, dicha y desdicha, Felicidad infelicidad y desgracia: opponiendolos por inferiores suyos. Siendo la pura verdad, que ni ay Caso ni Fortuna, de la manera que ellos lo entendian, y aun de la manera que muchos Catholicos con ignorancia lo entienden. Y si hubiera algun Catholico que se pusiere con Aristoteles a escudriñar y poner en limpio la razon de Caso y Fortuna, tengo por cierto que viniere a confessar lo mesmo, como quien sabia y entendia que hauia vna causa primera, por donde era regido y gouernado el mundo, por ser principio y gouerno de todas essotras causas, y que la Fortuna no se diferenciava de su voluntad, sino que era ella mesma: de la qual recibimos los bienes y los males conforme a nuestros meritos, queriendolo o permitiendolo nue

stro

ſro Señor Dios como mas ſu Diuina Mage-
 ſtad es ſeruido. Y aſſi el buen Chriſtiano no
 ha de dezir quãdo le ſuccede alguna proſ-
 peridad, eſto cauſolo mi Fortuna, o quiſo-
 lo mi Fortuna. Sino eſto Dios nueſtro Señor
 lo hizo, o Dios lo permitio, o fue la volun-
 tad de Dios: que es el que haze al hombre
 dichoso y Felice. Lo qual declara diuinamen-
 te Santo Thomas glorioso Doctor *diuinarum* *S. Thom.*
Angelico en el tercero contra los Gentiles,
 capitulo noueynta y noueynta y dos, dizien-
 do en reſolucion y ſentencia, que como el
 hombre ſea ordenado ſegun el cuerpo deba-
 xo de los cuerpos celeftiales. y ſegun el en-
 tendimiento debaxo de los Angeles, y ſegun
 la voluntad debaxo de Dios: que de tres ma-
 neras le puede acontecer el bien ſegun la
 Fortuna, o del Cielo, o de los Angeles, o de
 Dios. Porque inclinarse o mouerle la volun-
 tad del hombre, a cauar o hazer cauar en par-
 te donde eſtã eſcondido el theſoro, y donde
 lo halle, no procede de virtud alguna q̄ el hõ-
 bre tenga, mas antes procede, o porq̄ ſe diſ-
 pone del cielo, o porq̄ es alumbrado de algũ
 angel, o porq̄ fue a eſto inclinado d̄ Dios. Yes
 d̄ notar y aduertir, q̄ eſta cauſalidad diuerſa
 mète eſtã en eſtos verſos, porq̄ quãto alo pri-
 mero el cielo induze al hõbre a elegir alguna

unado el hombre, habla San Augustin en el *5 August.*
 quinto libro de la ciudad de Dios quando
 dize. La Fortuna es vna causa oculta y escon-
 dida que prouiene de Dios, o del Cielo, o
 de qualesquiera spiritus. Con esta senten-
 cia de San Augustin, concuerda Nicolao de *Nico. d Ly.*
 Lyra sobre el Psalterio, en el principio, a dó
 de dize, que el mouimiento del bien o del
 mal afortunado es de Dios, en quanto mue-
 ue nuestra voluntad para elegir alguna co-
 sa cuya razón el hombre ignora, o es este mo-
 uimiento de alguna cosa natural, como es
 de la influencia del orbè, o de la intelligen-
 cia del mouedor o de ambos juntos, o de los
 spiritus buenos o malos. Y desta manera la
 Fortuna y el Caso se llaman la Diuina Pro-
 uidencia, de la qual blasphemian los que mal
 dizen su Fortuna. Y es de aduertir y notar,
 que diuersamente hazen afortunado o infor-
 tunado al hombre los Cielos, los Angeles, y
 Dios. Porque los Cielos afortunan comun-
 mente en quanto imprimen en el cuerpo al-
 guna pasión, por la qual la voluntad se in-
 clina a poner en execucion alguna cosa que
 ignora. Los Angeles se dize que con mas pro-
 piedad afortunan que los Cielos, en quan-
 to alumbran o instigan el entendimiento, de
 donde despues la voluntad se inclina a po-

Desengaño de Fortuna.

ner en execucion alguna cosa cuya razon ignora . Y propriissimamente se dice alguno ser afortunado , quando su voluntad es inclinada de nuestro Señor Dios, es alumbrada de los Angeles , y inclinada de los Cielos , para poner en execucion alguna cosa, de donde le ha de venir bien . Y al contrario comunmente se dice que alguno es desafortunado, quando su voluntad se inclina , y quiere , y haze cosas contrarias de aquellas a que le mueve el cielo. Y mas propriamente se dice alguno infortunado , quando su voluntad y eleccion se inclina y haze cosas contrarias de las que el cielo le inclina y el Angel le instiga . Porque el hombre no siempre haze aquello a lo que el Angel le mueve, y cuerpo celestial le inclina. Porque aunque es verdad , que la Providencia Divina nunca falta en todas las cosas : se dice que los Angeles algunas vezes faltan y desamparan la custodia y guarda de los hombres . Y en quanto el hombre puede no elegir aquello , a lo qual el Angel le mueve.

345 *345* *em.* Conforme a aquello de Hieremias . *Curamus Babilone & non sanata est, &c.* Curamos a Babilonia y no ha querido ser sana, desamparamosla. Y finalmente con grande propiedad y con grandissima verdad se dira alguno ser

no ser mal afortunado quando su voluntad por cierta intencion procura y haze cosas contrarias de aquellas, a las quales le inclina el cielo, le instiga el Angel y mueue Dios como se dize de cierto hombre en el capitulo veynete y dos de Hieremias, en aquellas palabras, escriuo este varon por estéril, y que en todos sus dias nunca sera prospero ni dichoso. Y assi con muchas veras para conclusión y remate deste capitulo dezimos que pues de comun ley ni el hombre ni los Angeles pueden proueer ni preuenir todos los males, ni tener precognicion de todas las causas accidentales y inopinadas, sino solo Dios, que en todos los casos, en todas coyunturas, y en todos los contingentes peligros nos encomendemos a el, pues la sombra de sus alas y este Divino Señor, es el que nos puede salvar en paz y en saluo de de nuestras tribulaciones.



CAPITULO. VII.

Que trata que sea este nombre Suerte, y como fue admitido este juyzio de las suertes y porque.

Sócrates.

Eurípides



Plutarcho.

Hijos de Saturno

Jupiter:

Neptuno

Plutón

Sócrates in Areopagítico escriue, que la gobernadora de las Suertes es la Fortuna, y Eurípides afirma, que la Suerte es hija de la Fortuna. Y de Eurípides lo refiere Plutarcho en el libro que se intitula Quales animales son mas prudentes, los terrestres o los marinos. Y así el juyzio de las Suertes fue admitido en muchos y diversos casos, y los Gentiles tuvieron este juyzio por parecerles aprouado por vn acto de sus dioses que ellos tenian por ciertos Porque hauendo quedado los tres hijos de Saturno (segun fingieron los Poetas) por señores del cielo, mar, tierra, y infierno, la diuision dellos la cometicieron a la Suerte: y en ella optauo Jupiter el cielo y tierra, Neptuno el mar, y Plutón el infierno. Tambien tuvieron por cierto, que despues del chaos y creacion del cielo y tierra, hauia hâudo duda en que lugar hauia de estar cada cosa destas, qual hauia de estar mas prehemimente y mas alta que las otras,

otras, y por fuerte se acabò esta diferencia, teniendo la primera fuerte el cielo, la segunda el mar, y la tercera la tierra. La primer diuision de Iupiter y de sus hermanos, ay muchos autores que nos la declaran en diferentes partes, entre los quales fue Homero libro quinto y had. Y tambien Maron. Eneyd. 1 que quexandose Neptuno del agrauo que Iolo le hazia, en turbarle su jurisdiccion y potestad del mar, dize, *Non illis imperium pelagi senuoque tridentem, sed mihi sorte datum* Erc. De la tercera trata Tibulo libro tercero Eleg. 5 que fue la del infierno en aquellas palabras.

*Pacite pallentes umbras quicumque tenetis
Duraque sortiti tertia Regna Dei.*

Y de la parte del Neptuno dize tambien Ouidio. Meta. libro segundo. *Quid meruit sicut? cur illi tradita sorte equora decreuerunt.* Y sin otros testimonios que dan Iuuenal Saty. 13. y Seneca in Herculem redeun ab infer. lo a p. ueua Lactancio quando dize.

*Haud illi sunt, cui cura secundo
Sortis & equorei cessat tutela tridentis.*

Defengaño de Fortuna.

Calima. Aunque Calimaco en los hymnos de Iupiter condena por fabuloso este suceso, y estas Suertes. Dando por razon que el cometerse a ellas vna cosa, es en lo que no ay mucha distancia, o mucho exceso en el valor. Cuyos versos traducidos al pie de la letra en nuestro castellano dize assi. Los Antiguos no de todo verdaderos Poetas. Dixeron que la suerte auia distribuydo los estados a los hijos de Saturno. Mas quien por el Olimpo y por el infierno echaria suerte? que no fuesse muy necio. Porque la Suerte se suele echar en cosas yguales. Mas estas son muy distintas entre si. Y assi mentire si dixesse que hauia haxido esta Suerte, aunq̃ es facil persuadir que la vuo. O gran Iupiter? que no te hizieron Rey de los dioses las Suertes, sino tus hechos, tu virtud, y tu fortaleza. Con razon muy grande dixo esto Calimaco, pues conforme dize

Aristo. Aristot. lib. 1. Eth. c. 9. que lo que es principal y de mucha importancia cometerlo a la Fortuna, es effiemada locura y necedad. Y nuestro jurisconsulto. Baldo dize in §. itaq. col. vlt in proe ff que el juyzio de la Fortuna es muy remoto de la razon, y que por tanto q̃ ni la razon ni el entendimiento se tienen de cometer a la Fortuna, la qual muchas vezes prefiere lo malo a lo bueno juzgando mal, y

ya poco despues dize. Conuiene que el entendimiento juzgue todas las cosas, y q̄ muy raro ningunas cometa a la Fortuna, y el mismo Baldo en el capitulo licet causam, en la columna septima, hablando de la suerte dize. No es justo que nuestras riquezas las cometamos a casos fortuitos y inciertos. Y Alciato en la ley 2. en el §. ex his. n. 25. dize que el juyzio de la Suerte es peligroso y sugeto a la Fortuna, y no a la razon. Y Marco Tulio en la oracion pro Aulo Cluencio dize, q̄ ser en el pecado q̄ hizieron muchos, pocos reprehendidos y afrentados no cõuiene, y dize esto. porq̄ entre muchos q̄ hauian cometido vn delito echauan Suerte sobre qual haia de ser castigado. Y el mismo Ciceron en el 2. li. de diui. dize. Que otra cosa es la Suerte, sino echar los dados, en los quales tiene fuerza y vale la temeridad y el caso, no la razon ni el consejo en lo qual todo està mudado por engaño, o para ganancia, o para supersticion, o para error. Y por esto alaba mucho Dionysio Alicarnaseo, li. 1. Antiq Rom. a Romulo, porq̄ ni hizo vendibles los Sacerdocios, ni menos los echo por Suertes. Y el gran Basilio en el Exameron dize, que el curso y Fortuna de las Suertes muchas vezes pone en dignidad y magistrado al que menos

*Baldo.**Alciato.**Cicero.**Cicero.**Dionys.
Remulo.**Basilio.*

Defengañõ de Fortuna.

Philosf. menos lo merece , y al que es mas indigno de todos. Y Philostrato en la vida de Apolonio libro tercero reprehende la costumbre de los Egipcios que elegian los Sacerdotes por Suerte. Y la costumbre de los Griegos que elegian por Suerte los Iuezes que asistían en los juegos Olimpícos. Porque en las Suertes ninguna cosa le queda a la Prudencia para poder arbitrar.

§. 2. Con todo esso no faltaron quien en los successos de las Suertes pusiessem sus estados, vidas, honras, y haciendas: queriendo lo que vulgarmente suelen dezir , o cenar con trompetas, o morir ahorcados. O lo que puso Cesar Valentino en sus banderas, (no admitiendo los partidos que le hazian por parte del Catholico don Fernando) *O CAESAR O NIHIL*. Y lo que dixo Alexandro quando Dario le ofrecio vna hija y la mitad dela Afsya: que pareciendoles a sus priuados de Alexandro bien el partido, respondió: que como el Cielo no tenia dos Soles, era imposible sufrir el mundo dos Reyes: y casi púso vn successo de Fortuna sus cosas, y hizo guerra al Rey Dario, hasta que le ganó todos sus estados , que le pudiera suceder bien al reves. Que cosa pudo hauer en el mundo que mas le importasse conseruar a Julio Cesar

vn ciudadano Romano querido de sus ciudadanos, temido de sus contrarios, nombrado y estimado en las mas remotas partes del mundo? Puesto do lo puso y sujeto a vn golpe de Fortuna; quando estando suspenso en el Rio Rubicon (que agora se llama el Pysathelo) cuydadoso y congoxado en ver que en passando el Rio quedaua por enemigo de la Republica Romana, y traydot contra ella; con nombre de tyrano en todo el mundo, y que no le sucediendo bien la Fortuna hauia de recebir vna afrentosa muerte, como otto Caio Capitolino, y hauia de ser puesto en el numero delos mas infames, que huuesse tenido la Republica. Pues cosas de tanto momento y tanto peso como estas no le atemorizaron, aunque le suspendieron algú tanto, y assi por vltima resolucion dixo. *LACTIA EST ALAENA.* Y lo que el mismo Cesar despues, pensandose ser señor de la Fortuna, dixo a Amiclas aquel pobre barquero que le lleuaua en su barca, en Macedonia, a la entrada del mar por la boca del Rio Amio; que no queriendo passar adelante, por hauerse leuantado gran tormenta, y ser en aquella sazón el solitio del inuerno, no conociendo al Cesar por passar secreto y disfrazado, ya que queria boluer la barca para

Mace-

Desengaño de Fortuna.

Macedonia de do hauia partido. descubierta do su rostro le dixo, no ayas miedo Amiclas y camina adelante que contigo llevas la Fortuna de Cesar. *Audaces Fortuna iubat timidos que repellit. Timidi nunquam statuere tropeunt. Audendo virtus crescit, tardando timor.* Pero no por esforçar a Amiclas, y Amiclas hazer lo que pudo se amañó la tormenta o passo de de pretendian: antes bien le fue forçado buerle a Macedonia. Pues estos y otros que veremos sugetaron todas sus cosas a vna batalla, y a vn golpe de Fortuna. Ansi que no parece que es mucho de admirar que grandes estados se diuidiesen por Suertes. Y no fue tanta locura como a Calimaco y a Aristoteles les pareció.

Sentencias que aiude al dicho de Cesar.

Costumbre de los Romanos. tomada de los Griegos. Plauto. Plutar.

§.3. Los Romanos (como se puede ver en Plauto, en la Casina) sobre los casamientos echauan Suertes: y esto lo tomaron de los Griegos, como el prologo de Plauto lo demuestra. Fue tambien celebrada y muy encomendada de Plutarcho in Lucullo vna illustre còtenda entre Lucullo, Hortensio, y Sisenna, sobre qual de ellos hauia de escriuir la hìstoria Marfica. Los quales finalmente se concertaron entre si, que a quien le cayesse la Suerte escriuiesse la guerra Marfica o en prosa oracion, o en verso Griego, o Latino como la Suerte

Suertè lo declarasse. Y fue assi que le cayo la
 suerte a Lucullo el qual en oracion Griega
 con mucha diligencia acabò este historia, la
 qual es muy celebrada de Plutarcho y de o-
 tros muchos. Los Griegos quâdo Hector los
 desafio a singular batalla, (còmo lo cuèta Ho-
 mero en el 7. lib. de su illiada) para pelear cò
 el mas valiente que entre ellos se hallasse, a-
 cabaron esta diferencia por suerte: y cayò
 en Ajax como general contèto del exercito.
 Y assi quando pedra las armas de Achilles, hi-
 zo cargo a los Griegos de lo que en este ca-
 so havia seruido su valor, y assi dixo segun
 Ouidio. 4. Metamor. *Hunc ego poscentem cum*
que concurreret vnus sustinuit, Sortemque meam
rouistis Achius, & vestra valuerè preces, &c.
 Y otras muchas cosas sin estas se hizieron
 por Suertes, conforme lo que dize el mismo
 Ouidio.

Homero.

Ouidio.

Ouidio.

Surte sumus lecti, fors me fidumque Polytem,
Eurilochum que simul niuisq; Elpenora vni,
Et que nouem socios Circeæ admema misit.

Està en el mismo Homero en el libro nono
 dela Odysea otra historia semejante a esta,
 quando Ulises cogio otro compañero q̄ jun-
 ta nète cò el tirasse vna vara para enclauar el

Homero

ojo

Desengaño de Fortuna.

ojo de Poliphemo. Y en el libro décimo de la misma obra se cuenta que el mismo Vlyses y Euriloco echaron Suertes, sobre qual de los dos hauia de yr a la casa de la Cyrces o quedarse en las naos. Y en el libro tercero de la yllhada se cuenta, que hauiendo de pelear Menalao y Paris, echaron Suertes qual de los dos hauia de arrojar primero la lança al otro. Y en otra parte nos dize, como las suertes juzgaron de Theuero y los Menones, qual dellos hauia de tirar la facta a vna paloma, y que la Suerte cupo a Theuero. De semejante contienda nos dize Virgilio estos versos.

Virgilio.

*Volucrum traiectio in fune columbam
Quo tendant telum mala suspendit ab alto.
Conuenerunt viri delectamque arca Sortem
Accepit galea &c.*

Echauan tambien por Suerte quales hauian de ser primeros en el trabajo, como se puede ver en Virgilio en el primero de la Eneyda quando dize, que se repartia el trabajo de las obras por yguales partes, o por Suertes. Y el mismo Virgilio en el segundo libro la misma obra escriue que los Griegos echauan por Suerte quales hauian de ser los que

Virgilio.

se hauian de encerrar en aquel Paladió Tro-
yano.

Operumque laborem.

Partibus aequabat iustis, aut Sorte trahebat.

Huc de lecta vicum sortiti corpora furzín.

Includunt Cæco lat eri.

Titoliúio en el libro primero ab vrbe con-
dita cuenta de Romulo y Remo , que por
ser nascidos de vn parto, y no saber qual ha-
uia nascido primero, hauia duda quien pu-
fiesse nombre ala ciudad que despues llama-
ron Roma: y por Suertes o agueres se de-
terminò quien le pondria nombre y gouer-
naria. Y despues de Romulo muerto por al-
gunos tiempos como refiere Dionysio Ali-
carnaseo libro segundo. Los Patricios que
eran docientos (elegidos antes por Romu-
lo) echada la Suerte a quien le cabia le da-
uan el mando y gouerno de la ciudad . Y
Apiano Alexandrino en el libro decimo de
las guerras ciuiles escribe: que las Colonias
y por otro nombre Vestigales, se diuidian
por Suerte. Dario el primero de los Persas.
vacante el Reyno por muerte de Cambises
le optuuo por Suerte . Aunque ay opinio-
nes que fue cuydado de vn criado del mis-

Titoliúio.
Romulo.
Remo.

Dion. Alic.
Apian. Al.
Dario.
*D. otra su-
erte seme-
jante a esta
de Dario
cuera Iuã
de Espino-
sa en el Dia-
logo Gin.*
*Al sep Ae-
nos. de Pri-
mislaio Ter-
cio q fue po-
bre labra-
dor.*

Defengañõ de Fortuna.

mo Dzirio que tuuo en poner vna yegua en el lugar a donde otro dia hauia de salir su amo, para que el cauallo relinchasse, o dela otra manera que quieren algunos. Desta Suerte tratan Herodoto in thalia. lib. 3. Polieno en el lib. 7. de los estratagemas, y Iustino en el lib. 1. Amiano Marcelino lib. 23. Orosio lib. 2. c. 9. Lo qual, no sin razon y consejo fue assi hecho, pues el diuino Platõ en el lib. 3. de legibus, y Aristoteles en el lib. 1. Polit. enseñan, que entre las siete razones de gouerno y señorio es esta la vna, q̄ a quien le cayere la Suerte mande y gouerne, y al que la Suerte excluyere, obedezca y sea subdito. Pausanias in Arcadijs dize que Arcas diuidio su Reyno entre sus hijos por Suerte, y que a Aphydante le cupo el lugar de Tegea. De a donde los Poetas a Tegea llaman Aphydanteam Sortem. Y Iustino tã bien en muchas partes, y Plutarcho en la vida de Eumenides dizen, que los successores de Alexandro Magno diuieron los Reynos y Prouincias por Suertes. Y aquellos tres ciudadanos Romanos que tuuieron el tribirato Augusto, Lepido, y Antonio diuidieron el Imperio por Suerte. Como lo refiere Apiano Alexandrino lib. 1. bell. c. 1. Panlo post prin. Pomponio leto. lib. imp. dize que

Herodoto.
Polieno.
Iustino.
Ami mar.
Orosio.
Platon.
Aristo.

Pausan.

Iustino.
Plutar.

Api. Alex.
Pomponio

que Constantino Constante, y Constancio hijos de Constantino Magno, diuidieron el mundo entre si por Suertes. Aunque no me atreuiera yo a afirmar esto, por ver que ni Aureliano Bictor, ni Eutropio, ni Rufino el que añidio dos libros a la historia de Eusebio que fueron el decimo y el onzeno. Ni Paulo Horosio, ni Socrates Constantinopolitano, ni Theodoreto, ni Sofomeno, de cuyos libros se hizo la tripartita historia, los quales escriuieron la vida destos Emperadores, ninguno dize ni haze mencion de que huiesen echado las dichas Suertes. Echauan tambien por Suertes los que hauian de ser sacrificados a los dioses, y esta costubre guardaron mucho tiempo los de Phenicia, y los Carthagineses, los quales sacauã a los Infantes hijos de Reyes vestidos con reales vestiduras, y al que le caya la Suerte lo sacrificauan a Saturno, dela qual costumbre y rito es testigo aquella Imilce muger de Hambal, que como le lleuassen a su hijo Aspar para hazer este tan vano desatino, se quexa con lastimosas palabras, como lo refiere Silio Italico, en el fin del lib. 4. Y por Suerte en sus estancias se ponian tambien en guarda y defensa de los muros los Soldados en manifestos peligros, como lo cuenta Vir-

Aure. Bict.
Eutropio.
Rufino
Paul Hor.
Socrates.
Theodoret.
Sofomeno.

Silio Itai.

Virgilio.

Defengañõ de Fortuna.

gilio, libr. 9. *Aeneid.* y Siliõ Itálico cuenta en el libro decimo, que despues de la batalla de Cannas los Romanos echarõ por fuerte la guarda y custodia de la ciudad. Fue también decretado entre los Romanos por Suertes que Senadores hauan de quedar solos en el Senado el mes de Setiembre y Octubre, para determinar los negocios graues, lo qual estatuyò el Emperador Augusto, como lo cuenta Suetonio en su vida en el capitulo treinta y cinco. Fueron tambien repartidos los despojos que se tomauan en la guerra por Suerte, como lo cuenta Virgilio lib. 9. *Aeneid.* y *Dictis Cretense* tratando de la guerra Troyana en el libro quinto cuenta que despues de la destruccion y muerte de tantos Troyanos le dieron a Agamenon a Casandra, y a Menalao a Helena: y a Demophonte y a Achamante les fueron dadas Etra y Clymena sin suerte alguna, y todas las demas fueron dadas por Suerte.

En las diuinas letras tambien se vso deste juyzio de las Suertes: de adonde infiero que tienen encerrada en si alguna cosa diuina. Pues dize San Augustin que estando cierta ciudad cercada y dudando el clero quales hauan de ser los que hauan de quedar

Sueton.

Virgilio.
Dict. Cret.

S. Aug.

dar

dar dentro de la ciudad, y quales los que ha-
uan de huyr , escriuio que este negocio se
hauia de juzgar por Suerte, como se puede
ver en la Episto. que embiò a Honorato. Y
en Iosue , en el capitulo septimo se cuenta
que hauendo Acham hecho cierto hurto, y
siendo por el pecado deste el pueblo desba-
ratado, hauiendo buuelto las espaldas a sus
enemigos. mandò el Señor a Iosue que bus-
casse y hiziesse inquisicion por Suertes, por
cuyo pecado, huuiesse caydo el pueblo en
manos de sus enemigos, y cayò la Suerte so-
bre Acham . Y en el primero de los Reyes
en el capitulo catorze se cuenta que Saul vi-
no a saber por Suerte, que contra su manda-
miento hauia su hijo Ionathas comido miel.
Y en el capitulo primero de Ionas se lee,
que por Suerte fue Ionas hallado y echado
en el mar. Y en el capitulo decimosexto del
Leuitico estan escritas estas palabras: Quan-
do offreciere el Bezerro y orare por ti , y
por su causa : harà que esten dos Cabrones
delante del Señor, y echando sobre ambos
la Suerte, vna al Señor, y otra al Cabron e-
muffario: aquel que saliere en Suerte, al Se-
ñor lo ofrecera por el pecado. En el qual lu-
gar Isichio Hierosolimitano discipulo de
Grego. Nazianzeno escriue, que la Suerte

*Iosue.**Regum.**Ionas.**Leuitic.**Isich. Hiero*

Defengañõ de Fortuna.

entonces se echa en las diuinas Escrituras, quando ay tâta ygualdad que no queda noticia para poder discernir. Y en el primero de los Reyes en el capitulo decimo, fue por Suerte Saul electo por Rey. Y en el primero del Paralipomenon en el capitulo 24. diuidio David por Suerte las familias: y en el Psalmo. 30. se dize: en tus manos estan mis Suertes. En el qual lugar el glorioso S. Augustin en el segundo sermon dize: la Suerte no es alguna cosa mala, sino cosa dudosa a los hombres, y que muestra la voluntad diuina. Las quales palabras estan escritas en el c. 1. 26. q. 2. y añade despues, vn poco despues en la Suerte no ay eleccion, sino voluntad de Dios. Y en el capitulo decimo-sexto de los Prouerbios en el fin està escrito las Suertes se meten en el seno, pero el Señor las modera. Y en el capitulo decimo octauo del mismo libro se dize: las contradicciones comprime la Suerte, y juzga entre los poderosos. Y en el c. 1. de San Lucas se cuenta, que a Zacharius le cayõ por Suerte el encender y quemar los encienfos. En el qual lugar dize S. Ambrosio, que por Suerte elegian el Sacerdote para ofrecer el encienfo. Y en el ca. 1. de los Actos de los Apostoles se cuenta, que como San Pedro y los

los demas huuiesſen determinado de elegir otro Apoftol en lugar de Iudas , puſieron eſte tan graue negocio en el ſuceſſo de la Suerte , la qual cayò ſobre San Mathia. Y Rufino dize, que los miſmos Apoftoles diuidieron entre ſi el mundo por Suertes, para yr a predicar el Euangelio . Y aquellos Soldados en la ſagrada Paſſion de Chriſto nueſtro Señor figurendo eſta coſtumbre, echaron Suertes ſobre ſu ſanta veſtidura, como ſe nos cuenta en el capitulo veynte y ſiete de San Matheo , en cumplimiento de aquella Prophecia del Pſalmo. 21. Diuidieron para ſi mis veſtiduras, y ſobre mi veſtidura echaron Suertes.

Rufino.

S. Matheo.

Dauid.

§. 4. Tambien quifieron nueſtros legisladores cometer a las Suertes muchas coſas. Como en la ley generaliter. §. proinde verſiculo & fortaliſis. ff. de fideicom. libertatibus. a donde vemos que quando el legatario fue rogado o agrauado por el teſtador de manumitir los eſclauos que el legatario tenia , ſino fuere tanto el legado que pueda ſeruir por precio dellos: ſeran aquellos manumitidos que primero fueron nombrados por el teſtador. Pero ſi no pudiere conſtar quales fueron nombrados primero, por Suerte ſe à de diuidir el pleyto: y ſe

*Permiſi-
das las Su-
ertes en de-
recho.*

Defengaño de Fortuna.

ran aquellos libres que les cupiere la Suerte. De la misma manera vemos en los juyzios *Familia heriscunda comm. diuid finum regum.* Que por ser juyzios comunes y no ha-uer en ellos Actor ni Reo, sino que cada vno haze officio de ambos : para quitar esta confusion se da nombre de Actor al que viene primero: y viniendo ambos juntos se há de echar Suertes, y por ellas se haze el vno Actor y el otro Reo. Como nos lo dixo el Jurisconsulto Gaio en la ley in tribus. 13. con la ley siguiente. ff. de iuditijs. y en la ley segunda. §. in tribus. ff. comm. diuid. Y otros muchos casos ay en el derecho en que se admite la Suerte : los quales dexo de referir por euitar prolixidad. Solo dire vna cosa bien notable en nuestros derechos, y es que la cosa juzgada por Suertes no recibe apelacion. *Quia grauamen infertur a Fortuna.* La qual en este mundo no reconoce superior. *Vt quae semper errat & multas rerum ebouit mutationes.* Como singularmente lo dize Baldo en la ley vltima. C. commu. deleg. column. 1. a donde alega el §. penultimo in Auentent. *Vt omnes obediant iud. prouin.* Y siguele Iason alli diziendo, que el pensamiento de Baldo era singular y digno de perpetua memoria. Lo qual aprueua tambien en la ley huiusmo

Gaio.

Baldo.

Iason.

di. §. vltimo, columna vltima. ff. deleg. 1. Y Ludonico Romano en la ley *sed cum ambo, quam legit cum l. tribus. ff. de iuditijs.* Y Corneo consilio 143. *licet in hac ad finem lib. 4.* Y Cateiano Cota *immemorabilibus* en la palabra *fortis disjudicatio.* Y Philippo Decio in c. *licet causam.* columna penultima versiculo & de Sorte. *de probationibus.* Y Hippolito de Marcilij en la repeticion de la ley. 1. num. 140. C. de raptu virg. & *ad id sitat Cota illud Euripidis. Fortuna cuncta versat in contrarium.* En tanto es esto verdad, que el juyzio de Fortuna no se puede deshazer. que aun el beneficio de la restitucion que compete a los mayores de veynte y cinco años, no se da ni se concede al menor, quando la cosa es juzgada por Suerte. Como singularmente lo sintio Baldo en la ley *ait Prætor. §. vltimo. ff. de min* pues dize que si en la diuision el menor optare o escogiere la peor parte para si, se puede despues restituyr; sino es que por Suerte aquella parte le cupiesse a el. Porque entonces vsa de derecho comun, y contra la aduersa Fortuna no se da restitucion. Y casi lo mismo dize el proprio Baldo en la ley *verum. §. sciendum. per tex. ibi de minoribus.* Y para confirmacion desta opinion haze el texto en la ley de fideicomiso.

Ludouico Romano.
Corneo Cateiano Cota.
Decio.

Hippolito & Marcilij.
Euripides.

Baldo.

Baldo.

Desengaño de Fortuna.

fo. C. de transactio. a donde quando. *Ex certo euentu*, puede conseguir perdida o ganancia en ninguna manera se podra dezir leso, aunque consiga el daño, o sea menor, porque en aquella ley el vno era menor segun la mas prouada opinion. Pero esto se debe entender con tal que no sea el daño intolerable; conforme lo que dize Baldo en la ley maioribus. C. comm. vtriusq; iud. per illum tex. iuncta. l. 2. C. quando & quibus. 4. pars debeat. lib. 20. Que si los hermanos diuidieron la herencia por Suerte, y dela diuision resultare intolerable engaño pueden pedir, *vt res in melius reformetur*. Y siguelo Romano in d. l. sed cum ambo in consil. 471 que comiença *Eucrum*, al fin. Y Philipo Franco in Rep. de apella. Corneo el qual le llama singular. in consil. 143. ad fin. lib. 4. Paris de Puteo in tractatu de Iudo. carta vltima. versiculo cum a sententia. Barbacias in cap. cum dilecti collat. vlti. de emptione & vend. & in d. cap. licet causam. colum penult. & ibi. quoque Decius vbi supra. de probat. Hipoli. Mar. in d. l. 1. de raptu Virg. & Catelianus Cota qui id dicit singulare vbi supra d. versiculo fortis disind. Lo qual se debe entender que entonces se dira intolerable, quando scilicet excedit dimidium iusti pretij

Baldo.

Romano.
Franco
Corneo.

Paris de
Puteo.
Barbacias

Decio.

Hipoli. ode
Mar.
Coteliano
Cota.

vt dicit Baldus quem nullus illorum allegat, con Baldo, fil. 72. que comiença factum super quo consiliū penur in 2. dubio lib. ytem 2.

§. 5. Con todo esto vemos estar prohibido el juyzio de Suertes por todo el titulo de Sortilegijs . Y es sin duda que antiguamente no por qualquier ligera causa se echaua la Suerte , sino por necesidad grande, o grande utilidad, con mucha reuerencia, deuocion, ayunos y sacrificios, y cō los demas mysterios de Religion acostumbra- dos, para alcançar la voluntad y beneuolen- cia Diuina ; y para que las Suertes fuesen determinadas, no a Caso, sino por prouiden- cia del Cielo. Como se puede ver en la Suer- te de San Mathia: *Et in antes dixerunt: tu do- mine qui cor da nosti omnium, ostende quem ele- geris ex his duobus vnam &c.* Pero aduertase que para aduinar, de todas maneras es prohibido : conforme al capitulo primero de sortilegijs, y como lo notò el doctor Ma- thias de Gualberti Florentino Monge Oli- uetano En su instituta canonica, en el

*D. Mathi-
as de Gual-
berti.*

libro quarto. pag. 432. capitu-
lo quarenta y seys y
quarenta y sie-
te.

CAPITULO. VIII.

*Que trata la significacion deste nombre Hado,
que sea, y en que se diferencia del nom-
bre de Fortuna, Caso, Suerte, y
Felicidad.*

eneca.



Eneca en las questionnes natura-
les, dando la difinicion del Ha-
do dize : Hado es vna necesi-
dad de todas las cosas y oca-
siones que por ninguna via se pue-

den impedir, ni ninguna fuerça la puede ró-
per. Los Matematicos dizen que el Hado es
vna cosa que liga y enlaza firmemente las
acciones y acaccimientos que se reduzen a
la fuerça de los Planetas y estrellas: lo qual
bien a la larga lo tratò y disputò Iustolip-
sio de const. lib. i. cap. 18. &c. Los Phisicos y
Astrologos se llaman orden delas causas na-
turales, las quales sino se impiden desu fuer-
ça y naturaleza producen vn mismo effec-
to. Pero lo que deuan los Christianos dezir
acerca desto , el Diuino Augustino nos lo
enseña en el libro quinto de la ciudad de
Dios capitulo nono. Los Estoycos dezian
que el Hado es vn concierto y orden delas
causas naturales que obran sus effectos con

*Los Mate-
maticos.*

*Iustolip-
sio de
Phisicos y
Astrologos.*

S. Aug.

Los Estoyc.

vna necesidad forçosa , de tal manera que
 venit vno a ser muy venturoso, o muy def-
 uenturado, o a suceder ser Rey o ser vn ga-
 napan o verdugo, afirmanan que todo pro-
 cedia de la necesidad de su Hado. Y assi di-
 ze Aulo Ielio en el libro sexto de las no- *Aulo Ielio*
 ches Atticas , que el Philosopho llamado *Crispo.*
 Crispo dezia que el Hado es vn sempiter-
 no y indeclinable orden de todas la cosas,
 y cierta cadena que ella mesma se rebuelue
 y implica por eternos ordenes de consequē-
 cia, de los quales està compuesta y trauada.
 Lo mismo sintio Seneca , y todos los desta *Seneca.*
 Seta, que atribuyan a los Hados los suces-
 sos buenos y malos que suceden a las gen-
 tes, como si no pudieran huyr dellos ni cui-
 tarlos, sino que forçosamente han de acae-
 cer. Y conformandose con esta opinion Vir- *Virgilio.*
 gilio, dize de Paris: a ti tus Hados te fuer-
 çan para que no puedas dexar lo començã-
 do. Esta orden inheuitable segun el parecer
 de algunos, y aun casi de todos, procede de
 la fuerça que tienen para influyr las estre-
 llas en los cuerpos humanos . Boecio en el *Boecio.*
 libro quarto de consolatione dize, que Ha-
 do es vna disposicion apegada a las cosas
 mouibles , por la qual la Prouidencia por
 sus ordenes y concierto las infiere. Y segun
 Santo

Desengaño de Fortuna.

- S. Thom.* Santo Thomas. 3. contra gent. por disposicion se entiende ordenacion, la qual considerada con su principio de adonde procede, que es Dios, podrase dezir vn Hado solo, y no muchos Hados, y esto refiriendolo a la diuina Prouidencia; q̄ de otra manera lo mesmo q̄ hauemos dicho de Fortuna, podremos dezir de Hado, y es q̄ ni ay Hado ni Hados, sino sola la imaginacion que los Gentiles tuieron dellos: que vn buen christiano en ninguna manera del mundo ha de atribuyr su ventura o desventura, ni sus inclinaciones malas ni buenas, ni los successos dellas a sus Hados. Los Poetas vnas vezes toman esta palabra Hado por la naturaleza, otras por la voluntad, otras por la respuesta del Oraculo, y otras vezes por la muerte. porque ninguna cosa viene mas cierta que ella. Hermetirmegisto, y Apuleyo definen el Hado diziendo, que es cierta inflexion, o inclinacion de las causas segundas, dependentes de la primera. Seneca dize, que el Hado no es otra cosa fino cierta necesidad de todas las cosas y acciones, la qual nadie ay que le pueda romper ni impedir: y que esta necesidad depende de la disposicion de Iupiter, y de el dignissimo consejo de todos los dioses. Democrito y el

el Epicuro dicen, que el Hado es cierta virtud y fuerza celestial que está en los mouimientos de los cuerpos celestes; que contiene debaxo de si y comprehende de necesidad todos los efectos que se hazen debaxo de la esfera de los actinos y passiuos, esta es de la Luna.

§.2. Pensaron los Antiguos, los quales aún no tenían conocimiento de la christiana Sabiduria; que todas las cosas que nacia o fuesen animales o plantas o edificios o ciudades: no solo tenían proprio Dios que las criaua, del qual perpetuamente fuesen gobernadas: sino tambien que estauan puestas debaxo del poder de Hado: de tal manera que todas las vezes que nascia alguna cosa, o se començaua algo de nuevo, tenían por cierto que dentro de tanto tiempo por orden de los Hados hauia de perecer, o có hierro o fuego, o enfermedad: y esta necesidad pensaron que no se podia euitar con ninguna razon ni prudencia de los hombres. Desta opinion fue Esquylo in Pronetheo, y Euripides in Ione, que dixeron que el mismo Hado no se podia euitar afsi. Herodoto in elio. entendio que el Hado no solamente predominaua en los hombres, sino también en los mismos dioses. Y afsi dixo, *ipsam autem*

Esquylo.

Esquylo.

Euripid.

Herod.

autem

Desengaño de Fortuna.

- autem fatum deuitare, nec Deus quia villo pati*
Euripides. *potest.* Y de aqui vino a llamar Euripides a
troad. a esta fuerça que no se puede euitar,
Iupiter. O² Iupiter mortalibus non cognite que
sis, virum ne mentis, an necessitas natura. Y Ter-
Tertulia. tuliano dixo que el Hado era el mismo Iu-
piter. Y assi se ha de atribuyr que el Hado
es la Diuina Prouidencia. Assi lo sintio Ma-
Manlio. lio quando dixo, que los Hados regian e
orbe, y que todas las cosas estan debaxo de
vna cierta ley, por la qual todas las cosas ó
naturalmente suceden y que se hazen bien,
se gouernan por Prouidencia: porque a
Dios no se le puede hazer Autor de mal,
por lo qual todo lo que a nuestro parecer
viene sin orden y fuera de tiempo se ha de
atribuyr a la fuerça del Hado, que es una
diuina ley: por el qual Hado no se pueden
escusar los pensamientos de Dios, y que as-
si lo que está començado se cumple. De
dónde si alguna cosa se haze por Prouiden-
cia, se haze tambien por el Hado, y lo que
el determina la Prouidencia lo recibe y a-
prueba. Aquesta es doctrina de Platon, el
Platon. qual dize, que no todas las cosas se han de
atribuyr a la fuerça del Hado, sino que tam-
bien algunas cosas se nos han de atribuyr a
nosotros mismos, y parte a la Fortuna. Es

vna manera de hablar herrada y gentilica,
 lo que tenemos en dezir, quando algo nos
 acaece, esto nuestros Hados lo quisieron, o
 aquel no pudo huyr su Hado. Porque pue-
 sto caso que los que algo entienden vean q̄
 yerran en ello, vanse tras la comun manera
 de hablar del vulgo, el qual afsi como lo di-
 ze lo siente, y piensa ser verdad que el Ha-
 do es vna cosa forçosa y ineuitable, y que
 por fuerça ha de acaecer y suceder. Estos ta-
 les no es posible ayan visto la authoridad
 de San Gregorio en la homilia dela Epìpha-
 nia donde dize: *S. Grego.* *guarde Dios los coraçones*
de los hombres fieles, para que no digan q̄
ay Hado alguno: esto se entiende, quando
piensan o tienen por cierto que de las con-
stelaciones o d otras causas superiores, pro-
cede no poderse euitar y huyr lo que a los
hombres les acaesce. Que si quando se trata
deste nombre Hado, se entiende por el, la
voluntad y Prouidencia Diuina licitamen-
te se puede dezir como diximos dela Fortu-
na. Pero lo mejor seria escusarlo, por escu-
sar el horror comun en q̄ los Gentiles caen,
yaun otro mayor, que es negar el libre al-
uedrio: es cierto le tenemos, y negarlo es
contra la Fè. Demas de que esta verdad del
libre aluedrio se comprueua por muchos lu-

Defengaño de Fortuna.

Eccle. gares de la sagrada Escritura. En el Eccle-
Gen. siástico; 15. y 31. Genesis. 4. Math. 19. y 23. Esa-
Matth. ias. 1. S. Augustin contra pelâg. Y en el libr.
Esfatas. 3. Hyp. to. 7. y en otros muchos lugares. De
S. Aug. adonde si tuviessimos por cosa indubitable
que ay Hados, y que ninguno puede huyr
dellos no tendria mas culpa, ni gractas, ni
merecimientos de pena y gloria por lo que
Platon. hiziesse. Y assi el diuino Platô en el Gorgias
dize: dezir que ay algun Hado forçoso he
inebitable es dicho de mugeres que no lo
entiendê: de manera que ninguna cosa pue
de dexar á estar sujeta al libre aluedrio del
hombre para no hazerla forçosamente, y sin
el consentimiento de la voluntad: porque
si esta ay, ya no sera Hado y fino la ay bien
pedra huyrta y cuitarla, yendo por otro ca
mino, y desuiandose de los sucessos que le
parecen ser cosas inebitables. Y porq̃ quan
to mas fuere más adelante con esta materia
sera para venir a dar en la de Presciencia y
Predestinacion, yo no quiero ahondar tan
to que no pueda salir: sino que solamente
entendamos, (aunque sea superficialmente
lo que toca a este nombre Hado, entendien
do siempre, que todo depende y procede
de la voluntad y Prouidencia Diuina. Y as-
S. Aug. si dize San Augustin en el quinto de la ciu-
dad

dad de Dios, si por esta causa se atribuyen al Hado, las cosas humanas, el que llama a la voluntad y poder de Dios por este nombre Hado, guardese corija su lengua. Y assi infiere nos de lo dicho que no ay Hado ni Hados ningunos, alomenos de la manera que comunmente esto lo entienden: sino queremos entender por este nombre la Prouidencia de Dios, y el cumplimiento de su voluntad. la qual nos dexa siempre con la libertad de nuestro libre aluedio, para que podamos escoger y elegir lo bueno, y reprovar y huyr de lo malo. Porque por la mayor parte este nombre Hado se entiende en las cosas aduersas, y quando nos sucedē es, porque nosotros las buscamos, o porque lo permite Dios por q̄ nuestros pecados y malas obras lo merecen. Y no diga el que ahorcan que su Hado le truxo a morir aquella muerte, ni el que se ahoga lo mesmo; que lo que los trae a hazer tan ruyn fin es, su poca consideracion de cumplir lo que está obligado, y de hazer lo q̄ deuen, por no auer querido apartarse y huyr delo que fue causa de venir a morir aquella muerte.

§. 3. Entre muchas y diuersas opiniones que acerca deste nombre Hado ha hauido, solo dos han sido las mas recibidas y apro-

Defengañade Fortuna.

uadas . La vna que viendo tantos casos diversos como en el mundo acaecen : pensaron que todas las cosas venian por acaescimiento , sin orden ni gouernacion alguna . Lo qual bien claramente se ve ser disparate y horror muy grande , y contra la pura razon natural . Porque deuenos saber dos razones principales : la vna es , todo aquello q̄ viene por manera principal deliberada accidentalmente , como acaece muchas vezes que va vn hombre a vn fin y sale otro . Como queriendo abrir vn cimiento para hazer vna casa encontraron con vn thesoro , y queriendo buscar vn thesoro recibierón muchos muerte . Y lo que desta manera acaescio , no puede ser venga por constelació de las estrellas , ni por fuerça de natura . Lo qual se prueua afsi , toda obra de natura sigue vn fin determinado , por lo qual es imposible que cosa alguna destas que viene accidentalmente sea efecto por si de algun principio natural que obra . Y como el cuerpo celestial obra por manera de natural principio , sigue se , que no puede ser que virtud alguna de cuerpo celestial sea causa destas cosas . Y aunque esto hauiá menester mas de claracion , dexola porque seria materia muy proluxa para aqui . Pero basta saber que es
conclu-

conclusion verdadera, que no solamente se
 gü que las santas dotrinas nos enseñan, mas
 segun la razon natural se puede prouar que
 la influencia de las estrellas, no es causa de
 las cosas que acaecen por accidencia. La
 otra opinion que no es menos capital a e-
 sta materia es, defender que todas las cosas
 se hazen por ordenaciones de las substan-
 cias superiores, entendiendo que los cuer-
 pos celestiales eran causa de todo en el mū-
 do, y aun de mouer nuestra voluntad. Con-
 tra lo qual dize San Chrysostomo in Math. *S. Chrysost.*
 reprehendiendo a los que dizen que tienen
 virtudes o vicios, por las constelaciones en
 que nacen: y reprueualos en esta manera.
 Primeramente si alguno fuesse adultero por
 constelacion, grande seria la inequidad de
 las estrellas, porque nuestro Señor Dios sa-
 bidor de las cosas venideras, haziendo las
 estrellas vna inequidad tan grande, sino las
 quisiesse enmendar no seria bueno, y si las
 quisiesse enmendar y no pudiesse, no seria
 omnipotente. Las quales ambas cosas son
 contra nuestra Fè christiana. Y por esto nue-
 stra madre la Iglesia enseñada por el Espiri-
 tu santo, confiesa ser bueno y poderoso
 nuestro Dios. Lo otro reprueua en esta ma-
 nera: si las estrellas hazen que seamos bue-

Defengaño de Fortuna.

Hugo de S.
Vicio

Aristoteles.
S. Bernar.

S. Ambro.

in exam.

dize. Aigu

nos han in

tentado de

saber y en

tender las

calidades

de los que

nascen, y

qual ha de

ser cada v-

no fieda co

mo esto es

vano y nu

el alo: que

lo pregun

tan, y impo

nos o malos, ni es de loar en nosotros
bien, ni de vituperar el mal, pues en noso

tros no es acto voluntario. Y por esto dize
Hugo de sancto Victore 20. q. 5. ninguno ha

ze bien contra su voluntad, aunque sea bu

no lo que haze. Y el decreto dize, no ay bi

alguno sino el voluntario. De adonde dize

Aristoteles Eth. c. 5. que ninguno puede br

obrar sin voluntad. Iten tampoco el mal q

hazemos nos seria vituperable, pues no es

acto voluntario en nosotros: donde S. Ber

nardo dize en vn sermón: que es lo q abor

rece, o que es lo que pugne y castiga Dios.

fino la voluntad propria? cesse la voluntad

y luego no aura infierno. porque aquel fue

g^o contra quien se encendiera y encrudece

ra, saluo contra la propria voluntad? De

mas de lo que parece se nos quitaria el li

bre aluedrio, el qual es muy necessario en

nosotros, con el qual Dios nos ha priuile

giado: porque delante del hombre estara el

fuego y el agua, y a lo que querra estende

ra la mano. Es de saber segun San Augu

stin, que nuestra sensualidad bestial (bien es

verdad) que se inclina mas a vn vicio que

a otro, segun es la constelacion en que nals

cemos.

sermon y palabras neccas de los Astrologos. Sepan todos que el solo
Autor de las cosas q nascen p^{ro} misericordia de Dios relaxa la
tierra y q su misericordia haze salir a luz y a deuida ra q los frutos,

comos: lo qual es tambien de las virtudes: pero el Sabio enseñoreara las estrellas . Y por esto dixo Dios a Chayn ayraudo q̄ querria matar a su hermano, debaxo de ti estava tu apetito, y tu lo señorearas. Y porque las constelaciones no pueden regir, por el lo pecan los que dizen hauer Hado, y afirman que de necesidad huieron de cometer alguna maldad que han hecho, diciendo que Dios lo quiso que se hiziesse assi. Y en esta manera echan sus culpas a Dios que no la tiene. Donde dize el bienauenturado San Ambrosio, mala cosa es pecar, y peor es endurecerse y estar obstinado en el pecado, mas mucho peor es defendiéndose echar la culpa a Dios. Vn abisno llama otro abisno, y assi deste absurdo del Hado se siguen mil absurdos . Porque si pusieramos que el Hado importaua necesidad y fuerça a los hombres, seguirseha que el grande caudillo de Dios Moyses hauia dicho mal en la obra del quarto dia, hauiendo hecho relacion de aquellas dos grandes lumbreras del cielo, quando dixo en el Genesis, y vio Dios que fuesse bueno, esto es, el regimiêto y gouerno delas estrellas porque si del Hado y delas estrellas le viene a vn hõbre ser ladrõ y robador, y a otro ser luxurioso, y a otro

*S. Ambros.
li. 4. exam.
introduxe
ala natu.
r. sexta que
dixit di sol.
Bueno es el
sol para mi
nisterio, pe
ro no para
imperio Es
buen ayu-
dador & mi
fecundidad
pero no cri-
ador, buen
formador &
mis efectos,
buen ayu-
dador de
mis frutos,
pero no au-
tor.
Genesi.*

Defengaño de Fortuna.

auariento, y esto no es bueno sino muy malo, siguefe que Dios nuestro Señor que dio tal poder y fuerça a las estrellas, les dio a los hombres grande ocasion que declinasen y se apartassen de lo que sus santos preceptos nos proponen. Siguefe que no es necesario el rogar y honrar a Dios. Siguefe que no ay pecado, pues el Hado quita la libertad de la voluntad, con la qual se cometen los pecados. Siguefe tambien (lo qual es crimen grauissimo pensarlo, y contra la Magestad Diuina) que Dios nuestro Señor es causa de todos los pecados: porque el q̄ es causa de la causa, es causa de todo lo causado. como lo dize Proculo. Siguefe q̄ Dios es contrario en sus dichos, porque nos amonesta los bienes, y nos fuerça a hazer los males. Siguefe que injustamente son castigados los hombres por sus delitos, pues ninguno pe. a en lo que no puede euitar. Siguefe que injustamente se da premio a los buenos, pues la voluntad es causa del merecimiento. Siguefe que ningun juyzio le queda a Dios por hazer de las obras de los hombres. Siguefe que la Theologia, las Artes, la Philosophia moral y las Medicinas, las Leyes y los Sacros Canones serian superfluas: porque no aprouecharia ninguna cosa ense.

Proculo.
Liberū arbitriū est liberā ratio- nis & volū- tatis elec- tio, quā bo- nū eligitur gratia affi- cte, & ma- lum gratia d- ficiente, seu deflilen- te.

Dñs arbi- trio cōstitit ut hominē, & reliquit eū in ma-

fa enseñar, escriuir, persuadir aplicar medi-
 cinas, si todas las cosas acontecen por ne-
 cessidad del Hado. Y si las tentaciones les
 vienen a los hombres por la diuersidad de
 sus natiuidades y por las influencias de las
 estrellas, luego no les vienen por los demo-
 nios, ni por otra causa alguna. Y finalmen-
 te si dixessemos que del Hado proceden y
 acontecen necessariamente todas las cosas,
 toda la vida humana pereceria y se destruy-
 ria, pues serian superfluas las reprehensio-
 nes, las alabanças, y amonestaciones. Y el
 bienauenturado San Ambrosio en el exa-
 meron reprouando aqueste horror defati-
 nado de la necesidad del Hado dize . Co-
 mo el Señor puso premios para los buenos:
 y penas para los malos, si todos nuestros ac-
 tos y obras se han de referir ala necesidad
 de la generacion , y no a los institutos de
 nuestras costumbres ? para que estan pue-
 stas leyes? para que estan promulgados de-
 rechos, con los quales se determinan penas
 para los malos , y seguridad a los que no
 tienen culpa ? porque no absueluen de las
 penas a los malos y culpados, pues (como
 ellos dizen) no por su voluntad, sino de ne-
 cessidad y forçados pecaron? para que tra-
 baja el labrador y no espera fin el sudor de

nu Confir-
 sus adie-
 mādada et
 pracepta s̄
 uolueris
 mandata
 seruare, cō
 firmabunt
 te, anposue
 tibi ignem
 & aquam
 ad quoduo
 lueris porri
 gemanuis
 ante homi
 nē uita, &
 mors bonē
 & malum
 quod pla-
 cuerit ei d̄
 bitur illi.
 Eccles. 2 5.
 & 3 1.
 Gen. 4.
 Mat 19.
 & 2 3.
 Esai. 1. ca.
 1 1. th. cō.
 Manicha.
 os de du-
 bus anima
 bus Tom. 6
 Augu.
 S. Ambro.

Defengaño de Fortuna.

sus manos henchir sus alholics con el gran de privilegio de esta necesidad de el Hado? si nace en tal estrella alguno que le han de sobrar las riquezas, para que solicita el mar tempestuoso, si mano sobre mano por la estrella de su nacimiento se le ha de venir el thesoro a casa Para que es la sollicitud de la ganancia? La diligencia de la negociacion? Para que el trabajo y la ocupacion? Pues no de voluntad, sino por necesidad del Hado suceden las cosas humanas? Porque donde ay derecha necesidad, la industria sera sin honra, y la sollicitud loca.

Astrologos. §. 4. Los Astrologos tienen entendido q̄ por nacer el muchacho debaxo d̄ tal influencia de estrellas, viene a ser discreto, ingenioso, de buenas o malas costumbres, dichoso y con otras condiciones y propiedades q̄ vemos y consideramos cada dia en los hombres, lo qual si fuera verdad, no era posible constituyrse arte ninguna: porque esto fuera caso fortuito, y no puesto en la eleccion de los hombres. Afirmian los mismos Astrologos, y los Medicos, que las influencias son causa de las enfermedades, pestilencias y terremotos, y males temporales, y de los males que recebimos: y para esto traen a-
quella

quella authoridad de Ptholomeo en el cen
tuloquio. el hombre Sabio en la ciencia de
la Astrologia puede prohibir muchos ma- *Ptholomeo*
les que auran de suceder, segun lo q̄ mue-
stran las estellas. Y tambien alegan a Ga- *Galeno.*
leno en el libro tercero de los dias iudicia
les. Y a Auicena en el libro quarto. Porque *Auicena.*
no ay Astrologo ni Medico que tenga lo
contrario. Los Philosophos tienen muy con- *Philosophos*
traria opinion desta, y afirman, que ningun
daño ni mal puede proceder de los Plane-
tas y signos, en los cuerpos inferiores; y as-
si Platon lib. opinno. dize. Yo pienso las e- *Platon.*
trellas y todos los cuerpos celestiales, ser
vn genero de animales diuino, con vn cuer-
po muy hermoso, y constituydo con el ani-
ma muy buena, y muy bienauenturada: y a
estos animales ha se les d̄ atribuyr a lo que
yo entiendo, vna de dos cosas, o que ellos y
sus mouimientos son eternos, y sin ningun
perjuizio dañoso, o que sino le son, tienen
la vida tan larga, que no les es necessario o-
tra que mas lo sea. Estas son las palabras de
Platon, por las quales se entiende, que si los
cuerpos celestiales no tienen maldad, ni
son causa de perjuizio por ser diuinos, y
sempiternos, purísimos y agenos del todo
de qualquiera mal. en ninguna manera po-
drán

Defengañõ de Fortuna.

dran ser causa de los males que suceden en el mundo a los cuerpos inferiores . Y mas adelante torna a dezir en el mismo libro. esta es la naturaleza de las estrellas; en la vista hermosissimas, y en los mouimientos vsan de vn orden magnificentissimo , con la qual proueen a todos los animales de las cosas prouechosas. Destas authoridades se infiere, que si las estrellas son agenas de todo mal, y sin ningun perjuyzio dañoso , y que dellas proceden todas las cosas prouechosas en los animales , que no seran causa de los daños. Porque segun el mismo Platõ, este es siempre su officio dellas , y del vsan continuamente, declarandolo mas adelante quando dize. Finalmente de todas estas cosas queremos inferir esta sentencia verdadera, ser imposible la tierra y el cielo y las estrellas, y los otros cuerpos celestes q̄ en ellos parecen, sino tuuiessem anima, o sino se hiziesse por Dios por alguna razon exquisita poderse reboluer los años, meses y dias, siendo causa de todos nuestros bienes. Y asy si son de los bienes, no seran causa de los males . Esto declara Calcidio sobre el mismo Platon en el Timeo por estas palabras o todas las estrellas son diuinas y buenas, sin hazer alguna cosa mala, o ay algunas

Platon.

Calcidio.

gunas que sean maluadas y dañofas ; pero de que manera conuendra o se podra dezir, que en lugar tan santo y lleno de tanta bondad las aya? Y como todas las estrellas esten llenas dela Sabiduria celestial, y la malicia y maldad sepamos que procede de la locura, como podremos dezir las estrellas son maliciosas, ni causa de ningun mal? Saluo si dixeremos lo que no es licito, que vnas vezes son buenas, y otras malas, y que mezcladamente nos pueden causar los bienes y los males: lo qual no se ha de pensar, ni creer que no tengan todas las estrellas vna misma substancia celestial, sin que ninguna dellas se aparten de su propria naturaleza, y desta manera todas las estrellas siendo buenas, seran causa de los bienes y de los males. Y afsi es notorio de fatino confessar que ay Hado, pues es falso como lo dizen. San Damasceno. 2. sententiarum. Moysen en el Deuteronomio cap. 8. Burgufato Astrologo sobre el sentiloquuto de Ptholomeo. Y Abraham Caldeo dize. Si alguno le vantare sus ruegos y oraciones al cielo, podra vencer su Hado. Virgilio en el primero de sus Georgicas dize, el ingenio y la prudencia de las cosas es mayor que el Hado. Quintiliano en la declaracion quarta di

S. Damasc.

Deut.

Burgu.

Abraham.

Virgilio.

Quintilian.

Defengañõ de Fortuna.

*Homero
Platon
C. 2. Genes.
Perfetos sã
los cielos,
la tierra, y
toda su her
mosura.
S. Isidorol.
3. Etbimo.
c. xlii. des
pues de ha
uer inter
pretado los
estras, nõ
bres de las
imagines q̃
se inuenia
en el cielo:
añade di
ziendo, las
obseruacio
nes de los o
tros signos,
o las otras
cosas super
sticiosas q̃
se ayũta pa
ra el cono
cimiento de
las estrellas
su dudax
son contra
rias a nue*

ze, venteras el Hado, si le hazes resistencia,
Y alcançaras de ti vitoria si lo menos precia
res. Y considerando esta locura del Hado q
los hombres tienen, Iupiter, dize Homero
que se quexaua, como se vee en aquellas pa
labras; ay de mi qual es la causa porque los
mortales ponen culpa alas deidades del cie
lo. El diuino Platon siendo reprehendido
de cierto Astrologo, porque mudaua las co
stumbres a los mancebos, le dixo. He venci
do con la sabiduria la inclinacion de las es
trellas. Porque las estrellas significan el la
dron o el adultero, pero no hazen adulte
ro ni ladron. Nacieron de vn vientre dos
hermanos Iacob y Esau, de tal suerte que el
postrero asio al primero por el pie, pero cõ
todo esto fuerõ en su vida muy diferentes,
en costumbres muy diferentes, en obras y
en el amor de sus padres muy deffemejan
tes Nacen en vn mismo espacio del cielo el
hijo del Rey, y el hijo del rustico labrador,
y son en todo muy desconformes. Nacen
debaxo de la estrella de Marthe el varon y
la hembra, y esta hila vna rueca, y el varon
triumpha con la espada.

§. 5. Los Academicos dizen, que el hom
bre recibe del Sol capacidad para las scien
cias, de Saturno virtud para mejor racioci
nar y

nar y

nar y hazer en qualquier cosa discursos, de Jupiter agilidad destreza y platica en las cosas, de Marte ardor y animo, de Venus sceleridad en los espirituales desseos y contemplaciones celestes, de Mercurio abundancia en las palabras, y gracia en la pronunciacion dellas, y de la Luna virtud para viuificar mas el cuerpo. Pero como hemos visto, destos y los que dicen que las estrellas fuerçan el libre aluedrio, y que son causa de las virtudes o vicios. hazen burla. San Augustin in exposi. Psal. 63. y San Ambrosio en otras muchas partes. Aristoteles en el libro segundo de ceelo & libr. 9. Metaph. dize, que el mouimiento del cielo y delas estrellas y cuerpos celestiales, es vida para todos. Y que en las cosas q̄ son sempiternas, no se puede hallar mal, ni horror, ni corrupciõ. Y Auerrois hablãdo en esta materia dize lo mismo por estas palabras: manifestã esta cosa es q̄ en las cosas eternas, y q̄ su essencia es sin principio, no auer maldad ni error, ni tãpoco corrupciõ, la qual no se puede hazer sino en las cosas dõde ay mal. Y de aqui se conocera ser imposible saber lo q̄ los Astrolog. dizẽ, auer algunas estrellas bien dichas, y otras desdichadas. esto solamẽte se puede saber dellas, que vnas son mejores que

Ar. & F. p. 1210 te deus ignorar de los christianos de tal fuer te q̄ parezca q̄ aũ no estã en exerci- tas. Academi- cos.

S. Aug. S. Ambr. Aristot.

Auerro.

Defengañõ de Fortuna.

que otras. Deftas palabras podremos entender que las estrellas fon todas buenas, pero no todas en ygualdad, ni tienen ygual virtud y bõdad: y como en ellas no aya mal ninguno, tampoco haran ni feran causa de ningun mal en el mundo, ni podremos dezir que de sus influencias se caufan las enfermedades pestilenciales y dañofas. Y así lo siente Mercurio Trismegisto, in Asclepio, quando dize, que el cielo es el que engendra; y si engendrar es su officio, no lo fera el corromper. Y Proclo en el libro de anima tiene lo proprio diziendo. los cielos con vn armonia fundada en razon, contienen todas las cosas del mundo poniendolas en perfeccion, acomodandolas y haziendolas el prouecho que pueden. Y siendo esto verdad no entenderan en corromperlas, ni en disminuylas y echar a perder. Otra razon trae Alberrois por testimonio de Platon la qual es, los males se hallan en aquellas cosas que no tienen orden ni concierto, y todas las cosas diuinas estan muy bien ordenadas: de adonde se sigue que las estrellas, y los otros cuerpos celestes no tienen en si mal ninguno, y no lo teniendo, ni podran hazerlo ni caufarlo. Esta sentencia si-

Mercurio.

Proclo.

Alberrois.

Iamblico.

tle Iamblico en el libro de mysterijs Ægip.
y Plo-

y Plotino libro decimo, donde preguntan *Plotino.*
 si las estrellas son causa de alguna cosa. Y
 a donde se rien y burlan de los Astrologos
 que piensan, los Planetas con sus mouimien
 tos, no solamente ser causa de las riquezas
 y pobreza de las gentes, sino que tambien
 lo son dela salud y de las enfermedades, de
 los vicios y de las virtudes, y que en diuer
 sos tiempos hazen diuersas operaciones en
 los mortales. y en ninguna manera admité
 que aya ningunas estrellas malas, ni q̄ pue
 dan ser vnas vezes malas y otras buenas. Y
 Auerrois. 3. de cœlo. tiene este mesino pare *Auerro.*
 cer, quando dize: el que creyere que Mars,
 o otra estrella alguna de qualquiera mane
 ra que estè dispuesta, pueda enpecer ni ha
 zer daño, cree aquello que es ageno de to
 da Philosophia. Y Marcilio Filino ia côm. *Marcil.*
 super dialag. 6. de legibus. dize, vna cosa ha *Filino*
 uemos de tener en nuestro entendimiento,
 q̄ toda la fuerça y mouimiento de los cues
 pos superiores que decienden en nosotros
 siempre por su naturaleza es causa de nue
 stro bien, y nos guian para ello, y assi no ha
 uemos de juzgar que procede de Saturno
 la tusteza y escaceza de los hombres mal
 acondicionados, y la ferocidad y temeridad
 de Mars, ni los engaños y malicias de Mer
 curio

Desengãño de Fortuna.

curio, ni los lasciuos amores de Venus. No toria cosa es que las estrellas influyen, pero no de la manera que comunmente se dice en el vulgo. Y lo primero que hemos de entender es, que no tienen poder ni fuerza de influyr en las animas, sino solamente en los cuerpos. Y esto procede de que las animas son mas nobles y de mayor perfeccion q̄ la estrellas, y assi las constelaciones como inferiores en el ser y sustancia no influyen en ellas: y que las animas sean mas nobles que los cuerpos celestiales, prueualo santo Thomas contra Gentiles. Desta manera; tanto es mas noble qualquier efecto, quanto es mas semejante a la causa de donde procede; y nuestra alma es mas semejante a Dios que los cuerpos celestiales, por ser espíritu como la primera causa que es Dios luego no influyan en ellas, ni tendran fuerza para hazerlo; y assi las animas quedan libres, puesto caso que Dionysio diga, que assi dispuso Dios la orden de todo el vniuerso, que todas las causas inferiores se rigen por las superiores: porque añade luego, y las que fueron menos nobles por las que tuuieren mayor nobleza. Y aunque las animas por esta razon quedan libres, no lo quedan los cuerpos por

qu.

S. Thomas.

Dionysio.

que son inferiores, y menos nobles que el Sol, la Luna, y los Planetas, y las otras estrellas, y así influyen en ellos y les ponen diuersas inclinaciones, vnas malas y otras buenas, y estas son las que aquellos que quieren disculpar sus hierros y firmala vida, llaman Hados, como sino pudieffen ellos huyrlas y euitarlas con la libertad que tienen del libre aluedrio para poder hazerlo, porque si dezimos que Mars influye en los que sean fuertes, muchos son temerosos y pusilanimes. Y no todos los que nascen debaxo de Venus son luxuriosos, ni los que nascen debaxo de Iupiter son Principes ni Grandes, ni Mercurio haze a los hombres tratantes y cautelosos, ni son pecadores todos los que nascen debaxo del signo de Piscis, y lo mismo diremos de todos los otros signos y Planetas. De manera que todo esto no es forçosamente, sino solamente poniendo vna inclinacion a estas cosas, las quales se pueden euitar por muchas vias. y la primera es por la disposicion y voluntad de la causa primera que es Dios, el qual muda y quita y pone como le plaze, todo aq̃llo q̃ influyen las causas segundas y esto es quitando el influxo dellas, de suerte q̃ queden sin aquella virtud, o alum-

Defengañõ de Fortuna.

brando y mouiendo el entendimiẽto de los hombres, para que no figan aquella inclinacion natural si es para siniestros effectos; y tambien pueden hazer lo mesmo, como criaturas mas nobles que el anima, el Angel, y el demonio, el vno para lo bueno, y el otro para lo malo. Y assi muchas vezes nuestro Angel Custodio es causa (como ya hemos visto) de guardarnos para no hazer o cometer algunas maldades a que las cóstelaciones y cuerpos celestes nos inclinã, y tambien a que sigamos aquel camino que mas prouecho nos sea, hasta venir por diuerfas vias a huyr de los peligros que por causa de las influencias se nos aparejan. Y estas pueden tambié huyrias y evitarlas los hombres con el libre aluedrio, discrecion y razon, porque como hemos visto; el varon Sabio y prudente sera señor de las estrellas. En el juego de los dados, o en otros semejantes negocios puede alguno tener Fortuna, o de parte de los espíritus buenos o malos: los quales por oculta operacion pueden hazer, o mouiendo los dados en el ayre, o en las manos del que los echa, de tal manera que lo que alguno eligiere siempre le venga y no al otro. Y si alguno preguntare de dõde procede esta prosperidad y buena

y buena dicha y Fortuna de algunos q̄ salgan en sus obras con mas felices successos: hauemos de dezir que procede y viene de Dios, como la sagrada Escritura nos lo enseña de Laban y Putiphar, en el *Genesis* 30. y 39. atribuyendo a su direccion y buena gula todos los buenos fines, y prosperos acontecimientos que en nuestras obras tuuiéremos.

§.6. Los Legistas (despues de lo que en esta materia dicen los naturales, los Medicos y Philosophos morales) dicen: que la rudeza y malas costumbres de los hombres de algunas regiones, prouiene del defecto de Sabios que vuo al principio, y de leyes que los pusiessen en razon. Y de passo se puede aduertir la costumbre que (contra esta opinion) tenían los Asianos, segun Hypocrates en el libro de *aere locis & aquis*. que era vna gente que se preciaua de muy animosa, y preguntandoles la causa porq̄ no querian tener Rey ni leyes, respondieron: que las leyes los hazian couardes, y que les parecia necedad ponerse en los peligros de la guerra por enlanchar a otro su estado, que mas querian pelear por si, y llevarse ellos el prouecho de la vitoria. Los Theologos especulatiuos responden a esta duda, imitan-

Defengão de Fortuna.

S. Thom. do a Santo Thomas y a San Buena Ventura
S. Buenau. 2. sententiarum y dizen: que las costumbres
malas o buenas, y los vicios de los hombres,
que se causan de los aspectos y estrellas se
puede entender en dos maneras, la vna ne-
cessariamente, y la otra inclinatiua o con-
tingentè : y si se entiende la question de la
primera manera necessaria, no se deve con-
ceder, que las costumbres o vicios de los
hòbres se causen de las estrellas, lo vno por
que como el mouimiento de los cuerpos ce-
lestes sea natural y necessario, la diuersidad
de las costumbres seria natural y necessa-
ria, y no procederia del libre aluedrio. Y
en tal caso serian en balde los consejos, no
auria meritos ni premios, lo qual repugna
a nuestra Christiana Religion. Repugna tá-
bien al sentido, porque vemos que los que
nascen de vn mismo vientre suelen ser muy
diuersos en costumbres. Y finalmente re-
pugna a la experiencia, porque vemos y
leemos que muchos hombres en los prime-
ros años de su adolescencia, que han sido
de vida perdidissima y dissolutissima mu-
dar sus costumbres a mas sano y acordado
genero de vida, y hazer obras de gran vir-
tud. Como se puede echar de ver en Va-
Valerio. lerio en el libro sexto, a donde trata de las
mudan-

madanças de las costumbres, y de la Fortuna Si hablamos en el segundo modo que es contingente o inclinatio, o dispositiuamente, bien se puede conceder que las particulares costumbres de ciertas Regiones, sus vicios o virtudes que dependen de los cuerpos celestiales y de las estrellas: porque la virtud de los cuerpos celestiales obran segun la mixtion y calidad de las complexiones de los cuerpos, porque la varia disposicion y complexion de los cuerpos haze mucho para la variacion de los affectos y costumbres del alma: pues vemos que el alma muy de ordinario se muda y compone con la complexion del cuerpo, porque los colericos son yracundos, los flegmaticos perezosos, los sanguinos benignos, los melancolicos inuidiosos, pero se deue entender como hemos dicho, que les acontece esto, no mebitable ni necessariamente, porque el alma manda rige y gouerna al cuerpo, como señora y Emperadora: y principalmente estando ayudada y fauorecida de la Diuina gracia. De donde se entienda que dixo muy bien Aristoteles. 3. *eticorú.* que en nosotros està puesto el ser buenos o malos. Y Seneca escriuiendo a Lucilo dize: yer

*Arist.**Seneca.*

Defengañõ de Fortuna.

con nosotros pues nos sobreuenen y se nos añaden, que la naturaleza nos engendró en teros y libres. Y Ptholomeo escriue que el anima Sabia y el hombre Prudente tendra imperio sobre las estrellas. Y en otra parte dize, que el anima Sabia ni mas ni menos es ayudadora de la obra de las estrellas, como el labrador ayuda a las naturales virtudes y fuerças de la tierra. Y en otro lugar afirma que los cuerpos celestiales no ponen necesidad sino inclinacion. Y lo mismo sintio Virgilio 2. Georg. & lib. 6. A Ene. quando dixo. *Fælix qui potuit rerum cognosce re causas, Atque metus omnes, & in euitabile Fatum, subiecit pedibus &c.* Y en el libro de la Eneyda es de la misma sentencia en aquel verso.

Fata viam inuenient aderitque vocatus Apollo.

A donde manifestamente muestra Virgilio que la Religion tiene dominio sobre el Hado, y en el libro sexto hablando del ramadorado consagrado a la diosa Iuno dize.

Ritere pertum.

Carpe manu: nãq; ipse volens, facilisq; sequetur.

Si te

*Si te Fata vocant: aliter non viribus ullis
Vincere, nec duro poteris conuellere ferro.*

A donde tambien en aquellas palabras (*carpe manu*) juntamente con el Hado pufo el aluedrio de nuestra libre accion, y mas claramente quando dize en el libro septimo. *Heu miserande puer, si qua Fata aspera rumpas, tu Marcellus eris &c.* En el qual lugar con claras palabras dize que los Hados por alguna razon se pueden romper. Como lo notò en este mismo lugar Seruio su interprete. *Seruio.*
La qual verdad nos declara tambien Homero en el libro primero de su yliada, y en el libro quinto od. Porque como Ciceron *Cic.* en el libro de diuinatoria dize, el hombre es animal capaz de todas las cosas. *Animal prouidum, sagax, multiplex, acutum, memor, plenum rationis & consilij quem vocamus hominẽ.*
Y porque hasta oy ha criado Dios cosa ni ha mandado que no sea en nuestro provecho, en todos sus mandamientos busca nuestro bien y provecho, pero los malos y soberbios nos leuantamos contra el, quexan donos y diziendo. Duras son y muy pesadas las cosas que nos mandays. Nosotros somos hombres y vestidos de esta flaca carne: por tanto no las podemos cumplir, o lo-

Defengaño de Fortuna.

cura ciega? o atreuimiento profano y des-
nergonçado? que acusemos de ignorancia
a Dios que es fuente de todo saber, y de
tal manera lo reprehendemos, que negan-
do el libre aluedio atribuyendo poder v-
niuersal a las estrellas, parezca no hauer sa-
bido lo que hizo (en hazer el hombre así)
ni lo que se mandò, hauiendoles dado tales
mandamiètos: queremos mostrar que Dios
no se acordaua de la flaqueza humana y na-
tural condicion del hombre, la qual el mis-
mo hauiamos criado: y que con este oluido le
dio mandamientos, que sus fuerças no bas-
tauan a llevarlos. Diciendo semejantes her-
rores (o gran mal) ponemos culpa y manzi-
lla en la tuète de toda juíticia: atribuyemos
crueldad al padre de la piedad. claro està
que si dezimos que Dios mandò al hombre
cosas impossibles, sujetandole al Hado y es-
trellas; y que despues porque no las cun-
ple le condena, que dezimos ser Dios cruel,
lo qual solo pensallo es grauissimo sacrile-
gio y maldad. Porque si esto fuesse así ver-
dad, pareceria que Dios no hauiamos desleado
ni buscado nuestra salud, sino nuestra pe-
na y perdicion. El glorioso y bienauentu-
rado Apostol San Pablo, v alo escogido pa-
ra la Iglesia, sabiendo bien de cierto la ver-
dad

dad desto: y conociendo que el Señor de Iusticia y Magestad no nos hauiamos mandado cosa ninguna imposible: quitò á nosotros el vicio de toda quexa y murmuracion. La qual entonces tuuiera lugar, si lo que nos está mandado fuera imposible. o sino fuera digno Señor para mandarnos el que lo mandò a que proposito queremos huyr en vano y reboluer pleytos falsos? contra poniendo la flaqueza de nuestra humanidad a los mandamientos de Dios. Manifiesta cosa es que ninguno conoce mejor la medida de nuestras fuerças naturales, que el mismo Señor que nos la dio. Ni ay quien mejor sepa quanto podemos hazer, que el mismo Señor que nos diò la fuerça y virtud para obrar. Y siendo el tan justo como lo es, no quiso mandarnos cosa alguna imposible, ni es de creer que siendo tan piadoso hauiamos de condenar al hombre por obras que a el hombre le fuesse imposible escusallas.



CAPITULO. VIII.

Que pone la causa porque pintauan a la Fortuna con el cornucopie, a que cosas llaman Fortuna, y que sola la Prouidencia de Dios es la gobernadora del mundo.



Como a la Fortuna se le atribuya el poder vniuersal de todo el mundo, la pintaron con el Cornucopie en la mano: quando

Acheleo.

Acheleo hijo del Oceano y de la tierra (segun fingen los Poetas) o como otros dizen hijo de Tetios, o del Sol y de la tierra, peleò con Hercules por Deyanica hija de Ocnei Rey de Calidonia, viendo este que Hercules era mas fuerte y reconociendo su puxança, boluiose y conuertiose primero en Serpiente, y despues en Toro: al qual Hercules le cortò vn cuerno, y se le dio a la Fortuna. Pero despues Acheleo le dio a Hercules el cuerno de Amalthea, y de sta manera cobrò el suyo. De fuerte que atribuyendo esta vitoria Hercules al poder de la Fortuna le dedicò los despojos: y deste principio se le atribuyò tanto poder. Y de aqui han procedido otros no peores engaños

Hercules.

gños y reliquias de los errores antiguos que hã llegado hasta nuestros tiempos, los quales son, si vna gallina canta, y vn perro abulla, tienen por agüero significa muerte: si en la mesa se derrama la sal significa pen- dencia y desgracia, y al reues si se derrama el vino que significa alegria: (pero esta es para el tauernero.) Y que a la persona q̄ e- stã de mal de ojo, si passa el viernes sin santi gualla, que es imposible viua, sino que po- co a poco se yrã consumiẽdo hasta que al fin viene a morir. Otros llaman al martes dia aciago, atribuyendo al dia las desgra- cias, por razon que en aquel dia reyna Mar- the que inclina a guerras. Todas las quales cosas y otras muchas las sujetan debaxo del poder de Fortuna, rigiendose por el dicho de Esquines, *in Fortunæ manu sunt omnia.* To- das las cosas estan en mano de la Fortuna. Nenedad bien grande, y disparates biẽ co- nocidos, que de los justos juyzios de Dios, de los quales dize el Real Propheta en el Plalmo. 9. *Nimis profunde factæ sunt cogitatio- nes eius, &c.* Quieren hazer y fingir agüeros y supersticiones vanas y llenas de maldad. Prueuale esto en Hercules, que aunque fue muy valiente, no huiera sido tan estimado en el mundo, sino huiera sido tambiẽ muy virtuoso,

*Esquines.**David.**Hercules.*

Defengaño de Fortuna.

virtuoso, antes bien le amaron todos, por que acompañò su fortaleza, con vna loable templança, prudencia y justicia, que si solamente tuuiera las fuerças del cuerpo, fuera tenido y reputado por loco. Escriuen del Xenophonte libro secundo memorabilium y Ciceron en el primero libro de sus officios, que entrando en su iuuentud hallandose solo en vn desierto, estubo entre si mucho dudando qual de dos caminos que se le ofrecian seguiria, el de la virtud que le parecia fraguoso, o el de el deleyte que se le mostraua apassible. Mas como su entendimiento diessè luz a la voluntad, pudo ver y seguir la razon, con la qual cessò la consulta, y començò a caminar por el cendero de las virtudes morales, hasta llegar por el a la cumbre de vna immortal y heroyca fama. Tambien escriue Quintiliano en el libro primero capitulo segundo de las instituciones Rethoricas, refiriendo a Diogenes Babylonico, que aunque Alexandre Magno fue vno de los mas valerosos, y aun venturosos hombres del mundo, toda via escurecieron mucho su buena Fortuna, y heroycos hechos algunos vicios que se le pegaron de su ayo Leonides. Pero esta opinion de Fortuna (y las demas opiniones que de

*Xenoph.
Cic.*

Quintil.

*Dioge Ba-
bylon.
Alexand.*

Leonides.

la han procedido) es ya tan recebida en el mundo, que siguiendo la mesma que antiguamente siguió la Gentilidad barbara, la vemos muchas vezes a tratar en offensa de Dios, que es el que nos dispensa todas las mercedes.

§.2. Si nuestra Suerte fuesse siempre vna, que jamas se mudasse de lo firme, jamas auria nombre de Fortuna. Mas por esto se llama Fortuna, de fortasse, porque sucede segun nuestro parecer a caso; lo qual repugna a la razon, por la qual si siempre nos guiasse mos nunca auria fortassis, o Fortuna, guardando siempre vna regla y orden. Y de aqui llamamos Fortuna al bien que buscamos y poseemos, que va fundado sobre cosa que no es segura, como son todos los bienes temporales, y q̄ solamente se endereçan a nuestro bien y prouecho: q̄ es a lo q̄ hemos llamado Ventura o Suerte. Y como este bien ha de seguir siempre su naturaleza y cetro, q̄ es no guardar jamas razon ni ley, ni tiene ningun fundamento perdurable, de aqui llamamos Fortuna. Tambien llamamos bienes de Fortuna a aquellos que nos vienen por caminos inusados, y que no son adquiridos cō arte, ni menos son d̄ nuestro patrimonio, los quales como son venidos por

*Deiuaciõ
de Fortu-
na y a que
cosas llz-
manos cõ
este nom-
bre.*

Dejengañõ de Fortuna.

cosa, estan juntamẽte sujetos al caso de perderse, mas presto que los que por nuestra manos son adquiridos. De donde proceda que segun los ignorantes, y de rudo entendimiento ninguna cosa va segun deuia, por que a todas las ponen mil defectos, diciendo q̃ fuera mejor por otro camino y guia, lo qual hazen ignorando los secretos y fin de la Sabiduria por do van guiados. Y assi si el Sol quema nos quejamos, diciendo que mejor fuera templado: si haze frio vehemente murmuramos, desfleando y lozando la suave primavera: los pobres de los ricos murmuraran, juzgando que la Fortuna traxera es poderosa para abaxar los mejores con pobreza, ensalzando con riqueza a los peores y mas malos. A los bienes temporales comunmente llamamos bienes de Fortuna, y a las demas cosas que en el mundo son prosperas y fertiles. Y assi segun Estrabon a las Islas que agora llamamos de Canaria, antiguamente llamaron afortunadas por ser muy fertiles de frutos. De donde dixo el Principe de los Poetas Lusitanos en el canto 5. Rima. 8.

Estrabon.

Camoes.

Passado tendo ia has Canarias illas.

Que tiberaxon por nome has Afortunadas.

Y Pe.

Y Pedro Martyr Anglio en el libro prime
 ro de sus decadas. *Fortunatas insulas ob cæli
 temperiem appellant Antiquitas.* Y Plinio di-
 ze que a las Islas Celtiberias por su fertili-
 dad de plomo, las llamaron los Griegos Caf-
 siterides, y los Latinos Fortunadas. Teren-
 tio actu. 3. Scena. 1. dize, *Loquere obsecra quo-
 nam in loco sunt res & Fortune mea.* Y en nue-
 stros derechos vsamos muchas vezes deste
 nombre Fortuna, por los bienes y hazien-
 da, como se puede ver en la ley. 33. §. 1. de-
 leg. & fideicommissis. 3. y en otras muchas
 partes Pero no haciendo caso desto Aristo-
 teles en el libro de bona Fortuna dize, que
 donde ay mucho de entendimiento, ay muy
 poco de Fortuna, y donde ay mucho de For-
 tuna, ay muy poco de entendimiento. De
 donde dixo el Italiano, gri vno si causa la
 sua Fortuna. Y Salustio, *vnusquisque est sabel
 Fortune sua:* cada qual es artifice de su For-
 tuna. Esto se ha de entender con dependen-
 tia y subordinacion de la volûtad de Dios,
 el qual rige y gouerna todo lo criado, co-
 mo señor y Rey muy poderoso: de quien di-
 ze el Sabio en el Ecclesiastico, en el capitu-
 lo prunero. Vno es el altissimo Criador om-
 nipotente Rey mucho de temer. Y Iudith.
 13. capit. 1. bendito Dios que crio el cielo

*Ped. Mar.**Plinio.**Terentio;**Aristot.**Salustio.**Ecccl.**Iudith.*

Defengañõ de Fortuna.

David. y la tierra . Y hablando el Real Propheta con Dios dize. Dios mio tuyos son los cie los, y tuya es la tierra, el mundo todo y su redondez. Y el mismo Señor dize en *Esaías* c.48. yo soy el primero, y yo soy el postu- mero, mi mano fundò la tierra, y mi diestra midio los cielos. Y San Juan cap.1. dize, to das las cosas hizo el. El Apostol escriuie- do a los Colossenses. 1. c.1. dize, en Dios fue ron todas las cosas fundadas y criadas, que son en el cielo y en la tierra visibles he in visibles. Y hablando a este proposito el di- uino Augustino en el libro decimo de sus confesiones dize, yo preguntè por mi Dios al cielo, al sol, luna y estrellas, y me respos dieron nosotros no somos lo que preguntas. Y dixè entonces a todos los que estauã en derredor delas puertas de mi carne, dezi- dme algo de mi Dios? y dixeron en grandes voces, el nos ha hecho. Esta fue mi pregunta (dize el santo) y la respuesta dellos.

§.3. Pero si èdo cierto como lo es, que no ay Fortuna, y que ninguna cosa se haze sin causa, como lo dize el Exodo en el c.21. y Iob en el c.5. conuiene acentar y afirmar en tre los Christianos que se dè credito a esta verdad, mayormente que vemos q̄ los pro- prios Gentiles lo confessan, por lo qual es
justo

Exodo.
Iob.

justo que lo que los Antiguos llamaron Fortuna, llamemos nosotros orden del cielo, y voluntad de Dios. Porque el es solo poderoso y bueno, y Señor sobre todo lo criado. Nabucodonosor cō ser idolatra, así vemos que lo confessa, quando dize en Daniel. c. 17 y cap 2. grande y poderoso es el Señor Dios de Daniel. Como si mas claramente dixera, no ay otro Dios que sea verdadero y poderoso, sino el Dios de Daniel, al qual se deue la gloria y honra. Haviendo dicho arriba Daniel en el mismo capitulo: porque no honrè ni reuerenciò a los idolos hechos de manos de hombres, sino a Dios viuo que criò el cielo y la tierra, y tiene poder sobre toda la carne. A mi Señor Dios mio adoro, porque el solo es Dios que viue: cuyo nombre sea bēdito por todos los siglos de los siglos Psal. 112. Quantos Philosophos antiguos se esforçaron a conocelle, y llegaron a alcançar q̄ hauia vn solo Dios, con lo lo el socorro y ayuda dela razon, y Philosophia natural? Llamandolo por otros nōbres primera causa, primera inteligencia, y primer mouedor. Porq̄ viendo q̄ los ciclos se mouiã, y q̄ no se mouiã de sūyo, sino por virtud d̄ otro, vinierō d̄ ay a sacar vna regla general y a dezir, q̄ todo lo q̄ se mueue, por vir

*Nabucodonosor.
Daniel.*

Defengañõ de Fortuna.

Aristot.

tud de otro se mueue. De la qual trata Aristoteles en los libros septimo y octauo de los Phisicos. Y viendo que todas las cosas tenian su limite, y termino, que ellos llamaron fin, a do yua a parar; vinieron a conocer, y dezir, que hauiã vn paradero, a do todas las causas de las cosas naturales yua a parar, como a su fin. Y a este fin y paradero (que era causa de todas las otras causas, y por cuya voluntad le mouian todas las otras cosas, sin mouerse de fuyo, y sin el mouerse) conõcieron por dios los Philosophos y le llamaron causa primera. Desta tratarõ Mercurio Trismegisto, en el dialago Asclepio, o Esculapio, Platon en el Dialago Timeo; y Aristoteles en muchos lugares de la Metaphisica. Discurrían tambien por el mouimiento, con que el primer mobile mueue, y lleva tras si los otros cielos, contra toda su voluntad, dentro del espacio de veynte y quatro horas, que hazen vn dia natural, compuesto de dia, que es la presencia del Sol, y noche que es su ausencia, es a saber la sombra de la tierra: el natural y proprio tan concertado de cada vno de los Planetas, contra el mouimiento del vltimo cielo, sin passar vn punto de su tiempo, y ordenando el mouimiento de Saturno treyn-

*Mer. Trif
Platon.
Aristot.*

12 años; el de Jupiter doze, el de Mars dos, el del Sol trecientos y sesenta y cinco dias; el mismo tiempo casi el de Venus, y Mercurio, y el de Luna veynte y siete dias y ocho horas. Pongo el Sol en el quarto Cielo, siguiendo a Ptholomeo en el libro nono en el capitulo primero. *Magna compositionis*, a quien sigue Sacro Bosco en el libro primero de su Esphera, Oroncio, y los demas Astrologos. Aunque Platon en el dialago Timéo, y Aristoteles en el libro segundo de cœlo, tomandola de los Egypcios, ponen el Sol en el segundo cielo, haziendolo contiguo con la Luna. Copernio en el libro primero a quien sigue Celio Calcagino, pone la tierra en el quarto Cielo, y dize que ella sola se mueue, y los Cielos se estan quedos. Contemplauan el octauo Cielo tan matizado, y hermoſeado con tanto numero de doradas estrellas. Esta contemplacion tenia abouado al Real Propheta Daud, y eleuado en ella dize en el Psal. 108. Los Cielos dan testimonio de la gloria de Dios; y las estrellas muestran bien, quan maravillosas son las obras de sus manos. De donde Platón en el libro septimo de Repub. dize, que Dios dio los ojos a los hombres, solamente para que mirassen, y mirandolo desseassen el Cie-

Ptholomeo

Sacro Bosco
Oroncio.

Platon.
Aristot.

Copernio.
Cel. Calcag.

Daud.

Platon.

Descengañó de Fortuna.

lo, conosciendo por su hechura la suma Sabiduria de su hazedor. Y en los auisos espirituales dela madre Teresa de Iesus, nos pone vno muy a nuestro proposito. En todas las cosas criadas, mirè la prouidècia de Dios y Sabiduria, y en todas le alabè. Dixo vn Philosopho Gentil vna vez a vn su discipulo, que mirasse al cielo y començasse a philosophar; que fue dezirle, por la grande variedad, y hermosura que ahí veràs, conoce y contempla la Sabiduria y potencia del Autor dessas obras. Deste Author y hazedor Dios nuestro dixo el Propheta, verè Señor tus cielos que son obras de tus manos. Jala na y las estrellas que tu formaste. Y Erasmo dixo, que vn solo Dios era Monarcha y Señor de todo el mundo: de cuya mano y poder està pendiente el suceso y acaecimiento de las cosas y como a tal se le deuen las gracias y gloria de todo. Y assi dize el Sabio en los Prouer c. 13. y c. 12. que todos los caminos delos hóbres estan patentes, y delante de sus ojos, y el Señor es el q̄ mide, y pesa el espiritu. *Et in omni loco oculi dñi corré plantur bonos & malos.* Y assi dize el mismo Señor habládo por el Propheta Malach. c. 1. y por el Real Propheta, Psal. 112. dize el Señor delos exercitos, desde el Oriente hasta el

el Occidente es grande mi nóbre: en todas las gentes y en todo lugar se alaba y bendize, y ofrece a mi nombre sacrificio limpio, porq̄ yo soy gran Rey y señor. Y por esto el Real Propheta en el Pſal. vlt. cōbida y llama a todas las criaturas, paraq̄ alaben a este tan gran Señor de Mageſtad y grãdeza. A quien Ciceron ſin lumbrẽ de Fè, in *Batinium teſtem & pro Roſcio Amer.* Atribuò el principio y origen de todas las cosas, por las quales le conocemos. Raſtreauã los principios estos Philoſophos, y causas de tantos reſplandores en el elemento del fuego, que nos muestra el cielo a nuestro parecer de tantas figuras, al ſalir y ponerſe el Sol tãtos colores de nuues, tanta variedad de cometas, rayos, truenos, relampagos, lluijas, granico, nieue, tiniebla, rocio; conſiderauã en la tierra la variedad deſte tã hermoso teatro, q̄ llamamos mūdo por todas partes de agua rodeado, lleno de tã diuerſas gētes, animales, campos, yeruas, flores, frutas, metales, mōtes, arboles, piedras de eſtima: deſcubriẽdo cada dia en estas cosas cō ſus entēdi mientos mil marauillas, propiedades, y virtudes ſecretas, quiẽ duda ſino q̄ leuãrauã ſus eſpinitus a conocer la omnipotēcia d̄l q̄ criò tã hermoso eſpectaculo, y a loar, bendezir,

Defengaño de Fortuna.

engrandecer y amar al soberano Artifice, y vnico Autor de tan concertada machina: y assi muchos lo confessaran, si el miedo de ser castigados por ello no se los estoruara:

Pythagoras pues vemos que Pythagoras Philosopho, por hauerlo confessado aun en duda, començando vna obra suya cõ estas palabras: No se si diga q̃ ay dioses, o que no los ay: queriendo por ellas dar a entender ser vno solo el Criador, y poderoso: con publico edicto mandaron quemar sus obras: y sino se escapara con huyr le costara la vida, segun

Flauio. son Autores Iosepho Flauio en el libro segundo contra Apion gramatico Alexandrino: Ciceron en el libro primero de natura

Lactancio. Deorum: y Lactancio Firmiano en el de yra Dei. Aunque yo creo, que en estos lugares se ha de leer Prothagoras, y no Pythagoras; y esto por dos razones, la primera, porque no leemos que Pythagoras huuiese

Plutar. escrito alguna obra: antes bié Plutarcho en el libro de Fortuna Alexandri, lo cuenta entre los que no quisieron escriuir hablando desta manera: Pues se que Pythagoras no escriuio cosa alguna, ni Socrates, ni Arcefilao, ni Carneades, famosissimos Philosophos: y a Prothagoras lo alega vn Autor en la oracion consolatoria a Apollonio: y

la otra razon es por lo que Diogenes Laer *Laercio*
 cio en la vida de Prothagoras, y Philostrato *Philoftrat.*
 cuenta, que yendo Xerxes Rey de los Per *Xerxes.*
 fas contra los Griegos, le hospedò en su ca
 sa Menandro padre de Prothagoras, hom- *Menandro.*
 bre poderoso, y rico: y partiendose della, le
 dio muchos presentes. Por la qual liberali-
 dad los Magos (que así llaman los Per-
 fas a los Sabios, a quien los Griegos llama-
 ron Philosophos) que con el yuan se encar-
 garon de llevar consigo, y enseñar a Protha-
 goras. Estos alcançauan no haver mas de vn
 solo Dios, y dexauanlo de confesar publi-
 camente, porquè les era prohibido dezir co-
 sa contra su Religion. Mas dieron en parti-
 cular essa luz a Prothagoras, por los buenos
 seruicios, que a su Rey hizo su padre. Y así
 dicen estos Autores, que escriuió vna o-
 bra, cuyas primeras palabras eran estas: *Dij*
sint, nec ne, satis statuere non possum. Y si toda-
 via quisiere alguno, que fuesse Pythagoras
 el que tuuo esta luz, podrálo bien defender
 con antigüedad y razon, trayendo el agua
 por sus arcaduzes, desde los tiempos del
 gran Patriarcha Moysen, a quien oyò en E-
 gypto Mercurio, que por sobrenombre fue *Trismegista.*
 llamado Trismegisto; que quiere dezir tres
 vezes grande; porque fue grande en esfuer-

Defengañõ de Fortuna.

ço, con el qual conquistò a todo Egypto grande en señorio y mando, porque al fin vino a ser electo, y coronado por Rey: y grande en letras, porque principalmente en las diuinas alcançò mas, que todos los Gentiles que fueron antes y despues del. Enseñolo tambien Moysen, que San Augustin en el libro octauo de la ciudad de Dios, ha mandolo Propheta, lo cuenta en el numero de las Sibilas. Disputò en sus obras mas honda y altamente, que todos los otros Philosophos de la essencia de Dios, de la immortalidad de las almas, y dela puerfidad de los demonios. Escriuio vna obra intitulada Theologia, que el dia de oy leemos, do muestra con altas y euidentes razones, contra la vana y ciega supersticion de sus Gentiles, no hauer sino vn solo Dios, ha-ziendolo solo, primer Autor, inuentor y artifice de las marauillas de los cielos y tierra. Deste Mercurio Trisnegisto, fue despues casi hechura Orphea, figuiendole en todas sus opiniones. de Orphea fue Simia, y discipulo Pythagoras, de quien deuio tomar la opinion que diximos. A Pythagoras figuio despues Philolao; a Philolao, Socrates, y a Socrates Platon, y Xenophonte. Lee-
mos tambien del Philosopho Diagoras, natural

Moysen.
S. Aug.

Orphea.

Simia.

Philolao.

Socrates.

Platon.

Xenophonte.

Diagoras.

tural

tural de la ciudad de Mileto , a quien los Antiguos llamaron por nombre Atheos, que quiere dezir hombre sin Dios. Porque como buen Philoso natural no se le enca-xasse hauer de adorar por dioses , los que el sabia hauer sido peccadores , y muchos dellos en sus vidas abominables, dio en bur-larse de la supersticion, que en esto sus Gē tiles tuuieron. Y como estando vna vez en la ciudad de Athenas en lo mas fuerte del invierno sintiessse mucho frio, fuesse a su po-sada, y no hallando ninguna leña que echar en el fuego, arrebatò vna ymagen del dios Hercules, que a caso vio allí cerca (a quien reuerenciauan y tenian por sus dios propi-cio los de su posada) y echandola en el fue-go dixo. ea señor Hercules, que aũ os queda por passar este trezeno trabajo: alludien-do a doze grandes trabajos, que celebran mucho los Autores, que passò Hercules an-dando por el mundo, los quales cuenta Ho-mero en el lib. 11. de la Odisea. Quinto ca-ber en el lib. 6. de relictis ab Homero. Hy-ginio en los capitulos treynta, treynta y v-no , y treynta y dos del libro fabularum. Marcial en el libro quinto. Epigr. 56. Ouidio en el libro nono. Mezham. Virgilio en los opusculos, Lylio Gregorio en el libro

*Homero.**Quinto ca.**Hygrio.**Marcial.**Ouidio**Virgilio.**Lylio Greg.*

de

Defengañõ de Fortuna.

Diod. Sicu. de Hercule. Diodoro Siculo en el libro sex
Dion. Alic. to de la Bibliotheca; y Dionysio Alicarna-
seo en el libro primero antiquitatum Rom,
lo qual fue tenido por tanto atreuimiento,
que le costara la vida, sino se escapara hu-
yendo; Autores son, Suydas, en el dictiona-
Suidas. rio Griego, Ciceron libro primero de natu-
Cic. ra Deorum, Plutarcho en el de Placitis Phi-
Plutar. losophorum: y Ascencio sobre el capitulo
Ascensio. octauo del libro quinto de Quintiliano. Flo-
recio este Philosopho quatocientos setenta
y nueue años antes que nasciesse Christo,
Euripides. en tiempo de Euripides, y Sophocles gran-
Sophocles. des Poetas. y de Parthasio y Zeufis grandes
Parthasio. pintores. No se hauia de reyr, si el diablo
Zeufis. no los tuuiera tan ciegos, no solo qualque-
ra Philosopho, mas qualquiera que tuuiera
mediano entendimiento? viendo, que de
hombres hazian dioses tan a su favor, y gu-
sto, y a vezes a cosas tan sin saber a cosas, y
tan llenas de desuario, que solo el que des-
uarie, las leera sin reyrse? Que adorassen los
Romanos por Dios a vn vil, y perdido ga-
Pyruuo. napan, llamado Pyruuo, porque harto de tra-
gar poluo, fue el primero que sacò delas ca-
uallerias estiercol para estercolar los cam-
pos; creyendo que como a muy allegado
fuyo los otros dioses le hauian reuelado va
tan

tan myfterioso secreto, para la fertilidad de la tierra, como se vee por San Augustin en *S. Aug.* el libro sexto capitulo nono de la ciudad de Dios? Que mayor testimonio queremos de la ceguedad, y defatino de los Gentiles que ver pudieffe tanto el demonio con ellos, que les hizieffe adorar por diosa a la mas dissoluta muger que huuo en el mundo? que fue Venus publica ramera, y origen *Venus.* de la deshonestidad delas mugeres, pues no solo se preciò de ser mala, pero de ser causa que otras muchas lo fueffen, siendo la primera que instituyò casa publica, donde las mugeres ganassen, vendiendo sus cuerpos. A esta edificaron los Antiguos vn sumptuoso templo en la Isla de Chipre, y la veneraron tanto muchas naciones, que en memoria suya, hizieron casas publicas, do ponian a la vil ganancia sus proprias hijas: allí perdian su virginidad las mal logradas donzellas, y con lo que facauan de tan nefando sacrificio, las casauan con los que hauian de ser sus maridos, creyendo hazer grande ser uicio a su demonio Venus, con el baldon y dissolucion de los cuerpos de sus desuenteradas hijas. Autores son Vuicellio en el libro *Vuicellio.* tercero en el capitulo sexto de sus Anales. Diodoro Siculo en el libro quinto de *Diod Sicu.* fu

Defengaño de Fortuna.

- Estrabon.* su Biblioteca. Estrabon en el 12. de la Geographia: Trogonpeyo en el libro. 22. Pylton en el dialag. conuiuió San Augustin libro. 18 de la ciudad de Dios, y otros. Y por no detenernos mas en esto, si quereys mas largamente ver la vanidad de los Gentiles en adorar tantos diablos por dioses, lee
- Girald.* Girald en la historia de *Dys getium*: a Hesiodo en la Theogonia, do pone treynta dioses: a Enomao en el libro de *falsitate* *et* *ut* *olorum*: a Tertuliano en la Apologia: a Clemente Alexandrino en el *adhortatorio* *contra* *gentes*: a Pedro Clinico en el libro tercera capitulo catorze de honesta disciplina: a Alberico en el tratado de *Imaginibus Deorum*: a Ouidio en los libros *Metamor.* a Cicero en los de *Natura Deorum*: a Diodoro Siculo en la Biblioteca: y a Iuan Bocacio en aquella tan digna obra de su peregrino ingenio de *Genealogia Deorum*: la qual preciaron tanto los Florentines, que le pusieron vna estatua publica, por premio de lo bien que en ella hauia trabajado. No menos sintio el Magno Alexandro esta verdad, de que nuestro Dios era solo, y verdadero; pues cura tan del, el Maestro en la historia Ecclesiastica en el capitulo 4. sobre Hester. Y Tarcanota en el libr. 20. de la historia del mundo
- pag.

pagi. 373. Bernardo de Bustos en su Rosario p. 2. sermon. 25. letra M. que hauiendo vencido a Gaza, yendo sobre la Prouincia de Hierusalem, salto el Sacerdote con las vestiduras Pontiphicales, y en la mano vna Lamina, en la qual estaua escrito el nombre de Dios en lengua Griega: Alexandro aunque infiel al punto descendio de su cauallo, y arrodillado el solo en tierra, adorò el nombre de nuestro Dios y Señor. Los que acompañauan a Alexandro (que era el Rey de Siria y la gente de la Paenisia) espantados y marauillados desto, quisieron preguntarle la causa, pero no osando ninguno, Parmenio que era mucho su amigo le preguntò, porque hauia adorado a la cabeça de sus enemigos el Sacerdote: y le respondió Alexandro, yo no he adorado al Sacerdote, sino a Dios de quien tiene el poder y mando. A esto le mouio a Alexandro, acordarse de vna vision, que estando en Macedonia yendo a la impresa de la Asia vio, en figura deste Sacerdote, la qual le prometio la vitoria de los Persianos. Y assi viendo al Sacerdote en estas vestiduras, le vino a la memoria aquella vision y le adoro. Lo qual hecho entrò pacifico en la ciudad, y fue al templo a donde segun la costumbre de los

Hebreos

Bernard.
Josepho de
antiqui Iu
da. lib. 11.
Y lo refiere
fray Nic-
colas Auri
si de dig vi
ta & mort
bus ciert-
cor. pag 21
El Sacer-
dote se llama
laudo.

Parmenio

Defengañõ de Fortuna.

Hebreos hizo sacrificio. Y siendole mostrada vna Prophecia de Daniel, que vn Príncipe Griego hauia de señorear la Persia, se alegrò mucho, temiendo por cierto que el haia de ser. Y assi les hizo muchos dones mercedes a todos los Sacerdotes, y les concedio todo lo que le demandaron y pidieron. Al reues lo hizo Diocleciano cruel impio, de quien escriuen, que despues que triumphò de los Persas, quiso ser adorado por dios, y q̄ le llamassen hermano del Sol y de la Luna: y que le besassen los pies, los quales tenia muy ricamente adornados con oro y piedras preciosas. Pero para su confesion, se cuenta del mismo Alexandro, que vna vez queriendo ciertos soldados con adulacion lisongearle le dixeron q̄ era Dios a los quales respondió muy enojado, muy diferentemente lo experimento y siéto yo. Como si dixera, el tener necesidad de comer, beuer, dormir, y el sufrir alegrías, tristezas y passiones, no dicen que soy Dios, sino hombre mortal.

Dioclecta

Alexandr.

§. 4. Cuenta Herodoto en el libro segundo, y Ciceron pro Lygatio, que quando Adalatro mato a su hermano sin pensar, y despues mato al hijo del Rey Creso tirando vn venablo a vn jabali: que esto no fue Fortuna,

Herodoto,
Cic

na, fino orden de Dios y voluntad fuya. Lo proprio hemos de dezir nosotros, de todos los demas successos que vemos acaecer, assi prosperos como aduersos; este consejo nos da Efdras capitulo nono quando dize: dad la confesion, y atribuyd la grandeza al Señor Dios de nuestros padres: y cumplid su voluntad. De la qual todos hemos de depender: como lo notò aguda y sabiamente, el Maestro Francisco Sanchez de las Drozas en el capitulo cinquenta y ocho de la traduccion del estòycó Philosopho Epitecto, en estas palabras. Todos hemos de depender de la Diuina voluntad, y las cosas extrinsecas alcançarlas, porque el saber proprio es someterse a la Diuina voluntad, porque la vida no es nuestra, y la voluntad si, la qual se deue siempre emplear en Dios. Pero si creyessemos como somos obligados a creer, que todo quanto nos sucede, es por orden de Dios, no diriamos que nos suceden mal algunas cosas. culpa y ordena a nuestro bién la pena: porque Dios no es autor de mal, de todo es para nuestro bien; y de todo podemos sacar prouecho. Y assi en todas nuestras necesidades nos hemos de acordar de Dios, que el como padre de misericordias nos ayudara; si de veras nos sujetaremos a

*Efdras.**Fran. San.*

Defengañõ de Fortuna.

David. su voluntad, dando vado a las cosas. Bien entendio David, que todo quanto en este mudo nos sucede es por la volútat de Dios quando yendo huyendo de su hijo, salio Sa mei y le dixo mil de vuestros; y queriendo los que estauan con David yr a vengar aquella afrenta, dixo David dexaldo que Dios le embia a que me castigue y maltrate. Y el mismo Dios nos enseñò, que quando oramos çon la oracion Dominical, le digamos, hagase tu volútat assi en la tierra como en el cielo. Cuenta Platon en el dialago Critõ de Socrates su grande amigo, que estando en la carcel le dixo Criton, que aunque no hauia venido la nueua de Delos, pero que segun dezian vendria dentro de aquel dia con la sentençia de la muerte, dixo Socrates, o? Criton sea en buen hora, si assi los dioses lo ordenan y quieren, sea assi. Apercibido estaua Socrates a la voluntad y orden de Dios nuestro Señor, porque no dudaua que todo lo que a los hombres auiene es ordẽ suya, por estar a el sujeto como a verdadero Criador y Señor. De donde dixo Cicero en el primero de natura Deorum. Y en el primero de diuinatoria, que en el mundo hauia vn Dios que regia y gouernaua, y conseruaua el curso de los Astros.

Platon.
Socrates.

Cic.

trõs.

tros, disponiendo con orden las mudan-
 ças de los tiempos, y la sucefsion de las co-
 fas. Y que afsi por la prouidencia de Dios
 nuestro Señor se administra el mundo, re-
 nido cuidado de todas las cosas, no fo-
 lamente en general, fino tambien en parti-
 cular de cada vna dellas. Y afsi dize *David* *David.*
 en el Psalmo nouenta y quatro y veynte y
 tres y noaeynta y cinco. Dios es gran Se-
 ñor y Rey muy poderoso sobre todos los
 dioses: el hizo los cielos. Los demas dioses
 de las gentes son demonios, nuestro Dios
 folamente es el que tiene poder en el cie-
 lo y en la tierra. Pues fiendo esto afsi ver-
 dad, con razon podemos dezir que aque-
 llos Chriftianos no conocen a Dios có ver-
 dadera Fè, que creen que ay Fortuna y Ha-
 do, y se fundan para esto en las constela-
 ciones de los Planetas. A estos tales el bien
 auenturadó Sant Gregorio en vna homi- *S. Greg.*
 lya reprueua, y dize ser Hereticos y de po-
 co coraçon los que dicen, que el Hado y
 Fortuna, o constelacion en que nacen los
 hombres, los rigen y endereçan en los a-
 ños humanos dandoles su influencia. Por-
 que la vida de los hombres folamente por
 aquel que la cria es regida, y aquel folo
 la gouerna, por quien fue criado y he-

Desengaño de Fortuna.

cho el hombre , porque el hombre no fue hecho por las estrellas,mas las estrellas fueron hechas por el hombre. Demas que Dios es soberanamente bueno y no pudo hazer cosa mala. De quien dize el Psalmista. Psal. 33: confessad a Dios porque es bueno vno e solo . Y esto lo conocieron como ya hemos prouado y visto los Barbaros y los Gentils. Y se puede echar de ver tambien en la historia de los Guanches antiguos de Canaria, por Fray Alonso de Espinosa; que aunque Barbaros sin conocimiento de Fe, y sin sciencia ni disciplina, conoçian hauer vn solo Dios todo poderoso, aunque no le venerauan con ritos ni ceremonias . Y le llamauan con diuersos nombres , y apellidos en su lengua: Achuharaham, Achahacanac, Achguayaxerax, Achhorom, Achamam. Que en la nuestra quieren dezir, Sustentador del cielo y tierra, el grande, el sublime, el que todo lo sustenta. Cuenta de Socrates, Laercio libro segundo, y Plutarcho en la vida de Platon, que le sentenciaron a muerte, porque ensenaua que era vanidad creer, en tanta multitud y confusion de dioses, creyendo el y confessando, que vno solo era el que lo mandaua todo y lo podia. Haviendo viuido quatrocientos treynta y dos

David.

*Guanches.
F. Alon. de
Espin.*

*Socrates.
Laercio,
Plutar.*

dos años antes que Christo viniessse al mundo, en tiempo de Zenon Principe de los Philosophos Estoycos. Y no entendio menos esto Aristoteles libro decimo Metaph quã do dize, Dios es muy bueno perdurable y Eterno. Dixolo tambien Ciceron, *Pro somno Scipionis*, Dios es el que sustenta, el que siente, el que se acuerda, el que vee las cosas antes que sucedan, el que las rige y templa, y juntamente es eterno. Demas de que por la Fe y las sagradas letras tenemos que Dios es omnipotente y eterno. Y assi lo cõfessa el Psalmista en el Psalm. 134. todas las cosas que quiso hizo el Señor en el cielo y en la tierra. Lo proprio dixo Ciceron tercero. de natura Deorum, ninguna cosa ay que Dios no pueda hazer, y esto sin ningun trabajo. Y confirmalo el Psalm. 103. de fuer te que todas las cosas estan dependientes de su voluntad y esperan en el. Y por esto dixo San Lucas capitulo decimo octauo, ninguno es bueno sino solo Dios. Y Esaias capitulo quarenta y cinco, verdaderamente tu eres Dios Rey de Israel y Salvador. Y San Pablo 11. ad Rom. o alteza de las riquezas de la sciencia de Dios y su Sabiduria, quan incomprehensibles son sus juyzios. Y San Juan dize en el capitulo veynte y ocho

Zenon.

Aristot.

Cic.

David.

Ciceron.

David.

S. Lucas.
Esaias.

S. Pablo.

S. Juan.

Desengaño de Fortuna.

veys allí el Dios grande que vence nuestra
fabiduria.

CAPITULO. X.

*Que los juyzios de Dios son incomprehensibles,
el que en sus obras quiere mas saber sabe meno
que es necedad atribuyr los sucessos prof-
peros desta vida a la Fortuna, pues
ninguno viene sin causa
o merito.*



EN las obras de Dios el que mas
mete la mano , y mas presume
entender, esse es el que menos
entiende. Facultad es esta don
de aprouecha mas la buena y
senzilla voluntad temerosa de Dios, que el
agudo y deigado entendimiento. Sciencia
es esta, que no se entiende entendiendo, si-
no antes no entendiendo; creyendo y obe-
deciendo si. Ninguno hasta oy presumio de
entender a Dios y escudriñarle en sus obras,
que no quedasse oprimido de su tanta Ma-
gestad. Sin duda es muy poco el hombre, y
qualquiera otra criatura para dar alcance a
las traças ynibiles de Dios: y assi quien mas
procura entendelle, mas se desuanece, y me
nos

nos le entiende. No se ha de ver a Dios a ojos abiertos, sino a ojos cerrados y detenidos. O quan atreuidos y desaforados suelen ser los pensamientos de algunos hombres los quales hasta en los profundissimos abyssos de los juyzios de Dios se quieren meter, y dar alcance a su incomprehensible sabiduria. Quieren hallarse a las cuentas y a las aueriguaciones de sus secretos juyzios, y de porque esto, y porque no aquello, y dar su voto como yguales a Dios en todo. Al fin suelen ser estos tan sueltos y desmandados en esto, que para recogerlos, y reunirlos a su rayos, suele Dios y los Santos alcançarlos de cuenta, tomándolos a manos en cosas pocas y baxas de acá del suelo; para que alcançado su pensamiento de lo que es menos, se detengan confusos, no se atreuyendo a lo que es mas. A esto va sin duda aquel cuento, que comunmente se dize del glorioso San Augustin, que estando el pen- *San Aug.* sando cierta vez en que cosa seria Dios, y trabajandose mucho por entendello, vio ca-
 be si vn niño a deshora, a la ribera del mar, echando agua del mismo mar en vn pequeño oyuelo, que a la orilla del tenia hecho. Y como el Santo le preguntasse q̄ hazia, le respondió el niño, esto y trastornádo todo es

Desengaño de Fortuna.

Esdras.

te mar en este oyuelo. A lo qual como el le significasse la imposibilidad de su pretension le respondió, pues si esto es imposible quanto mas lo sera caber todo Dios en tan chiquito vaso como es tu cabeça? Así tambien hizo el Angel a Esdras 4. capit. 4. numer. 3. quando le vio tan metido en querer entender las obras de Dios, que para reportalle, y detenelle de su intento, de industria le pidió aquellas tres cosas ya tan sabidas, que tan dificultosas se le hizieron. Esto es, que le pesasse el fuego, le midiesse el ayre, y que del dia de ayer ya passado, se le boluiesse a desandar, y hazelle el dia de oy. A las quales cosas como el respondiessè, que qual de los nascidos lo podia hazer, confessando su ignorancia, le replicò el Angel. No tienes razon Esdras de escusarte de lo que te pido, y pues eres Sabio y tanto presumes, dame razon de mi demanda. Si yo te pidiera por el numero de los peces que ay en la mar, o por nuevas del parayso, o de las cosas del cielo, pudieras me dezir, señor nunca subí al cielo, ni me vi en el Parayso, ni morè en la mar, essa cuenta no os la puedo yo dar. Pero pidote yo por el ayre, por el fuego, y por el tiempo, todas cosas tuyas, que te has criado tu en ellas desde

de que naciste y que siempre las tratas, y te estan passando por las manos . Luego sino me das razon dellas , no te puedes escusar de ser ignorante. Y si lo eres para entender las cosas tan tuyas dende tu nascimiento, como presumes entender los altos secretos de tu Dios ? Reportate pues y detente de passar a las cosas mayores , confuso ya de verte vencido de la ignorancia de las tuyas menores Pues luego si a ti mismo no te entiendes, que estàs tan cerca de ti y metido en ti mismo , como quieres entender a Dios, que demas de ser Dios en sus obras, se està alla tan atras mano en el cielo , haziendo sus cosas a puerta cerrada ? A esto va tambien el Sabio en el Eccle. 1. numero. 1. *Eccle.* quando a qualquiera pensamiento curioso y atreuido que presume tomarse con Dios, le pide que le cuente primero las arenas del mar , y le sume en su numero cierto y puntual todas las gotas del agua llouidas, y los dias que ha viuido dende el principio del mundo para que viendose impossibilitado del todo de poder hazer esto que es menos, se detenga de passar a la cuenta de Dios, y de quererle mas entender en las insumables sumas de sus diuinos mysterios. Y por la misma razon nos aconseja en el Ec- *Eccle.*

Desengaño de Fortuna.

clesiástico 3. nume. 22. diciendo, no busques las cosas que son mas altas que tu, ni escudriñes las que son mas fuertes que tu: sino antes siempre piensa en aquellas, que Dios te ha mandado hazer. Lo qual dize el Sabio: dando a entender que ay entendimientos de hombres tan curiosos y desmandados, que andan prouando sus fuerças con los mysterios de Dios, y tomándose a braços con ellos. Y estos son sin duda los que por vna parte siempre traen olvidados los mandamientos del mismo Dios, y por otra dan en ser blasphemos, castigandolos Dios en esto, su tan demasiada y atreuida altieuez.

Philosopbo.

Anto. Sab.

Estoz. facty

fos 4. 22. di

atribuyr

solo Dios, et

no se dize

S. Pablv. 1.

Corintib. 1.

et infirma

mundi elieciega,

et Deus, ut

confundat

fortia. 19. et

illis mun

et 19. et 19.

et Deus, 19

et Deus, 19

S. 2. El parecer de algunos Philosophos fue, que la Fortuna era vn acaescimiento sin pensar de la cosa. Aunque destos fueron pocos; la mayor parte fue de opinion (aunque menos verdadera) que era vna diosa que tenia poder para hazer y deshazer, en las cosas humanas a su parecer, y que esta era ciega, inconstante, que se ahogaua de las desgracias, y no seguia razon siendo contraria a las cosas prosperas. Mas en esto todos han andado muy ciegos, pues todas las cosas se han de atribuyr a la diuina Prouidencia; como lo dize Antonio Sabelico

libro

libro septimo de exem. capitulo septimo. Porque vno de los mayores errores que en el mundo està introduzido es, el de algunas personas que entienden y se persuaden que ay Fortuna, y que esta es poderosa para levantar los humildes, y a los ricos y poderosos humillarlos, sin tener los vnos propios meritos, ni los otros defectos o culpas. Pues jamas se han visto semejantes successos que no procedan con algun particular de virtud y razon, o por letras, o por armas: y en las desgracias por algun fin oculto y reservado a sola la voluntad de Dios nuestro Señor, y sus incomprehensibles mysterios: lo qual mejor veremos por estos exemplos, que ellos mismos estan mostrando la verdad. El tercero Rey de los Longobardos llamado Lamucio, fue hijo de vna muger Ramera, la qual todos los hijos que paria los echaua en vna fossa o laguna. Echando pues a este como a los demas, passò por alli Agelmundo Rey que era entonces de aquella Prouincia, vio al niño, y commouido a pàsion entrò vna lança que lleuaua en la laguna, y asiendole el niño a ella le sacò. Mandòle criar poniendo le el nombre de Lamucio, de Lama, que significaua aquella Laguna.

Este

*ea que nõ
sunt, ut ea
que sunt
destrueret:
ut nõ glorie-
tur omnis
caro in cõs-
pectu eius,
etc.*

*Lamucio-
Agelmũdo
aludido a
lo de S. Pa-
blo dice S.
Mateo c.
19 que Dios
bizo a los
ultimos los
primeros.
Lo qual gra-
uissimamẽte
pronũcio
Artabano
Persa, co-
mo lo sefie-
re Herodo-
to, porq̃ se
alegra Dios
en abasar
las cosas e-
minentiissi-
mas y feber
etas del
mundo.*

Defengañõ de Fortuna.

Este Lamucio yendo creciendo, crecia no-
to en virtud, y salio tã diestro en qualquier
Arte, que sucedio en el Reyno a Agelmun-
do, y dende alli adelante lo fueron sus des-
cendientes, y de su linage hasta Alboyno
que sucedio en el Reyno. Pero ya veo al ca-
rioso que dize, que Abarthomo Rey de Si-
donia era vn pobre ortelano de Alexãdro
Magno, del qual no se dize que por particu-
lar ninguno de virtud le vuisse hecho Rey
A esto responde Fulgoso libro sexto cap-
tulo nono. Rememora. que no es necessario
explicar las virtudes en particular de cada
vno, para que se entiendan que las tuuo y
muy grandes. Demas de que esta fue vna
prodigalidad de Alexandro, para que siem-
pre quedasse memoria de su grandeza, y el
nombre de Magno no se le vuisse puesto
en balde. Y tambien el vicio de la prodiga-
lidad la tuuo por virtud, como otros mu-
chos le tuuieron, preciandose de Prodigos.
Como se puede ver en Plinio lib. 9. cap. 54.
Sabelico libro octauo. Estrabon libro sep-
timo de la Geog. Guido en el libro de sus
exemplos y otros. Seleuco fue vno de los
criados de Alexandro, y despues por su grã
virtud vino a ser el primer Rey que reynò
en la Asia y Siria despues de la muerte de
Alexan-

Abarthomo

Fulgoso.

Seleuco.

Plinio.

Sabelico.

Estrabon.

Guido.

Alexandro, y este reynò quarenta años. O-
pilio Macrino, que segun algunos piensan,
fue esclauo, y despues libertado, o como
otros quieren Gladiator presentado en A-
frica por don, por su virtud he industria vi-
no a ser prefecto en el palacio Caracalla, y
despues vino a tener el Imperio. Maximino
en su primera edad guardò ganado de
sus padres, despues siguiendo las armas, vi-
no a ser Principe y Capitan en el exercito
Romano. Martiano Tyrano fue elegido por
Capitan en Germania contra Galieno, (aun
que no viuio mas de tres dias despues dela
eleccion) este en su mocedad fue herrero.
Y assi su enemigo quando le estaua matan-
do, por injuriarle dezia que el proprio Mar-
tiano hauia hecho la espada con que era
muerto. Felix y Pallante fueron esclauos de
Claudio Cesar, y el Pallante vino a regir y
gouernar el Imperio, con tanta estimacion
de todos, que ofreciendole en el Senado
las vestiduras consulares dixo, que no con-
uenia a su dignidad venir de mas a menos:
y fue tan rico, que quexandose Claudio Ce-
sar de que estaua muy pobre, le fue dicho
que procurasse que Pallas le adoptara por
hijo, que desta manera seria rico. Felix fue
enbiado por Prefecto para que gouernasse

*Opilio Ma-
crino.*

Maximi,

*Martiano
Tyrano.*

*Felix y Pal-
lante.*

Desengaño de Fortuna.

Socrates. a Judea, y fue estimado en esta dignidad tá
Euripides. to, que se caso con la nieta de Agrypa Rey.
Demosten. Socrates fue hijo de vn Cantero y de vna
Virgilio. Partera. Euripides y Demostenes, no sola-
Horatio. mente fueron hijos de humildes padres; pe-
Ciceron aú ro aú no conocidos. Virgilio fue hijo de pa-
q Plutar dres rusticos, y Horacio de padres esclauos
choenla vi y pregoneros. Ciceron siendo hijo de vn po-
da de Cice bre hombre y de tan baxo suelo que ningú
ron dixc, q no desu familia fue conocido antes del, (co-
su familia mo se vee por vna oracion inuectiua, que le
descendia, hizo Crispo Salustio cauallero Romano que
y trahia o- anda al fin de su historia) le subio su eloqué-
rigé. de Tu cia a ser Cōsul, y a tener otros honrosos car-
lio, y q fue gos en Roma, tanto que merecio le llama-
de los Vels se Caton delante todo el Senado, Padre de
cos cō quē la patria. Terencio fue esclauo, y con todo
concuenda merecio lugar entre los Principes de los Poe-
Eutropio tas. A lo qual dize Petrarca lib. 2. dialag. 9.
en el lib 4. *De reud. virtusq; non diuitys virtus, sed virtun*
verū. Rom. *diuitie quaruntur.* Julio Cesar q pensaua ser
auñq Sulo señor de todo el mundo, siendo manco
Italico en fue muy pobre. Seruio Tullo fue hijo de v-
el lib 8. di- na esclaua, y por su virtud merecio ser Rey
xe, q descē de Roma, Marco Cato fue vn ciudadano no
dia de Tul conocido por mucho tiēpo, hijo de Padres
lo Hostilio Plebeyos y nacido en lugar muy pequeño,
Rey de los vino a ser Consul y Sencor. Y si atentamen-
Romanos. te y
Terencia.
Petrarcha.
Jul. Cesari
Serui Tul.
N. 2. 1. 21.

se y en particular quisiéremos contemplar las cosas y negocios de los hombres, hallaremos que las ciudades no han hecho a los hombres nobles, sino muy al reves, por q̄ las ciudades han sido ennoblecidas por los excelentes varones q̄ dellas han salido. Y aludiendo a esto S. Ambrosio c. illud. 40. distin. di- *S Ambros.*
ze. El hōbre fue hecho fuera del Parayso, y dentro del Parayso fue hecha la muger, para q̄ aduertas q̄ no por la nobleza del lugar, ni por la nobleza de la sangre, sino por sola la virtud ha de buscar cada vno la gracia. Y S. Gregorio. c. nos qui. dize. Nos otros los q̄ *S Greg*
precedimos y gobernamos, auemos de respládecer, no cō la nobleza del lugar ni de la sangre, sino cō la luz y claridad de la virtud. Y Plutarcho cuēta de Temistocles, q̄ es *Plutarcho*
rádo en cierta disputa Seriphio natural de vna Insula deste mismo nōbre, le dio en rostro diziendo que se hauia hecho noble y de grāde nōbre, no por su propria virtud, sino por la nobleza de su patria que era Athenas: al qual le respondió Themistocles ni tu si fueras de Athenas fueras noble ni de algū valor, ni yo si fuera nacido en Seriphio dō de tu naciste dexara de ser noble. La qual historia antes q̄ Plutarcho cuēta Platon, en el *Platon*
principio del li. 1. de Rep. y Cicerō en el dial. que

Desengaño de Fortuna.

- que intitulò Cató el mayor. Y primero que todos Herodoto, el qual dize que no fue-
Herodoto. ste Seriphio, sino cierto Belbitano que se
Origenes. dezia Timoneda. Y Origenes refiere esta
historia libro primero contra Celso. Y Plu-
Plutarcho. tarcho refiere en sus Apotheg. de aquel gri-
de Agesilao, que estando celebrando cier-
tos juegos, como el maestro dellos lo pa-
siese en cierto lugar menos honroso que el
merecia obedecio y dixo, muy bien se ha
hecho conmigo, pero yo dare a entender
que no el lugar ni assiento da honra illus-
tre a los hombres, sino los hombres al lu-
gar: y a este mismo proposito cuenta Lacer-
Laercio. cio en la vida de Aristoteles, que gloriana-
dose vno que era de noble y celebre ciu-
dad, le dixo Aristoteles, no has de conside-
rar esso, sino si eres digno y merecedor de
tal patria. Tulio Hostilio fue criado en el
Tulio Host. campo Tugurio, y en su mocedad fue pas-
tor. Tarquino Prisco quinto Rey de los Ro-
Tarqu. Prisc. manos, que antes dezia Lucumo, fue hijo
de vn padre Mercader. De donde dize Fran-
Petrarcha. cisco Petrarcha, que aunque muchos dizen
que la Fortuna hizo estas cosas, que su pare-
cer es que mucho mas puede la virtud. Ben-
Benvidio. tiño Baffo Esculano hijo de vna madre hu-
milde y de padre no conocido, haviendo
sido

sido vencida su Patria, y siendo ya mancebo
 vino a traer los esclauos cautiuos que tru-
 xo para su triumpho Oneyo Pompeyo Es-
 trabon hijo de Pompeyo Magno, y despues
 fue Capitan del pueblo Romano contra el
 Rey de los Parthos, y hauiendo peleado cõ
 gran animo , tuuo buen suceso hauiendo
 muerto al hijo del Rey , desbaratando los
 esquadrones de los enemigos , y assi aquel
 que entrò poco antes vencido, haziendo a-
 dorno a los carros agenos y siendo preso en
 la carcel agora vencedor y triumphante en
 proprios carros illustro el Capitolio y lle-
 no la carcel de Roma de enemigos venci-
 dos. Euritrio Capon fue embiado por Leon *Euritrio.*
 Emperador, por Governador de toda Ita-
 lia vn medio hombre que poco antes auia
 sido cofinero, vino a regir tantos y tan grã
 des pueblos. Eugenio Tyrano siendo Mae *Eugenio.*
 stro de Escuela se atreuio a dar guerra a Teo-
 dosio, y despues fue Secretario de la cama-
 ra de Valentino, y finalmente de Augusto.
 Flauto Valerio Iustino que fue el primero *Flauto Va-*
 Emperador despues de Anastasiumi, fue na- *lerio.*
 cido de padres muy humildes y obscuro li-
 naje , tanto que por su pobreza vino a ser
 porquero, y despues fue vaquero, y toda su
 ganacia la dio a vn carpintero, y de alli fue

Desengaño de Fortuna.

Mauricio. Emperador: Mauricio siendo en sus principios Notario, despues fue Capitan de Iustino Segundo, y despues fue elegido Emperador en el Oriente veynete años. Theodosio 3. de escriuano publico vino a ser Emperador en el Oriente. Basilio Emperador, en vn tiempo fue Ministro y Abad de Micael Emperador de Cõstantinopla; y fue tenido en tanto q̄ era la 2. persona del Emperador, este usando gran maldad matò a su señor, y vino a suceder en el Imperio, no con menor infamia que honra: cumpliendose en el aquel adagio comun antiguo, que los hombres de baxo linaje y humilde nacimiento pocas vezes suben a lugar alto, sino es por gran virtud, o grã maldad y traycion. Andrisco varon de baxa Suerte, hauiendo sobornado a Demetrio Rey de la Syria tomo el nombre de Philippo Segundo, fingiendose ser hijo del Rey de Persia y Macedonia, y dezia que venia huyendo de la ciudad de Roma, al qual todos los Macedones le recibieron con tanto contentamiento y con tan gran fauor de todos, que en breue tiempo vino a ser Rey de Macedonia. Ludouico Patriarcha Patabino siendo Strujano, le hizo Cardenal Eugenio quarto, y siendo Patriarcha Aquileyense fue

Emperador: Mauricio siendo en sus principios Notario, despues fue Capitan de Iustino Segundo, y despues fue elegido Emperador en el Oriente veynete años. Theodosio 3. de escriuano publico vino a ser Emperador en el Oriente. Basilio Emperador, en vn tiempo fue Ministro y Abad de Micael Emperador de Cõstantinopla; y fue tenido en tanto q̄ era la 2. persona del Emperador, este usando gran maldad matò a su señor, y vino a suceder en el Imperio, no con menor infamia que honra: cumpliendose en el aquel adagio comun antiguo, que los hombres de baxo linaje y humilde nacimiento pocas vezes suben a lugar alto, sino es por gran virtud, o grã maldad y traycion. Andrisco varon de baxa Suerte, hauiendo sobornado a Demetrio Rey de la Syria tomo el nombre de Philippo Segundo, fingiendose ser hijo del Rey de Persia y Macedonia, y dezia que venia huyendo de la ciudad de Roma, al qual todos los Macedones le recibieron con tanto contentamiento y con tan gran fauor de todos, que en breue tiempo vino a ser Rey de Macedonia. Ludouico Patriarcha Patabino siendo Strujano, le hizo Cardenal Eugenio quarto, y siendo Patriarcha Aquileyense fue

tan

tan rico, y tuuo tanto aparato de casa, y fue
 leuado con tanta grandeza, que se dezia
 del que yguallaua a los Reyes. Menedemo *Menedemo.*
 Filosofo de Athenas fue hijo de vn pa-
 dre que a la Republica tenia officio meca-
 nico: y por su mucha virtud y gran doctrina
 le fueron hechas estatuas en Athenas. Pita- *Pitagoras.*
 goras Filosofo fue hijo de vn padre que
 hazia anillos, y por sus letras vino a ser tan
 estimado. Iphicrate Atheniense varon muy *Iphicrate.*
 insigne en el arte militar, fue hijo de vn Sa-
 patero, el qual despues de auer vencido en
 guerra a los Lacedemonios, y hauendo do-
 mado los animos feroces de los Epaminun-
 das: fue tenido en tanta estimacion, q auien-
 do de yr Artaxerxes Rey de los Perlas con-
 tra Egipto, le hizo su Capitan y se sujetò a su
 mando. Eumenes Cardiano fue contado en *Eumenes.*
 tre los sucesores de Alexandro Magno, y
 no fue menor que ellos en virtud y pruden-
 cia: este fue hijo de vn hombre tan pobre y
 tan menospreciado, q fue nacido en el Pelo-
 poneso, y para sustentarse assi y a su familia
 traginaua con vn carro de vna parte a otra.
 Asarces Rey de los Parthos q fue el primero *Asarces.*
 q reynò despues de Alexandro Magno, no se
 tiene noticia de su linaje ni descẽdecia por su
 mucha humildad. mas de q siendo moço y a-

Defengaño de Fortuna.

pretandole la necesidad dio en ser ladron, y despues por su virtud vino a ser Rey. Au-
Auneliaror reliano Emperador fue tan insigne, que en toda la redondez de la tierra se estendio su fama y virtud; y con todo esso por ser de tã humildes padres, y de tan obscuro naciemiẽto, hasta oy no se sabe su patria, y asĩ vnos dizen, que nacio en Sirmia, otros q̃ en Moe-
Marc. Jul. sia, y otros que en Dacia; y de la manera q̃ los escriptores no se conforman en su Patria, de la mesma manera todos afirman ser descendiente de padres muy humildes. Marco Julio Livino, vino a ser Emperador por su mucha virtud y experiencia en la guerra: siendo compaũero de Gaterio Maximo Augusto Emperador; este en Dacia por su mucha pobreza siẽdo muchacho se crio como labrador en los campos. Y despues siendo Emperador tuuo el ceptro catorze años, aunque murio miserablemente.

Efecto, 1.º
Efectos del.
virtud y
valor.
T. Q. Fla-
minio.
En la vir-
tud està la
v. r. d. d. r.
noblez.

§. 3. La virtud y valor es de tanta confidencion y puede tanto; que esta fue la q̃ dio tanta opinion acerca del Senado y pueblo Romano a T. Quincio Flaminio, que aunque todos los Tribunos del pueblo, de animo concorde y voluntad determinada le cõtradixessen, con todo esso antes que tuuiese legitima edad, todos juntos despues le eligie-

agieron por Consul, y le embiaron contra Philipo a Macedonia. Y que cosa pudo haber mas feliz y dichosa que lo que fue Aristides Atheniense? que por su mucha virtud fue llamado Aristides el justo. Vitorino por la grandeza de su doctrina, y singular virtud. vio que le pusieron en la plaza de Roma vna estatua de oro, de la manera que en Palatina libreria a Marco Varron. Tambien vemos que casi fue semejante el juyzio de Dios, con Iosue y Caleph, a los quales solos, por su virtud, de seyscientos mil Iudios que salieron de la cautividad de Egipto, Dios los tuuo por dignos y merecedores q̄ entrassen en la tierra de Promission. Acerca de lo qual dixo Pedro Mexia en su Silua 2. par. capit. 36. que los que vienen de padres humildes y pobres, no por esto deuen dexar de esforçarse a ser ellos por si altos, conocidos y virtuosos. Porque los mas linages que oy ay, que son tenidos por muy nobles y antiguos, sus principios fueron de hombres que hizieron tales actos de virtud y fortaleza, que ganaron por si claro renombre, y hizieron que sus descendientes fues-

*Aristides.
Vitorino.
Aristides
li. 1. poist. 6.
A dize que
Theodesto
con ningu-
na otra co-
sa q̄ si. sa
ni de ieruz
naua al no-
ble, o al q̄
no lo era, si
no por la v-
rtud o el us-
eio
Mar. V. ar.
Pregñado
Socras. q̄
no lo vife-
re Eslobo
ser. 84. y co-
sa era no-
ble. a respo-
dio, es vna
replaza del
anima y del
cuerpo.
Ped. Alex.
Seneca è el
lib. de la co-*

L, fen

libres dize, la nobleza del animo es el generoso sentido, y la del cuerpo, es el generoso animo. S. Hier. ad Principia Exa. de ing Diogenes preguntado quales es a hombres nobilissimos, dize q̄ aquellos lo era los que menosprecia las riquezas, la honra, el deleyte, y la vida y los que fueren

Defengañõ de Fortuna.

victoriosos sen llamados generosos y hidalgos. Y assi se
tristephado dize en examen de ingenios, q̄ todas quãtas
de la pobre noblezas ay en el mūdo buenas y aura, han
za, d' la des nacido y nacerã de peones, y hõbres parti-
hora, d' tra culares, los quales cõ su valor hizieron tales
bajo y de la hazañas, q̄ mereciẽrõ parã si y para sus de-
muerse. diẽtes el titulo de hijosdalgo, caualleros no-
Petrarcha bles, Condes, Marqueses, Duques y Rey.
Platon (co- De adõde dize el Petrarcha li. i. dial. 16. *Nisi*
molo es. ri- *aliquid egissẽt laude dignũ: nũquã nobiles fuissẽt.*
ue Laorto Nũca fueiã nobles sino hizierã alguna cosa
en su vida) digna de alabãça y memoria: verdad es q̄ ay
deza, q̄ ba algunos, y aũ todo el mūdo podemos dezir
uia quatro por quẽ se dira *Stultorũ plena sunt omnia.* Tã
genero, o es ignorãtes y faltos d' cõsideraciõ, q̄ no admi-
pecies d' no te q̄ su nobleza tuuo principio, sino q̄ es i-
bleza vq̄ la ternã y cõuertida en sangre, no por merced
mas subs del Rey particular, sino por creaciõ sobrena-
da mas a- tural y diuina. Cuẽta se de Agatocles q̄ siẽdo
uẽrajada y hijo de vn ollero o cãtareto, vino a ser Rey
gloriosa e- y jamas se despreciõ deste nacimiento, y as-
ra quando si solia muy de ordinario dezir, *Rey ego qui*
uno exce *sum Sicaniã, sigulofũ genitore factus.* Y assi dize
de en chã S. Hieronymo q̄ no dexẽ nadie en soberue-
cia, en grã cerse por la nobleza d' su linaje, pues vemos
deza y mo q̄ Abra-
deraciõ de *adornado d' antigas imagines, el animo es q̄ hace a vno noble, al qual*
animo *d' muy b'ra fuerse le es presto leuatar se sobre la misma Fortuna. Ofici-*
Plato aize *na: xto. Agatocles Ariforiso Salust ad Casarẽ de Respub. S. Hieron.*
no hace ro *y en otra parte ad d' meirãa. dize aq̄ es d' çlaro linaje, aq̄ es sedlãmã*
ble el patto

é Abraham y Isaac varones santos engēdraró a Esau y a Ismael q̄ fueró malos y pecadores. Y por el cōtrario vemos q̄ Iepte hijo d̄ vna muger publicana, fue cōtado entre los justos por voz del Apostol. En la virtud está la nobleza. Y así Dāte Florētino en vna cāciō q̄ comiença. Le dolze rime damor. Dize q̄ si alguno siēdo noble y vicioso toma mas licēcia de la q̄ cōuiene, por causa de su nobleza, q̄ en tal caso este no es digno de alabança, mas antes d̄ vituperio y afreça. Muy biē por cierto dixo Platō, rico tesoro es la nobleza y virtud de n̄s antepassados; pero muy mas rico es poder dezir aq̄l dicho de Stheneo. Nosotros sobrepujamos a nuestros padres y abuelos en virtudes. Y Arist. c. 4. l. 1. de su polit. dize, q̄ Teodecto cō n̄guna otra cosa definió al noble, o al q̄ no lo era, sino por la virtud, o el vicio, d̄ suerte q̄ en t̄to era vno noble, en qūto vsaua de virtud, y en tanto baxo, en qūto vsaua el vicio. Y Euripides dize, de la nobleza pocas alabāças puedo yo predicar, por q̄ esse me parece noble que es buē varō, y el q̄ no lo es, aunque tenga mejor padre que Iupiter, sera baxo y de poca

y noble y cō seruador d̄ la entera nobleza es q̄ se desprecia de seruir a los vicios, y no se sujeta a ellos Dante. La bienaventurada S. Agreda en medio d̄ los crueles tormentos d̄ su martirio d̄ixo estas palabras. Esta es mi nobleza. é la qual vno prouea ser seruo d̄ I. C. Platō S. Ie ro. ad Celestia dize vna sentēcia admirable d̄ la nobleza. Sibeneo.

L 4

Suer-

es la prudēcia q̄ todos los nobles. Sapit c. 7. Aristo. Teodecto. Para con Dios aq̄lla sola es libertad la q̄ no sirve al pecado, y aq̄lla es summa nobleza ser libre en virtudes. Euripides, Poggio y Platina en los libros q̄ escriuieron d̄ la nobleza, assi d̄ solamente al noble por el peso de su virtud.

Desengaño de Fortuna.

Phalaris.
Apircho
Cerca de la
nobleza tra
ta muy biē
Luā de Es
pinoja dia
lago Gin.
A Esep. AE
nos p. 9
Et Penar
cha d rem.
utis fortu.
dial. 16. li.
1. per totū,
Dios nnef
tro Señor. 1.
Reg 2. dize
qualque
ra q me bñ
rare, yo le
bñrare y los
q me tuute
ren en poco
sera genie
al.
La bñra es
premio dia
virtud.
Aristoteles
li 4. Ethic.
es lib 5.
Vesite a
Fr. de seo d

Suerte . Y aquel Tyrano Phalaris hombre muy docto siendo preguntado de Apircho, que sentia de la nobleza, respondió. gloriar se vno de la nobleza como de otro qualquiera bien, no es cosa indecente, empero yo sola la virtud conozco que es nobleza, y todo lo demas está puesto a las mudanças de la Fortuna ; porque el que es nacido de humilde linage, si por si es bueno, tan noble puede ser como los mas nobles, y aun como los Reyes. Y por el contrario, si vno nace de nobles padres, y por si es vicioso, entonces mas vil es que los viles. De suerte que no se puede negar sino que la virtud es causa de la nobleza, como lo hemos visto en este capitulo, y en otros mil lugares y historias diuinas y humanas, lo podremos cada passo ver.

§. 4. Ay muchos tambien que los sucesos de la guerra, los fugeran debaxo del po del de Fortuna, por cuyos medios y fauor vienen a ser nobles y estimados. Pero en esto se han engañado como los demas. Y así dize Ciceron que toda la Fortuna de la guerra, pende de la prudencia y valor del diestro y experimentado Capitan. Y Euripides, y Poluio lib. 1. hist. y Galeno en la exhortacion ad bonas artes. dizen que vn prudente

gente consejo vence muchos exercitos. Alude a esto aquel dicho de Cabria Atheniense tan celebrado, que mas se hauia de tener vn exercito de ciervos, el qual tuuiesse por Capitan vn Leon, que vn exercito de Leones que tuuiesse por Capitan vn Ciervo. A lo qual tambien podremos alegar vna historia bien digna de memoria para este proposito, la qual cuentan Plutarcho en la vida de Sertorio, Valerio Maximo libro septimo capitulo tercero. Plinio Segundo lib. 7. Epist. 9. y Sexto Iulio Frontino lib. 1. Estratag. cap. 10. que siendo Sertorio Capitan famoso, y teniendo ayuntado sus esquadrones de gente Barbara, y no pudiendoles persuadir que en las cosas de la guerra era de mas peso y momento el consejo, que las temerarias fuerças; despues que con muy poca buena suerte vueron peleado: y llamado y conuocado el exercito todo vno defrafficion, mando q truxessen alli dos cauallos, el vno que fuesse viejo, flaco, y macilento. Y el otro grueso y fuerte y de muy buena cola, al cauallo flaco puso vn manco robusto y de admirables fuerças, y al gordo y fuerte vn hombrezillo pequeño y flaco. Entonces mandò a estos dos hõbres que cada vno sacasse las colas de los dos ca

Valdes, en su Dialago militar del offiç de Sarg. Mayor.
Ciceron.
Euripidesq Poliuo,
Galeno.
Cabria Atheniense.
Sertorio,
Plutarcho.
Faierio
Maximo
Plinio Segundo.
Sexto Iulio

Defengañõ de Fortuna.

uallos, prometiendoles vn gran premio a que primero la sacasse. El hombrezillo poco a poco sacando sus cerdas pelò la cola del cauallo muy en breue: el mancebo robò esto cantando el triũpho antes dela victoria, trabajaua por arrancarle de vna vez la cola al cauallo flaco, y trabajando en l'alde, mo uio a risa y escarnio a todos los circunstantes. Dixo entonces Sertorio, auets visto có pañeros quanto mas valga el ingenio q̃ las fuerças desta historia dixo Horatio libr. 1. Epistol. ad Aug. *vtor permissõ, cãuda, que pilos, equina. Paulatim velo, & demouum, demo etiam*

Horatio.

Euripides.

Artemido.

Los Astron.

vnũm &c. Dize Euripides en la Iphigenia, qualquiera que es eminente en prudencia, esse es el Principe. Lo mismo siente Artemidoro Daldiano libr. 2. *de somniorum interpretatione. cap. 37.* Lo proprio nos cuentan y enseñan los Astronimos quando dicen, que los dos Planetas el Sol y Mercurio, andan de ordinario mas conjuntos y cercanos que todos los demas Planetas: para que los que contemplaren y echarẽ de ver, que el Sol Principe y señor de todos los Astros celestiales, nunca anda en el cielo sin el sabio Mercurio, entiendan que la potencia y el principado, la Felicidad y buena dicha, nunca andan sin la sabiduria y prudencia y

si algu-

si alguna vez anduieren no podrá permanecer Quanto importe en la guerra la experiencia del diestro y animoso Capitán, exemplo tenemos en el ardid de Diego de Centeno en los sucesos del Peru, quando fue el doctor de la Gasca a gouernar aquel Reyno. Y en las cosas de importancia, tambien importan y pueden los consejos de resolucion con la experiencia y prudencia del animoso Capitan; prueua tenemos desto en el inuictissimo Cesar Augusto Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria quando partiendo de Norlingas a Norimberga tuuo la batalla contra el Duque Iuan Federico junto al rio Albis, la qual vencio con tan insigne vitoria, mediante la resolucion que en todo tuuo. Aunque con mejor conocimiento el Cesar atribuyò esta vitoria a nuestro Dios, como cosa dada por su diuina mano. y assi dixo aquellas tres palabras de Iulio Cesar, aunq̄ trocando la tercera como christianissimo, conociendo la merced y fauor q̄ le auia dado. Vine, vi, y Dios vencio. Porq̄ Iulio Cesar dixo, vine, vi, y venci. Y assi fue esta la mas necessaria, presta, y mas gloriosa vitoria que Principe o Republica ha tenido. Paraq̄ los mortales sepan q̄ tiene Dios prouidencia de las cosas humanas. Y

*Die. 2. C. 10.**Car. Quir.**Iuã Fec.*

que

Desengaño de Fortuna.

que aunque espera ya nuestro parecer tarde, a la fin a su tiempo galardona y castiga
Y con esto los buenos no desmayen, y los malos no preualescan. Y así con muy gran
razon nos podemos reyr de Paulo Emilio,
el qual consagrò al templo de la Fortuna
que hauia en Roma, vna imagen de la diosa
Minerua hecha de Phidias el famoso escultor;
quando a entender que la buena o mala
suerte en la guerra, pendia del voluntario
arbitrio de la Fortuna, de lo qual hizo
burla Plauto quando dize, que la virtud re-
dia a la Fortuna Porque como dize Virgilio,
la virtud lo doma todo. Y Horatio lib. 1.
Epist. ad Me. que la virtud es mas preciosa
que el oro. Y Iuuenal Saty, 1. que la virtud
no tenga precio, Y Ciceron finalmente
dixo, que aquel tiene todas las riquezas y
bienes juntos que tiene virtud. Para esto
viene muy a proposito lo que refiere Titol-
lino lib. 3. decad. 1. que estando en muy grã
de aprieto Roma, con harto miedo de ser
vencidos por los Sabinos, no tuvieron otro
remedio sino cambiar a llamar el Còsul Nau-
cio: y pareciendoles que en el solo tenian
poco socorro: ordenaron de hazer dictador;
y por consentimiento de todos fue elegido
Lacio Quincio Cincinato, (es muy
bien

Paul. Emil.

Plauto.

Virgilio.

Horatio.

Cicero.

Titolulino.

Nauccio.

Cincinato.

bien que noten esto los que desprecian a los dios. saluo a los ricos, y dizen que todo sucede por Fortuna, y no saben que la virtud sola es de honrar, sino la acompañan grandes riquezas) este Lucio Quincio esperanza vnica del pueblo Romano, quando los mensajeros le fueron a notificar la eleccion del hecho hallaronlo a la otra parte del Tiber arando sus campos con quatro pares de bueyes y que estava abriendo vna hoya armado a vn palo, y como le saludassen y le dixessen las nuevas de la Republica, y el mandamiento que le trayan del Senado marauillòse. Y mando luego a su muger Baetilia que le sacasse de la choça la vestidura (que era llamada toga) y sacudiendola del polvo que tenia, vistiosela, y vino con los mensajeros. Y llegando fue recebido con gran honra en el Senado. Este pues fue el q̄ librò a su patria con gran gloria por su mucha Prudencia, valor, y virtud, la qual los dioses (como dize Hesiodo en Teogonia y lo refiere Apollonio in oper. minor. y Cicero lib 6. Epist 8 ad Lept.) pusieron en el sudor de los hombres. Pero por dificultoso que nos parezca este camino de la virtud a sus principios, llegando vna vez a la cumbre, se torna facil y blando y suave. Finalmen-

Baetilia.

It-fo lo
Aetha
Cic.

Defengañode Fortuna.

Titoliuo. te para que demos fin a este capitulo, referrite vna oracion que pone Titoliuo en el libro quarto decada. i. la qual hizo Carnalejo al Senado Romano: que es el compendio de todo su discurso, donde se echara bien de ver lo que prouar pretendemos: y assi dize. En quanto menosprecio o caueros os tengan los padres: y por quantos dignos para morar con ellos en vna ciudad dentro de vnos muros. Aunque muchas vezes antes lo aya sentido agora lo he visto muy claro, pues que tan terrible y cruelmente se oponen contra nuestras leyes. En esto parece manifestamente que no querian sino que fuessemos sus ciudadanos: y que morassemos en su ciudad, no tocando en sus riquezas. Dos cosas les pedimos. la vna es de los matrimonios: la qual fueles los estraños pedir: y serles concedida, hauiendoles nosotros dado la Ciudad vencido los enemigos que es cosa de mayor valor que los matrimonios. En la otra no se pidio cosa nueva, mas aquello que es proprio del Pueblo. conuiene a saber, que el Pueblo Romano de las honras a quien quisiere. Pues que tan gran mal es este. Por el qual mezclan el cielo con las tierras. Porque hazen contra mi tan grandes acome-

mientos

nientos en el Senado? Nieguen que no han de obedecer, amenacen que han de quebrantar el poderio sacrosanto: que si el Pueblo Romano tiene libertad para dar el Consulado a quien quisiere: no se corta la esperanza a qualquiera Plebeyo que fuere digno de conseguir la alteza desta honra, Y que sentis vosotros de tan gran menosprecio. Quitennos la parte de la luz, detengan el ayre con que espirays y formays la voz. Indignense porque soys hombres: y (aun si a los dioses plaze) digan que es pecado ser Consul algun Plebeyo. Yo os ruego que me digays: fino iomos consentidos estar en las fiestas, si sabremos aun las cosas que saben los peregrinos? bié sabemos que los Consules sucedieron en lugar de los Reyes: y que no tienen ninguna cosa de Magestad o señorío que no fuesse antes en ellos. Pues nunca haueys oido dezir que Numa Pompilio no solo no fue Patricio, mas ni aun ciudadano Romano: mas fue traydo del campo Sabino por mandamiento del Pueblo (siendo Authores los padres para Reynar en Roma? Y Lucio Tarquino que fue Rey despues, no solo no fue Romano: mas aun no fue de Italia, y estando viviendo los hijos de An-

Los Consules sucedieron en lugar de los Reyes. Numa Pompilio.

Lucio Tarquino.

Defengaño de Fortuna.

Rey Tullio. cio, fue hecho Rey. El Rey Tullio que sucedio a este hijo fue de madre cautiva² pues
T Tacio Sa que dire de T. Tacio Sauno. al qual Romu
lino lo (padre de esta ciudad) tomò por compa
Romulo. ñero de su reyno² entonces por cierto cre-
cio el Romano Imperio: quando ningun li-
nage de personas (en el qual resplandecian
las virtudes) erades echado. &c. Lo propio
Iustiniano casi nos quiso dezir Iustiniano nouella. 24.
collati. 7. *in principio de Præsidi Præsidiæ. ibi.*
nunquam sane credidimus &c. Confirmalo el
mismo Iustiniano en la ley. 1. *in principio.*
C. de Iustiman. C: confirm. donde dize que
las leyes y las armas hizieron al Pueblo Ro-
mano sujetar a las demas ciudades y nacio-
nes del mundo. Y dize la Glosa ib. que son
dos braços del mundo, y en el prohemio de
la instituta *in principio.* Y San Augustin li.
5. ciuit. diuin. donde claro se muestra y vee,
que no por Fortunant a caso, se adquiere el
señorio del mundo, sino por meritos, razón,
ingenio, Prudencia, valor, animo y justicia.
Y assi dize Titoliuo decad. 1. lib. 5. que quã-
Titoliuo do el Dictador Marco Furio Camillo tomo
M. Furio la ciudad de Veye despues que diez años
Camillo. continuos estiuo cercada por los Roma-
nos, como hiziesse todas las cosas con gran
consejo y cordura. diole fauor la Ferruna.

Que

Que siempre fauorece a los cuerdos , y de
 maduro consejo, y no a los atreuidos incó-
 siderados: porque como dize Salustio, *Vigi-*
lando, regendo, bene consulendo, prospere omnia ce-
dit. Todo sucede bién , quando las cosas
 se hazen con consejo, vigilancia, y trabajo.

Salustio.

Fortuno.

Hercules y

Mercurio.

Note se este

capitulo es

el capit. 10

dode se tra-

ta de los Ca-

pitulos.

Gorgia Leo

tino.

Seneca ad

Lucillum.

La perf. de

la sabiduria

hae la vi-

da de cosa

y de cosa

ninguna

de se-

ner buena

e salud sin el

estudio de

la sabien-

cia.

1 Mureta.

2 Valerio

CAPITULO. XI.

Que prosigue el intento del passado; y prouea co-
 mo es officio proprio de Dios levantar ha-
 mildes, y derribar sober-
 bios.



Fortuno in Palestris dize que los
 Antiguos honraua al dios Her-
 cules junto con Mercurio: dan-
 do en esto a entender , que la
 fortaleza se tiene de gouernar
 con la buena razon y consejo. Y asi vemos
 que hazian mas caudal de la eloquencia, q
 de la nobleza Como se vee por Gorgia Leo-
 tino, al qual los Athenienses pusieron vna
 estatua de oro macizo en el templo de Del-
 phos, donde tenian la ymagen de su mayor
 y solo Apolo : porque sobre vn proposito
 que le dauan, de repente hablaua muy bié.
 Authores son Mureto oration. 3. y Valerio

M Maxi-

Maximo

Defengañõ de Fortuna.

Salomon.
Vincieron-
me cõ ella
todas yssas
quã. es bie-
nes ay en el
vniuerso y
por sus ma-
nos alcãce
innumera-
bie thesoro
de honra y
gloria. esto
es por ma-
nos d la Sa-
biduria.
Phocylides
Hippocrates
Artaxerx.
Aristo Eubi-
ro. dice q
por la Sabi-
duria y se-
cia somos
amados de
Dios, como
sus amigos
Salomon.
Platon.
Tullio l. 1.
de nat. deo-
rum. aser-
ua q nin-
guna cosa

Maximo libro octauo, y de aqui salio lo que
comunmente solemos dezir, mas vale saber
que hauer. Tomãdo su principio del dicho
de Salomon. Sap. capit. 7. Eccles. 9. mas vale
la Sabiduria, que todas las riquezas juntas
del mundo. y todo lo que ay en el no se pue-
de comparar con ella. Y el otro Philosopho
dixo. si fueres sabio tendras mas oro, y se-
ras mas rico que el Rey Creso, porque el
Sabio en ningun tiempo viue pobre. Y Phi-
cylides dize, mejor es el varon sabio que el
fuerte. Y Hippocrates queriendo dar a entẽ-
der esta verdad y muy larga cuenta a Dama-
gesto su amigo, de como Artaxerxes Rey de
las Perlas le embiò a llamar, prometiendo-
le todo el oro y plata que el quisiesse, y que
le contaria entre los grandes de su Reyno,
hauiendo sobre esto muchas demãdas y re-
puestas dixo assi. *Persarum Rex nos alacstunus
ignarus quod apud me maior est sapientia ratio
quam aurum.* Vale. Porque como dize el Sabio,
mas vale el muchacho pobre y sabio, que el
Rey viejo y necio; y mas vale la sabiduria q
las fuerças, y el varon prudente que el fuer-
te. Y el diuino Platon dixo, que la Sabiduria
era la Felicidad propria, y sumo bien, porq
la Sabiduria en todas las cosas nos haze fe-
lices y dichosos. Y S Hieronymo li. 1. cõtra

Jouio. dize, que el hombre sabio jamás puede estar solo ni le falta nada. En tanto es esto verdad, que Iuuenal y Ciceron, así en la sátira 13. y este en el lib. 2. de las tasculanas y en el 4. de finibus dize, que la Fortuna no tiene ninguna fuerza ni poder en el hombre sabio. Porq̃ como dize Aristoteles en el 10. de las Ethicas y en el 2. de su Politica la sabiduria tiene consigo marauillosos deleytes. Y así dixo Salomó en el c. 7. de la Sabiduria, habiéndolo della misma, vniéronse cō ella todos los otros quãtos bienes ay en el vniverso, y por sus mayds alcãçe y numerable thesoro d' honra y gloria. Y en el c. 13. de los Prouerbios dize, donde no ay sciencia no ay bien alguno; y en el c. 12. de Daniel se dize que los doctos resplandeceran como con lumbre del cielo, y como estrellas para las eternidades perpetuas. Cuenta se de Diogenes, que viendo sentado sobre vna piedra vn hombre rico y farto de toda erudicion dixo. Està sentada vna piedra sobre otra piedra. Y el mismo Diogenes dezia, que los hombres sin letras no son hombres; porque de la manera que el alma da forma al cuerpo, así la sciencia informa el entendimiento; de suerte que el entendimiento sin sciencia està como sin forma. De aqui dixo Claudio Eliano

ay por la qual cosa rescamos mas a los dioses inmortales, q̃ por la Sabiduria y cō ciz.
S. Hiero.
Dnde no ay sciencia, dixere el Sabro c. 13. Proquer) no ay bien alguno, y por es figurate no ay el bien de la salud.
Aristoteles
Salomon.
Daniel.
Diogenes.

Claudio Eliano.

Defengañó de Fortuna.

Preneftino, en el prologo del primero libro de los animales, que el hóbte es la mas auentajada y honrada criatura de quantas Dios crió, porque juntó en el infinitos y auentajados dones de naturaleza, y lo hizo capaz y participante de razón, y entendimiento, para que pudiesse honrar y conocer a Dios, y para que en sus hechos y dichos tuuiesse providencia, y para que así proprio en muchas cosas se ayudasse y fuesse de provecho. Dezia Chilon Sabio tercero de Grecia (segun lo refiere Laercio en su vida) que para ser vno prudente y sabio, se ha uia de saber guardar a si, y guardarse de si.

*Chilon.
Laercio.*

*Bias.
Gimnasio.*

*Plutarcho.
Caton.*

Scipion.

Cice.

Homero

lo de Homero en el libro segundo de la Iliada, que

que Agamenon desseaua , para destruyr del todo a Troya , llevar en su compañia solamente diez compañeros , con que cada vno dellos fuesse tan prudente y experimentado , como Nestor el mas de todos los Griegos. Quadra con esto lo que respõdio Archidamo a vno que lo loaua, porque hauia vencido vn grande exercito de enemigos. Pudieras con razon loarme, si los huiera vencido con mi prudencia, y no con mi poder y fuerças. Porque el alma del gouerno es el consejo : y puede tanto en toda cosa, que dize Euripides en el Heçuba, ser solo bastante para vencer qualquier fuerza y poder de los armados exercitos: dando a entender, que no importa tanto en la guerra la muchedumbre de los Soldados, quanto el prudente consejo de los Capitanes. Este hizo alcançar al grande Alexãdro dentro de catorze años tantas victorias , y conquistar tantas tierras; y la prudẽcia, que siempre tuuo en acometer sus enemigos, como principalmente se vio en la pelgrosa batalla que dio al Rey Dario ribeça del Tigris, quando espantado de ver a qualquiera parte que boluia los ojos, los campos llenos de la gente que Dario tẽnia, y cada dia de nueuo le llegaua, puso toda la confiança

Archidamo.

Euripides.

Alexãdr.

Dario.

Note se lo q se sigue.

Amor d pa dres cõ, u bvas.

Defengaño de Fortuna.

*En los capi-
tanos cosas
soldados o
bedencia,
como d'ier
nos con sus
señores, los
soldados co
sus capita-
nes. Amis-
dad y cõcor-
dia entre
los unos y
los otros por
que con-
ta las co-
sas muy pe-
queñas cre-
cen, y sin e-
lla las muy
grandes se
descompon-
en y def-
truyen. Cõ-
sideracion
con madu-
ro consejo.
Es fuerza è
el acomet-
er. Valor
en el espe-
rar y pele-
ar. Tras es-
to de f'ra*

de la victoria, no tanto en los pocos solda-
dos que consigo traya, quanto en el conse-
jo y prudencia, con que pensaua dar la ba-
talla. Y ansí mandò llamar los suyos luego
a consejo, y viendo que todos eran del pa-
recer de Parmenio, el qual era que acomet-
iese a Dario de noche, por no tener espe-
rança de victoria, si le acometia de dia, por
ser el numero de los enenigos infinito, y
el de sus soldados muy poco. Mas Alexan-
dro que aspiraua a hazañas más altas, no
reparò en lo que Parmenio, y los otros que-
rian, diziendoles queria el mas ser vencido
de su enemigo, que vencerle de essa mane-
ra. pues dirian las gentes, si le acometia de
noche, le hauia vencido; mas como ladron
secretto, que como Rey valeroso. Al fin pen-
sando bien en solo lo que hauia de hazer,
cansado ya de tanto ymaginar, vino a que-
darse sobre vna silla adormido: no hauia
aun bien cerrado los ojos, quando los su-
yos entraron a despertarle, diziendole, que
ya los enenigos se aparejauan para dar les
la batalla: yo os prometo (dixo Alexandro)
que hasta agora he estado despierto, y con
mucho cuydado, de que no se me fuesse Da-
rio huyendo, del qual me haueys sacado, cõ-
dezirme que aun està en el campo. Y subió

do

do muy alegre en su cauallo, tomando sus armas, y moltrando mucho esfuerço, habló en alta voz a sus soldados, animandolos a la guerra presente, y poniendoles delante los prouechos, que de vencer a Dario les vendrian, por venir el, y los suyos cargados de riquezas, las quales les daua su Fe, y palabra de reparti las entre ellos, sin q̄ darle, ni quèrer para si, sino solo el nombre y honra de vencedor, por la qual solamente peleaua; y que no remiesen, por ser tanto mas que ellos sus enemigos, porque toda era gente floxa, sin consejo, sin fuerças, sin destreza, y sin exercicio en las armas. Pado tanto lo que les dixo, y el verle a el primero acorneter esforçadamente delante de todos, que aunque eran muy pocas sus soldados, vencieron a los muchos de Dario; haztendole huyr a el de la batalla muy mal herido en la cabeça, y quedando por Alexandro la vitoria. Es en todo el consejo luz de lo que se duda, maestro de lo que se haze, defensa de los peligros, destierro de los trabajos, compañeto de la Prudencia, guia dela Sabiduria, medianero de la paz, y padre de todo descanso.

§. 2. Darle a la Fortuna y atribuyrle poder (prosupuesto que no la ay) de que leuã

y buena diligencia al meneas las manos y las armas. Son las cosas y requi sitos que ha zen a los bñ bres ser erã des solda dos y hazer se señores de sus enemigos y de algunas prouincias de mudo, eternizãdo sus memorias, con el valor de sus personas

Defengaño de Fortuna.

ta humildes, y derriba soberuios, no solo es
necedad muy grande (pues es oficio contra
su propria condicion; que premia a los in-
justos, y que no lo merecen) pero no se fi-
ga muy grande blasphemia y heregia. Por-
que este es titulo de sola la omnipotencia
de Dios nuestro Señor, el qual como justis-
simo y recto, premia y castiga segun mere-
cen nuestras obras. Así lo confiesa nuestra
madre la Iglesia, en el Cantico de la glorio-
sa Virgen y madre Señora nuestra, por san
Lucas en los capitulos primero, y diez y o-
cho, y San Matheo en el capitulo quinto di-
ze, bienauenturados los humildes y mansos
de coraçon, porque ellos possederan la tier-
ra. *At insueti hereditabunt terram*, dixo el Real
Propheta en el Psalmo 39. Horacio en la o-
da. 14 libro primero, y en la oda. 4. del li-
bro tercero, y Claudiano de Sepul. spectro.
dizen que Dios solo es el que tiene este po-
der de leuantar humildes, y abatir los hin-
chados y soberuios del mundo. Dantel en
el capitulo quarto nos enseña tambien esta
verdad, y Daud en el Psalm. 2. tambien nos
la enseña, y a los Principes y poderosos del
mundo quando dize; seruid al Señor con te-
mor, y alabalde con respeto santo, porque
todo quanto possceys es dado de su mano.

Y fino

S. Lucas.

S. Matheo.

Horacio.

Claudio.

Daniel.

Daud.

Y fino consideremos lo que les acontecio, por no hauer creydo esto, al Rey de Baby lonia, a Saul, a Acab, y a Xefabel, y al Rey Balthasar, y a otros muchos que por su soberuia, confiados en si y en su poder, les castigò Dios rigurosamente, leuantando en su lugar Dios a otros humildes. Cumpliendo en ellos la sentencia del Sabio en los Prouerbios capitulo vndecimo. *Vbi fuerit superbia, ibi erit & contumelia, vbi autem humilitas, ibi & sapientia.* Donde ay soberuia, alli està la contumelia y afrenta, y donde està la humildad, alli està la sabiduria. Porque la humildad es madre de las virtudes, *Ipsa enim humilitas virtutes ceteras conseruat.* Dize el Religiosissimo Padre Fray Humberto Quinto Maestro general de la Orden de Predicadores: en su tratado de las tres esenciales de la Religion, de vtili. humilit. c. 35. &c. A donde con alto espiritu nos enseña, quanto deuamos seguir esta virtud de la humildad, y de quanto prouecho nos sea y por donde vendremos a alcançarla. Cuè tale de vn santo Monge del Yermo, que despues de hauer llegado con grandes asperezas y mortificaciones a la cumbre de la perfeccion: fue tentado del ponçõioso espiritu de Soberuia, y finalmente se dexò ape

Salomon.

F. Hüberto

Vitas Patrum.

Defengaño de Fortuna.

star y vencer del tan por estremo, que no sólo vino a caer de allí en flaquezas de carne, pero ann se determinò de desamparar la vida monastica que professaua, y boluerse al siglo. Poniendo pues por obra su dañada intencion, y caminando vn dia por el yermo para el siglo, vino a posar a vna celda d' dos nonicios, que poco antes hauian comêçado a seruir en la soledad al Señor. Delos quales fue piadosamête recebido: y lo mejor q' se pudo, regalado. Despues d' auer comido, suuieron los nonicios vn rato de santa cõuersacion como lo tenian de costûbre: y entre otras platicas espirituales q' alli passa, ô, mouieron vna del entrañable amor, q' de retener el monje a la vida espiritual y perfecta q' professa. Y haziendole al huesped (como a persona a su parecer mas versada en las cosas del espíritu) muchas preguntas y repreguntas acerca desta materia hallòle en medio de la conuersacion, tan atajado y confuso: q' boluendo sobre si, y cõsiderando quã al reues respondia en sus palabras, del camino que llenaua: y quan atras quedaua de aquellos nuevos principiãtes, a cabo de tantos años de Religion: y en que torpezas y ceguedades le hania derribado y abaxado su vanagloria y soberuia, mudò de parecer: y do-

y doliendose entrañablemente de sus peccados, se boluio a su celdilla. Y en bréue espacio de tiempo, restaurò por humildad, conociendose, el thesoro de castidad, y vida perfecta, que hauia por su soberuia perdido antes q̄ le conociesse. De otro monje del yermo muy exemplar tambien se cuenta, q̄ se le vino vn día a apostemar el alma con esta inflamación luciferina de soberuia. Tras la qual acudio luego a la noche el inmúdo espíritu de fornicación, en forma de vna muger muy hermosa, pidiendole ahincadamente que tuuiesse por bien de aluergalla en su celdilla hasta la mañana. Diciendo que hauia perdido el camino, y que no se atreuia por temor de las fieras a caminar de noche por el desierto para su casa. El monje de charidad y pura necesidad la recibio. Y tratando con ella al principio cosas del cielo, y teniendo santa conuersación, de plática en plática, poniendo los ojos en su lindeza y hermosura. vino finalmēte a deslizar y quedar preso y vencido de su amor: y al tiempo que quiso poner por la obra su flaqueza, desaparecio el demonio como el humo, dexandole frustrado de su deleyte: dando voces por el ayre, y mosfado del, diziendo, o Anacoeta desdichado, tu eres el q̄ te desuanecias

*Y ita Pa-
rum.*

y le-

Desengaño de Fortuna.

y leuantayas hasta el cielo: mirate agora sin remedio, lançado en el profundo del infierno, Lo qual no dezia aquel arrogante espíritu porque se humillasse; sino porque con cayda de tanta vileza y confusión, desconfiase de la misericordia de Dios, y desesperrasse. Dize San Hieronymo en el libro sexto Epistola. 1. ad Atletam, que muchas vezes por la soberbia y pecado de vno, suele Dios castigar toda vna Ciudad, y todo vn Reyno. Y aunque a este proposito podria traer muchos exemplos, solo pondre los q̄ basten para la prueua desta verdad. Y sea el primero de aquella soberuia y blasphemia del gran Maestre de San Iuan en Rhodas: que teniendola cercada los Turcos dixo: que para tan pocos enemigos y infieles no hauiá menester que San Iuan le ayudasse y diesse fauor. Y así castigandole Dios por esta soberuia, y desamparando el Santo su Custodia y proteccion, los Turcos ganaron la Ciudad y destruyeron, durando hasta oy su perdida. Otro exéplio tenemos que sucedio en vna batalla, que los Espanoles Christianos perdieron en la conquista de las Islas de Canaria con los naturales Guanches. por otra blasphemia que vn soldado llamado Fulano Nuñez dixo, que diciendo

S. Hieron.

Maestre de S. Iud.

F. Alfo de Espinoza.

ziendo algunos Españoles , que aunque el lugar era trabajoso, los enemigos eran pocos y desarmados, que peleando como dearian, vencerian con el ayuda de Dios. Respondio (no como Christiano) y dixo, voto a Dios que si su ayuda pienso salir vencedor, porque para tan poca y ruyn gente no hemos menester su ayuda . Pero como no se salua nadie ni alcança victoria, fiando en su fortaleza y virtud faliole al contrario, pues perdiendo aquella batalla con gran afrenta fue el primero que murio, matandole vn Gugucho inominosamente en pago de su blasphemia y soberuia. Así castiga Dios a los que en si fían , abatiendolos del throno y pompa de su vanidad, y dexandolos rebofcar por el lodo de la torpeza. Tenemos exemplo tambien en la Historia Ecclesiastica de Inglaterra . En el libro segundo capitulo veynte y dos, de lo que dixo vna Matrona de Londrés muy piadosa y graue al Duque de Norfolia quando se tratava de aquella lastimosa mudança de nuestra Religion sagrada , a la maldita de Lutero que por su ocasion se hazia. quando distes (dixo) vuestro voto a los herejes para que destruyessen la Religion, no os acordades (a lo que creo) que vuestra illustris-

*Hi 7. Eccl.**Duque de
Norfolia*

Defengaño de Fortuna.

ma persona y familia auia sido maltratada y abatida de los mismos herejes, y restituyda por la Reyna Maria de santa memoria, y vos sublimado y puesto en este alto grado de dignidad que agora teneys. Pero por que haueys hecho esto, y amado mas la gloria de los hombres que la de Dios; el mismo Dios tomara por instrumeto a estos nuevos hombres para castigaros, y con vos atada la nobleza antigua del Reyno que ha consentido en este pecado. Esto le dixo la buena muger; y el suceso ha mostrado ser verdad lo que le dixo. Porque siempre hemos de pensar, que está puesto Dios por atalaya de todas nuestras obras, guardandonos de hazer ni pensar cosa indigna de los ojos de Dios que nos mira. Atienda mucho el curioso Lector, y mire y vuelua a mirar el amor de la soberuia, las muertes y desastados sucesos que a los soberuios han acontecido. Si yguale la soberuia la torre de Babylonia por el suelo, si quito el vigor q̄ antes tenian las lenguas y las confundio, si al gigante Goliath lo derroco, si ahorco a Aman, si mato a Nicanor y a Antyocho, si ahogo a Faraon, si derroco Dios las sillas de los soberuios Capitanes, y abrazo y seco las rayzes de las grandes soberuias, y borro sus nombres de la me-

moría de los hombres: q̄ fuerças piensa el soberuio tener? q̄ locania de salud? que buena disposicion de cuerpo? q̄ quando menos se cete, no este todo conuertido en vna enfermedad peligrosa, o en muerte repentina?

§.3. Dios dize por el Propheta (como lo refiere S. Hieronymo en la Epistola. 9 del libro 4. y en la Epistola 2. del libro 1.) sobre quien reposare yo sino sobre el manso y humilde y que teme mis palabra? Exemplo principalissimo tenemos en la Virgen nuestra Señora madre suya; pues por la humildad (entre otras razones) hizo el hijo de Dios a su madre tan limpia y pura, por ser ella en los ojos del mismo Dios tan modesta y humilde, como ella misma lo testifica en su catico: Luc. 1 Por q̄ mirò (dize) el Señor la humildad desta su Sierva, todas las generaciones me llamarã bienaueturada. El valeroso Capita Galicano vino a tãta humildad, q̄ la uaua los pies a los pobres, echaua agua a manos a los monjes, varia las colas, teniendo por mayor felicidad seruir a Dios, que señorear en el mundo. El glorioso Gregorio primero deste nõbre, entre los sumos Pontifices, fue el primero que se llama siervo de los siervos de Dios. Que dire de la humildad del glor. Frã. padre de los pobres? a que Dios

S. Hieron.

La Virgen
nuestra Señora

S. Luc. 1

Galicano.

Greg

4110 S. Luc. 1

Defengaño de Fortuna.

ctio para adintraçion del mundo: que vno de los grandes contentamientos que tenia era, verse abatido y menofprecio. Fue este Santo vn mar de la humildad a donde se ahogo Pharaon con los de Egipto; quierodezitricon los espiritus mundanos. Quien quisiere ver exemplos de humildad, lea sus coronicas por el Padre Fray Marcos de Libona; y procure leyendolas imitar, sus exemplos. Dize el Padre Fray Iuan de los Angeles descalço de su misma Orden, dialag. 3. §. 5. que la humildad es vna sumission, o sujecion a Dios, y vn encogimiento en el alma, que no la dexa pestañear en el diuino acaramiento, ni quitar los ojos vn punto de su nada. Y San Hieronymo; aquel gran Padre y Doctor de la Iglesia in Math. dize, que no ay cosa que nos haga mas acceptos a Dios y a los hombres, que es el estimarnos, no por grandes, por merecimientos de vida, sino por pequeños con la humildad. Y Hector Pinto Frayle de su orden 2. par. dialag. 1. cap. 25. dize de la humildad, que asi como las estrellas siendo grandes en el cielo, parecén pequeñas en la tierra, asi las buenas obras de los justos, siendo grandes en el cielo, a ellos les parecen pequeñas, y esto les haze ser mas excelentes. Y en otra parte

*F. ay Mar
cbr.*

*F. Iuan de
los Angel.*

S. Hierony.

*Hector
Pinto.*

parte dize, que la humildad es vn voluntario abatimiento de la voluntad, en lo mas baxo de si, nacido de la consideration de la propria baxeza, y de la grandeza del Criador, y quien la posee viene a tantos quilates de fineza, que está Dios poniendo en el sus ojos, conforme aquello del Propheta, en el Psalmo 122: alto es el Señor, y mira las cosas humildes. Estase Dios reuendo en el humilde, y encendiendole con el fuego de su diuino amor. Quien quisiere ser alto, haga se baxo, y quien quisiere alcanzar grande Imperio, trabaje por hazerse señor de si. Sobre San Iuan dize San Augustín, alta es la Patria, humilde el camino, quien quisiere la vna, no rehusc la otra. San Ambrosio sobre San Lucas dize, no ay cosa mas alta que la humildad la qual siendo superior no sabe leuantarse. San Gregorio en los morales dize, la rayz de la virtud es la humildad. San Bernardo en el tratado de los doze grados de la humildad dize. Parece todo el bien que hazemos, sino se guarda en la humildad: la qual es algodón en que se pone el alizque de la virtud. San Chrystomo sobre S. Matheo dize, que la humildad es madre de la mas alta Philosophia San Ysidoro en los sinonomos dize, se pequeño en tus ojos, pa-

David.

S. August.

S. Ambro.

S Gregorio

S Bernar.

S. Chryst.

S Ysidoro.

N ra que

Defengañõ de Fortuna.

ra que seas grande en los ojos de Dios: que tanto seras de Dios mas estimado, quanto de ti fueres mas abatido. De San Anton se lee en la següda parte de vitas Parrum. que siendo arrebatado en espiritu, vïo el mundo lleno de lazos, y quedando admirado desto, como preguntasse quien podria escapar de tanto lazo, oyô vna voz que le dixo: la humildad. Bienauenturados son luego los humildes, a los quales quadra muy bien aquello del Psalmista, Psalmo 123. nuestra alma como paxaro fue libre del laço de los caçadores: el laço fue quebrado, y nosotros quedamos libres. Nuestro Redemptor dize por San Matheo capitulo vndecimo, aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. Y San Pedro en su Epistola. i. Petri. 5. dize tened todos humildad, porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Lo proprio nos enseña S. Tiago. Iacob. 4. quan odioso es a Dios el pecado de la soberuia, exêplo nos dio quando echò del cielo a Lucifer, y los Angeles còdenados, pues de Angeles y de espiritus criados para el cielo, dio cò ellos en el abismo de los infiernos. y quando destruyo los gigantes, q̄ no contentos con viuir en la tierra, intentaron edificar vna torre q̄ llegasse al cielo para subirle

del por ella; pero confundiólos Dios, y castigólos rigurosamente, como se vee en el Genesis c.6. De donde tuuo principio la fabula de los Poetas que refieren Ouidio. 5. Iastorum. & 1. Metamor. Claudiano in Gy-gantomachia, Policiano. c.8. myscela, Beroffo en el libro de las antigüedades. Es en fin la soberuia el vaso do se reciben los otros pecados, el fundamento do se sostienen, el cobre donde se engastan, la fragua donde se forjan, y el tronco de donde nacen, y así dize el Sabio en el Eccl. 10. que la soberuia es principio de todos los peccados. De donde en el numero y cuenta se pone el primero. Y esta es la razon porque los soberuios son abatidos, y los humildes ensalzados, porque quanto mas humilde es vno, mayor se tiene, mientras mas soberuio menos cree. Y así con razon el Sabio en los Proverbios cap. 14. llama a los soberuios necios y mentecaptos, porque es cosa muy propria de estos fiar de si, y confiar en su entendimiento. *Sapiens timet, & declinat a malo, stultus transiit & confidit.* La razon es esta, el humilde confia de si sujeto a la verdad, el soberuio precia se de su entendimiento, y es amigo de su parecer. De donde así como la naturaleza no sufre lugar vazio sin que

Genesis.
Ouidio.
Claudio.
Policiano.
Beroffo.

Salomon.

Salomon.

Defengañõ de Fortuna.

luego lo hincha, assi la gracia no consiente el vazio dela humildad sin hēchirlo luego. *Tumor Domini, disciplina Sapientia: & gloria procedit humilitas.* Testigos son desto el humilde Publicano, y el soberuio Phariseo. Es Dios tan buen Señor que paga a los que le sirven adelantado, y assi dixo el Propheta. *Sicut feci ita retribuit mihi Dominus.* Y en otro lugar dize, con verdad vos Señor soys justo, y justos vuestros juyzios. Y assi comore esto juez no acepta personas, porque conforme

Esaias. me Esaias capitulo cincuenta y cincuenta y nueue. La mano de Dios no es abreviada, para que no pueda saluar quien el fuere seruido, y no acepta personas para comunicarse con ellas. Antes como Dios nuestro Señor mira al coraçon, muchas vezes acepta y da a los pequeños por su humildad, lo que repelle y niega a los grandes en soberuia. Y assi vemos que para sus Apostoles y regir su Iglesia, escogio a vnos pobres peccadores y pescadores humildes, y a los ojos del mundo desechados. No consiste el ser Principes, Reyes y Monarcas del mundo, en ser soberuios, presumptuosos, y hinchados, sino en ser humildes, piadosos, y mansos de coraçon, como el verdadero Rey y Monarca Christo Señor nuestro: por quien

Dauid.

Esaias.

Ecclesiasticus 32.

*Reverentiam
non posuerunt
non extol-
li est in il-
lis quam si
unus ex ip-
siss*

Proverbia 20.

*Misericordi-
as & ve-
ritas collo-
dit in Re-
ge in & ro-
borat eum cle-
mencia & sibi
nascitur.*

les Reyes reynan, y los Señores mandan. El es el Señor, y no ay otro, el es el Autor de todo lo criado: el es solo y no ay otro Dios sino el, el matará, y el hara viuir, el herira, y el sanara, porque no ay quien se pueda escapar de su mano . Como nos lo enseñan, Prouerb. 8. Regum. 8. San Augustin lib. 5. ci ut. diuin. cap. 19. Deut. 32. Psalmo. 94. y 96. y 23. y 64. y Aristoteles dixo que Dios regia todas las cosas criadas. Y en otra parte el mismo Dios y Señor nos enseña esta verdad, quando dize Oye Israel? yo soy tu Señor y tu Dios, no tendras otros dioses sino fuere a mi. ni haras Idolos y simulacros para adorar . Porque demas de que quien a Dios compara con otro dios , sumamente le afrenta, a los maestros que los hazen llama el Propheta Esaias, fabricantes de herrores, o de angustias, conforme a otra letra; dando este titulo conueniētissimo a los falsos dioses tan merecido dellos , como los que en medio de aquellas sus fiestas que les hazen no dan consuelo , antes causan muy particular angustia a la escrupulosa alma y engañada conciencia del que los adora. Al fin para concluir este capitulo , y con este discurso, lo que me parece es, que en todo procuremos cumplir la voluntad deste Dios

Salomon.
Regum.
S. Aug.
Deuteron.
Aristoteles

Esaias.

Defengañõ de Fortuna.

y Señor nuestro, imitandole en la humildad y paciencia para sufrir los trabajos que nos sucedieren, y dandole gracias por todo sin inquirir secretos, pues todo depende de la voluntad de Dios y su diuina Prouidencia. Porque vna de las cosas que mas nos certifican, que ay prouidencia diuina que nge y gouerna todo lo criado es, el tan subito y puntual acudimiento, que vemos suceder en casos del todo desesperados de remedio. Y mas quando son venidos por occultas vias, estrañas y no conocidas de nuestra razon. Porque maneras abscondidas sale Dios a nuestro socorro, y como sale a deshora con no pensados remedios, ni aun imaginados de la humana razon? así fue acullá en la ciudad de Samaria. 4. Regum. 7. num. 18. quando era ya tanta la hambre, que las madres comian a sus hijos, entrañandolos (hechos manjar) en las mismas entrañas donde ellos hauian salido, que de vn dia a otro les socorrio con tanto despojo y prouision de los proprios enemigos que anoche siendo pobres, amanecieron essotro dia tan llenos y enriquecidos, que los precios subidos, de pan, vino, y las demas prouisiones baxaró a menos precios. Pues estos son casos raros que los haze el Señor a vezes

Regum.

en abono de su Prouidencia, y para que entienda el hombre, que do quiera y como quera que se vea, deue fiarse de Dios: pues esto es cierto, que Dios donde quiera es Dios, y no es menos Dios en pobreza, que en abundancia y riqueza, y no es mas Dios de los montes que de los valles, como mal pensauan los Syros. 3. Regum. 20. numer. 23. *Regum.*
 ni es mas Dios en el poblado que en el deserto, sino que si alli llegan los combidados, tambien alli puede aparejar su mesa cumphida sin menearse, ni salir a buscar nada prestado por casas ajenas. Como lo siente el Real Propheta. Psalm. 77. nume. 19. y *David.*
 Psalm. 54. nume. 23. quando condena por blasphemos a los que otra cosa dixeron. Y asi nos dize, arroja, (o como otro texto dice) sacude o rebuelue todo tu pensamiento de ti, en el Señor, y el te sustentará. Doctrina es esta, que no solamente nos la enseña la cathedra de los Santos y Siervos de Dios: donde se reconoce diuina Prouidencia. mas aun tambien la enseña y practica la escuela irracional de los brutos, donde Dios no se conoce, ni ay otra luz que gue si solo vn atago y instinto de naturaleza. Pues todos estos como dize el Propheta Psalm. 103. *David.*
 me. 27. de cada dia esperan su racion, ordi-

Desengaño de Fortuna.

nario y dia zuyto, de la mano del Señor. Y así el les prouee a su tiempo, y a punto todo quanto há menester, bendito el sea. Por que es puntual y oportuna su prouidencia y lo que el da por su orden a sus criaturas es en su tiempo. Y como dize el Sabio Ecclie. 11. numer. 23. muy facil cosa es a Dios en sus ojos de subito levantar al pobre y autorizalle. De aqui es que el Rey Iehu. 4. Reg. 9. numer. 5. de vna sola palabra que de su parte le enuio a dezir el Propheta Eliseo con vn su discipulo, le crío en Rey de Israel. Pero es de aduertir, que tambien nosotros es menester que hagamos de nuestra parte las diligencias, y pongamos los medios importantes para q̄ desta suerte Dios acuda luego con sus fauores y mercedes. Porque por vêtura² piensa alguno que Hercules fuera tan famoso, ni tan digno de memoria, sino vuiera muerto aquel Leon, y la Hydra, y el Cieruo, y el Puerco jauli, y algunos injustos hombres² pues cõsideremos esto, y aduertamos con que comodidades nos hemos de adornar; pero o perezosos y negligentes estays os assentados, temiendo os no os acontezcan otras cosas, llorando otras que han acontecido, y de aqui venis a acusar a Dios. Hauerendonos Dios no so-

Salomon,

Regum,

Hercules,

lo concedido todas las cosas, con el beneficio de las quales sufra mas qualquiera acontecimiento, sino que como todo era dō de buen Rey, y buen padre, lo djo todo esto libre, y lo sugetò de todo pūto al arbitrio de nuestra voluntad.

CAPITULO. XII.

Que prueua el intento del passado, y como todo lo que nos sucede al verso es por orden de Dios y voluntad sua.



Amamente parece que lo hizieron aquellos que fingieron a la Fortuna ligera y ciega, variable y que no ay cosa mas constante que el ser inconstāte. V-

nas vezes es blanda, otras cruel y dañosa, y con ninguno es mas cruel que con aquellos que ha regalado. con los quales parece que de repente de madre se haze madrastra, y al contrario de madrastra madre. Y as si dixo Plutarcho, *vt allys venti secundi sunt allys aduersi, ita allys Fortuna fauet, allys aduersatur.* Y si se le pregunta porque haze esto, respondera, que porque as si le agrada. Pero

Plutarcho

Defengañode Fortuna.

afsi como ya dexamos prouado que los successos prosperos, son dō y merced de Dios: afsi tambien cō exemplos veremos que los aduersos, es voluntad, y prouidencia suya. De mas de que en este mundo no puede auer cosa firme, sino todo corruptible y percedero, por ser el hecho desta masa. Y como Plauto dize, ninguna cosa se le ha dado al hombre perpetua. Por lo qual el hombre de discurso y razon, deue entender, y estar cierto, que todo lo que se sucede afsi prospero, como aduerso, que no es sucesor fortuito, guiado a caso por Fortuna, y Hado, sino premio, o castigo dela eterna mano de nuestro Dios, cuyo officio proprio es leuatar y ensalçar humildes, y abatir y derribar soberuios: no olvidandose jamas de cosa ninguna, por humilde y pequeña que sea. Afsi lo dize el Propheta en el Psalm. 112. y 117. Viniendo pues a la prueua, sea el primer exemplo de los aduersos successos deste mundo, el de Seruio Tulo Rey sexto de los Romanos, al qual ningun templo le fue mas acepto de todos sus dioses, que el dela Fortuna: por entender (como ya auemos visto) que de esclauo le hauia hecho Rey y Emperador de Roma, y le hauia dado tanto valor ingenio y industria, que hauiendo vencido
a los

Plauto.

David.

Seruio Tul.

a los Ietruscos, juntamente con su buen juyzio diuidio el pueblo en cinco clases, y edificò la ciudad de Poemia, y entrò dentro de la ciudad de Roma al monte Quirinal y Viminal, cercandolos con muros. Pero despues de todas estas grandezas fue muerto de Tarquino su yerno y echado afrentosamente en la calle, y pasando por alli su hija Tullia, vièdo el cuerpo muerto de su padre, y queriendo el cochero apartarse, le forçò a q̄ passasse por encima, partièdo las ruedas el cuerpo muerto. Y por esta tan gran maldad y pecado tan abominable, al barrio dõ de se cometio esto, le quedò nõbre de maldad. El gozo deste mûdo es pena; y assi dize Seneca: de diuersas fuertes son los tormentos desta nuestra vida. Y en otra parte, no ay suerte buena ni mala, q̄ en breue no sea cõsumida; pues plazer y pelar, gozo y turbacion, alegria y tristeza, pena y gloria, siepre juegan a las parejas: y lo alto se buelue en baxo, y lo baxo se buelue a la cumbre.

§. 2. Celso Tyrano, siendo Emperador Galieno, viuia en Africa, adonde hauia sido Tribuno algun tiempo por su mucha justicia y venerable aspeto luègo fue elegido por Emperador de los exercitos d̄ Palsiano, y Poponiano, pero en recibiendo este fauor a cabo de sic-

Desengaño de Fortuna.

*Bernardo
Teuton.*

de siete dias fue muerto, y su cuerpo comido de perros. Es el gozo y alegría deste mundo, como lo que se cuenta de Bernardo Teuton, que fue el mayor musico despues de Orpheo que vuo en el mundo, en todo genero de instrumentos. el qual siempre que tañia o cantaua, hazia tan admirable armonia que los oyentes al principio eran mouidos a gozo: y quando acabaua, el y los demas quedauan llorando.

Zenobia.

§.3. Zenobia muger de Rhadamisto Rey de Armenia, saliendo huyendo por el reuelion de la ciudad juntamente con su marido, cogiendole el parto en el camino, y viédo que no se podia menear, pidio a su marido, que porque no viniera en manos de sus enemigos, la mataste: el qual despues de hauer abrazado a su muger con muchas lagrimas, porque no la afrétassen los enemigos la degollò, y pensando que estaua muerta la echò en el Rio Araxes, que estaua alli cerca, porque los enemigos no gosassen el cuerpo; pero despues siendo hallada de ciertos pastores pareciendoles que toda viuia, la lleuaron a Thiriclades enemigo de su marido. Dize el Sabio en los Prouerbios catorze y quinze, siempre la risa se mezcla y va aguada con dolor: y el gozo estremado,
trac

Salomon.

rae de la mano al llanto. Y en otra parte, locura es el gozo del loco.

§.4. Perseo Rey de Macedonia, hauien- *Perseo;*
do perdido el Reyno, y juntamente muy
grandes riquezas, lleuandole Paulo Emi-
lio por triumpho, fue condenado a carcel
perpetua, y siendo impedido de las guar-
das que no durmiese, vino a morir misera-
blemente con este tormento: y su hijo Ale-
xandro vino a tanta miseria, que para po-
derse sustentar exercitò officio de Nota-
rio. Dize Job en el capitulo treynta, bol- *Job.*
uiose en tristeza y congoxa mi vihuela, y
el gozo de la voz de mis organos, en voces
de llantos.

§.5. Adoni Vezech Rey de los Cananeos *Adoni Vezech.*
hauiendo sido preso en la guerra por Io-
sue juez de los Iudios, cortandole los de-
dos de las manos y de los pies, desta mane-
ra viuió algun tiempo miserablemente. El
qual confesò despues, que con esta muer-
te hauia acabado a serenta Reyes de su co-
marca, teniendolos por largo tiempo co-
mo perros debaxo su mesa y sus pies don-
de comian. De suerte que se cumplio en el
la sentencia del Señor dicha por San Lu- *S. Lucas.*
cas en el capitulo sexto. *Eadem quippe men-
sura qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Dize
el

Desengaño de Fortuna.

J. Bernar. el bendito Bernardo serm. dom. in R. Palafios de las alegrías del mundo, ni de las horas que os haze y ofrece; mirad que bien quadra en el Domingo de Ramos processión de gozo y alegría; con la pasión que luego se le llena de dolor pena y tristeza. Quanto diferencian aquellas palabras, bendito el q̄ viene en el nombre del Señor sananos en las alturas, y luego crucificalo, crucificalo, que digno es de muerte.

Ottono §. 6. Otton segundo Emperador, hauia do pasado de la Germania a Italia, y dando guerra a los Griegos en la Calabria, fue vencido de Alexio y Constantino Emperadores, y huyendo en una pequeña naue fue preso de unos corsarios y traydo a Sicilia, donde siendo rescatado por gran suma de dinero, boluiendo a Roma dentro de pocos dias prendio a estos corsarios q̄ le hauia a el precio y los ahorcò. Dize Marcial, a muchos cede mucho la dicha, mas a ninguno hata: pues a lo mejor le sigue el desastre.

Lysandro §. 7. Lysandro Lacedemonio que fue Capitan de los exercitos de los Esparthos, y el que forçò a Athenas ciudad poderosa que obedeciera a los Lacedemonios; quando murió no dexo ningun dinero, y como los de su linage no hallassen de adonde sus mugeres

res pudieffen llevar dote las querian dexar
fino les huuieran forçados los magistrados
debaxo de grandes penas a que no lo hi-
zessen. De los que en el mundo fian dezia
Dauid, Psal. 13. contricion, infelicidad y des- *Dauid,*
dicha andan en sus caminos, la carrera de la
paz no fue dellos conocida.

§.8. Theuano ciudadano de Epaminódas *Theuano,*
fue de tanta virtud, y hizo tantas y tan grã
des hazañas, que no ay hombre que las pue-
da contar: este vino a tanta pobreza q̄ quan-
do murio, no se hallò en su casa otra cosa si-
no vn pequeño pedaço de hierro, y viendo
q̄ no tenia de q̄ se pudieffe enterrar, fue en-
terrado de limosna. Hablando el Real Pro-
pheta en el Psal. 48. tan en fauor de los po- *Dauid.*
bres, quanto en disfauor de los ricos, dize
no temas al hóbre quando fuere hecho mas
poderoso y rico: ni quãdo en tu casa se mul-
tiplicare la gloria mundana.

§.9. Marco Valerio Leuino, siédo Còsul *Mar Va.*
en la ciudad d Roma, y hauiédo ganado la *Leu.*
ciudad de Corinto por armas, có cuyos des-
pojos, no solo se llenò la ciudad de Roma, si-
no tãbié toda la Italia se adornò dellos, tã-
poco vino a tener d todo esto y las demas
ciudades q̄ vécio, q̄ no teniédo dote q̄ dalle
a su hija, el Senado d el tesoro publico se lo dio

Desengaño de Fortuna.

- Philipo Lacedemonio* Aquí se puede considerar muy bien el dicho de Philipo Lacedemonio que dixo a Diagoras, en los juegos Olympicos, que viendo que Diagoras veyá coronar á sus hijos, y a vn nieto suyo hijo de su hija, y viendo que se alegraua mucho con esto le dixo, o Diagoras que tiempo tan bueno este para morirte dando a entēder que no puede ser que a la mucha alegría se dexé de seguir mucha tristeza: y que entonces se haña ne morir, quando al que viene le deleyta mucho la vida. Dize Aulo Gelio, que muy mas grandeza es despreciar las riquezas y glorias vanas del mundo, que no ¹ osseellas
- Salustio.* Salustio dize: tras la gloria y honra mundana, viene corriendo la inuidia del tiempo.
- Herodes* S. 10. Herodes que persiguio a los Christianos, al principio que la Iglesia fundaua, y matò a San Tiago hermano de San Juan, y echò en la carcel a San Pedro, como lo cuentan Ioseph. libr. 19. capit. 7. Niceforo. libr. 3. histo. Eccl. cap. 3. yendo de Iudea a Cesarea, y estando alli en vn día señalado de fiesta, salió vestido d vna vestidura real, y assenta'o en vn throno predicaua al pueblo, y el pueblo por lisongearle le daua voz, ² diziendo, q eran sus palabras de Dios
- y no

yno de hombre: y luego vino sobre el açote de Dios porque no dio a el la gloria, y comido de gusanos murio. Porque las cosas que en Dios no van fundadas, y endereçadas para su honra y seruicio, y por su mano guiadas, pocas vezes o nunca tienen buen suceſſo y fin. Porque como se desuian del verdadero, que es Dios: van a parar al despeñadero de desastrados fines. Dize el famoso Xenophonte de Socrates su maestro que le oyò dezir muchas vezes lo que se sigue. Ignorarſe el hombre a ſi, y pensar fer lo que no conoce fer, no solamente es ignorancia: mas gruesso deſatino.

*Xenophon.
Socrates.*

§. 11. Entre los Romanos Emperadores. El que primero perſiguió a los Chriſtianos fue Neron, el qual quien aya ſido cóſta por muchos hiſtoriadores, que largamente hablan de ſus crueldades, que aun a los ſuyos no perdono; matando a ſu madre y hermanos, y a ſus mugeres y parientes. Pero el acabò ſu vida como merecía, porque el miſmo con ſus manos ſe matò, perdido el juicio y el entendimiento por ſu deſtemplada y beſtial vida. Dize el Sabio capitulo tercero en voz de los muy ſeguidores del mundo, cañſados y molidos nos tiene la vida de la maldad, y perdicion. Anduimos por caminos

Neron.

Salomon.

minos

Defengañõ de Fortuna.

minos fraguosos y sin ningũ asiento o descanso.

- Domicia.* §. 12. De Domiciano que fue el segundo de los Emperadores Romanos q̄ persiguió a los Christianos. escriue Egesyppo testigo muy fiel y verdadero, como fue vn hombre impio y cruel, y que hizo matar sin causa alguna ni razon muchas personas nobles y illustres de Roma, y a otros innumerables mandò desterrar quitandoles sus haciendas, y al fin imitó a Neron en perseguir los Christianos.
- Suetonio.* Suetonio Tranquilo dize deste mismo Domiciano que fue el primero entre los Cesares que se mandò llamar señor y dios, y dezia que el hauiá dado el Imperio a su padre, Vespasiano, y a su hermano Tito, que fuerõ Emperadores antes del y que ellos se lo hauián buuelto. No permitia que le fueren puestas estatuas en el Capitolio, sino de oro y de plata de cierto peso. Quitò todos los Philosophos de Roma, y de toda Italia. Pero al fin fue condenado por el Senado, y fue muerto por los de su mismo palacio, que se conjuraron contra el cõ su propria muger. Y muerto que fue, el Senado anulò todo lo que el hauiá hecho, y alzò el destierro a todos los que por el hauián sido desterrados, y mando que les fueren restituydas todas sus

sus haciendas. Tratando Dios en el Deute- *Deut.*
 ronomio cap. 29. contra los locos que se asientan en vn asiento tan sin el qual el mundo promete dize: Asientense todas las maldiciones, que estan escritas en este volumẽ sobre el hombre, que en las cosas mundanas ponga su asiento, y borre Dios su nombre de sobre la tierra, y consumiale con total perdicion.

§. 13. En el tiempo que fue la persecuciõ *Ant. Vero.*
 de Antonio Vero, vino vna grauissima pestilencia en muchas prouincias, con la qual castigò a toda Italia y fue destruyda, y por falta de gente los campos estauan por labrar, y las ciudades despobladas, y el exercito Romano casi todo perrecio, tanto que para la guerra que se vuo de hazer contra los Marcomannos, fue menester hazer nueva gente, en la qual guerra se alcãzò la victoria con manifestisimo milagro que Dios hizo por las oraciones de ciertos soldados Christianos, y esto lo entendio assi el mismo Emperador, y assi con nuevas constituciones remplò las leyes que antes hauia hecho. Dize Cic. en la primera Tusculana, que *Cic.*
 la muerte es puerto de la vida, y los largos dias son vientos contrarios que nos estoruan el fin de los trabajos.

Desengaño de Fortuna.

Seuero. §. 14. Seuero que mouio la quinta persecucion contra los Christianos, fue vn hombre cruel. Y por su atreuimiento le embió Dios el castigo, porque en su tiempo se leuantaron las guerras ciuiles, y por la que mouio Diodo Albino en Francia, fue forçado el mismo Emperador yr allà: en la qual guerra murieron muchos Romanos de entrambas partes, y aunque Albino fue muerto. Seuero por hauerle faltado los suyos le fue forçado yr a Britania donde murió. Asenteme sobre el lloro y tristeza dize Esdras. ca. 9. quando vi tantos tomar asiento sobre sus vicios y opiniones.

Decio. § 15 Decio por odio de Philipo a quien el mato, persiguio a los Christianos, por ha uer sido el primero de los Emperadores q̄ fue Christiano. Pero este Decio murió juntamente con su hijo a manos de los barbaros, Eutropio dize que en la guerra que hazia contra los Godos murió ahogado en vn lago de Tracia, y en pena dela persecucion que el mouio, vino vna grauissima pestilencia por todas las prouincias Romanas, por las quales se hauian puesto edictos contra los Christianos.

Valerian. §. 16. Valeriano primero fauorecio en gran manera a los Christianos, y su casa estaua

staua llena dellos, y estava hecha vna Iglesia; y despues fue peruertido, y los persiguio cruelissimamente. Y esto lo hizo por persuasion de Egepciomago, el qual como viese que los Christianos contradezian a sus malas artes y encantaciones de que vsaua, persuadio al Emperador que los persiguiesse. Pero recibio el pago de su liviandad y crueldad, porque siendo vencido en Mesopotania de Sapor Rey de los Persas, entretanto que viuio padecio vna grauissima, he ignomiosissima seruidumbre en aquel captiuerio, tanto que quando el Rey hauia de subir encima de su cauallo, ponia el pie encima de su cuello, y assi Galieno su hijo que sucedio en el Imperio, escarmentado con el castigo de su padre, mandò que no fuesen los Christianos perseguidos, y que les fuesen restituydos los cimiterios. Pero para que no solamente Valeriano que fue cabeza de la persecucion, tuuiesse su pago, sino tambien los que fueron ministros della, luego se leuataron los Germanos, y passando los Alpes, y viniendo por toda Italia, allegaron hasta Rauena, y por otra parte los Alemanes discurriendo por la Francia passaron tambien a Italia, y Grecia, Macedonia, Ponto y Asia fueron destruydas de

Defengañõ de Fortuna.

los Godos, y los Sarmatas destruyeron las Pannonias, y toda España fue destruyda de los Germanos; y demas desto se leuataron muchos Tyranos, y muchas guerras ciuiles; por donde por todas partes, asì por los barbaros como por los mismos Romanos, se derramaua mucha sangre, en pago de la que ellos hauian derramado de los Christianos.

Aureliano

§.17. Aureliano queriendo mouer persequcion a los Christianos peruertido con los malos consejos y persuasiones; como estuuieste ya para firmar las cartas q̄ para este efecto estauan escritas cõtra los Christianos, subitamente cayò vn rayo junto a el, que le hizo remblar el braço de modo q̄ no pudo firmar las cartas, lo qual cauõ grande espãto a todos los que estauan presentes. Y de alli a poco entre Cõstantinopla y Heradia, por engañõ y traycion de Muelteo secretario fuyo fue muerto.

Dioclecio.

§.18. La persecucion de Diocleciano, escriue Eusebio que se leuantò por particular y justo juyzio de Dios, porque hauiendo antes della grande paz en la Iglesia, y floreciendo en grãde manera las cosas della, por algunas embidias, y malicias que comiençaron a leuantarse, la vida de los Christianos q̄
hasta

hasta allí hauia resplandecido con mucho exemplo de santidad, se vino algun tanto a obscurecer, y nuestro Señor que siempre tuño y tiene particular cuydado de su Iglesia, quiso con este açote castigar los vicios de los que no viuian como deuián, y despertar à los que estauan adormidos y descuydados; y así también quando a su diuina Magestad le parecio q̄ era tiempo, alço la mano del castigo, y hizo q̄ Diocleciano, y Maximiano, los quales administrauã el imperio dexassen de comun consentimiento la dignidad imperial, y viuessen como hombres priuados. Y Gelasio Obispo de Cesarea de Capadocia dize, q̄ queriendo despues cobrar lo q̄ hauian dexado, por consejo y decreto del Senado fueron muertos. Y finalmente todos los Autores concuerdan en q̄ murieron miserablemente, y Egnacio dize q̄ Diocleciano murio loco, u con veneno q̄ tomó temiendo a Licistio y a Còstantino, los quales le hauian grauemente reprehédido, por que fauorecia a Maxésio. Y Maximiano murio lleno de grauísimas enfermedades, y con grandes dolores, y despues de su muerte, fueron quitadas sus estatuas y imagines como impias y sacrilegas, de todos los lugares donde estauan puestas.

Gelasio

Egnacio.

Defengaño de Fortuna.

*Maximi
no.*

§.19. Maximino que en las partes de Oriente (donde administrava el Imperio) movio persecucion contra los Christianos, fue vn cruelissimo Tyrano, tan dado a arte magica y otras malas artes, que leuantava a los maestros dellas con publicas y grandes horas, y juntamente era tan supersticioso en el culto de los idolos, que no meneava el pie sin hazer primero sus supersticiones, de agüeros y aduinations; y para dar a los maestros de las malas artes, quitava a los otros sus haciendas injustamente. En los combates era rã destemplado que parecia hombre sin seso, y estando tomado del vino muchas vezes, mandaua hazer algunas cosas, que otro dia no se acordaua hauerlas mandado. Era tan deshonesto, que no dexaua ciudad ni lugar grande ni pequeño, que no hinchieffe de sus torpezas, deshonorando las matronas nobles y las donzellas: y como a todos estos vicios y a otros innumerables, añadiesse perseguir a los Christianos, castigòle el Señor con vna grauissima y miserable enfermedad que le embio, que vino a estar todo lleno de llagas, y dellas le salian muchos gusanos que por todas partes le comian, y salia del tan gran hedor, que no hauia quien le pudiesse sufrir, y los
Medicos

Medicos no podian estar cerca del. Por dō de como no le pudiesen curar su enfermedad lo mandò matar. Entre los quales vno inspirado por Dios le dixo, porque te engañas Emperador, pensando que lo que es agote de Dios puedan los medicos curar? Esta enfermedad no es humana, ni la pueden los hombres curar, acuerdate de lo que has hecho contra los Siervos de Dios, y quan impio y sacrilego has sido contra la diuina Religion, y entenderas porque via has de buscar el remedio para tu salud, porque yo bien puedo morir con los demas, pero ten por cierto que tu jamas seras curado de los Medicos. Lo qual oyendo Maximino boluio sobre si, y començò a conoçer como era hombre, y que sus maldades eran muy grandes, y confessandose por malo y perverso, determino de querer hazer alguna satisfacion. Este exemplo era bastante para prouar lo que en este capitulo se pretende, que es que entendamos que los trabajos y persecuciones que nos acontecen, son ventidas por la mano de Dios. Y lo que en tal caso hemos de hazer es, leuarlos con paciencia, y sufrirlos con animo valeroso: dando a Dios infinitas gracias por ellos, y reconociendo la miseria de que somos hechos,

Defengañõ de Fortuna.

y a quantos trabajos estamos puestos en este mundo , porque el hombre es vna vniuersidad y archiuo de todas las viciõs que ay en el. Y assi si nos mirassemos a los pies como el pauton, si considerassemos que somos hombres de tierra, poluo, lodo, y ceniza, y que examinando bien desde sus principios y genealogia somos hijos de Adam, Adam hijo de la tierra, y la tierra hija de nada, y que desta manera no tenemos otro blason, o hinchazon, otro solar ni otro derecho de nobleza de que preclarnos sino de hijos de Adam, nietos de tierra, y bisnietos de nada; sin duda nos correriamos de nuestra hinchazon y vanagloria, y sufririamos nuestros trabajos con paciencia, pues son herencia natural, y legitima que no podemos repudiar. Como se puede ver (entre otros) por Ciceron. 1. Tuscu. & 3 de Rep Platon diala. Axioco. sermon. 93. Clemente Alexandrino libro tercero El tromar. Plinio libro septimo capitulo septimo natural historia. San Augustin en el libro de la miseria de la humana vida. No ay ninguno en el mundo por muy amigo que sea que dexa de ser prouado y tentado con aduersidades, dolores y angustias, de cuerpo o de alma, por la mano de Dios nuestro

*P. a. on.
Cle. d. ex.
Plin. o.
S. 4. ga*

nuestro Señor. Y si se sufre todo con yqualdad de corazón, y se recibe con aquellas entrañas, con que el misericordioso Dios lo embia, sin ninguna duda es de grande excelencia, y de provecho increyble. Duelete la cabeça? padeces frio, calor, hambre, sed, y cansancio, dizente malas palabras, leuantante testimonios de cosas nunca imaginadas por tu entendimiento, procuran tus enemigos declarados, y lo que peor es tus amigos fingidos destruyrte, y acreditar mal tu nombre con los que algun bien te hazen, y dante ocasion para entristecerte de muchas maneras? Ten por cierto que todo esto lo tenia Dios nuestro Señor preuisto ab eterno, y assi lo penso, y lo quito, y tuuo consejo sobre ello, midiolo, con tolo, y pesolo, para que de essa manera, y no de otra sucediessen. Y aora te sucede mereciendolo, o estando sin culpa, o por ventura por tu negligencia; siempre has de pensar que viene ordenado por nuestro Señor Dios; y sufriendolo con paciencia dale gracias, porque quiere que su diuino y eterno consejo, se cumpla en ti en esse punto. Porque muchas son las tribulaciones de los hombres, assi justos como pecadores, y con admirable prouidenciaz embiadas

Desengaño de Fortuna.
embizadas de Dios, y ninguna cosa sin cas-
sa se haze.

CAPITULO. XIII.

*Que trata la causa de pintar a la Fortuna en pie
y sobre vna rueda, y que significa con esto: y
quanto importe la consideracion de-
sta pintura, para viuir sossega-
da y quietamen-
te.*

Appelles.



iendo preguntado el famoso pin-
tor Appelles Atheniense, por-
que causa auia pintado a la For-
tuna en pie y sobre vna rueda?
respondio: que porque no po-
dia assentarse, ni estar queda.

Luciano.

Y por esto di-
xo Luciano, que la Fortuna era vna diosa
superba, borracha, y andaz: cuyas fuerças
consisten en la redondez de vna rueda. El

Seuerino.

Philosopho Seuerino dezia: en toda aduer-
sidad de Fortuna, la mas peruerfa condició
de infortunio es, el acuerdo de hauer sido
bien afortunado, y despues de auello sido,
hauer de lo mas alto de la rueda caydo, y

Sophocles.

baxado a lo hondo. El Poeta Sophocles de-
zia, que la Fortuna fauorece mas a los ma-
los,

ps, que a los buenos y justos : como quien muestra temeraria potencia , y su asiento rotundo: y a lo mejor de la jornada para, a dar buelta a la rueda, viniendo de vn extremo en otro. Dize Platon que assi como cada hombre mortal vsa de su alegre Fortuna quando le viene, assi es excelente quando vsa bien de la aduersa quando le viene. Pues en la variable rueda de Fortuna tiene su asiento, y no ay cosa mas firme, que nunca ser firme, ni cosa mas cierta, que ser siempre incierta. Hablando Pompeyo el Magno en esta materia dezia : o rueda falsa , y cruel en do Fortuna puso su silla , pues que decipias , roes , y rompes todas las cosas, y successos del mundo , desde aqui digo y confieso, no ser ni tener cosa que pueda de zirmia . El Poeta Marcial dize , a muchos da mucho en sola vna buelta la fortunada rueda , mas a ninguno harta. Bien claro se muestra, que debaxo deste nombre Fortuna antiguamente, y siempre se entendio, ser la suma Prouidencia de Dios nuestro Redemptor la regiente de nuestras buenas cosas, diferenciandolas de las malas , en que las malas las consiente, y las buenas rige. Que esso fue dar poder libre al hombre, para que pudiese libremente vsar y disponer de todas

Defengaño de Fortuna.

das las cosas, si quiera fuesen dañosas, o provechosas. Y así por Dios nos es mostrado el bien y el mal, y a nosotros se remite y dexa el uso dello. *Sciat enim reprobare malum, & eligere bonum.* Y de aquí viene q̄ si nosotros dexamos la puente por el vado, el camino real por el atajo, y lo dulce por lo amargo: echando mano delo malo y no delo bueno, no haze Dios aq̄sto, mas lo permite. De donde siendo en todo libertados cō el librè arbitrio, solo admite Dios lo q̄ es bueno, y aq̄llo q̄ el permite siendo malo, no q̄da sin castigo. No ay cosa q̄ pueda hazer el hōbre, ni el animal, ni otra criatura, si Dios no quiere; ni la hoja del arbol sera meneada por el ayre si Dios no le diere fuerça. Mas tiene dada tal ordē en esto (segū q̄ se requiere en todo) q̄ la naturaleza haze los efectos segū las influencias del cielo. Y así es cierto, q̄ los bienes q̄ gozamos y las demas cosas, nos las embia Dios y no la Fortuna. Demas desto es cierto q̄ los Astros y Planetas infundē cōplexiones las quales causan diferētes aficiones en los hōbres, ayudándose los vnos a los otros, segū q̄, mas o menos se aman; y dado caso q̄ algunos pretēdan ser alguna cosa la Fortuna, en esto se fundá, en q̄ los Reyes y señores poderosos, siēpre ayudá cō sus bienes y fauores,

segun

egū tienē las aficiones. Pero es de saber (e
no dexamos dicho) q̄ para esto siēpre ay al
gu merito d la cosa amada, por q̄ del biē mū
dano la guia es la prudēcia, y no la vētura; y
así la diuina Prouidēcia, y el poder del cie
lo siēpre da lá mano al acto del Prudēte. de
donde el bien que mas nos dura, y perma
nce en la tierra es, el que produze la Pru
dencia, guiada con la buena diligēcia, que
son las que engendran y producen siempre
a la buena ventura. Todo esto hemos de cō
siderar, supuesto que nī ay Fortuna, nī se há
de dar credito a mas de lo que permite la
diuina voluntad: porque lo demas es modo
de hablar que los Antiguos ymaginaron, y
los modernos vsan. Llamādo a los aduersos
o prosperos sucessos, casos de Fortuna. Sien
do (como tēgo dicho) todo, en la volūtad de
Dios, q̄ por pecados, o por meritos, permite
los rotulos discursos q̄ cada día vemos, así
en buenos como en malos, dōde hablādo el
fanto Propheta en el Psal. 82. contra los que *David.*
por sus maldades merecen en este mundo,
que por seguir al mundo, les castigue el mis
mo mūdo; dize hablādo con Dios. Dios mio
pōlos así como la rueda, y como la paja ala
cara del viēto: dádo el Profeta por esto a en
tēder, no auer para vn hōbre mayor yra de
Dios,

Defengañõ de Fortuna.

Ezechiel.

Dios, que mientras viue dexalle seguir la rueda del mundo, y curso del tiempo; los quales son como animales que tiran el carro de las fluctuaciones; segun aquello que cuenta Ezechiel en el primer capitulo de sus visiones; donde dize, que vio andar unas ruedas en medio de otras ruedas, con horrifono, y tremebundo ruydo, cuyo artificio altitud, y latitud admiraua; y que tanto seguian las ruedas, quanto corrian los animales que junto a ellas estauan: en lo qual moralmente se nos da a entender las duplicadas ruedas del mundo, y sus mobiles y vanos asientos, no tener mas sosiego, y firmeza, del que tienen los animales hombres que siguiendo su defuariado curso junto con ellas aguijan, y corren la posta. O que ruydo? O que confusion es el de la mundana rueda, en la qual suena la voz comminativa de Dios, dandoles tantos ratos de cuerda, quantos antojos, y fluctuaciones por ella cada dia passan. Como lo escriue el Profeta en el Psalmo 10. diziendo; passan tus factas Señor, y junto con ellas tu voz horrifona como trueno. Como si dixera: las factas herboladas del engañõ, con que el mundo nos engaña van tan bolando por el ayre de nuestra vanidad, que aunque nos hie-

Dauid.

ran,

Desengaño de Fortuna.

Regum.

gulo hinche otro triangulo: y como nuestra alma tenga tres potencias, no se puede quietar, ni amoldar, en la circunferencia de la Esphera mundana, sino en cosas derivadas del sumo triangulo de la indiuidua Trinidad. En el libro de los Reyes, 3. Reg. 7. se lee, que las bases de las Jumbreras del templo, tenían quatro ruedas con los exes de Arambre, lo qual nos puede ser figura, de que todas las cosas naturales, las quales son vaces, y fundamento de lo criado, tienen quatro ruedas inquietas y sin sosiego, las quales jamas paran, hasta dar en los limites de la muerte. Estas quatro ruedas son, los quatro tiempos del año, los quatro elementos, y los quatro humores; cada dia, cada momento, y cada punto andan rodando estas ruedas, como ruedas de ollero, que agora se quiebran vnas, y se fraguan otras en manos del artifice, segun aquello de Hieremias 8. do dize, baxe a la casa del ollero, y halle que estaua trabajando sobre vna rueda, y rompióse y quedó deshecho el vaso que de barro hazia? Este artifice es Dios, el qual quando los hombres menos se catá, da buelta la rueda del mundo, y de la vida, quedando este mortal y lodoso vasso de nuestro cuerpo deshecho, y buuelto en nada segun

Il'e em

según que el mismo lo dize, en el mismo cap. por estas palabras: Así como el todo en manos del ollero; así soys vosotros en mi mano, ó pueblo de Israel? Quando vna cera está sellada con vn sello redondo, con ningun otro quadrado la podran bien sellar; de modo que no se eche de ver, sino derriendiendo la misma cera. Lo qual haze el mundo, q̄ liédo como el es redondo, para q̄ quadre su cello en la cera que la miserable alma, vale ablandando, y derriendiédo cō el fuego y calor, de mundanos deleytes. El melifino doctor S. Bernard. dize. Así como vna cera echada en las brasas dexa d̄ ser, y se cōierte en humo, así el licor del alma queda deshecho, y buuelto en humo enojoso, quando el calor d̄l vicio y deleyte se le haze vezino. Así como el humo desfallece, y como la cera al fuego puesta es regalada, así perez cā los pecadores del ate d̄ Dios dezia Dauid Ps. 67. y en el Ps. 21. dize. Hecho es mi coraçõ como cera derretida en medio d̄ mi viétre: como si dixera, no ay mas q̄ fiar en la pasta d̄ mi mortalidad, q̄ en vn pedaço d̄ cera echado en el fuego, q̄ no sirve sino d̄ hazer humo nublado. Acuerdome auer leydo en Salustio no ser torméto la muerte: mas fin d̄ tormé-

S. Bernar.

Dauid.

Salustio.

Plinio.

Defengaño de Fortuna.

*Liuto.
Plinio.*

optes mori. Pues ansi como la antorcha de cera mientras mas arde, mas a si mesma se deshaze y quema; assi nuestra vida mortal mientras mas vive mas pena. Escriuen Lyuto de cad. 4. y Plinio, de veris illust. que Marco Fulvio fue muy excelente Capitan: el qual siendo Cónsul, vencio en Grecia a los Eteolos, los Octauios, los Cephalonias, y acabado esto buelto a Roma, no quiso otro triunfo mas de vna estatua hecha de cera, rodeada de muy grandes brazeros de carbon encendidos, con el calor de los quales se yua derritiendo poco a poco la ymagen, dando a entender al pueblo, que todo quanto gozo, honra, riqueza, y descanso el mundo promete, es como cera en la cara del quemante fuego.

§.2. Affige a sus amados y queridos Dios, con trabajos y alicciones, en esta vida miserable; pero la merced que esperan si los lleuan con paciencia, haze liuanos qualquier trabajos: de manera que la esperança del galardón, es consuelo del trabajo. Esto es lo que haze al labrador estar alegre todo el dia en el campo rompiendo la tierra nueva, y quebrantando los terrones de la vieja por fuerza y con mucho trabajo: por que muda la fatiga presente, con la esperança de

ga de lo que adelante ha de coger. La misma esperanza haze que el codicioso mercader no tēga en nada todos los peligros de la mar, por terribles y espantosos que sean: a todo se ofrece, no le parece duro mirar las ondas espumosas, ni sentir los vientos raiosos que bramara, y quando se ve en medio de la Fortuna, o tormenta, o en otro qualquier peligro temeroso, cansado y fatigado; con pensar en la ganancia todo se le passa. Pensemos pues la grandeza del premio y merced que esperamos; despues de tantos trabajos y persecuciones, hechos y passadas en seruicio y por amor de Dios: (si es posible que nadie pueda pensar los bienes que a los justos tiene guardados en el cielo en premio de los trabajos.) Pues veamos que es lo que el Christiano podra dar al Señor en pago de tantos y tan grandes bienes y mercedes como del ha recebido? que seruicio podremos hazer que sea digno de tan gran Señor, y tan Magnifico dador? o que trabajo nos puede parecer duro, donde esperamos tan crecido galardos? El Apostol bienauenturado pensando esto 5 Tab 7. dezia. No son condignas las passiones deste siglo, de la gloria venidera que en nosotros (segun esperamos) se reuelara. Que co-

Desengaño de Fortuna.

La podremos hazer nosotros por grãde que sea, que trabajo podremos sufrir por mucho que pese, en el tiempo desta breue vida que si lo comparamos con la eternidad que se espera, no sea nada. Por esta razon el mesmo Apostol dize, todas las tribulaciones q̄ en el presente siglo padecemos, breues son, y momentaneas: obran empero maravillosamete en nosotros merito de la vida perdurable. Alancemos pues las horas, menospreciemos las riquezas, suframos los trabajos y persecuciones de los falsos y fingidos amigos, y por el amor del verdadero martyrio, menospreciemos tambien (si menester es) nuestra propria vida. Pensemos que sino quisiéremos dar estas cosas todas a trueque de gloria; tambien assi como assi las queremos de perder todas, y dexarlas acá. *Velis, nolis, morieris, fac de necessitate virtutem.* Mira que engaño tan manifesto, que no pide para siempre estos bienes de la tierra, sino el que para siempre los quiere aqui gozar. Quantos son los que nosotros hemos visto en nuestros tiempos, y hemos oydo dezir de los passados, puestas en la cumbre de honras, riquezas, mandos, señorios y gobiernos; que despues quan de repente han sido del todo derribados hemos visto tambien

bien algunos tan soberbios, que a su parecer eran más que hombres, y al fin con su breve y miserable muerte, nos mostraron claramente quien eran? Que cosa hallamos en este mundo firme? que cosa constante? que conocemos en todo el que no sea breve, incierto, y mudable? en fin quanto podemos alcanzar son cosas tales, que o tenemos perdidas, o que nos las han de quitar presto, o al cabo que nosotros las hemos de dexar: Por que sino lo perdemos por alguna desdicha claro está que por la muerte lo perderemos. Pónganos pues agora mil años a nuestra vida, y que todos estos los vivamos en los placeres, deleytes y cōtētamiētos que en el mundo son posibles: végameos al dia postrimero, todo es nada, pues pasó. Como podemos llamar largo tiempo al que así se nos acaba. Que fruto sea aquí que en los placeres del mundo hallamos, pues en acabandose ellos no ay mas memoria que si nunca lo vujessemos visto. Luego puedes experimentar esto que te digo. Piensta agora en todo el tiempo de tu vida pasado: rebueluelo bien en tu memoria, no te parece que todo fue vna sōbra que se pasó? y vn sueño subtil? Desta mesma cōdicion hallaras que son todas las cosas que esperas. Lo mesmo puede sentir vn viejo que sea de cien años: el qual po-

Defengaño de Fortuna.

dra ya dezir con el Propheta juntamente. pasaronse mis dias así como la sombra, y yo me fequè así como el heno. Pues si esto podemos dezir estando aqui donde estimamos el tiempo y la vida en tanto, que sera en la bienauenturança donde ay sciencia mayor, y conocimiento mas alto dela edad y de sus cosas, donde en fin todo lo pasado es tenido en cuenta de no nada. Son casi infinitos los fines, en los quales el hombre se puede desuanecer, y caer en su perdicio. Y así dize el Sabio en el Eccle. 14. toda obra corruptible faltara en el fin: y el que haze la tal obra yra con ella. No el que bien començare, sino el que bien acabare se saluara: y al que venciere se le dara solamente la corona de gloria. Adame en sus principios estuu en tanta hõra y dignidad; y despues fue con grãde ignominia echado fuera del parayso. Estuu el primer Angel al principio subido en la alteza de la gracia, y en el fin cayo en el profundo y abismo de la miseria y desuentera. Tuuo sus principios hõrados y exclarecidos Anibal con los inmensos trabajos que passò, y con las grandes dificultades a que opuso su inuencible animo, y por que no perseuero hasta el fin, mas antes se dexo resolver de los deleytes en

Camp-

Salomon.

Ad m.

Angel.

Ani 1.

Campania,perdio toda la gloria y honra q̄
 hauia ganado. El exclarecido Capitan Pau
 sanias con los deleytes de Asia,y con su tor
 pé fin enterro y sepultò el resplandor y luz *Pausanias*
 del principio y medio de sus illustres vito
 rias. Valetio Publicola, vno de los que li
 bertaron a Roma: Menenio Agrippa salud *Valetio
Publicola*
 de la paz Romana, despues de muertos y no
 teniendo para ser enterrados, los enterra
 rón de limosna. Paulo Emilio que vencio *Menenio
Agrippa*
 al Rey de los Macedonios: fue tan rico de *Paulo
Emilio.*
 gloria, y tan pobre de dinero que fino se vé
 dicra vna muy pequeña heredad no tenia
 con que pagar la dote de su muger. Al fin
 como dize Petrarcha, todas las cosas desmi *Petrarcha*
 nuye, consume, y enuejece el tiempo. no so
 lo las familias, sino las ciudades, y el mismo
 mundo llegó al extremo, y se ha de acabar.
 Y desto dize Caton, que solo el Sabio es li *Caton.*
 bre, y con tal libertad que no ay ninguna
 mas cierta. Porque bulcar quietud en el
 mundo y constancia en sus cosas, es pedir
 le sosiego al mar, porque enel todo es mo
 mentaneo y perecedero, *Omnia secundum li
tem fieri*, dixo Heraclito. Porque todas las co
 sas aduersas de la Fortuna (por la qual en
 tiende el mundo) apremian y ofenden a la *Heraclito.*
 vida sossegada y quieta, acarreando siem

Desengaño de Fortuna.

- ple dolores, los quales impiden los buenos
Aristoteles propositos. Aunque si creemos a Aristoteles en el lib. 10. de sus Eticas. En estas cosas aduersas mas campea y se muestra, el generoso pecho y varonil animo. Dize Isocrates pensad y cõsiderad que no ay cosa firme en la vida de los hombres, y assi no recibireys mucho contento por la prospera Fortuna, ni tampoco por la aduersa recibireys demasiado dolor. Y Herodoto dize, el hõbre no es sino la misma calamidad y miseria, y Plinio en el lib. 1. c. 7. y en el prologo del 4. 7. dize que el hombre es la cosa mas necesitada que ay, porque en nasciẽdo morimos. Y assi solia dezir Bion, que la Fortuna no les dio a los ricos los dineros, sino se los presto. De donde el otro Phaborino dixo, siendo tu hõbre nunca digas lo que has de ser mañana, y quando veas al hombre dichoso nunca digas lo que ha de durar en su felicidad, porque muchas ciudades hemos visto que por aguardar han sido destruydas, unas con fuego, otras con terremotos, y otras han anegado la mar. Y es cosa cierta, que quando el mar està mas sossegado, entonces los marineros esperan la tormenta. Porque assi dixo Euripides que les agradaua a los dioses, *Gaudere atque dolere necesse est sic dijs placitum*

Stum. Y aconsejandonos Philemon, dize: si *Philemon.*
 nuestras lagrimas curassen nuestros males,
 y llorando siempre secasse nuestro dolor o
 nuestras lagrimas las conuertiessemos en o-
 ro. Pero los mesmos males no oyen ni mi-
 ran las lagrimas, y que llores o que no han
 de passar adelante, quando considero esto
 es lo que me guarda y me haze hombre. Y
 como dize Euripides, *Nemo natus est, qui* *Euripides.*
non semper laboret. No ha nacido jamas hom-
 bre, ni cosa criada que dexen siempre de tra-
 bajar: a que proposito lloras estas cosas, q̄
 segun la naturaleza han de passar? El mismo
 Euripides in *Heculem Furem.* dize, el que *Euripides.*
 ignora las calamidades de que manera las
 podra llevar, siendo mortal: el que sufre cõ
 buen animo el acaciamiento de la Fortuna
 este es mas dichoso, sufre la mudança de la
 Fortuna, nauega segun el rio, nauega segun
 la Fortuna: y siendo tu mortal, ten por cier-
 to que has de passar cosas mortales, y assi
 le conuiene al hombre, agradablemente lle-
 var los infortunios, porque los trabajos
 son necesarios, y las Fortunas de los de-
 monios; y el que mejor sufriere esto, este
 es varon Sabio: que las cosas que son ne-
 cessarias en la vida, las sufre facilmente.
 Porque toda la aduersidad es prouea del *Anaxarco.*
 fuerte

Defengañõ de Fortuna.

fuerte coraçõ; qual le tuuo el Philosopho Anaxagoras, al qual trayendo vnas tristes nueuas de que vn hijo suyo era muerto, dixo sea en hora buena, que ya yo sabia que pues lo engendre mortal: hauia de morir.

Pythagoras. Y aunque Pythagoras llamò tambien a la

Sophocles. Fortuna demonio, Sophocles dixo: ningu-

no de los mortales aura, que pueda huyr los males que Iupiter le diere? porque es necessario sufrir y tolerar los males que son embiados diuinamente. Y como dize el Estoyco Philosopho Epitecto; mas vale viuir libre y seguro con pobreza en la estabillidad dela virtud quieta, que lleno de thesoros y riquezas enel peligroso y raudo mar del furibundo mundo

Estoyco.

CAPITULO. XIIIII.

Que trata la causa porque Dios embia trabajo a los hombres, y como no permite que nadie sea tentado mas de lo que puede sufrir y llenar.



Ante los trabajos desta vida con nosotros, como dos desafiados que entran en campo, que si el vno muestra couardia y mucho temor,

temor, tanto mas animo cobra el cótrario, hasta enseñorearse del. Si nos mostramos muy temerosos a los desmanes y tristes acaescimientos desta vida, hazernos há cruel guerra: pero si mostramos animo para pasar por todo lo que se nos ofriere; considerando q̄ viene todo de la mano de Dios nuestro Señor, de nuestro Padre, Criador, y Redemptor, que nos amá mas que Padre amò a hijo, y con esto no solo hazemos a todo buen rostro, pero aun procuramos holgarnos de lo que nuestro Señor huelga, y de que así por cada cosa tenga su Divina Magestad gloria infinita como la tiene: seremos Iosue. Sera cada vno de nosotros señor; pero esremos muy ciertos, que luego que nos anuemos a conquistar la tierra de Promission, con mas impetu se han de boluer contra nosotros el vulgo, el mundo, los sensuales hasta perseguirnos, y querernos apedrear, y han de dar voces y hazer exclamaciones contra quien se mostrare Caleb, *Cal b.* o Iosue. Pero lo que en tal caso hizieron *Iosu.* estos fieles amigos de Dios, esto mismo cóuene que hagan los que los quisieren imitar. Cóueneles acojerse al tabernaculo de la confederacion, que es Christo, que nos reconcilio con Dios, y dezirle con el Psalmo *Dauid.*

Ita

Defengaño de Fortuna.

sta Psal. 30. *Esto mihi in Deum protectorem, et in domum refugij, ut saluū me facias.* Mostraos Señor, mi protector y defensor; pues soys mi Dios, y sed para mi defenfa, así como casa y alcazar de refugio: dandome gracia y fauor, para que quando fuere injuriado, perseguido he infamado y afrentado, acuda luego al refugio de la memoria y conocimiento, de como vos mi Dios passastes por el amor grande con q̄ nos amastes por muy mayores injurias sin comparaciō, por muy mayores afrentas, y muy mayores persecuciones. Tras esto luego vendra la gloria del vencimiento, luego aparecera la gloria de Dios, luego nuestros aduersarios nos veran pacientes, ver nos han contentos y muy fatistechos de aquello que los sensuales huyen y aborrecen, lo que todo el mundo abomina que es el menosprecio, que es el ser injuriado, murmurado y perseguido el hombre. Esta es la gloria de Dios, esta es materia para dar mil alabanzas a Dios; *Hæc mutatio texere excelsi*, como dize el Propheta Psal. 76. esta es la mudança que haze el gran poder de Dios, que las cosas que el mundo aborrece, sus Siervos las amen, y las injurias tengan ellos por cosa muy honrosa; y así dizen con el muy açotado y hostigado Iob,

David.

Capitulo Décimoquarto.

Iob; Eriam si occiderit me, in eum sperabo. Aun *Iob;*

que sus açotes y castigos sean tan asperos que me mate, no por esso dexarè de tener muy gran esperança y confiança en su infinita bondad y misericordia. Porque saben que todo les viene de su poderosa mano. Certificanos Christo nuestro Redemptor la verdad desta conclusion, y declaranos bien quan imposible cosa sea acaecernos nada en esta vida a Caso, sino que antes viene todo guiado por su divina, y justissima, y misericordiosa mano, quando nos dixo aquellas palabras muy dignas de tenerlas escritas en el coraçon, y de reduzirlas muchas vezes a la memoria, que recita el Euangelista San Lucas en el capit. 12. *Non ne*

S. Lucas.

quinque passeres veniunt dispendio, &c. Y las otras del Euangelista San Matheo capit. 10.

S. Math.

Non ne duo passeres a se veniunt & duas, &c. Por ventura dize Christo, no se venden por ahí esos paxaritos que caçan, y ni ellos caen en el lazo y mueren, ni to los cinco, ni vno solo, sin que mi Padre Eterno tenga cuenta con todo ello, y quando es el seruido, y su infinita Sabiduria determina que caygan todos cinco, vno, o los que el determina aquellos caen, y a la hora y tiempo que el quiere? demanera que con cada vno des-

Defengaño de Fortuna.

tos paxaritos tiene gran cuenta. Pues de aqui podeys inferir (-quiere dezir Christo) quanto mas estrecha cuenta tendra con vosotros, para cuyo servicio quiere viuan, ó que mueran, y para cuyo servicio finalmente crió todo lo que ay en el cielo y en la tierra, y todo esto es poco en comparación del amor que el y yo os hemos mostrado, pues ha sido tan crecido, que quiso y me mandò que me hizicse hombre, y hermano vuestro, y que para daros la vida a vosotros muricse, y muerte tan afrentosa como sabeys que yo la padeci con el amor grãde q̄ os tengo: y cõ este inexplicable amor quise yo lo que mi padre quiso y tuuo por bien. Y mas digo dize Christo, que el amor con que os ama mi Padre Eterno es tan grande, que no solamente tiene cuenta con las cosas que mucho os tocan, como son las cosas del alma, como es guardaros de vuestros aduersarios los demonios, para que no os sujeten y captiuen. Pero tiene tambien cuenta con vuestra salud corporal: y así os guarda quando os conuiene tener salud, para que ni adolefcays, ni incurrayes en otros muy muchos peligros a que està sujeta la gran flaqueza de vuestra naturaleza: y tiene cuenta tambien para quitaros
esta

essa salud y daros vna calentura, vn dolor, vna afliccion y desconuelo, quando vee su infinita Sabiduria que os conuiene, para que os acordeys del, y para que os desaficioneys del mundo, y para que mediante vuestra paciencia y conformidad contra su diuina voluntad podays merecer aumento de gracia, y muy grã premio de gloria. Mas os digo, que hasta con vuestros cabellos tiene cuenta mi Eterno Padre; demanera q̄ assi como quãdo vno estima mucho las piezas de oro, o de otras cosas de valor, las tiene contadas, y tiene muy gran cuenta con quantas son. Assi estima mi padre tanto, aũ hasta vuestros cabellos, que los tiene muy bien contados, y sabe muy bien quantos son; cuenta que aun vos mismo no la teneys con quereros tanto quanto os quereys: y assi podeys entender y inferir de aqui, como es grande el amor que Dios os tiene. Amor que excede en muchos quilates al q̄ vos mismo os teneys; y assi tiene Christo muy gran razon de concluir, con que estando muy confiados deste amor, no es justo que temamos los trabajos y aflicciones, pues que nos estima muy mucho mas su Padre Eterno, que a los paxaritos, con los quales como està dicho, tiene muy estrecha cuẽ

Defengaño de Fortuna.

ta. y por el conliguente la tiene muy mas estrecha con nuestras cosas proprias. Y assi parece como las tentaciones, los trabajos y aduersidades, las persecuciones y testimonios falsos, por qualquiera via que nos vengan, y de qualquiera razon que procedan, en fin Dios es el que lo haze, y el que lo quiere, o alomenos lo permite: *Omnia enim per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Dize San Iuan en el capitulo primero. Todas las cosas se hazen por su mano, de tal manera, que sin hallarse su diuina Magestad presente, y sin dar el la industria, virtud, fuerças y maña para que se haga, es cosa imposible poderse hazer nada. Dios dize por Hieremias capitulo tercero. Venios a mi hijos, como los que se bueluen a su primer principio, a mi que os crie, y di el ser que teneys, a mi que os redimi y libré del infierno, y de quantos males y pecados hauiá, y viera en vosotros, sino deramara mi sangre, y me pusiera en vna cruz por vuestro remedio: A mi os digo finalmente que os boluays, que soy vuestro varon, mas encargado estoy de remediar vuestros trabajos y afrentas, necesidades y aflicciones, que nunca lo estauo marido de las cosas que tocassen a su esposa, por muy aflic-

S. Iuan.

Hierem.

aflic.

afectuosamente que la amasse. Confesj'ègos
 tan bien con estas mismas amorosas pala-
 bras Christo nuestro Redemptor, quando
 nos dixo por San Matheo en el capitulo vn *S. Math.*
Vente ad me omnes, qui laboratis, &
ontrati estis, & ego reficiam vos. Venios a mi
 dize Christo, no a vnos y no a otros, sino a
 todos digo; los que estays fatigados, y tra-
 bajados, con pecados, con persecuciones,
 con afrentas, con injurias, con pobreza, con
 tentaciones de la Fe, de la Carne, de Yra, de
 Embidia, y finalmente de qualquier traba-
 jo espiritual y corporal, qualquiera que sea
 que no solo os digo, y os doy mi palabra,
 que os descargare quando mas os conuen-
 ga, y por los medios que mas os cumpla,
 pero mira que me obligo a mas que esso,
 por la palabra que os doy: mira que digo,
 que no me contentare con alimiaros, y des-
 cargaros de todos vuestros trabajos y fasti-
 dios, pero lo que mas es, q̄ os dare grandes
 refecciones, de cõsolaciones y de recreacio-
 nes: para esto no està la cosa en mas, de q̄ no
 os vays por el remedio destas cosas, a quien
 no es posible poderosle dar, ni acudays al
 mûdo, ni a los passatièpos q̄ el finge tener:
 catà que os engaña graue y muy pelig. osa
 mère; veni a mi q̄ soy vuestro Dios todo po-
 deroso

Defengañõ de Fortuna.

de. Lo en quanto quiero, venios a mi que soy todo piadoso y misericordioso: venios a mi, encomendaos a mi; fiaos de mi que soy vuestro Padre, vuestro Criador, vuestro Redemptor, y que finalmente soy la suma verdad, que no puedo dexar de vsar della con todos: pone vuestras cargas, vuestros pecados y trabajos en mis manos, echaldos de vosotros, que os es muy pesada su carga, y tras si traen otras muchas cargas, y graues contrapesos; descargaos destas cosas por amor de mi, que aun para esto os ayudaré yo: y descargados de los pecados, y por el consequiente de los trabajos y aflicciones y desassosiegos, cargaros he yo de muy grandes consolaciones, y vereys como os regalo como a hijos muy queridos mios, y muy regalados mios.

§. 2. Ay muchos que fian de Dios lo que es mas, y desconfian en lo que es menos. Y en esta confiança se han anegado y anegan muy grandes y gruesos nauos, y han ydo al profundo deste mar sin boluer arribz. Fian de Dios el perdon de sus culpas, pregonandole misericordioso quando las cometen, y no fian del mismo el darles el sustento y comida de cada dia si le firuen. Lo qual es vno delos mayores desatinos a que puede

puede llegar vn hombre, el esperar de Dios siendo enemigo fuyo lo que es mas , y no lo que es menos teniendole por amigo , y obligado (aunque no con rigor) con feruicios y obras virtuosas . Sino dime que razon ay , para que siendo vn hombre pecador y malo, presume de Dios, que no le faltará para el perdon de sus culpas y peccados, y para que siendo bueno y justo , desconfie de que le ha de dar lo que concede a los Turcos, Moros, y Herejes, y lo que es mas a las aues del cielo , y a las bestias de los campos? Dos maneras ay de confiar los hombres en la bondad infinita de Dios, vnos se desuerguençan y atreuen a pecar , o perseverar en algun pecado, con confianza que quando les pareciere se arrepentiran y conuertiran a Dios , pues su bondad y misericordia es muy grande, y tanto, que en qualquiera hora que el pecador se conuirtiere a el , le recibira con misericordia y piedad: y de los desta manera confiados, es mucho de llorar quan poblado está el infierno: porque dela gran muchedumbre de los Christianos, que en el padecen y padeceran para siempre penas y fuego brauissimo, muy poquitos de vencer los que no ayan sido engañados por esta via. Contra e-

Desengaño de Fortuna.

Judith.

fios tales así confiados , y que señalan el tiempo de la penitencia y enmienda , en q̄ Dios les perdone , para quando ellos quisieren y les pareciere , parece que van endereçadas aquellas muy prudētes palabras de la muy Sabia y Prudente Judith, que dixo al Principe de Israel Ozias, *Qui estis vos, qui tentatis Dominum? non est sermo qui misericordiam pronocet, sed potius qui iram exciet, & furorem accendat: posuistis vos tempus miseratio nis Domini, & in arbitrium vestrum diem constituisti ei.* Quien soys vosotros , dize la Prudentissima Judith , para que os atreays a tentar al Señor? la cuenta que vosotros hazeys , no es para que por ella inclineys a Dios a misericordia, mas es cierto para inclinarle , o incitarle a yra o furor contra vosotros : porque parece que en vuestro arbitrio aveys puesto el quando deua Dios nuestro Señor hauer misericordia y piedad de vosotros , parece que le señalays y limitays el dia . O confianza temeraria y peligrosa , mas de hombres sin cefo y uso de rason , que de Christianos ? Dexando pues a parte esta peligrosissima confianza; trataremos aqui de la que mas haze al proposito de la materia que tenemos entre manos, que es de la gran fiducia y confianza que

que los buenos tienen en Dios nuestro Señor, los que de su parte ponen la diligencia y cuydado buenamente posible para guardar la ley de nuestro Señor Dios: que estos tales muy confiados pueden y deuen estar, de que esse mismo Dios y Señor como a grandes amigos suyos los terna siempre de su mano, y como a tales los fauorecera en los mayores trabajos, tentaciones, angustias y aduersidades, como nos lo prometio, quando de cada vno de nosotros dixó, en el Psalmo 90. *Cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo eum.* No aua alguno que por mi, o conformandose con mi voluntad se vea en alguna tribulacion, que no esté yo allí en la misma tribulacion muy mas presente que el, para ayudarle y fauorecerle: y así le doy mi palabra de librarle, pero doysela de darle por aquel poquito de aduersidad y fatiga, que padeciere gloria y premio y corona de vencimiento que le dare para siempre: que los trabajos y afficciones deste mundo y sus desasossegos, son muy pequeños, y duran muy poco, aunque duran toda la vida, y aunque nos allijan mas crudamente, que nunca a nadie en este mundo affigieron. Bien cierto nos lo declaró Dios nuestro

Defengañõ de Fortuna.

Esaías.

SCABR por aquellas palabras muy breues, aunque llenas de mysterios y consolaciones, que escriuio el Propheta Esaías capi. 54. *Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te.* Vn punto de vn hora, quien ha visto artificios de relo xes sabra quan poco espacio de tiempo es, en comparacion del tiempo que ay desde que el mundo fue criado, hasta que se le de fin, como se le darà el dia del juyzio vnuer sal: pues mucho menos tiempo es sin comparacion la vida de vn hombre, aunque vi uiesse mil años, en comparacion de la eternidad y perpetuydad de la gloria y biena uenturança. No ha de mostrar el hombre su fortaleza, en passar bien vn trabajo que de la mano de Dios le viene, tanto por lo que merece por ello, quanto por el exemplo que da a los otros de como se han de regir en los suyos. Porque como el oro se purifica en la fragua, ansí la fortaleza se prueua en la aduersidad y trabajo. Y así es necesaria la aduersidad, para que se conosca la fortaleza: y buena la tribulacion para que en ella exercite el bueno su virtud. Tambié todos los trabajos que en esta vida puede vn hombre padecer, y todas las tentaciones, y aduersidades comparadas a lo que deuenos

deuemos sufrir por vn Dios tan bueno y tã gran bienhechor nuestro; y comparado tã bien a lo que merecemos por nuestras culpas y pecados : y comparado tambien a la gloria y bienauenturança que por ello se nos ha de dar, todo es muy poquito. Las misericordias, las mercedes y beneficios digo yo que seran bien de veras grande que los trabajos que el que mas padece muy poquita cosa son . Y para poder entender como el que mas fatigado se viere, deue anarse, y estar muy confiado de que le ha de fauorecer su Dios, como dize Iob ca. 17. Ven gan las tentaciones, los trabajos y persecuciones , las desdichas y aduersidades desta vida, a banderas desplegadas: *Pone me (inquit) iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me* . Ponedme vos Señor vna vez con vos, por Fè, Esperança, y Charidad, y encruelcase contra mi la mano de qualquier aduersidad, por aspera y dura que sea. El remedio que el Espiritu Santo Sapientia. 3. nos da es, que como en a uigo muy fuerte pongamos nuestra confiança en Dios que nos fie mos de su amistad y fidelidad: y por la experiencia veremos y entenderemos qualquiera verdad, no aura caso que se nos ofrezca de tentacion, aduersidad, y trabajos,

Iob.

Salomon.

Desengaño de Fortuna.

en que no vemos a ojos vistas, quan buen amigo y quan fiel tenemos en Dios: *Qui confidat (inquit) in Deum intelliget veritatem, & fideles in dilectione acquirescent illi: quoniam dominum, & pax est electis Dei.* Los que cōfian en la verdad infinita de Dios y en su amistad, entenderan la realidad de la verdad de todo lo que les conuiene saber, y entendida la verdad, serle han ellos muy mas fieles amigos, y quanto mas se confiaren del, mas verdades entenderan, mucho mas verá por experiencia que fauorece a sus amigos quãdo los ve en neccsidad de ser fauorecidos; y quanto mas esto entendieren, tanto mas fieles seran ellos a esse mismo Dios amigo fidelíssimo suyo: y tanto mas se haran fuertes en su amor. Y quanto mas fueren en su amor y amistad, tanto mas se fiaran cada dia del. Lo qual es gran don de Dios, y gran paz la que desta manera confuen y alcançan los elegidos amigos de Dios, los quales veran por experiencia quã gran cuenta tiene con que sus amigos no padezcan mas rigurosos trabajos, dello que podran vencer con sus fuerças, y con el fauor que para ello les da. Y así a los principiantes que tiernamente le aman, tierna y fiacamente permite que sean tentados: y a los

los que estan tan fortificados en su amor, q
 sabe que haran muy buen rostro con los o-
 jos de la razon; ya que la sensualidad mue-
 stre alguna couardia, a estos tales muy grã
 fiencia da para que muy grauemente sean
 affigidos y perseguidos, como sabemos q̄
 les acaecio, a vn Abraham, a vn Iob, y a vn
 San Pablo, y finalmente a todos los Apof-
 toles: los quales todos grauemente fueron
 perseguidos hasta ser martyrizados por a-
 mor de su Dios. Todos estos tales, y todos
 sus imitadores, con larga experiencia vieró
 bien a ojos vistas, quan verdadera es aque-
 lla proposicion, y aquel testimonio q̄ el A-
 postol da ala fidelidad de Dios. *1. ad Cor. 10.* *S. Pablo.*
quando dize: Fide'us est Deus, qui non permittit
stentari supra id quod potestis. Porq̄ como los
 perfumes muestran su olor en las brasas, an
 el bueno muestra su virtud en las a luer si-
 dades. Que hizo a la rta Susana, sino la cõfia-
 ca q̄ tuuo en Dios, cõseguir vitoria de aque-
 llos maldicos viejos sus enemigos, que intẽ-
 taron destruir su castidad, y visto que no la
 pudieron conseguir la infamaron? demane-
 ra que por su falsissimo testimonio fue con-
 denada a muerte, y ella estuuó tan constan-
 te y confiada de la amñad de su Dios; q̄ dize
 della el Texto en Daniel c. 13. *Era en m cor Dan e.*

Desengaño de Fortuna.

eius fiduciam habens in Domino. Su coraçone estaua confiado de Dios, y afsi con muy grã honra fuya librò de la infamia, a la que quiso antes ser infamada, que offenderle; y de la muerte a la que con paciencia estaua aparejada y apercebida a padecerla, conforme a la voluntad de Dios nuestro Señor. Que la causa porque las tentaciones, los trabajos y persecuciones hazen tan gran guerra, como suelen hazer a los hombres, es por no fiar de Dios, y por no aduertir aquellas palabras de gran consejo, que el Sabio nos dize en los Prouerbios capitulo tercero. *Haue fiduciam in Domino ex toto corde tuo, & ne imitaris prudentiæ tuæ, in omnibus vijs tuis cogita illum, & ipse diriget gressus tuos.* Que Dios no dexará de guardar y endereçar todas tus cosas, como mas te cumpla y conuenga; siguiendo este consejo.

Salomon.



CAPITULO. XV.

que los trabajos y desgracias deste mundo, son influencias del Cielo llouidas originalmente de Dios quanto importe esta consideracion, para aquellos que solamente conocen a Dios quando los hinche de bienes.



Vchos ay que conocen a Dios, y le dan gracias quando los hinche de bienes solamente: y quando se està estremando con ellos en crecidas y extraordinarias misericordias. Pareciendose en esto a aquellos de Israel Exod. 15. num. 1. los quales al punto de la vitoria que Dios les dio de Pharaon, començaron a cantarle y reconocerle por su Dios y Señor, diciendo con Moyses, y al son del pandero de su hermana Maria. Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido magnifico con nosotros: este es mi Dios, y yo le glorificare. Así tambien hizieron aquellos de quien dixo el Señor por su Propheta. Entonces sabran que yo soy el Señor, y me conoceran por tal, quando yo les quebrantarè las cadenas de su yugo, y los libertarè de la mano de los que

Defengão de Fortuna.

que los oprimen. Y es como si dixesse, allí diran entonces. O que buen Dios y q̄ buen Señor, que tan bien lo haze con nosotros. Por cierto los que desta manera alaban a Dios, y le reconocen a tiempos y no siempre, son los que suelen traer la lengua y corazón bandoleros: y los que con qualquiera daño presente, se olvidan del bien pasado y recibido de la mano de Dios. No les sucede ocasion de disgusto, que no les adelgaze todas las delos contentos precedidos por grandes que ayan sido. Estos son los que dicen con los Philisteos, 1. Reg. 4. num. 8. no fue tanto el contento de la gloria de ayer con la victoria que tuvimos, como el duelo de oy; olvidados del bien pasado, con el daño presente tenido. Estos son los que al punto que Dios buelue la hoja, la bueluen ellos, trocando las alabanzas de Dios, en duras y pesadas blasphemias contra el cielo, cumpliendo en ellos, lo que comunmente solemos dezir; escupen al cielo y caeles en la cara. Y aun a vezes son tan impacientes, que a las blasphemias de lengua sobre anaden tambien defacatos de obra como tomando en esto satisfacion y vengança de Dios. O deueras ciegos hombres, los que no tienen ojos para ver que hazien

Regum.

do ellos esto, no tocan ni agravian a Los, sino a si mismos: y que pues escupen al cielo, se obligã a recebîr sobre sus ojos lo mismo que ellos escupen. Como lo quiso signicar el santo Job. c. 35. n. 5. quando dixo. Alça *Job.* tus ojos al cielo, y mirale y contemplale atentamente, y veràs que està mas alto que tu. Pues luego si adrede y de industria pecares para ofendelle, que daño le podras hazer? y si tus iniquidades fueren multiplicadas, que haras en esto cõtra el? como si mas claro dixesse. Si hizieres offensas y desactas a Dios, no dudas que sin tocar en el lo breti mis no bolueran a caer. Pues luego cosa cierta es, que a si mismo se daña y se enpece, pecando el hombre que peca, y no a Dios: y que dexando el cielo libre de offensa, para si solo athesora yra en el dia de la yra, como dize el Apostol Roma. 2. nu. 5. De aquellos insensatos Alarbes, que desta manera se pretenden vengar del Señor, burla el mismo Señor, y los mofa, y aun los amenaza, diziendo por Joel cap. 3. nu. ne. 4. *I el.* Vosotros vengays os de mi haziendome offensas? pues muy ayna y velozmente os boluere vuestra vez sobre vuestra cabeça. Al cõtrato destes lo hazê los Siervos de Dios y varones santos, que fielmente le sirven:
pues

Defengañõ de Fortuna.

*S. Iuã Chri
sofomo.* pues estos no andan (al dia) con Dios, y siempre son vnos. Tal era San Iuan Chri-
stomo como parece por aquella razon que el dezia saliendo de su destierro, en la homilia. 12. Que dire? que hablare? bendito sea Dios, dixé quando sali a mi destierro? bendito sea Dios dixé quando ya bueluò del, y puesto alli nunca esta palabra se me cayò de la boca. Diuerfas son las causas de dezilla, pero vna es la glorificacion del Señor, assi como tambien es diferente el inuierno del verano, pero todo se endereça a vn solo fin, que es la fertilidad del año. Al fin son ellos tan leales a Dios, que antes quanto mas los affige el Señor, tanto mas constantemente se emplean en su seruicio, y execucion de sus santos mandamientos. Como del Santo Patriarcha Ioseph lo noto
Mach. la Santa Escripura diziendo 1. Macha. 2. n. 53. En el tiempo de su angustia guardò el mandamiento, y fue hecho señor de Egipto. Porque el justo en su tribulacion, o prosperidad, siempre es vno con Dios, y quanto mas affigido, mas suyo, Lo mismo notò
Tbobias. la escriptura de Thobias cap. 2. nume. 13. al qual viniendo de enterrar al muerto le cegó la golondrina, y no por esso se entristecio contra el Señor, antes permanecio in-
mouible

movible en su temor perpetuamente dándole gracias. Esta pues es la nobleza del bueno, que ama a Dios desinteresado de si por solo ser Dios. Y así como quiera que sea gusta de recibirle, aunque le vea venir braucando con la espada de su castigo en la mano. Pero el pecador bandolero hecho de dos caras como suelen dezir; como no le ama, o si le ama es por su propio interesse, andá con el a tiempos, y si por el contrario de guerra, no se da a manos a echalle de si, como los Azozios y Acharonitas hazian al Arca santa. 1. Reg. 5. n. 7. & 10.

Regum.

§. 2. No ay cosa mas dificultosa de persuadir a los hombres, que es, que los trabajos y tentaciones desta vida presente, que suelen afligirlos, sean influencias del cielo llouidas originalmente de Dios; y que por orden del Espíritu santo sea el hombre guiado y repartido en todas sus tentaciones. Pues porque entendamos, que de aqui nacen originalmente, la calentura, el dolor de costado, la muerte de la muger, del hijo, o del marido, la perdida de la hazienda, el enfadoso pleyto que nos molesta, el testino levantado, que lo haze mas cruel quando es guiado por falsos amigos, la afrenta sucedida: y que final néte todo aquello que

Defengño de Fortuna.

trenta y defassofsiega vniversalmente viene librado del cielo, por orden del mismo Dios proneydo de sus estrados, y supremo consejo: por esso nos dicen que el Espiritu santo, y el mismo Dios fue el Autor de la tacion de su hijo. Y esto es sin duda lo que quiso sentir el Propheta Amos. c. 3. n. 6. diciendo; no ay mal (esto es de pena o castigo) en toda la ciudad, que no le aya hecho el Señor. Y el Sabio dixo en el Ecclesiastico c. 11. n. 14. los bienes y los males; la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza, & Dios son. Y ayudase bien a esta doctrina de aquella vision que vio el Propheta Ezechiel. c. 1. n. 4. & 5. Vi (dize) vna nuue grande llena de vn toruellino toda ella inflamada reberuerando fuego: y en medio della vi que estaua la semejança de vn hombre. Donde es de notar, que no era esta nuue que vio el Propheta santo, nuue de agua como las ordinarias, era nuue defusada, de fuego, y toda ella cargada de lanças, espadas, grillos, cadenas, hambres, ansias, dolores, persecuciones y muertes. Estas eran las gótas y rocies que de aquella nuue hauian de llouer sobre la defastrada ciudad de Hierusalem, bié merecidas della por la muerte del inocentissimo Dios, que ella le dio. Mas porque

no entendiessemos, o aventura sospèchal-
femos, que esta dolorosa nuue que dentro
de si embenia y engastaua tanto trabajo y
tentacion de aquel desdichado pueblo, es-
taua sujeta a los vientos, para llouerse mo-
uida deslos, o la tiran a violencia del ma-
ligno encantador: sino que antes tenia solo
por Autor a Dios nuestro Señor, dize que
en medio della estaua como Presidente, v-
na semejança de hombre, que en effecto re-
presentaua al mismo Dios, que ya para en-
tonces lo hauia de ser. Pues este Dios y Se-
ñor era el que asistia en aquella nuue pre-
fidiendo sobre ella, y a cuya cuenta estaua
hazer su descargo con su piadosa mano. E-
ste era el que descargaua la nuue, y llouia
sus gotas, repartriendolas segun que por la
orden, y permission de su Diuino consejo
a cada vno mas conuenia. Este Dios y Se-
ñor nuestro era el que, no solo con mano
de Dios rigurosa, sino tambien con la de
hombre blanda y humana, tiraua la lança
al vno, la espada al otro, los grillos al otro;
este era al que a este mataua, y a aquel asfi-
gla, de fuerte, que en toda aquella tan lle-
na y colmada tribulacion, no vno siquiera
vna sola gota de sangre, que se soltasse llo-
uida del Ciclo, sin ser aduertida, refren-

Defengaño de Fortuna.

dada y puesta en su proprio lugar por esta mano del Señor . Este es el original nacimiento de nuestros trabajos, y de las tentaciones que nos afligen y acongoxañ . Defenganate pues y no pienses fon causales, o ventureras, o nacidas acá enel suelo, que de la nuue del cielo baxan, y no llouidas a su aluedrio, ni sacadas de ayres humanos, si no repartidas del presidente Iesus, y arrojadas sobre ti mismo de su piadosa mano. Esta consideracion vale para muchos fines, y todos muy prouechosos, Lo primero para que se entienda , que aquellos trabajos que se nos reparten en la fuerçe de nuestra vida y estado, son los que mas nos conuenien, y mejor podemos llevar: pues vienen librados para nosotros, hechos aposta de la propria mano de Dios. Lo segundo vale esta consideracion, para que cessemos ya de hazer con nuestra voluntad ociosas renunciaciones de los vnos , y elecciones de los otros , como muchas personas vemos que lo hazen , queriendo trocar los suyos por los agenos , y pareciendoles que no se ha Dios con nadie tan aspero y riguroso, como con ellos. Qual parecia al santo Hieremias, Thren. 3. nume. 3. quando dezia en sus threnos. Para nadie tiene Dios manos todo el dia

el dia en peso, sino es para mi. Afsi pues les parece a algunos en sus trabajos, que solo con ellos lo ha el Señor, y no con los otros. A los quales por cierto si el mismo Dios en esto les diese eleccion, es cosa cierta no sabrian quales tomar, ni quales dexar, sino que apretados de la vista de todos juntos, a caso sentirian lo que congoxado sentia Dauid quando le dieron esta eleccion, no sabiendo qual se tomasse, si hambre, si guerra, si pestilencia. 2. Reg 24. num. 12. 13. 14. hasta que ya se puso en las manos de Dios. *Regum.* Y aun es de creer, que despues de hecha la tal eleccion a nuestro aluedrio (si nos diesen nueva licencia) bolueriamos a destrocicar los elegidos de nuestra voluntad, por los antes dados de Dios. Porque nadie tiene en esto la mano tan medida y acertada alo que conuiene tomo el mismo Dios, que nos dio los primeros. Por donde dixo bien Socrates de aquellos hombres que se afligen y congoxan; juzgando que sus trabajos son los mayores; que si de todos los males he infortunios del mundo que en el se padecen, se hiziesse vna sola pella, y de alli los repartiessse Dios trinchados por yguales partes, y dando a cada persona la suya, Es cierto (dize el) que cada qual bolueria a

Socrates.

Desengaño de Fortuna.

pedir los suyos, teniendolos por mas faciles y llevaderos que los assi repartidos. Lo tercero vale tambien mucho esta consideracion: de que entendamos que es Dios el Autor de nuestros trabajos, para podellos llevar suaveméte, y sin todo desuio de nuestra voluntad. Es mano sabrosa la de Dios, que castigando regala, y afligiendo consuela a sus criaturas. No ay boca tan desbozada, que se abra contra Dios conocido en su açote. Al fin es tan gran consuelo este, y de nuestro tanto interese, que ya no ay hombre auisado, que para su soisiego no deua pensallo assi: porque no se diga del lo que dixo el Propheta en sus Threnos capitulo terçero, numero 17. y 18. *Quien es este que dixo: fueron hechos mis trabajos, sin mandarlo el Señor? de la boca del Altissimo no saldrán bienes ni males?* Con esta consideracion pudo llevar suavemente el santo Job cap. 19. num. 21. todo el recibo de los suyos atropellados, hallandose mudo en ellos, y sin soltarse vna sola palabra desmandada, o que supiesse a impaciencia. Porque al toque dellos, tras la del demonio: sentia el la piadosa mano de Dios que alli le tocava, como el lo dixo. *Manus Domini tetigit me.* La mano del Señor me ha tocado.

Con

Hierem.

Jb

Reg.

Con la misma pudo llevar el Rey David *2. David.*
 Reg. 16. nu. 9, suavemente la insultacion de
 Semei con sus blasphemias y piedras, y de
 tener la mano del valiente Abyfay que le y-
 ua a matar. Y esto es lo que el confiesa en
 el Psa. 38. n. 10. quando dize, enmudeci, y no
 abri mi boca Señor, porque vos lo hezistes.
 Y es como si dixera, quando aq̄l traydor de
 Semei me maldixo y apedreo, no solo Señor
 no le respondi, ni permiti su deguello! mas
 aun del todo enmudeci, no abriendo mi bo-
 ca; echando de vér q̄ aquellas piedras y a-
 frentas veniã originalmēte libradas de vue-
 stramano, refrédadas por ella, y puestas en
 la de Semei. De aqui estambien q̄ quando *Reg.*
 el Señor traya las manos bañadas y ensan-
 grentadas en sangre del mismo David matã
 do su pueblo, por saber el q̄ eran manos su-
 yas le sabiã a manos de Dios, y desu suavi-
 dad mamifericordia: tãto q̄ huya las delos hom-
 bres por acogerse a ellas, *2. Reg. 24. n. 17. de Reg:*
 aqui es dōde nacio tãbiẽ aq̄l tã bueno y no
 vñado ademã y ingeniosa extratagemã, que
 este Rey hizo *2. Reg. 15. n. 30. & n. 17.* quan-
 do para huyr y valerse desu hijo Absolon sa-
 lio desu casa huyẽdo, no acapallo ligero, sino
 apie y descalço en caso q̄ los otros se calçã,
 y aũ despuelas, y buscã pies agenos para va-
 lerse.

Desengaño de Fortuna.

serse. Pues porque veamos el se descalça y se pone a pie para esso? Sin duda fue lo vno porque sintio que aqui no era Absalon el principal que le seguia, sino Dios en Absalon: y que al alcance de Dios, no ay pies ni caualllo que valgan, sino es contricion y penitencia. Por cuya razon aun yendole aqui cercando su guarda real, el no hazia caso desta, y se salia al puesto mas peligroso. Juzgando bien, que quando el cielo esta ayrado, no ay en la tierra guarda que guarde. Y lo otro tambien fue aquello vn humilde rendimiento que el hizo a Dios, sugetandose al golpe, y aceptandole, el qual cono- cia venille de su piadosa mano: y assi se apeò y se descalço, y aun se puso de habito humilde y reconocido, qual fue llorando cubrirse su cabeça ante el Señor, para recibirle cortesmente, y con su deuido acatamiento. O quanto pues agrada y ablanda al Señor, y quanto le aplaca este recibo que el hombre haze cortes y comedido sin reuengo de voluntad. Quando a pies descalços y a manos puestas sin buscar huyda le dize, venga esso y mas Señor de vuestra mano, que yo lo merezco todo, y me sujeto a ello, y renuhcio los pies o los medios que me pueden valer. O quanto pues le agrada
al

al Señor vn alma toda resuelta en esta con-
formidad : y que al punto que Dios la está
dando , se está ella ayudando al açote, po-
niendose a el, y haziendose blanco para que
le hiera el Señor mas a gusto. Aqui sin du-
da es donde el Señor haze sus misericor-
dias, y ofrece el perdon liberal a sus criatu-
ras. Así pues lo hizo aquel buen Heli, y *Heli,*
por esso fue perdonado de Dios, como di-
zen graues expositores, particularmente *Abulense,*
Abulense, Abulense sobre 1. Reg. 3. num. 18. quando a
tanto tropel de castigos como el le amena-
za, abaxò su cabeça humildemente y dixo. Ya
veo que es el Señor el que me amenaza, el
haga en mi lo que tuuiere por bien en sus
ojos. Y no solo perdona Dios el pecado por
virtud deste rendimiento, mas aun a vezes
alça el castigo, y boluiendo la hoja satisfa-
ze al hombre con logro todo el riesgo pas-
sado, como parece en el santo Iob. cap. 42. *Iobz*
num. 10. a quien con doblada honra y ha-
zienda le satisfizo la passada perdida. Lo
mismo a David. 2. Reg. 12. num. 25. en la suje *Regt*
ción que le tuuo, quando le lleuò el hijo pri-
mero de Bersabe, que lo recibió el con re-
gozijo de su coraçon, significado en la mu-
dança de sus vestiduras, y en la dexaciõ de
su ayuno: por lo qual le pagò Dios, dando-

Defengañõ de Fortuna.

le en pago en breue otro hijo sapientissimo que fue Salomon, de quien se dixo, que era amable a Dios y amado del. Pues lo mesmo fera sin duda en qualquiera perdida q̄ se haga o suceda por orden suya, como la recibamos a exemplo destes Santos, con voluntad humilde y reconocida, y no por el contrario con razones impacientes y reungadas.

CAPITULO. XVI.

Que trata la fragilidad de la vida humana, y quanto importe esta consideracion para sufrir los trabajos y aflicciones que le vienen, y que son grandes las cosas que se alcançan con la paciencia, con la qual se deshaze el engaño de Fortuna.

Jon. 3.



O es de mas dura el aplauso del mundo y su halagueña prosperidad, que vna yedra de Ionas. c. 4. n. 8. que a vn momẽto se seca, tan escassa y puntual en su sombra, que aqui enora solaza, de aqui a vn credo le dexa en seco, sujeto al rayo de la persecucion. Por donde los Poetas, y los Prophe-

Prophetas y todos los Sabios comparan la vida del hombre a las cosas mas fragiles, y quebradizas deste mundo. Homero lo com para a las hojas delos arboles. Sophocles al viento y a la sombra. Eschylo a la sombra del humo. Pindaro al sueño & la sombra. Luciano a las gorgogitas q̄ haze el agua quando llueue. Dauid a la ymagen fantastica. Salomon y el mismo Dauid en otra parte a la vanidad. Job a la flor. Esayas al heno. San Tiago al vapor. Con lo qual concuerda lo que escribe Phalaris. Todos nascimos para innumerables miserias, y quando acabamos la vida, entonces nos desfundamos de toda miseria. De aqui vinieron muchos famosos Poetas a llamar a los-hombres por proprio y particular epitecto miserables y desventurados: como lo hizo Virgilio en el libro tercero de la Georgica, y en el libro sexto, y en el vndecimo de la Eneyda, al qual siguió Papinio en el libro tercero & las Sylvas. Y Homero en el libr. 18. de la Odysea, y en el libro. 17. de la Illiada, dize, que entre todos los animales, ninguno ay tan miserable y lleno de desventura, como es el hombre. La qual sentencia refiere y apruça Platon, y Plutarcho en el libro del amor natural de los padres para cõ

Homero.
Sophocles.
Eschylo.
Pindaro.
Luciano.

Dauid.
Salomon.
Job.
Esayas.
S. Tiago.
Phalaris.

Virgilio.

Papinio.
Homero.

Platon.
Plutarcho.

los

Defengaño de Fortuna.

- Deneuio.* los hijos. Y Deneuio antiguo Poeta Comico ay vna sentencia que dize, que al hombre le es forçoso sufrir infinitos males y desuenturas. Y de Solon Legislador de los Athenienses sabemos que le dixo a Creso (como lo refiere Herodoto en el libro primero de las mñas) O Creso has de saber que todo hombre es vna grande miseria. Y entre los Epygrammas Griegos está vno que dize, llorando naci, y llorando muero, y en toda la vida no he hallado sino vn camino de lagrimas, o genero de los hombres, lagrimoso flaco y miserable. De aqui vino Sophocles a dezir, que no ay tan graue molestia como la vida larga, porque la rodean y cercan innumerables males, como son péfamientos desuariados, obras inutiles, y cuydados superfluos. Y de aqui vino tambien lo de Plauto, q̄ mas vale hauer viuido muy poco, que viuir. Y de aqui vino a dezir Menandro, que al que Dios quiere bien, lo lleua en la jauentud. Con todas estas sentencias, conuiene mucho vn Epygramma de Posidippo, o como dizen otros, de Cratete Cynico, en el libro primero de los Epygrammas Griegos, adonde pregunta, qual sea el estado o modo de viuir en esta vida, que no esté rodeado y cargado de mil cuydados,

dados, sobrefaltos, miserias y desventuras. Y assi dize, si miras los Tribunales y Audiencias, todo es pleytos, contiendas y marañas, y assi se busca el dinero con mucha sollicitud. Si buelues a tu casa, hallaràs mil cargas de pesadumbres. Si sigues la agricultura, es muy duro de sufrir el rigor del frío, y la mucha destemplança del calor. Si te embarcas en el mar, es grande el temor y espanto de ver cruxir las entenas, y porfiar entre si los contrarios vientos. Si cargas de mercaderias a lexas tierras, lleuas el miedo contigo. Si te estàs quedo mano sobre mano, es aspera la pobreza. Si amas el casamiento, es carga que pide muchas fuerças para leuarla. Si quieres estarte solo, engendrase el lancoisa. Si tienes muchos hijos, luego es contigo el fastidio: sino los tienes, careces de sucefsion. Si estàs en la edad de juvenud, por ventura seras loco, y si eres viejo, no tendras fuerças. Y assi me parece que en este articulo de tantos males, o seria mejor no hauer nacido, o alomenos dexar en muy breue las miserias desta vida. Y entendiendo esto aquel santo Hermitaño q̄ cuenta Hector Pinto en el dialago de la tribulacion cap. 7. puso a la entrada de su Celdica aquellas palabras mysteriosas. La vida que siempre

*Tullio l. 3.
de oratore.
O engaño-
sa esperan-
ça de los ho-
bres, fragil
fortuna, a-
lucias y in-
dustrias va-
nas, las
quales en
medio de
la carrera
caen y se
quebran,
o antes de
su curso y
camino sin
poder to-
mar puer-
to se ahoga.
Dixo Va-
lerio Coru-
no Diña-
dor, como
lo refiere Ti-
toluio q̄ la
yra y la es-
perança son
auteres en
gañosos.
El mundo
y us vlie-
dors nũca*

Defengaño de Fortuna.

*mudan co
stumbra, y
en la clara
lux y en el
resplandor
presente tie
nen escon
dida tem
pestad muy
acerba, y
debaxo de
la vena el
rico oro, es
tan solapa
dos mine
ros de misfe
rable cay
da y confu
sion.*

*Heñor,
Seneca de
zia q el tie
po q viui
mos, es un
pũto, y me
nos q un pũ
to y que los
mil años q
estã por ve
nir, son co
mo el dia q
ayer q ya
pasò.*

hoseb.

siempre muere, que se pierdè en que se pier
da. Porque es tan falso el mundo, q muchas
vezes si sube a los hombres en altos estados
no es tanto para subillos, quanto para haze
llos caer de mas alto: qual hizo á Isboseth.
2. Reg. 2. nu. 10 que criandole en Rey, muy
en breue le despeñò de su Reyno. Su proli
pero no tiene dura ni substancia: como lo
dize el Sabio, Sap. 5. n. 9. 1. Reg. 30. n. 18. y S.
Chrisostomo hom. 7. de pœn. Hieronias 13.
n. 18. sus bienes son de farça, y cadahalso q
passan en sombra, como lo experimentaron
los que dezian (ociosos ya de remedio) to
das aquellas cosas que allã gozamos en el
mundo, passaron como sombra. O quan po
co duran los plazer del mundo, y todo
quanto ay en el, sus fauores, sus galas y triu
phos. Verdaderamente no son mas que la
vitoria de Amalech, que ganandose a lança
en puño no llegan a poseerse, y aun asi no
posseydos, muchas vezes se escotan con per
petuos infernos. Y si queremos saber su mo
mentanea duracion, digo que son estas co
sas (cò el diuino Chrisostomo) como los rios
que corren, que al mismo punto que estan
pareciendo, se van desapareciendo, huyen
do la vista del que los mira. For donde el
Propheta Hieronias las llamò tambien a
guas,

guas, y no qualesquiera, sino mentirosas, que suelen ser las subitas crecientes de verano, que corriendo a toda furia se pasan, y en vn punto se secan. Así (dize el) fue hecha á mi, cõuiene a saber la prosperidad del mundo, como la mentira de aguas infieles. Aguas pues son los bienes del mundo infieles y desleales alo que prometen: que nõ tá lo dan, o si lo dan muy breue lo quitan. O quan imprudente es aquel hombre que fia en bienes de agua, y que se van corriendo como ella. Vi al necio (dize el santo Job t. 5. n. 3.) que estribaua en el mundo como en firme rayz, y eche maldicion a su hermosura. Por cierto no merece otro titulo que este qualquiera que pretende hazer pie en la prosperidad del mundo, pues nadie así está en ella que pueda tenerse, y que por momentos no se deslize, como cada dia lo vemos: y lo significauan bien los que la pintan hecha espejo muy terço y acicalado, todo rodeado de moscas, que haziendo pie para tenerse en el, al momento se deslizaban, no pudiendo tenerse; de adonde entenderemos quã grã cordura sea nõca tener cõ fiança en los bienes del mundo, para q quando nos deslizare de si (pues tã presto ha de ser) nos hallé ya preuenidos d su poca seguridad.

*Saloman.
Cbrisesto.
Hierem.*

Defengañõ de Fortuna.

- S. Chriſtoſt.* dad . Porque el mal no esperado y acacci-
do, turba mucho el animo, como dize San
Chriſtoſtomo homil. quarta. de auar. pe-
ro el que ſuce de temido , no turba tanto.
- Iob.* Con eſta preuencion pudo el ſanto Iob. ca.
3. num. 25. lleuar mejor la yda de ſu proſpe-
ridad, porque ſiempre la tuuo temida, y por
cierto que le hauiã de venir como el lo di-
xo. A la letra me ha ſucedido todo quanto
yo me temia. Al fin pues paſſa el mundo de
paſſo con ſus concupiſcencias (como dize
S. Iuan. San Iuan en ſus Canonicas 1. Ioan. 2. nume,
17.) neceſſariamente no puede tener aſien-
to ni eſtabilidad en ſus bienes. Y San Pablo
S. Pablo. dixo lo miſmo 1. Cor. 7. num. 32. paſſa la fi-
gura deſte mundo. Y a lo miſmo va lo que
S. Tiago. dixo el Apoſtol San Tiago. 4. num. 14. que
otra coſa es nueſtra vida, fino vn vapor que
de preſto ſe deſaparece. Y en el libro de la
Salomon. Sabiduria de Salomon 2. num. 3. dixeron los
malos al miſmo propoſito . Paſſarã nueſtra
vida como paſſa el raſtro de la nuue, y ſera
diſuelta como niebla. Y aun eſto es lo que
pretendia ſignificar al Rey Dauid la muget
de Techua , quando intercediendo por el
Reg. perdon de Abſalon le dixo aſi 2. Reg. 14.
num. 14. Echad Señor de ver como todos
muriendo mori nos, (que aſi dixo otra le-
tra)

tra) y es como si dixera. Mirad que apriísta y por la posta nos vamos muriendo, y como agua nos resbalamos sobre la tierra: pues que mas castigo quereys Señor para vuestro hijo que la breuedad de la vida? Pardo: adfe ya los demas; y baiteos que su propria vida sea el verdugo que os le va matando. Demas desto no solo el mundo es falso y engañador, mas aun estan disimulado y raposo, que quando anda honrando al buen Naboth, y le está dando el asiento houroso entre los principales del pueblo, le anda tramando la muerte, y al melno que honra le busca el testigo falso que le condene. 3. Reg. 21. num. 9. Quantos exmplos modernos y que nosotros experimentamos cada dia pudiera traer para este proposito? Al fin no ay que fiar en el, que es vn traydor aleuoso, que a quien por vn lado haze buen rostro, por el otro le entra el puñal a traycion, como otro Ioab. 2. Reg. 3. num. 27. huygamos pues del, no nos aseguren sus halagueñas seguridades; que del traydor no ay que tomar seguro: antes al mayor seguro que el diere, se denen mayores recatos, como lo hazia Dauid. 1. Reg. con Saul, que quanto mas le aseguraua, tanto mas se guardaua el, y se ponía a firecau

Defengaño de Fortuna.

do. Siguiendo la sentencia del Sabio, *ne cre-
das inimico tuo in aeternum.*

§. 2. Permite Dios sean los buenos traba-
jados; para que así mas descubran el valor
de su virtud. Como el lapidario que trae fi-
nos diamantes, de cuya fineza está satisfe-
cho, los ofrece libre y confiadaméte al gol-
pe del martillo: así el Señor, ofrece estos
sus humanos diamantes al golpe de la tribu-
lacion, bien satisfecho de que no han de
quebrar en ella, antes descubrirán la fine-
za de su virtud. Estos son los diamantes pre-
ciosos, de que hauiá dicho el Propheta A-
mos. c. 7. n. 7. (segun la version de los seten-
ta) echad de ver que el Señor asiste sobre el
muro de diamante, y tiene el diamante en
su propriamano. Y San Hieronymo dize en
este proprio lugar, que por el diamante en
la mano de Dios se entiende el varon juí-
to, y principalmente los santos Apóstoles.
Donde es de advertir, que de aquestos dia-
mantes no dize que los trae Dios en coires
guardados, ni depositados o abscondidos
en thesoros, sino en la mano, como quié los
trae a manos sújetos, y manuales al golpe.
Donde es de notar, que esta es la practica
de Dios muy vñada de su alto consejo, que
con la muerte y martyrio suele el pagar la
vida

Amos.

S. Hieron.

vida bien viuida de sus Siervos. Este es vn premio exclarecido, que no le da Dios sino a quien primero le ha merecido, viuiendo muy bién y vida muy acabada. De los no uillos no todos salen al colto, sino solo los que prueuan bien, y ellos suelen morir en pago de su bondad. Las vacas que lleuaron el arca del Señor yendo camino derecho y sin torcer, en pago de esto las sacrificaron. 1. Regum. 6. numer. 14. Pues el pago que dan a las vacas, este da Dios a los suyos, que van camino derecho en sus mandamientos, sin torcer a los vicios, pues en pago de su virtud los suele Dios aqotar para el martyrio, como de sí y los otros Apóstoles lo dixo San Pablo. 1. Cor. 4. name. 9. Verdaderamente pienso que Dios a nosotros que somos los postreros nos tiene aplazados para la muerte. Dize el Philosopho del hombre Sabio que es quadrado: significando en esto, q̄ el q̄ lo es, tiene rato ser, que no ay golpe de los que dizen de Fortuna q̄ le tropiece, ni que le tumba de su asiento. Philosophia es esta, que aunque los Sabios del mundo supieron definir la, solos los muy perfetos Siervos de Dios son los que la verifican, y en quien ella se practica a la letra. Estos son tan señores de sus trabajos,

Reg.

S. Pablo.

Defengañode Fortuna.

jos, y de si mismos en ellos; que como el azeite es licor inuencible de los otros licores que no se sujeta a alguno y a todos assi los auassalla, que saliendo de todos ellos libre se alza con el supremo lugar, y queda en el floreado gozando de su triumpho: assi estas almas priuilegiadas jamas se hallan sumidas, ni ahogadas de los trabajos en que caen, antes saliendo de ellos con vna muy presta velocidad, se quedan libres y floreado. Por donde dixo muy bien San *S. Christoff.* Iuan Chriostomo homil. 16. ad popu. que assi como quando el mar mas se enfoberuece, entremeciendo sus desassossegadas ondas, y las naues mas amenazan furiosas tempestades; y quando todos los nauegâtes andan tumultuando en el nauio temerosos: el diestro Piloto se està quedo, quieto y sossegado, gouernando su naue, vacando a su arte, con el timon en la mano, assi el varon justo se va en su tribulacion sossegado, vacado al gouernalle de su alma que es Dios. Y como estos tales solo confian en el, sabiendo muy de cierto, que todo lo que les sucede procede de la mano de Dios: tan buen rostro hazen a los trabajos, como a los contentos. Y tan firmes y constantes, y con tan gran paciencia estan en sus trabajos,

jos, que dizen con el diuino Pablo, y lo que dize Dauid en el Psalmo 45. *Quien me podra apartar del amor de mi Dios, por ventura la hambre? la desnudez? la persecuci6n? el cuchillo? las cadenas? las prisiones? Pues no sera parte la muerte, ni el infierno todo, a poder apartarme del amor de Dios. Y de donde le nace a San Pablo tanto animo para oponerse y resistir a la muerte y a el infierno? de tener por cierto lo que dize Dauid en el Psalmo arriba alegado. Deus non ster refugium & virtus: adiutor in tribulationibus que inuenerunt nos nimis. Propterea non timebimus dum turbauit terra: & transferentur montes in cor maris. Que esto mismo dixo Horacio en el libro 5. ad 22. Virtute praeditum virum nihil extimescere. Ninguna cosa le espanta ni atemoriza al varon virtuoso. Y esto porque saben muy bien, que Dios no pretende hazer con las tribulaciones otra cosa, mas que defenderlos y cercarlos en torno por todas partes, para tenerlos seguros y guardados. De la manera que se suelen cercar los fructiferos y floridos jardines, y huertas abundantes de frutas: con vn fuerte y espinoso vallado de abrojos y de espinas, para defenderlos de los ladrones, y de las fieras, y otros animales que no entren a*

S Pablo.
Dauid.

Horacio

Desengaño de Fortuna.

- David.* hazer daño. Lo qual conociendo muy bien el Propheta en el medio de la tribulacion, alabaua y bendexia al Señor, como el mismo lo enseña en el Psalmo 144. diziendo. *Tribulationem & dolorem inueni, & nomen Domini inuocaui:* Y assi temiendo las aguas de las tribulaciones a la derecha y siniestra mano, esto es, en las cosas prosperas y en las aduersas puestos: para ellos les seran vna fuerte muralla de constancia y de paciencia, por las quales passaran con seguridad.
- Exodo.* Exodo 17. *Erat enim aqua quasi murus a dextra eorum, Teut;* y en Nahum 3. *Aqua maris eorum.* Porque Dios encierra debaxo de su amparo perpetuamente, a todos aquellos que seran diligentes en conseruar la gracia recebida, y la misericordia que su Diuina Magestad ha usado con ellos: y assi el y sus Angeles sera siempre vn perpetuo velador para guardarlos, y defenderlos, y librarlos de todo mal, en esta y en la otra vida.
- Zacharias* Por lo qual se dize en Zacharias en el capitulo segundo, que Dios es vn muro de fuego para a defensa y gloria de Hierusalem, si sus moradores viuan y habitauan dentro de sus muros bien, y conforme su ley y mandamientos santos. *Ego ero ei murus ignis in circuitu, & in gloria, ero in medio eorum:*
- Y di-

Y dizefe que es muro de fuego, porque no solo tiene amparo y defenfa; mas tambien porque inflama y abraza nuestro espíritu en fu feruicio. Como en este lugar lo nota el bienauenturado San Hieronymo: y don *S. Hieron.*
 de dezia Dauid en el Psal. 144. *Custodit Do* *Dauid.*
minus omnes diligentes se, & omnes peccatores
disperdet; y en el Psal. 33. *Custodit Dominus*
omnia ossa eorum, vnum ex his non conteretur:
 Adonde por los huesos entiende San Hie *S. Hieron.*
 ronymo la firmeza de la constancia, y la for *S. Greg.*
 taleza de la virtud, Y San Gregorio dize *S. Greg.*
 lo mismo en el lioro 27. de los morales ca-
 pitulo 24. Entendiendo este lugar no de
 los huesos corporales, los quales en mu-
 chos martyrios se ven quebrados, sino de la
 fortaleza de la virtud. De adonde en el li-
 bro 9. de los morales capit. 38. declarando *Iob.*
 aquel passo de Iob capit. 10. *Pelle & arni-*
bus vestisti me, ossibus & nervis compegisti me,
 dize estas palabras. *Carnibus, & pelle vesti-*
mur, sed ossibus nervisque compingimur, quia & si
tentatione foris irruente concuimur, inuis tamē
nos conditoris manus roborat ne frangamur. Car-
nis itaque molibus nos humiliat ad donum, sed
per ossa virtutum roborat contra tentamenta. *S. August.*
 Augustin en el Psal. 6. y 33. dize, que por es-
 tos huesos de los justos se entiendē todas

Defengaño de Fortuna.

las virtudes; y principalmente la tolerancia y la paciencia. Donde es de notar, que así como el pecado es vn cuerpo (como dize *S. Pablo* en la Epístola a los Romanos capít. 6. *Et destruatúr corpus peccati*) cuyo entendimiento es la ceguera, cuya voluntad es la torpeza, y inclinacion al mal; cuya memoria es el oluido de Dios, cuyos ojos son los adulterios, cuyas orejas son las blasphemias y maldiciones, cuyas narizes son los afectos a los olores sensuales y delicados. cuyo gusto es el apetito de hartar el vientre, cuyo tacto es el deseytarse en los actos sensuales y carnales, cuyos brazos son las clemistades y las riñas, cuyas manos y dedos son los robos y hurtos, cuyos muslos son las fornicaciones y las otras obras venereas, cuyas rodillas son la inconstancia, y debilitacion en el bien obrar, cuyas piernas son las obras malas y injustas, cuyos pies son los afectos desordenados y suzios. Así también la virtud es vn cuerpo, cuyo entendimiento es la verdad, cuya voluntad es la bondad, cuya memoria es el agradecimiento, cuyos ojos son el conocimiento de Dios, cuyas orejas es la Fe, las narizes la esperança, el gusto el deseo de las cosas celestiales, el tacto el afecto y contento en las

las espirituales, los brazos la concordia y charidad para con el proximo, las manos y dedos la justicia commutativa y la distributiva, los muslos la remplança y la castidad, las rodillas la fortaleza y paciencia, las piernas la promptitud en las obras buenas, los pies los affectos buenos y pacificos. Y desta virtud tiene particular cuydado el Señor, en el hombre justo, santo, y virtuoso. como se escriue en el segundo capitulo de los Prouerbios, *Custodiet rectorum salutem.* Y *Salomoni* assi como el Señor tiene cuydado a los principios, de guardar y amparar a estos sus justos y virtuosos: assi ni mas ni menos, durando ellos y perseverando con su diuino fauor en las obras santas y buenas, les guardará, y amparará hasta el fin: como enseña el Propheta en el Psalmo. 110. diziendo. *Dom-* *David.*
nis custodit te ab omni malo, custodiat animã
tuum Dominus. Dominus custodiat introitum tuũ
& exitum tuum ex hoc nunc, & vsque in secu-
lum. Esta asistencia y amparo diuino para con el hombre justo, vestido y adornado con la virtud: debaxo de vna metaphora de vn muro bien acabado, pulido, y cubierto de cal; la descriue el Propheta Amos en *Amor.* el capitulo septimo en estas palabras. *Et ecce Dominus stans super murum lutum, & in ma-*

Defengaño de Fortuna.

nu eius trulla commentarij : Porque como dize
S. Hieron. San Hieronymo sobre este lugar, no solamente por belleza y hermosura ; mas tambien por fortaleza y estabilidad del muro, y por defenderlo de las injurias de las pluuias y tempestades se suele cubrir y adornar con la cal. Y por esso Dios assiste sobre este muro, amparando y defendiendo al justo de todos sus contrarios, y tiene el palmito en la mano, esto es, q̄ en todo tiempo, y en qualquier dia, hora y mométo, está dando su ayuda y fauor por q̄, *Nisi Dominus edificauerit domum, in vanum laborauerunt, qui edificant eam.* O descuydo humano, o lazos del mundo, q̄ tan enredados teñeys nuestros coraçones, o ceguedad grande de los hombres q̄ en el viuinos, q̄ nos cebemos tanto con el veneno mortal y ponçoñoso, de vnos téporales contentamientos, y q̄ señoreen estos tanto nuestras voluntades, q̄ nos lleuén sin sentido, sin dar en la cuenta de nuestra perdición y daño , hasta las puertas del infierno . Criò Dios el mundo, criò el cielo, y criò el hombre. Dios el mudo gozasse de lo vno y de lo otro; bre, para quejança suya, para que conociesse lo que le hizo a se: amaua, y la obligacion en q̄ le se quanto azer obras cõ q̄ le agradasse; dio ponia de ha que se diferenciassse de los brutos. tos

tos animales, entendimiento, para que entē
desse como hauia de seruirse della, acompa
ñado de quatro virtudes muy excelētes; es
2 saber de inteligencia que le descansasse,
descubriendole y mostrandoles los princi
pios delas cosas; de sciēcia, que le sacasse en
limpio, lo q̄ delos principios se sigue; de sa
piencia q̄ abraçando en si lo q̄ la intelligen
cia y sciencia han afanado, le hiziesse y tor
nasse diestro en el conocimiento verdade
ro, no solo delas cosas humanas, pero tam
bien delas diuinas, y de prudēcia, q̄ le guia
se rectamente en las acciones particulares, y
vida ciuil. Es tan desconocido y ingrato el
hōbre, q̄ vn amor tan grande, paga con vn
desafuor tan crudo; vna liberalidad immen
sa, con ofensas infinitas; vna clemēcia rara,
cō vn peccar amenudo. Q̄ mas hiziera si
Dios le forçara a viuir bie, y por premio de
llo le diera mal? si tras hauer merecido glo
ria le tuuiera aparejado tormento? Pudiera
Dios cada peccado, y cada ofensa castigarlos
cō el infierno. sufre, aguarda, calla, disimu
la, diziēdo por Ezechiel c. 18. y 33. No quie
ro yo la muerte d̄l peccador, sino q̄ viua mas
y se cōuertta. Y pregūtádole S. Pedro, (co
mo leemos en S. Math. en el c. 18.) Señor si pe
care cada dia 7. vezes el hōbre, seruirte ha le
perdone?

Ezechiel.

S. Math

Defengaño de Fortuna.

perdone? y reprehendele el Señor, diciendo: Así, Pedro, Pedro, mal conoces el amor que al hombre tengo. Para quien hizo el cielo, y puse en el glo. ia? Para que baxè del y me hizo hombre en el suelo? no siete, pero si setenta veces siete al dia me offendiere, tantas veces le perdona. Pues si tenemos vn Señor tan bueno y liberal, tan poderoso y justiciero, y que està en toda parte del mundo, viendo lo que hazemos, como el bienaventurado San Hieronymo lo disputa en el libro de Essentia Trinitatis; y tenemos de Fè, que ay cielo, infierno, juicio, y otra vida, como le osamos offender? porque estamos tan tibios en nuestra reformation? por ventura ha-
nemos de errar nosotros, y pagarlo
otros.

S. Hieron.



CAPITULO. XVII.

Que prosiguiendo el inuento del passado prueua
 con exemplos quanto se deua estimar
 la virtud de la Paciencia, y en e-
 lla està el verdadero desen-
 gaño de Fortu-
 na.



Ocrates, conforme a Plinio lib. *Socrates.*
 7. cap. 19. nat. hist. y Seneca Epi *Plinio.*
 stola 34. y Iulio Solino poli. hi- *Seneca.*
 stor. cap. 3. Antonio Sabelico li- *Iulio Soli.*
 bro 4. fue vn hombre que ha- *Antonio Sa-*
belsco.

nia el mesmo rostro a los sucessos prosperos, que a los aduersos. Y de tal manera vsaua de la paciencia; q̄ preguntandole Alcuiades vn discipulo suyo, porque sufría en su casa a su muger Xantippe, la qual cada dia reñía con el, y era de maldita y peruer sacondicion? respondió el Profheta, que porque le mostraua ella en casa, como ha- uia de sufrir las injurias de los de fuera. Aũ que Diogenes Laercio dize en el libro se- gundo capitulo quinto de vitis Philosopho- rum, que le tornò a preguntar Socrates a Alcuiades, que porque sufría el en su casa a las gallinas, que le estuuiesen siempre cã tando,

Diogenes
Laercio.

D. fengañõ de Fortuna.

tando, o cacareando? y como el otro dixese, que porque le ponian hueuos. Pues yo (dixo Socrates) sufro tambien a mi muger, porque me pare hijos. Donde tambien cuenta, que teniendo combidado a cenar al Philosopho Euthydemo, a lo mejor de la cena, se enojò tanto su muger Xantippe con el, que se leuantò diziendole palabras muy injuriosas, y diò con la mesa y con quanto hauia en ella en tierra. Y viendo Socrates, que Euthydemo estaua corrido de ver lo q̄ su muger hauia hecho, le dixo: de que os es el pantays por esto? Nõ os acordays que el otro dia en vuestra casa bolò vna gallina, y nos echò en tierra la mesa, quebrando todos los platos y escudillas? y otra vez estando hablando a la plaça con vn hombre, le dixerõ, que entonces acabaua de espirar yn hijo suyo. y no le estoruò la tristeza nueva el passar adelante con su platica, hasta q̄ la acabò, y entonces dixo al otro que le truxo la nueua, vamos agora a enterrar a mi hijo. Poca guerra fue la que hizo el demonio a Iob (como lo nota S. August. li. 1. ciui. Dei c. 10.) cõ que despues que alcançò licencia de Dios para ello, le quitò todo el ganado, y gran riqueza que tenia, y le quitò los siervos y criados, que no le quedaron sino sola
mente

*Iob.
S. August.*

mente los que bastaron para traer las nue-
uas del destroço que se hauia hecho en to-
do su ganado, y le quitò siete hijos y tres hi-
jas que tenia, y quitòse la salud, conmutan-
dola en graue y dolorosa y afrentosa en-
fermedad: y le quitò la reuerencia con q̄ su
muger le solia hablar, y le quitò finalmente
el amistad que sus tres amigos le solian te-
ner, con la qual le vinieron a visitar compa-
deciéndose desus trabajos. Por todo esto pas-
so con facilidad, cõ dezir; *Dominus dedit, Do-
minus abstulit, sicut Domino placuit ita factũ est
sui nomen Domini benedictum.* Dios es el q̄ me
ha dado todas estas cosas, para tornarme-
las a quitar quando me hiziesse mas proue-
cho dexarlas que tenerlas: y para hazerme
mayores mercedes de muy mayores quila-
res, como lo es, su gracia, y su gloria, ha sido
seruido de quitarmelas agora, su nombre
sea alabado, su misericordia, su bondad, su
justicia, siempre sea muy alabada. Pero aun
que passò por todas aquestas cosas muy fa-
cilmente, el bienauenturado Iob, quãdo a-
quellos sus tres amigos se le cõuirtieron en
grãdes enemigos: y como tales, y como ho-
bres que ciertamente les parecia q̄ zelauan
la honra de Dios, le pretenden prouar, que
da Dios los trabajos en esta vida, cõforme

Defengañõ de Fortuna.

a las culpas que los hombres han cometido: y que afsi haze las mercedes, conforme a los seruicios que le han hecho: y que esta es la regla que guarda infaliblemente: y q̄ pues tan grandes trabajos daua a Job, que conforme a esta regla, el hauia sido vn mal hombre, y vn gran pecador. Demanera que tanto quanto mas en esto les parecia que zelauan la honra de Dios, tanto mayor lugar tenian de indignarse contra Job, que con verdad defendia lo contrario: y en esto que dio Job señales de que lo sentia biẽ de veras, no tanto por la injuria que en esto a el le hazian (pues siendo bonissimo y justissimo, le sentenciauán y condenaúan por pessimo pecador) quanto por la ofensa que cometian contra Dios: pues que córra su summa bondad, y contra su misericordia, justicia, y verdad summa, afirmauan que no hauia de dar mas premio a sus amigos, del que en esta vida les diessẽ; ni mas pena a sus enemigos, de los trabajos que acá passan a sus enemõlo con muy mayor paciẽcia? fassen. Lle Job era delos muy priuados: Pero como Dios, quiso esse mismo Dios, e amigos de fidelidad, su paciẽcia, y su conxercitar su semejante perfecion: como stancia, cta de sus estrechos, y escogidos exercito,

amigos,

amigos, los Apostoles, y como a tales dixo por San Iuan cap. 16. *Venit hora vt cunctis qui S. Iuan. interficit vos, arbitretur obsequiam se prestare Deo, & hæc facient vobis, quia non noluerunt patrem neque me.* O exemplo y dechado de paciencia la deste varón santo Iob? mansedumbre y bondad que admira? bien digo destos titulos y renombres, como el que grangedo ran bien el amistad, y gracia del Padre Eterno? bienauenturado el pues fuero suyos los bienes deste mundo, y suya despues la bienauenturança: para que despues se recree con los trabajos y aduersidades. Escríuen del muchos y muy graues Authores, entre ellos Aristeo en la hístoria de los ludios, y dize, que fue hijo de Esau, y que morò en las partes y términos de Idumèa, y Arabia; y que fue vn hombre muy señalado en justicia, y en riquezas, y que fue tentado por Dios con grandes calamidades, perdiendo los ganados que tenia, y los hijos, y viendo a estar todo su cuerpo lleno de llagas, y que estando en este trabajo, le vinieron a consolar, Valdad Tirano de los Saucheos, y Sophan Rey de los Mineos; y Etrum Zobitas, a los quales respondió Iob, q̄ est aua aparejado para sufrir muy de buena voluntad, qualquier trabajo, sin apartar-

Aristeo.

Desengaño de Fortuna.

se de culto, y seruicio de Dios: y que por esta su magnanimidad, fue librado por Dios de la enfermedad, y le fueron dadas mayores riquezas, delas que antes tenia. De adó

S. Tiago.

de el Apostol S. Tiago ca. 6. propone a los Christianos su paciencia, para imitarla. Y hablando Dios por Ezechiel. c. 14. dice. Si estuuieren estos tres varones en medio de la tierra que pecare, Noe, Daniel, y Job ellos por su justicia librarán sus vidas. Cuen

Ezechiel.

Stephano.

tase d' Estephano sacerdote Rheacino, que hauiendo segado vna poca de mierz, en vna heredad suya muy pequena en los campos Sabinos, despues de junta en la era, o parua, vino vn hombre enemigo del nombre Christiano, y le pegò fuego; y siendo auisado muy apressa, por vn discipulo suyo, que dando voces le dezia, desdichado de tí, o mil vezes desdichado, que el trigo se te está quemando? el sacerdote Estephano le respondió con mucha paciencia, antes desuaturado de aquel, por quien aquesto me ha venido. Tenia por muy cierto este varón santo, que ninguna cosa se podia dezir mala, si

Pigmenio.

no era el pecado. Holgauase Pigmenio Romano, Presbitero, por ser ciego de los ojos, por no ver con ellos a los enemigos de la Iglesia: y tuuo tanta paciencia, que viniendo

do a el Iuliano Apostata, y dando gracias a Dios, y a el porque le veyá; respondió, y yo las tengo dadas a Dios, y las bueluo a hazer porq̄ no te veo. No solamente sufrió el dolor del cuerpo, mas también menospreciò al tyrano. Socrates q̄ nació para la sabiduria, siendo herido de vn hóbte, q̄ le diò vn punta pie, lo lleuò con tanta paciencia, que diziendole sus amigos q̄ porque no se vengaua de aquel agrauio, respondió; por ventura si vn año me tirasse vna coz importara que yo le dè otra? Cuenta se de Sertorio que era la fuerça, y virtud de los Capitanes Romanos, que en cierta guerra le sacaron vn ojo, y no solamente sufrió con paciencia este infortunio, sino que se holgaua dello; porque dezia que los demas varones fuertes, dexauan en sus casas las insignias de su virtud, pero que el a qualquier parte lleuaba su honra. Diferentemente lo hizo Tideo, el qual siendo herido de muerte, por Menalyppo Tebano, viendo que se acercaua la muerte, la lleuò con tanta impaciencia, que conuertido casi en rabia, mandò a sus criados que le truxessen allí la cabeça del que lo hauia herido, los quales despues de hauer derramado mucha sangre se la truxeron a su señor, el qual así como la vio

Socrates

Sertorio

Tideo

Defengañõ de Fortuna.

la cogio en la boca, y comiendosela a boca dos, como si fuesse vn perro rabioso le hincò los dientes, y en ella enclauados quedò muerto. Este barbaro fuera de toda razon natural, y los demas impacientes, mal sufridos: no entienden la sentençia de Seneca q̄ dize. Que el perdonar es cosa real, de coraçon generoso, y de pecho franco y liberal. Hugo libro 6. de anim. que es noble vengança perdonar al vencido, y grande gloria no dañar al que puedes haviendolo merecido. Ciceron, pro Marce. vencer el animo, refrenar la yra, templar la vitoria, reparar al enemigo caydo en su antigua dignidad, no es de hombres grandes y famosos; sino de dioses. Entre otros argumentos, y prouea de la bondad, y piedad de la Reyna Maria de Inglaterra, vna fue muy grande, que perdonaua muy facilmente las injurias y delitos que contra ella se cometian, y castigaua feueramente las que eran contra Dios. Julio Cesar alcançò vn dia vna famosa vitoria, y otro dia mandò se diese pregon general por todo el campo, que perdonaua a todos sus enemigos, y que los que se quisiesen valer del acudiesen, que lo haria con ellos francamente: dixole vn soldado amigo suyo: mayor gloria ha sido la de oy que la de

Seneca.

Hugo.

Cic.

Reyna Maria.

Julio Cesar

Julio Cesar

Acerca de

lactem

ia y p

dad dix

gr andes c

libres d

gentes y

cion s.

Francisco

Thamara

r feridopo

luã de

pinosa en

su dialo

Ging cepa

nos in las

de multe

3. 110.

la de ayer. Otra lisonja le escriuio Ciceron como está en vna Epistola, espero de ti, o Cesar ? grande merced, porque de nada te olvidas, sino es de injurias. A Agesilao Rey de Lacedemonia le dixo vno, que el oficio del Rey era, premiar a los amigos, y castigar a los enemigos: y respondió. Mejor dixeras, que el oficio del Rey era, hazer de los enemigos amigos, con beneficios y mercedes. Los mismos Lacedemonios en sus falsos sacrificios y oraciones, pedian fauor a sus dioses, para no vengarse de sus enemigos, diciendo, que del que se vengaua no se podia esperar hecho famoso. Y los Christianos vsamos desta misma ceremonia, tan santa y pia, diciendo a Dios en la oracion dominical, que el mismo Señor nos enseñò *Dimite nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris*. Y esto solo pide a Dios Ioseph, hauiendolo aborrecido sus hermanos, y vendido en Egipto: y anda despues hecho máestrefala, adereçando la comida a los que le vendieron, y quando se manifestó llorò y diò vn grande sospiro 1. Reg. 8. Samuel siendo Iuez santissimo del pueblo de Dios, dieron los Indios en pedir Rey, teniendo a Dios por Rey que los amparaua: lloraua esta demanda el Propheta,

Agesilao.

Seremonia de los Lacedemonios que usan los Christianos.

Ioseph.

Samuel.

Defengañõ de Fortuna.

- y rogaua a Dios por ellos, quando ellos le querian quitar el officio a el . Genesis. 41.
- Iob.* Iob dixo, si me holguè con los desastres de los que me aborrecian, tal y tal me venga: y por tener esta condicion me querian comer viuo mis criados c. 31. sera nunca acabar, querer escriuir las historias de los santos, que a sus mismos enemigos, julgauan por bienhechores, haziendoles muchos bienes, en cambio de muchos males: pues que dire de los paganos y dolatras, que con la luz natural hizierõ cosas al parecer no menores. Seneca lib. 3. de yra, y en el libro de vita Philosophorum, y en el de nug. cuenta
- Diogenes.* de Diogenes, que escupiendole en el rostro vn moço defuergonçado , respondió muy blandamente, no me enoja: pero dudo si era razon enojarme. A Socrates le dio otro vn bofeton, y respondió: no sabe el hombre quando ha de venir armado. A Octauia
- Octauiano* no Augusto Cesar, passandose por Roma llamo tyrano vn hombrezillo muy vil, y respondió con gran flemma: si yo fuera tyrano no me lo dixeras mas. Al Philosopho Aristippo
- Aristippo.* dixo vno grandes injurias, y respondió: oxàla fueses tu señor de tu lengua, como yo de mis orejas. Lentulo escupio a otro Philosopho en el rostro, y respondió: a quien

quien dixere que no tienes boca, dire yo q
 miente. A Lycurgo Legislador de Lacede- *Lycurgo.*
 monia, sacò vn ojo vn mancebo de su ciu-
 dad llamado Alexandro : Heuaronle preso
 ante el , para que le mandasse castigar, con
 la pena del Talion , y no solamente le dio
 por libre, sino que le hizo su discipulo, y le
 sacò de su escuela prudentissimo varó. *Phacion*
 Phacion Ateniese despues de auer hecho grã
 des hazañas por su Republica, fue acusado
 de sus enemigos por embidia, y condenado
 a muerte de su ciudad, pidiole vn hijo que
 tenia en las post eras horas de su vida , le
 dexasse mandado algo que hiziesse por el
 despues de muerto, y respòdio: vna cosa so-
 la te mando, que te oluides del todo desta
 injusticia de Athenas *Sabelico. libr. 5. Zina*
 fue en la muerte de su padre de suho Ce-
 sar, y despues se conjurò contra el hijo, el
 qual le vno a las manos, y no solo no le qui-
 tò la vida, pero boluiole la hazienda. y ha-
 llandole segunda vez en otra conjuració y
 motin, le librò de la muerte, y dixo: quiero
 ver qual es mas porfiado, tu en procurarme
 la muerte, o yo en perdonarte la vida. Con
 lo qual dio mas lustre a sus hazañas, q̃ con-
 fer Emperador del mudo. Comièdo Trasyp-
 po con Pulostrato Rey de Athenas; dixo al *Philostr.*

Disengaño de Fortuna.

Rey grandes injurias, las quales sufrió el Rey con gran paciencia, rogándole muchas vezes que comiesse, arrebatado Thrasippo de yra dio al Rey vn bofeton, y escupiole en el rostro: los hijos quisieronle matar, y dixo el Rey: dexadle que otro es el que habla agora por el. Refiere el ingenioso Hernando de Soto en sus emblemas, lo que de otros Autores tambien consta, y es, que pudo tanto la asistencia de los Griegos y su paciencia, que en el espacio de diez años siete meses y doze dias, se les ofrecio aquella inuencion con que assolaron a Troya, y la boluieron en ceniza. Porque como dize San Matheo capitulo quinto, grandes cosas son las que se alcançan con la paciencia. De tal forma que dize Virgilio en el libro quinto A Eneyd. que a la misma desgracia y fortuna, se vence con el sufrir. Y no ay duda, segun tambien lo que en otra parte dize el Sabio por estas palabras. *Qui patiens est, multa gubernatur prudentia: qui autem impetens est, exaltat stultitiam suam.* Christo nuestro Dios, aquel altissimo Maestro, que no puede mentir a los 21. capitulos de San Lucas dize, en vuestra paciencia poseereys vuestras almas. Que mayor bien puede ser que aquel que nos haze poseer aquello, q̄ perdien-

Hernando de Soto.

S. Matheo.

Virgilio.

Salomon.

S. Lucas.

perdiendolo quedamos perdidos . El diuino Pablo en la Epistola a los Romanos dice así : gloriamonos en las tribulaciones, sabiendo que de la tribulacion procede la paciencia, y de la paciencia la probacion, y dela probacion la esperança, y la esperança no se confunde . En la Epistola a los de Epheso. 4. ruegoos en el Señor que andeys dignamente en la vocacion, en que fuystes llamados , con toda humildad y sabiduria. Y a los Thefalonicenses 4. sed pacientes a todos. Y a los Hebreos 12. por la paciencia corramos a la batalla que se nos ofrece, poniendo los ojos en Iesu Christo, que es el Author y consumador de nuestra Fè . San Tiago en su Epistola 5. dice, sed pacientes y confirma vuestros coraçones, porque no tardarà Dios a venir a daros el galardon. San Ambrosio dice, que el fin de la paciencia, es la esperança de las promesas. S. Gregorio dice, que no es menos vitoria sufrir los enemigos, que vencerlos. San Augustin dice, que mejor es el partido del que padece la injuria, que el del que la haze. S. Chrysostomo dice, que ninguna cosa tanto confunde al malo, como la tolerancia del que lo sufre. El tiempo me faltaria si quisiese cõtar en quantos lugares, y por quantas ma-

S. Pablo. 5.

S. Tiago

S. Ambrosio

S. Gregorio

S. Augustin

S. Chrysost.

Defengañõ de Fortuna.

neras las diuinas letras, y los santos Doctores engrandecen la paciencia.

CAPITULO. XVIII.

*Que trata como todo lo que es suera de Dios e vanidad, porque en solo Dios se halla alegria. Y las traças que el mundo v-
sa con los hombres incau-
tos.*



Nadie se le concede tanta prosperidad, que no tenga consigo alguna mezcla de tristeza; de manera que en la mayor alegría, siempre se atrauiesa alguna quexa,

y no ay miel sin hiel mientras viueremos en esta vida mortal: porque en el mundo todo es momẽtaneo y trasitorio. Seneca Trag. Tiestes hablado en este proposito dize, ningun estado dura mucho tiempo, el dolor y el deleyte se figuen a vezes, y en breue tiempo los altos estados se tornan en baxos. Por que segun Ciceron, *Abeunt omnia, vnde orta sunt.* Y Plauto dize, en la comedia Amphial si plaze a los dioses, que la tristeza sea compañera del deleyte, y que si algun bien viene al hombre, luego se le sigue doblado el mal.

Seneca,

*Cic.
Plauto.*

nal. Y Terencio dixo, *Omniū rerum visū est* Terencio.
do est. Y Ciceron pro som. Scyp. Todas las co Cic.
 sas se acaban y tienen fin, sino los animos o
 espiritus (que esto deuio de querer dezir) d̄
 hombres, que es particular dō y merced de
 los dioses. *Infra lunam nihil est non mortale, &*
caducum prater animos hominum deorum munere
datos, &c. Y assi procura las cosas celestia-
 les, y menosprecia las humanas, que tienen
 crecientes y menguâtes como la Luna: que
 esto quiso dezir. (*infra lunam*) Porque el
 hombre no ha de poner su animo y desseo
 en esperança de plazer, riquezas, deley-
 tes, y prosperidades deste mundo; porque si
 està puesto en esta esperança, y le viene al-
 guna aduersidad, siente mucho la herida, y
 aun poruentura muere. Y assi podre dezir
 con razon, que el hombre que pone en es-
 to su esperança, no edifica sobre p̄n es-
 mas sobre la arena: porque la piedra p̄n es-
 es Christo Iesu Redemptor nuestro a firme
 christiano que a este Señor quisiere ser; y el
 ha de ofrecerse a trabajos, tribulaciones, seguir,
 persecuciones; no ha de p̄sar en los v̄ones, y
 deleytes, y entretenimientos deste mundo.
 Porq̄ hemos de tener por muy cierto, q̄ en
 este siglo emos d̄ ser t̄tados, y affligidos, cō
 persecuciones d̄ acretas nacidas d̄ embidio
 fos

Defengaño de Fortuna.

fos testigos falsos, y otras mil calumnias y trabajos. Empero no ay duda, que el que pusiere su esperança en Dios, y tuuiere firme su coraçon en sus santos mandamientos, el le librarà de todo. Y porque mas ciertos estemos de esta verdad, y porque mejor esperança tégamos; es de advertir, que este Señor Dios nuestro, vino a recebir muerte y pasión para confortar nuestro coraçon, vino a padecer, a morir, a ser preso: herido de bofetadas, escupido, coronado de espinas, cargado de injurias, y al fin puesto en vna Cruz. Todo esto sufrió por amor de nosotros, y nosotros si padecemos es por nosotros mismos y no por el, aunque por su amor, pero no para su bien, como el padecio por mi: y aun el Christiano verdadero es razon, que en este siglo tome mayor parte de estos trabajos que otro. El glorioso Apostol así nos lo significa, diziendo a Timoteo: todos quantos querran viuir en Christo Iesu Redemptor nuestro, padeceran pasiones y trabajos. Mas el Christiano que olvidado de todo esto, se da a los vicios y passatiempos: y no entiende todo el discurso de su vida en mas, de como podra defenderse dela Fortuna (entendiendo que es alguien) para no viuir en pobreza, ni

S. Pablo.

ni passar vn dia de trabajo; y por el con-
trario el pobre zoes y baxo , para ser rico
por qualesquier medios licitos, o illicitos:
há acordarse que ay Dios q̄ da y dispensa
todo esto , y que a su tiempo há de pedir
cuenta estrechissima, sin que se pueda her-
rar en ella ; muy malamente edifica , mire
bien lo que haze? guarde sobre lo que fun-
da , porque sin duda todo esto va fundado
sobre arena. Verna vn agua furiosa del cie-
lo , verna vna creciente del río, verna vna
tempestad de vientos no pensada ; y herita
la casa de manera que de con ella enel fue-
lo; y entonces vera vna triste y gran cayda.
Quitela pues luego de ahí, mudela de la a-
rena, y pongala sobre la piedra firme, y pié-
se que deue de edificar en Christo si quie-
re ser Christiano . Contemple este Señor y
Redemptor nuestro Cordero sin manzilla,
en quien no vuo pecado, ni jamas se hallò
engaño; pues si bien lo mira verlo ha lleno
de mil passiones, verlo ha tan lastimado co-
mo he dicho , verlo ha en fin pagar lo que
nunca comio. Y junto con esto es razón que
nos acordemos de la sentencia que la sagra-
da Escrip̄tura dize: el Señor açota a todos
los que toma por hijos. Por tanto el q̄ qui-
sere ser hijo suyo, ha se de apercebir para
ser

Defengaño de Fortuna.

fer tambien açotado, y sea cierto que fino quiere ser del numero de los açotados: podra ser que tampoco lo sea del numero de los hijos. Porventura, alguno dira como tã natural cosa le es a Dios açotar a los que toma por hijos, Mira quanto es suyo, y quan propios son los açotes de sus verdaderos hijos que su hijo vnigenito engendrado de su propria substãcia siendo Dios y igual con el Padre, siendo la eterna sabiduria del Padre, por la qual fueron todas las cosas criadas. Era imposible y no podia ser açotado en su propria naturaleza mas tuuo por bien hazerse hombre, para que le açotasen: y asì en todo se mostrasse verdadero hijo de Dios. Pues dime hermano el que açotò a su hijo vnico legitimo y sin pecado: quieres que dexé al adoptibo pecador sin açotes, que nosotros seamos los adoptibos el glorioso Apostol dize y testifica. Hermanos adoptados somos por hijos del Señor: para que heredemos juntamente con el: y seamos nosotros su heredad, asì lo afirma el Propheta diziendo en persona del Padre, hijo demandame algo y darte he las gentes por heredad tuya. Para todo nuestro bien exemplos hartostenemos en las passiones deste Señor. Ay algunos

S. Pablo.

gunos que oyendo hablar o tratar de las persecuciones que suelen euenir, y de necesidad a los Christianos acaecen, diziendoles que aquellas son proprias del Christiano, y que no le pueden faltar: entonces ellos desfmayan y se hallan muy turbados, tanto que coxquean como si les hubiessen quebrado la vna pierna de la esperanza. A los tales es menester que los esforcemos, y aduirtamos diziendo; hermano no temas, ten esperanza que en todas tus tentaciones te ayudará aquel Señor en quien tu has creydo: porque el es fiel y piadoso, y no consiente que nadie sea tentado mas de lo que puede sufrir, como lo dize el Apostol. Lo qual podemos tener por muy cierto, pues viene de boca de aquel que olo dezir, y como buscays priuança del que en mi habla que es Dios, sepas que oyendo todo esto de boca del santo Apostol, lo oyes del mismo Pastor que apasienta a Israel. Porque a el fue dicho por el Propheta, Señor tu daràs a beber a tus ouejas en medida de lagrimas. Y adierte que lo que el Apostol dixo, no consiente el Señor que seays tentados, mas de lo que battays a sufrir: esto mesmo es lo que el Propheta dize, en medida de lagri-

S. Pablo.

Desengaño de Fortuna.

lagrimas. Pero es de advertir tambien, que no es todo Cruz y tormento, la vida de los justos, en este destierro: porque aquel piadoso Señor y Padre, que tiene cargo de ellos, sabe a su tiempo consolarlos, y visitarlos, y darles algunas vezes en esta vida a prouar, las primicias de la gloria aduenidera: para que no caygan con la carga, ni desmayen en la jornada; antes se esfuerce para el trabajo que les queda. Supuesto esto, los que somos Christianos hemos de procurar ganar el cielo para do fuymos criados. Lo qual no puede ser sino passamos trabajos, y persecuciones: porque seria cosa muy illicita, y de hombre imprudente querer yr al cielo sin trabajo, y que sin ser vencedor ni hauer peleado, le coronasse Dios antes que venciesse. Pues vemos que el mismo Christo padecio, y passion tan afrentosa y amarga, para entrar en su propria gloria: y para auisar a los hombres, que sin seruir no pretendessen premio. Porque el cielo no se gana sin violencia de ardentissimos deseos, ilustrados con obras mysteriosas. De adonde el que pelear, y sufriere con paciencia los trabajos, y persecuciones desta vida mortal, y por el amor de Dios se opusiere a todo para sufrirlo, sera coronado cõ corona

corona inmorttal de gloria. Y para venir a alcançar esta corona preciosa , de infinito valor y precio , es necesario que deueras quitemos todos los impedimentos que son parte, para impedirtos este tan gran bien: como son los deléyres, passatiempos, concuicias, desseo de bienes temporales , y mas si van fundados en vanagloria y arrogancia, con soberuía, y las demas cosas deste jaez. Sino como hizo Salomon pedir a Dios, que ni le diessé riquezas, ni tampoco pobreza. *Salomon.* porque como dize San Augustin dize. *S. August.* esta cosa es , que no sea soberuio el rico. Y mas si se junta con ella el auaricia , que estos tales tienen por su dios al dinero. Y es prouerbio antiguo (como no dize San Hieronimo ad Paul. cap. 8.) que tanto le falta al auaro por lo que tiene, quanto por lo que no tiene. Y es cierto, porque como dize Iuuenal satyra. 14. mientras el dinero crece, *Iuuenal.* crece el desseo de tener mas. De adonde todos los que quieren ser ricos, caen en lazos de Satanas ; lo qual es contrario en el pobre: que como dize San Pablo. 1. Timoteo. *S. Pablo.* si te niendo medianamente que conser y que vestir viuen contentos. Y a este proposito folia dezir la santa Reyna doña Catalina de Inglaterra, que siendo Dios seruido, ella no *Reyna d - ña Catalina d Inglaterra.* queria

Desengaño de Fortuna.

queria ni sobrada felicidad , ni estremada miseria. Porque la vna y la otra tienen sustentaciones y peligros: pero que quando se vuisse de escoger la vna de las dos, mas queria vna muy triste Fortuna , que muy prospera : porque en la triste por maravilla falta algun aliuio y consuelo , y en la muy prospera ordinariamente falta el ceso . Donde vino a afirmar el Petrarcha en el Prohemio de los remedios contra la Fortuna, que era mas difícil saberse gouernar en la bonança , que en la Fortuna , y que mas lo asombraua , y mayor miedo le ponia la prosperidad , que la aduersidad . Exemplo tenemos en Dauid, del qual dicen las diuinas letras, 1. Reg. 24. 2. Reg. 11. que siendo atribulado , dió la vida a su enemigo Saul, y siendo prospero la quitò a su amigo Urias Paraque es luego dessear prosperidad, ni desmayar con aduersidades? Si no tomar con cautela lo que viniere , para que , ni en la bonança se reciba alegria demasiada , ni en la tormenta desgusto sobrado.

Petrarcha

S. Aug.

§. 2. El glorioso Padre San Augustin en lo de *Verbis Dom. i* dezia . Heroyca virtud es entrar en lucha a braço partido con la felicidad desta vida: y es grande felicidad no dexar

dexarſe vencer de la buena Fortuna . San Gregorio 13. moral. dize la prosperidad de esta vida presente, no es ſiel teſtigo de nueſtra inocencia: porque muchos vienen a gozar de la vida perdurable por medio de ſus trabajos, y aſſicciones: y muchos ſon lleuados a los eternos tormentos, que nunca en esta vida tuuieron açote. Y en vna homilia dize el proprio ſanto. La prosperidad de la vida presente algunas vezes ſe da para enmienda de nueſtra vida , y para prouocacion de mejores obras: y otras vezes para eterno caſtigo, y confuſion nueſtra. De fuerte que ninguno ſe deue holgar quando viene al malo bien afortunado. Con las quales palabras concuerda San Auguſtin . *Su- per Pſalmos, nemo gratuletur homin &c.* Porque la traça que el mundo tiene para hauerſe con los hombres incautos y deſapercebidos, es, que ſiempre comienza cõ blandura en el vicio, prometiendo contentos, y regalos: pero en admitiendole, luego al punto ſe va , y cumple con dexar diſgusto y amargura . Porque el no puede dar lo que no tiene, y de fuerça ha de mentir. No entendio mal aqueſto Ciceron quando en el 4. de ſus Tuſculanos dixo, ſe hã de menospreciar las i iquezas humanas, porq̃ las oras

S Greg.

S. Aug.

Cic

Defengaño de Fortuna.

se passan, los días, los meses y años, y el tiépo passado no buelue a ser, ni el que se figue se puede saber. Esto nos enseña la Escritura sagrada quando dize: que nos aprouechò la soberuia? la honestidad nuestra llena de vanagloria que prouecho nos ha dado? Esto diran los malos que pusieron su esperança en el mundo, quando vean el postrer dia el defengaño patente, y a vista de

S. Pablo.

ojos. Porque como dize San Pablo. 1 Cor. 7. todo esto assi como sembra passa. Y en

Luis Viues

otra parte dize Luis Viues, que toda la vida era vn dia. Y admirablemente dixo Pe-

Petrarcha.

trarcha. 1. p. Soneto. 1. Verso vltimo. Che quanto piace al mondo e' breue so'gno. Todo lo que agrada al mundo es vn breue sueño, porque en vn abrir y cerrar de ojos se passa. Y pues esto es assi verdad, y el hombre no sabe su hora ni fin, como ni quando se acabará todo, segun San Matheo cap. 25.

S. Matheo.

conuiene estar siempre muy en vela, como las Virgines prudentes que aguardauan al Esposo. Y tener siempre puesto nuestro coraçon en Dios, que es Criador de todas las cosas, y como a Criador dellas no puede niuguna cosa abscondersele: y assi como Señor de todo haze que suceda, lo que mas importa y conuiene a su santo seruicio, y

pron-

prouecho nuestro. Porque dela manera que vn Artifice no puede ignorar , lo que con sus proprias manos ha hecho: de la propria manera siendo el hombre, y lo demas criado, obras de las manos y dedos del poderoso Dios, no las puede ignorar. Y assi dixo San Ambrosio, 1. officio. 14. *Deu n nihil preterire.* Y Ciceron, 3. de natura Deorum, y en el 2. diuin. dixo, que para Dios no podia hauer cosa obscura. Y assi no puede ignorar con que intencion hazemos nuestras obras, y a que fin vayan endereçados nuestros pensamientos ; porque antes que las cosas sucedan, lo sabe y vee como summo hazedor, que con su potencia todo quanto criò llena y abraça. Esto lo dixo el mismo Dios por Hieremias 17. y por el Real Propheta en el Psalm. 7. y 43. diziendo, yo soy escudriñador de los coraçones. Y en otra parte el Propheta santo dize, el conoce lo abscondido del coraçon. Lo qual claramente se vee en el Euangelio de San Mattheo 9. quando nuestro Redemptor les dixo a los Escribas y Phariseos, porque hazeys pensado mal en vuestros coraçones? Sabia Christo que tenian la voluntad dañada, y los coraçones falsos llenos de enredos. Como lo testifican, San Lucas cap. 5. y

*S. Ambros.
Cic.*

*Hierem.
David.*

S. Mattheo.

S. Marcos.

S. Iuan.

S. Lucas.

Desengaño de Fortuna.

11. San Marcos. 2. San Iuan. 6. *Sciebat enim Je
Salomon. sus cogitationes eorum.* Y assi dize el Sabio en
los Prouerbios cap. 13. todos los caminos
de los hombres estan patentes a sus ojos, y
el Señor es el que pesa y mide el espíritu.
Y el solo sabe lo que está por venir, que
desto nosotros no tenemos sciencia algu-
na: porque la presençia de lo que ha de ser,
solamente se halla en Dios, los altísimos
juyzios del qual, no puede comprehender
el ceso humano. Porque como dize el Apo-
stol. Roman. 21. son incomprehensibles sus
juyzios, y sus caminos inuestigables. Lo pri-
mero y poltrero que ay que saber en la co-
sa, es el saber vsar della para que aproue-
che: porque de otra manera es no saber na-
da. Buenas son las riquezas, (y dize el Sa-
Salomon. bio otro mal vi debaxo de el Sol, rique-
zas ayuntadas para mal de su dueño) pues
de donde el mal del mal vso de ellas. Bue-
na es la ciencia, pero no basta saber esta
verdad, sino que es menester saber vsar de-
lla. es menester saber el como, y el quando
vsamos desta verdad que sea a prouecho
nuestro, y del proximo: porque el saber de
la cosa, el vso de ella es. Porque vendra dia
en el qual hemos de dar cuenta como ha-
nemos vsado de las cosas que crio Dios pa-

ra nuestro seruicio, y a quien atribuymos la gloria dellas. Todos los que olvidays al Señor por el criado, al criador por la criatura, al poderoso y verdadero Dios, por los q̄ no tienen poder; entended bien estas palabras y pensad que tenemos vn Dios tan poderoso, que quando el quisiere arrebatat a alguno, no ay poder que lo pueda guardar? En solo su Diuina Magestad hallaremos alegria de nuestro coraçon, porque solo el que tiene a Dios es alegre, y contento. Tendremos muchos bienes, si tuuieremos a Dios Dixo el viejo Tobias; *Spera in Domino & fac bonitatē.* Porque todo el tiempo que gastas en el mundo es perdido, de balde te fatigas, en vano gastas tu hazienda, sin prouecho te cansas sino tienes a Dios, llegate a el y alcançaràs perfeta quietud, y descanso. Ionas en apartandose de Dios no hallo descanso, huyo en vn nauio, luego vino la tempestad: porque donde Dios no esta, ay tormenta: hizo oracion deuota desde el viētre de la Vallena boluiēdose para Dios; y quedo libre delos trabajos passados. No en la honra (de quien dize Esaias capit. 4.) ser heno del campo, no en las riquezas, y deleytes mundanos sino en solo Dios se halla el perfeto descanso. Que le aprouecha

Tobias.

Ionas.

Esaias.

Defengaño de Fortuna.

*En el Exo
do cap 23.
promete*

*Dio. po. p̄
mio de la
virtud lar
ga vida.*

*En el Deu
terono. c 6.
esta dicho,
fi temieres
al Señor y
guardar i
tus m̄da-
mientos. se
ra tus dias
largos.*

*Los pre-
mios q̄ da
Dios a los
q̄ le aman
y figven la
virtud pue
deverlos el
curi o con
los castigos
q̄ da a los
malos. En
el decreto
canonico*

*Aug in c 1.
decunq. 1 6
q. 1. f. 20
c. 33. ca.*

cha al que tiene desconcertada la mano, por
nelle en los dedos muchos anillos de oro
con piedras preciosas? que le aprouecha al
brazo desconcertado vendarle con paños
de seda o brocado? todo es perdido, en tan
to que no boluiere a su lugar el hueso del
concertado, o quebrado, y se le aplicaren
las medicinas, y emplastos necesarios. El
pecado no es sino vn desconcierto de bra
ço o de mano, en que se aparta el alma de
Dios, y de su santo amor. Dios dize hablan
do de los pecadores, dexaronme a mi que
soy fuente de agua viua, por los algives vie
jos, y rotos del mundo. A que proposito ga
sta el hombre el tiempo en balde? buscan
do honras y riquezas, que no daran jamas
descanso a su conciencia. Por mas oro y
plata que tengas, hasta que vuelua el hues
so a su lugar; boluiendote a Dios, y aman
dole sobre todas las cosas, es imposible
sanar, ni tener perfeto descanso. No pien
se ningū hombre mortal hallar perfeto go
zo en este mundo, donde quiera que fuere
sera combatido de muchos descontentos,
configo lleva la enfermedad, no hallara des
canso en ninguna cosa de quantas ama? no
mude lugar, pero mude el coraçon, torne
se a Dios, porque este es el mas breue ca
mino

mino para la consolacion que dessea su alma . En alcançando los bienes temporales luego dan hastio, los eternos no se codician tanto , pero en alcançandose estimanse en mucho porque dan perfeto contento. Dauid en el Psal n. 41. encareciendo la sed que tenia en el ausencia de Dios dize, mis lagrimas fueron para mi pan de dia y de noche. Santo Rey, porque no dezis que fueron agua, que para vn hombre sediento, mas cõ viene agua que pan , al sediento si beue agua mitigasele la sed; pero si come pan, siẽpre se le aumenta y acrece . Y para dezir Dauid, que mientas mas lloraua, mas le crecia la sed de Dios ausente: y que todos los bienes de que gozaua le causauan mayor hambre dize: fueron mis lagrimas pan. Psalmo. 77. Porque ninguna cosa de quantas possesya le agradauan, fuera de la gloria de Dios . *Cum apparuerit gloria tua .* Que es lo mismo que dixo en el Psalmo 16. y 72. que ay en el cielo que me harte fuera de vos, ni en la tierra que me contente y satisfaga? Mirà Rey lo que dezis? que la del cielo es sabrosissima viuienda, entre gente tan noble , tan bien acondicionada , adonde no llegan peregrinos ni prisiones , como dize Aristoteles : ni ay mouimientos ni mudan-

10. prouer.
Iob. ca. 22.
Eccle. 8. et
Psa 54.
77.
Dauid.

A ista es

Desengaño de Fortuna.

ças, ni alteraciones, ni olas ni bayuenes de Fortuna, ni calores, ni frios, ni granizos ni tempestades, ni furias de mares, ni de vientos: con todo esto, ni aun el cielo quiero sin vos: porque con el cielo y sin vos me hallarè hambriento. Su hijo Salomon dexò tambien firmada esta verdad de su nombre, porque fue el hombre que mas rigurosa anotomia hizo de todos los bienes desta vida. Y despues de hauer gozado de todos ellos dize en el Eccles. 1. bolui a considerar los bienes que en el mundo hauia, hallè que era todo vanidad, y que eran bienes de Duende que se bueluen en carbon. Porque como dize el Padre Maestro Fonseca en su tratado del amor de Dios, no ay cosa en esta vida que no tenga vna peña q la humilla. En todo el tiempo que estuuo Iacob en casa de Laban, nunca tuuo sino trabajos, y desconfuelos: en apartandose del, topò luego con exercitos de Angeles. Los que al mundo firuen, no hallan sino trabajos, como Iacob, que firuiendo a Laban, nunca tuuo sino trabajos. Y assi el que qui siere contentos colmados, ha se de boluer para la casa de su Padre que es Dios, donde hallarà consolaciones diuinas. El remedio que tenemos en los males, es salir por don de

Salomon.

Fonseca.

Iacob.

de entramos en ellos: assi el remedio para perficionar los bienes, es boluer a entrar por donde salimos. El toro corrido y agar rochado enel casso, siempre acude a la puer ta por donde entrò, porque el natural le enseña que ha de salir de los males, por dõ de entrò en ellos. Andas agarrochado, y corrido firviendo al mundo? da la buelta saliendo por donde entraste: boluiendote a Dios. Porque todo bien es suyo o viene del. Caminando el Rey por vna tierra esteril, o lugar solitario, en llegando a el sobran los manjares: y en ausentandose queda pobre como antes estava. Assi estan lo Dios en nuestra alma todo abunda y sobra, y en ausentandose, es tierra esteril y seca. Con la presencia de Dios nos vienen todos los bienes, en solo el hallaremos descanso, fuera del todo es enojo y fatiga. En oracion puesto San Francisco dezia, *Deus meus & omnia*, Dios mio y todas las cosas. La Virgen madre y su santo Esposo Ioseph, tres dias buscaron al Señor con angustia, pero bien les fue pagado el dolor que pasaron quando le hallaron assentado entre los doctores y maestros con tanta hora. Si como estaua seys tinajas en Canaã de Gali lea llenas de agua, estuueran cien mil, todas las

S Francisco

*La Virgen
y Ioseph.*

Defengaño de Fortuna.

las conuirtiera en vino la omnipotencia de Dios. A muchas lagrimas, y aflicciones, muchas alegrías y consolaciones espirituales; y a pocas penas y trabajos, pocas alegrías de gracia, y menos descanso de gloria. Porque como abundan las pasiones de Christo en nosotros, así abunda nuestra consolacion, todas las criaturas desfallecen, todas faltan al mejor tiempo; es vanidad poner en ellas nuestra esperança. Y si en los hombres confias muchas vezes te hallaràs engañado, o por mejor dezir siempre. Mucho confiava Aman en la priuança que tenia con el Rey Asuero, y con infame muerte diò remate a su vida. Los priuados, lo suelen ser del fauor que antes tenían: y ser aborrecidos los que antes eran amados. Bienauenturado pues, el hombre que solo fia en Dios. Grande fue la esperança que tuuo en Dios aquella santa Susanna (como ya hemos visto.) Hizo Christo a San Pedro su Apostol, y Predicador, y diole poder para hazer milagros, y promeríole el primado en su Iglesia: y con todo esto pregunta que le ha de dar Dios por lo que dexo por su a nor? que cotejado lo que dexo, con lo que le dio, era escoria y estiercol considerar sus rotas redes, y su barca pobre y mal enurcada.

Aman.

Susanna.

S Pedro.

enurcada. A los buenos no satisfazen officios ni honras del mundo, sino solo Dios. Aunque Christo hiziera a San Pedro señor vnuerfal, en lo espiritual y temporal del mundo, no se contentara: mas antes dixera, que galardón celestial le daria. Porque estas riquezas y bienes del mundo no son manjar de el alma, ni pueden hartarla. Los mundanos contentanse con los saluados de la tierra, pero los buenos suspiran por la gloria. Y esta quiere San Pedro por paga, que de ninguna otra se satisfaze. La Magdalena teniendo a los Angeles presentes, porque no vey a su Señor, sin el qual ninguna cosa criada la podia consolar, dize. Lloro porque me han quitado y lleuado a mi Señor, y no se donde lo pusieron; los Angeles que tenia delante no la satisfazian, porque cosa criada no satisfaze a nuestra alma, ni puede henchir sus deseos. No busques honras ni riquezas, porque no hallarás sino cuydados, y pesadumbres muy grandes y colmadas; bolua nos de veras a Dios pues es nuestro manjar, y mantenimiento que sustenta y engorda, y que nos llena de todos los bienes, y perfectas rique-

*Maria
Magdale.*

CAPITULO. XVIII.

*Que trata quan falsa es la opinion de aquellos.
dizen, que la Fortuna fauorece a los que no
lo merecen. Y quan grande es la vile-
za del hombre malo puesto en
prosperidad.*



Vnque parece que en esta vida.
los malos son prosperados con
abundancia de riquezas, y demas
bienes temporales, sin passar ya
rato malo, ni de disgusto. Viven muy enga-
ñados todos los q̄ lo piensan, y es muy falsa
la opinion de aq̄llos q̄ dizen, que la Fortuna
da sus bienes a los q̄ no lo merecen: y q̄ a ci-
tos regala, fauorece, y da plazeres y conten-
tos. Pues vemos q̄ siépre padecen muy gran-
des trabajos y tormentos, por q̄ no siuére
otra cosa estos bienes q̄ llaman de Fortuna,
fino en esta vida no dalles cōtēto, ni plazer
cūplido; y en la otra darles la pena, y tormē-
to bien cūplido y colmado. Para esto confi-
deremos primero, quāta sea la vileza del co-
raçō del hōbre malo, puesto en prosperidad
y riquezas. Pues siendo su anima criada a y-
magen de Dios, y redimida con su sangre,
(en cūya cōparaciō es nada todo el mūdo)

la quiere perder por vn poco de interefse baxo y vil.No diera Dios su vida por todo el mundo,y diola por el alma del hombre; luego de mayor valor es vn alma que todo el mundo? las verdaderas riquezas no fon, oro,ni plata: fino las virtudes que consigo trae la buena conciencia.Pon a parte la falſa opiniõ delos hombres,y veràs que no es otra cosa oro,o plata,ſino tierra blãca o amarilla,q̃ el engaño delos hõbres hizo precioſas. Lo q̃ todos los Philoſophos del mũdo deſpreciaron,tu diſcipulo de Chriſto, llamado para mayores bienes,tienes por cofa tan grande,q̃ te hagas eſclauo della? aſi lo dize S.Hieronymo,q̃ aq̃l es ſieruo de las riquezas,q̃ las guarda co.no ſieruo:mas quiẽ de ſi ſacude eſte yugo,repártelas como ſeñor.Como los malos y auarientos del mundo,por vna parte carezcã de gracia,q̃ es el freno cõ q̃ ſe mortificã las paſiones:y por otra tengã tan deſenfrenado y ſuelto ſu apetito,q̃ apenas ſab:en q̃ cofa ſea reſiſtirle en nada:de aqui nace que viuen con infinitas maneras de deſſos de cofas diuerſas:vnos de hõras,otros de oficios,otros de priuãças,otros d̃ dignidades,otros d̃ haziedas y otros d̃ diuerſas maneras d̃ deleytes y paſatiẽpos: porq̃ eſte apetito es como fuegõ inã-

Desengaño de Fortuna.

Salomon.

infaciable que nunca dize basta, o como una bestia tragadora que jamas se harta, o como aquella sanguisuela chupadora de sangre, de quien dize el Sabio en los Prouerbios cap. 30. que tiene dos hijas las quales siempre dizen, daca, daca. Esta sanguisuela es, el apetito infaciable de nuestro coraçõ: y estas dos hijas son, por vna parte la necesidad, y por otra la codicia; de las quales la vna es como sed verdadera, la otra como falsa: y no menos aflige la vna que la otra: puesto caso que la vna sea necesidad verdadera, y la otra falsa. De donde nace, que ni los pobres ni los ricos (si son malos) tienen sosiego: porque en los vnos la necesidad, y en los otros la codicia siempre esta solicitando, o solicitando el coraçõ, y diciendo, daca, daca. Pues que descanso, que reposo, que paz puede tener el hombre, estando siempre estos dos solicitadores perpetuos llamando a la puerta, y pidiendole infinitas cosas que no està en su mano dar-felas? Que reposo podria tener el coraçõ de vna madre, si viesse diez o doze hijos al rededor de si, dando voces, y pidiendole pan, sin tenerlo? Pues esta es vna de las principales miserias de los malos: los quales como dize el Psalmista en el Psalmo 106. està

Ps. 106.

Dauid.

perecien-

perciendo de hambre y sed, y desfallecié do su anima en ellos. Porque como estè tan apoderado enellos el amor proprio (cuyos son estos desseos) y tengan puesta toda su felicidad en estos bienes visibiles: de aqui nace esta sed, y hambre canina que tienen de aquellas cosas en que piensan que consiste esta felicidad, y como no todas vezes pueden alcançar lo que dessean (porquẽ se lo defienden otros mas golosos, o mas poderosos) de aqui vienen a perturbarse, y congoxarse, de la manera que haze el niño goloso, y regalado que quando le niegan lo que pide llora, y pateca, y està para reburrar. Porque assi como es arbol de vida el cumplimiento del desseo (segun dize el Sa *Salomon* bio enlos Prouerbios cap. 13.) assi no ay otro mayor defabrimento, que dessear, y no alcançar lo desseado. Porque esto es como perecer de hambre, y no tener que comer: segun pintaron a Tantalos los Poetas, que padecia en el infierno. Y es lo bueno que mientras mas se les defiende lo que dessea, mas les crece con esta prohibicion el desseo; y con el desseo no cumplido el tormento: y assi andan siempre en vna rueda viua sin reposo. Este es aquel estado miserable que significò muy altamente el Saluador en

Desengaño de Fortuna.

aquella parábola del hijo Prodigio: de quíe dize que salio de la casa de su padre, y se fue a vna region muy lexos: donde vno vna grande hambre, de la qual alcanço a el tanta parte, que la necesidad le hizo venir a guardar puercos siendo hijo de tan noble padre. Y lo que mas es, que dessea ua henchir el vientre de aquel manjar vil que comian los puercos: y no hauia quien se lo diese. Con que otros colores se pudiera pintar mas al viuo y proprio todo el discurso, y miserias de la vida de los malos? quien es este hijo Prodigio que sale de la casa de su padre, sino el miserable pecador que se aparta de Dios, y se derrama por los vicios, y vsa mal de todos los beneficios diuinos? que region es esta de tanta hambre, sino este mundo miserable, donde es tan insaciabile el apetito de los mundanos, que jamas se ven hartos, ni contentos con las cosas que poseen, sino siempre andan como lobos hambrientos, desseando y suspirando por mas? y qual es el officio en que estos entienden toda la vida, sino apacentar puercos: que es en bulcar hartura, y contentamiento para sus apetitos suzios y deshonestos: Sino paremosos a mirar los pasos que da vn hombre muy verde,

verde, y muy metido en el mundo desde la mañana hasta la noche, y aun desde la noche hasta la mañana; y hallaremos que todo se le va en buscar como apacentar, y deleytar alguno destos sentidos bestiales, o la vista, o el gusto, o el oydo, o el olfato, o el tacto: como vnq̄s puros discipulos de Epicuro, y no de Christo; como sino tuuies sen mas de cuerpos de bestias, o como sino creyessen que ay otro fin, sino para deleytes sensuales: assi en ninguna otra cosa entienden, sino oy aquí, mañana allí, andar a caça de gustos, y passatiempos, con que apacentar alguno destos sentidos. Que otra cosa son sus galas, sus fiestas, sus banquetes, sus regalos, sus camas, sus musicas, sus conuersaciones, sus vistas, y sus salidas? sino andar buscando pasto para este linage de puercos? ponle tu a esto el nombre que quisiere, llamalo gentileza, o grandeza, y si quieres cortezania y vrbaniidad, que en el vocabulario de Dios no se llama esto, sino apacentar puercos. Porque assi como los puercos son vn linage de animales que se huelgan con el cieno hediondo, y se apacientan de manjares viles y suzios: assi los coraçones de los tales, no se deleytan sino con el cieno suzio, y hediúdo

Defengaño de Fortuna.

de los deleytes carnales. Y lo que excede a toda miseria es, que el hijo de tan noble padre, criado para mantenerse en la mesa de Dios con manjares de Angeles, aun no puede hartarse de estos manjares tan viles, segun es grande la cariffia dellos. Porque como son tantos los marcantes desta mercaduria los vnos se impiden a los otros: y assi se quedan todos ayunos. Quiero dezir, que como son tantos los que andan a la rebatina, no puede dexar de haver entre ellos mucha contienda, ni es possible que los puercos debaxo de la enzina no gruñan, y se dé de nauajadas vnos a otros, sobre quien repdra mas parte en la bellota. Este es también aquel estado miserable, y aquella hambre que descriue el Propheta en el Psalmo arriba citado, quando dize. Anduieron por lugares yermos y solitarios, y por grandes paramos, malezas, y sequedades, pereciendo de sed, y muriendo de hambre hasta venir a desfallecer. Pues que hambre es esta, y que sed, sino el apetito encendido que los malos tienen, de las cosas del mundo? el qual mientras más se cumple, mas se enciende, y mientras mas beue mas sed tiene, y padece: y mientras mas lefia le echan, mas arde? O gente miserable, y de donde os na

de esta sed tan encendida, sino de que ha-
 neys desamparado las fuentes de las aguas
 viuas, y os vays a beuer a los algibes rotos
 que no pueden retener las aguas. Faltaos
 el rio de la verdadera felicidad, y por esso
 andays perdidos por los desiertos, y por
 los charquillos, y ligunas turbias delos bie-
 nes perecederos a matar la sed. Artificio fue
 este de aquel cruel Holofernes (*Iudith. 7.*) *Iudith.*
 quando cercó la çiudad de Betulia, mando
 cortar los caños por donde entraua el a-
 gua a la ciudad: y así no les quedaron a los
 pobres cercados, sino vnas fuentezuelas jü-
 to a los muros, donde a hurto beuan algu-
 nas gotillas de agua, mas para vntar los la-
 bios, que para matar la sed. Pues que otra
 cosa hazen los ama lores de los deleytes,
 los caçadores de honras, los amigos de re-
 galos, despues que perdieron la vena delas
 aguas viuas, sino andar beuiendo a hurto
 de essas pobres fuentezuelas de las criatu-
 ras que hallan a mano: que mas son para vn-
 tar los labios, y atizar la sed, que para ma-
 tarla? O miserable criatura en que andas
 (como dize Hieremias en el capitulo segün- *Hierem.*
 do) por el camino de los Assirios a beuer
 agua turbia y cenagosa? que agua puede
 ser mas cenagosa que el deleyte sensual,

Defengaño de Fortuna.

pues no se puede beber, sin mal olor y mal sabor? porque que peor olor, q̄ la infamia del pecado? y que peor sabor, que el remordimiento de conciencia que del procede? como dize vn Philosopho, son dos perpetuos compañeros del delcýte carnal.

§.2. Tambien acaece, que como este apeto sea ciego, y no haga diferencia de lo que puede, o no puede alcançar: y muchas vezes la fuerça del desseo haga parecer facil lo que es mas difícil: de aqui nace desfeate muchas cosas, que no pueden alcançar; porque no ay cosa mucho para dessear, que no tenga otros muchos desseos que anden empos della: y muchos amadores y contentores que la defiendan: y como el apeto quiere, y no puede, codicia, y no alcanza, tiene hambre, y no ay quien le de de comer, y muchas vezes estiende los braços en balde, y madruga de mañana, y nada le sucede, y a vezes subiendo ya por la escala le derriban de los muros a baxo, como al esforçado Borbon subiendo por los de Roma: quitandole de las manos lo que parece que ya tenia. De aqui procede el morir, y el reventar, y el congoxarse, y despedaçarse dentro de si mismo, por verse tan alexado de lo que deslea. Porque como estas dos

tan

tan principales fuerças del anima (que son irascible, y concupiscible) estan entre si de tal manera ordenadas, que la vna sirve a la otra: claro esta, que mientras la parte concupiscible no alcançare lo que dessea, luego la irascible ha de salir por ella, congoxandose, y enbraucciendose, y poniendose a todos los encontros, y peligros que pudiere, por dar contenta niente a su hermana, quando la ve triste y discontenta. Pues desta confusion de deseos nace este desafossiego interior de que tratamos: el qual llama guerra el Apostol San Tiago en el ca

S. Tiago.

pit. 4. quando dize; de donde proceden las guerras, y las contiendas que ay entre vosotros, sino de las codicias y apetitos que militan, y pelean en vuestras almas, quando codiciays las cosas, y no podeys alcançarlas? y llama la guerra con mucha razon, por la lucha, y contradiccion natural que ay entre el espiritu y la carne, y los deseos de vna parte y de la otra. Y aun acacce en este genero de cosas, otras mas para sentir, y es que muchas vezes vienen los hombres a alcançar todo lo que parece que bastara para tener el contentamiento que ellos hauian deseado: y estando en tal estado que podrian si quisiessen viuir a su plazer, con todo esto viene a meterseles en cabeça, que

Defengañõ de Fortuna.

les conuiene pretender tal manera de honra, o titulo, o de lugar, o de precedencia, o de cosa semejante: la qual si procuran y no alcançan, vienen a entristecerse, y congoxarse, y recibir mayor tormento con aquella no nada que les falta, que contentamiento con todo quanto les queda: y assi vienen con esta espina, o por mejor dezir con este perpetuo açote toda la vida, que les agua y vierte toda su prosperidad, y se la conuierte en humo. Esto llamo yo clauar el artilleria, que es cosa que suelen hazer los enẽmigos en la guerra: lo qual basta para que vn tyro, o cañon muy gruesso y muy poderoso no fea de prouecho, quedandose tan entero y tan grande como de antes, porque solo esto basta para deshazer toda su fuerça. Y deste mismo artificio vsa Dios con los malos: para que clarissimamente entiendan (si ellos quisiessen abrir los ojos) que la felicidad y contentamiento del coraçon humano, es dadiua de Dios, y que el la da quando quiere, y a quien quiere, sin ni gano destos aparatos: y la quita quando quiere con solo enclauar el artilleria: que es permitiendo alguno destos defaguaderos, y vertedores de su prosperidad. Por dõ de quedandose tan ricos, y tan prosperos
en lo

en lo que parece por defuera, por solo esta falta secreta viven tan tristes y disconten-
tos, como si nada tuvieran. Y esto es lo que
diuinamente significò el mismo Señor por
Esayas, hablando contra la soberuia, y po- *Esayas.*
tencia del Rey de los Asirios, diziendo; que
el pondria flaqueza en medio de su grossu-
ra, y fuego debaxo de su gloria con el qual
ardiesse. Para que por aqui se vea como fa-
be Dios dar vn barreno al nauio que prof-
peramente nauega, y poner flaqueza en me-
dio de la fortaleza, y miseria en medio de
la prosperidad. Lo mismo es significado en
el libro de Iob capitulo 26. donde dize, que *Iob.*
los Gigantes gimen debaxo de las aguas:
para que se vea, que tambien para estos tie-
ne Dios sus honduras, y sus trabajos como
para los pequenuelos, que parecen estar
mas sujetos a las injurias del mundo. Pero
muy mas claramente significa esto el Saio *Salomon.*
en el Ecclesiastico cap. 6. quando entre las
grandes miserias del mundo, conto esta por
vna de las mayores; diziendo; ay vn otro
mal que vi debaxo del Sol, y muy comun
en el mundo, vereys vn hombre a quié dio
Dios riquezas, y hacienda, y honra; y nin-
gun bien le falta en su alma de todos los
que desea, y con todo esto no le dio po-

Desengaño de Fortuna.

der para comer de lo que tiene, sino que corro extraño se lo tragara. Pues que es no tener el hombre poder para comer de lo que tiene, sino no lograr las cosas que posee, ni tener con ellas aquel contentamiento que ellas le pudieran dar? Porque con vn delagadero destos que diximos, ordena Dios que se vierta toda su felicidad. Para que por aqui se entienda, que assi como la verdadera Sabiduria no la dan las letras muertas si no Dios: assi la verdadera paz, y contentamiento, tampoco la dan las riquezas y bienes del mundo: sino solo Dios. Pues si aun los que tienen todas las cosas que dessean, no teniendo a Dios; viuen tan discontentos y desabridos, que haran aquellos a quien todas las cosas faltan: pues cada vna destas faltas es vna hambre, y vna sed que los fatiga, y vna espina que traen hincada en su coracon. Pues que paz, que sosiego, puede auer en el alma donde ay tanta importunidad, tanta guerra, y tanto desassosiego de apetitos, y pensamientos? muy bien dixo el Propheta Esayas en el c. 57. de los tales; el coracon del malo es como la mar quando anda en tormenta, que no puede reposar. Por que que mar, ni que olas ni vientos pueden ser mas furiosos, que las passiones y a-

petitos

petitos de los malos? las quales suelen a vezes reboluer mares, y mundos. Y acontece muchas vezes leuantarse en este mar, vientos contrarios, que es otro genero de tormenta mayor; porque muchas vezes los mismos apetitos pelean entre si vnos cõ otros, como vientos contrarios: porque lo que quiere la carne, no quiere la hõra, y lo que quiere la honra, no quiere la hazienda, y lo que quiere la hazienda, no quiere la fama, y lo que quiere la fama, no quiere la pereza, y el amor del regalo. Y assi acaece que dessecandolo todo, no saben que dessecarse, y aun ellos mismos no se entienden, ni saben que tomar, ni que dexar: por encontrarse los apetitos vnos con otros, como hazen los malos humores en las enfermedades complicadas, donde apenas halla la medicina lo que deue hazer, porque lo que es saludable contra vn humor, es contrario para otro. Esta es aquella confusion de las lenguas de Babylonia, y aquella contradiccion contra la qual el Propheta haze oracion a Dios, diziendo. Destruye Señor y diuide sus lenguas, porq̃ vi maldad y contradiccion en la ciudad. Pues que diuision de lenguas, y que maldad y contradicciõ es esta sino la q̃ passa en el coraçõ de los hõbres mundanos,

entre

Defengaño de Fortuna.

entre la diuersidad de los apetitos, quando se encuentran vnos con otros, deſſeando cosas contrarias, y aborreciêdo vno lo que quiere el otro.

CAPITULO. XX.

Que trata los innumerables males que cauſa la prosperidad deſte mundo; y que las tribulaciones purifican y ſanan las almas. Y la cuenta que hauemos de dar de todo eſto el dia del juyzio.



Vantos y quan grandes males caue la prosperidad, y bien atandaça deſte mundo: nos lo enſeña muy a la clara, la historia del Rey Benadab. Porque viendo

Benadab.

se muy prospero, y no con menores riquezas tomò •ſadia y atreuimiento para perseguir y maltratar al Rey Ioran, y al pueblo de Israel, pueblo peculiar de Dios: y así mesmo para cercar la ciudad de Samaria. (4. Reg. 8.) poniendolos en tanta necesidad y aprieto: y en tanto estrecho, que de hambre se comian los propios hijos. Mas despues de aquella gran prosperidad, y hõ

Reg.

ra mundana, vino a muy grande abatimien-
 to, y deshonor. Porque sin que alguno leuã-
 tasse contra el lança, ni sacasse espada, ni me-
 nos le acometiesse, con muy gran cobar-
 dia, y con no menor temor echo a huyr, (cũ
 pliendo se en el el dicho del Sabio en los *Salomon.*
 Prouerbios capit. 25. *Fugit impius nemine per-
 sequente: iustus autem quasi leo confidens absq;
 terrore erit.* Y el de Michael Verino, a quien *Verino.*
 siguió el Rufo canto. 6. Rima. 1. 2. y 3. fol. 86.
 y 87. *Conscia mens recto nullo commota pauore
 est: at mala mens semper sollicitata metu.* Huye
 el malo sin que nadie le persiga, y el justo
 confia en la misericordia de Dios, aguardã
 do como leon fuerte. Porque como dixo la
 otra sentencia. *Hic murus ahaneus esto. Nil
 conscire sibi, nulla pallescere culpa.* No la hagas
 no la temas.) Por donde despues murio cõ
 muy gran confusion, y defastradamente: a-
 hogado por manos de vn su criado. Y assi
 dende la cama fue a dar consigo en el in-
 fierno, donde tiene sed y hambre, y intole-
 tables tormentos. Y esto con justo juyzio
 de Dios, porque aquel que injusta y mal-
 mente queria matar a los otros de hambre
 y sed, (teniendolos cercados, y en tan extre-
 ma necesidad que comian a sus propios
 hijos de hambre) que el justamente muera
 de

Defengaño de Fortuna.

S. Aug.

de hambre y sed, estando cercado de intolerables tormentos; donde padece, y padece en *in saecula saeculorum*, San Augustin hablando de la prosperidad mundana, quan impecible, dañosa, y peligrosa sea, dice. Conjectura muy fuerte o grande de reprobacion eterna es, tener el hombre todas las cosas conforme a su voluntad, y desseo, y al sabor de su paladar. Quando a alguno le suceden todas las cosas conforme a su voluntad, y desseo, y ninguna cosa aduersa ni contraria, ningun infortunio, ningun trabajo, ninguna enfermedad, dolor ni pena, sino todo muy prosperamente, es congettura muy prouable de condenacion eterna. Cuenta se en la vida del bienauenturado

S. Ambrosio

San Ambrosio vna cosa muy notable, digna de perpetua memoria y es. Que yendo vna vez este glorioso santo a Roma, llevando consigo algunos de sus discipulos, como llegasse a vna villa fue aposentado en casa de vn varon muy hazendado y rico, al qual hablando San Ambrosio le preguntò de su estado y condicion. Respondio el hombre diziendo, mi estado ha sido muy prospero, dichoso, bien andante, y muy glorioso, tengo muchos hijos, y hijas, tengo esclauos, y esclauas, y muchas y muy grandes riquezas,

quezas, y siempre he tenido todas las cosas conformes a mi voluntad, y deseo, y al favor de mi paladar, y hasta el dia de oy nunca me ha sucedido cosa aduersa, ni contraria, ni que me aya dado pena ni pesadumbre, ni defabrimento alguno. Como San Ambrosio oyó lo que el huesped le hauia dicho, y relacion que hauia dado, espantosse con extremo grado mucho, y dixo a sus discipulos. Leuantaos luego sin detenimiento ni tardança alguna, y vamos de aqui, porque no está Dios en este lugar. Daos mucha prisa y no os detengays, porque por ventura no nos tome, y comprehenda aqui la vengança, y yra y saña de el Señor. Salendo pues muy prestamente de aquella posada San Ambrosio y sus discipulos, como se apartassen de la casa, vn poco alexados della (cosa marauillosa y espantable) luego a la hora subitamente se abrió la tierra, y tragò a aquel hombre con todas sus cosas, de tal modo y manera, que ningun rastro ni señal quedo, de todo quanto antes solia estar alli. Como San Ambrosio vio cosa tan marauillosa, y de tanto temor, y espanto dixo. O quan peligrosa, empecible, y dañosa es, la prosperidad y bien andança mundana. Esto es lo que el santo

Iob,

Defengaño de Fortuna.

Iob.
Hierem.

Iob , y el Propheta Hieremias preguntan: porque los malos viuen sublimados y confortados con riquezas? vista del santo Iob capit.21. la muy gran fertilidad, y abundancia de los malos, y abominables pecadores preguntaua, (y con razon) porque uiuián sublimados, enfalçados, encumbrados, y confortados con muy abundantes riquezas. El Propheta Hieremias cap.12. hablando con Dios se puso esta misma question y pregunta, diciendo. Con verdad Señor tu eres justo, mas Señor lo que yo te hablaré sera cosa muy justa. (habla aqui el Propheta desta manera, porque no parezca que atreuida, y temerariamente habla de los secretos, y ocultos juyzios de Dios.) Y assi se ade diziendo; Porque los malos son proferados en esta vida? que todos los bienes les suceden, y vienen como ellos quieren y dessean, conforme a su desseo y voluntad, y a los preuarcadores malos y peruerfos, quebrantadores dela ley Diuina les va mas bien, y de bien en mejor? Plantaste los tu Señor y echaron rayzes, y aprouecharon, y hazen fruto-esto es, estan muy firmes en la tierra, con hijos, propinquos parientes, y amigos que tienen, aprouechando en los bñes temporales, y dando fruto en la multiplica-

uplicacion de la generacion. Y añade mas el Propl eta , estàs tu Señor muy propinquo y cercano estàs? que apenas te han demandado la cosa, quando ya se la tienes dada. Y estàs muy lexos de sus lomos, conuiene a saber no les dando ninguna pugnición ni castigo? Esto que hauemos dicho de la felicidad, y prosperidad mundana manifiesta San Gregorio en el libro 6. de los morales en el capitulo 3. respondiendo a estas dos preguntas, por vna similitud o comparacion, diziendo. Quando vn Medico tiene dos enfermos a cargo que los cura , y del vno dellos tiene esperança que no ha de sanar de la enfermedad, ni escapar dela muerte .dale licencia para que coma de todo conforme a su desseo y voluntad . Mas al otro que espera que sanara, y escapará de la muerte , vsa con el de las reglas de medicina, ni le dexa comer ni beuer a su voluntad; mas dale dieta, xaraues, sangrias, y purgas: y vsa con el de otras cosas muy contrarias a su voluntad , con las quales cobra salud. Afsi nuestro Señor Dios se ha con los obstinados pecadores, los quales se vee y sabe , y conoce que no han de escapar de la muerte eterna del infierno, ni conseguir la sanidad espiritual del alma: permite que seã

S Greg.

Y

prof-

Defengañõ de Fortuna.

prosperados, y bien andantes en esta vida, en honras, mandos, señorios, y muy abundantes riquezas, y que así mesmo tengan otras muchas cosas y muy diuersas, conforme a su desseo y voluntad, en pago de algunos bienes, y remuneracion de algunas obras que por ventura hizieron, estando en estado de pecado mortal; porque con verdad no son merecedores de la vida eterna de la gloria. Segun S. Chrysostomo sup. c. 24. Math. homil. 77. prope finem. Por el contrario el medio celestial Dios, el qual (como dice el Propheta Psal. 143.) sana todas nuestras enfermedades: a los buenos, santos, y justos, a los quales entiende dar la perpetua vida, y celestial bienauenturança, afligelos con muchas y diuersas enfermedades, angustias, tribulaciones, y trabajos, dándoles la dieta de los bienes temporales, un día que se les queme la casa, otro día que se les apedreen los panes, otro que les roben y hurten la hazienda; dales la sangria, sacales la sangre, lleuales los hijos, el pariente y amigo, dales la purga amarga y desagrada, lleuales la muger, o a la muger el marido, casi usando en el como buen medico de reglas de medicina; para que con las tales medicinas, sean hechos sanos, y libres

S. Ob. 165.
David.

bres de las enfermedades, y llagas espirituales del alma, de los vicios y pecados.

§. 2. Son las tribulaciones, así como vnas medicinas muy desabridas, azedas, y amargas, que purifican, y sanan las almas. De aquí es, que el santo viejo Tobias cap. 11. de la tribulacion de la ceguedad que ha
 uia recibido, bendezia y daua gracias a Dios, diciendo. Bendigote Señor Dios de Israel, y hagote innumerables gracias, por que tu Señor me castigaste, y sanaste. Y di-
 xo mas, grande eres Señor Eterno, por que tu açotas, libras, y saluas. Por este pro-
 uecho y utilidad muy grande, dispuso y or-
 denò Dios nuestro Señor (segun dize Se-
 neca en el libro de Prouidencia) que nin-
 gun dia deste siglo passe sin trabajo, an-
 gustia, y tribulacion. No quiere Dios que su ley se quebrante, en la qual dispú-
 so, y ordenò que los hombres estauiesen
 sujetos a grandes trabajos, angustias, y
 tribulaciones, porque despues no sean
 pugnidos, y castigados, y atormenta-
 dos en el infierno. Así como las medici-
 nas azedas y amargas, que son contrarias
 al apetito sensitiuo del gusto, purgan y
 purifican el cuerpo, de las enfermedades
 corporales; así tambien de la mesma ma-

Tobias.

Seneca.

Defengañó de Fortuna.

nera, con los muy azedos, y defabridos trabajos, de angustias y tribulaciones es purificada y purgada el alma, de las enfermedades espirituales, de los vicios y pecados. De aqui se sigue (y muy bien) que los buenos santos, y justos, es necesario que padezcan en esta vida muchas angustias y tribulaciones, porque despues no seã atormentados, y padezcan penas en purgatorio, de donde dize el Propheta Psalmo 33. Muchas son las tribulaciones de los justos, y el Señor los librarã de todas ellas. Que por la tolerancia y sufrimiento de las tribulaciones, y trabajos deste siglo, ayamos de conseguir, y alcanzar la vida eterna, y celestial bienaventurança? manifestalo el Maestro de las sentencias 2. di. 29. diziendo. No se consigue ni alcanza la vida eterna, sino por la tolerancia, y sufrimiento de las pasciones temporales, conuiene a saber, de los trabajos, angustias, y tribulaciones desta presente vida. Y para confirmacion desto dize Hector Pinto c. 8. di. 4. caufarum. Así como para hazer vn hermoso y excelente vaso de oro, ha de ser fundido en el fuego, y muchas vezes martillado, hora con dureza, hora con blandura; así para ordenarse de nuestra vida vn glorioso, y magnifico vaso de virtudes, y de verdadera

Dauid.

Magister.

Hector.

verdadera nobleza, ha de ser fundida en el fuego de los trabajos, herida con el martillo de las tribulaciones, hora asperas y molestas: hora blandas sufridas con paciencia. Porque de los tales pesares, nos resultan verdaderos plazerres, y de los falsos plazerres, nos resultã verdaderos pesares, sin quedar nosotros despojo de la vana alegria, mas que el arrepentimiento. Obrar y hazer bien, y padecer males, angustias, y trabajos en esta miserable vida, es muy recto y infalible camino, tal y tan bueno que dezir no se puede, para yr a la vida eterna, y celestial bienauenturança. Si bien se ha mirado aqui se han relatado dos cosas, la vna el mal muy grande que causa la prosperidad mundana: la otra el bien no pequeño que trae consigo la aduersidad, y tribulacion desta presente vida. Por donde con razon aborreciendo la prosperidad, hemos de amar la tribulacion y aduersidad desta presente vida, pues tanto bien por ella se consigue y alcança. Porque si bien se considera, se consigue y alcança por la pobreza la riqueza, por el trabajo el descanso, por la tristeza el plazer y alegria, por el temor la seguridad, por la ignominia la gloria, por la muerte la vida, y perpetua bienauenturança. Y

Defengaño de Fortuna.

así los justos, de la tristeza desta vida, pasan al gozo y alegría de la gloria, y del trabajo al descanso, y del temor y sobresalto, a la perpetua seguridad y quietud. Pues siéndo esto así, pregunto yo a los hombres ciegos y desconocidos, que miel puedé hallar en todas las riquezas y bienes del mundo, que merezca ser comparada por este precio? Si tuuieses (dixé S. Hieronymo) la sabiduria de Salomon, y la hermosura de Absalon, y las fuerças de Sanson, y los años y vida de Enoh, y las riquezas de Creso, y el poder de Octauiano, y la ventura de Cesar, que te puedé aprouechar todas estas cosas: si al fin de la vida el cuerpo te entregare a los gusanos, y el alma a los demonios para ser atormentada con el Rico Auariento en los tormentos eternos. Exemplo ténemos en lo que le sucedio a Pompeyo el Magno, passado por el sepulchro del Magno Alejandro, que desleouso de ver como estava aquel cadauer, mandò quitar la losa de encima, y vio que tenia la lengua verde y las manos, significando en esto las virtudes mortales de que fue dotado, su liberalidad, justicia

S. Hieron.

Pompeyo
el Magno
y el Mag
no Alexan
dro

Dize un do
cto y Sabio
varon ef
cribio en mo
derna las
palabras si
guientes, dig
nas de grã
p n serra
cion Descu
br n sel tie
po p terro

qu si toda la carne es bno y toda su gloria, así como la flor del campo, que todo lo demás que ay en el mundo es mucho menos que el bno q se es el oro, sino heces de la tierra que son la plata y las piedras preciosas, sino escoria de la tierra que esada? Que son los brocados?

cia y palabras verdaderas y compuestas pe-
 ro en los ojos tenia dos gusanos muy gran-
 des que se los comian. Admirado Pompe-
 yo desto, dixo con alta voz a sus compañe-
 ros. Es posible que a vn Rey tan poderoso,
 que se pensaua ser Señor de todo el mu-
 do, tan temido de las gentes, y respetado
 de sus vassallos. tan heroyco y famoso en
 sus hechos, y en la fortaleza y valor de su
 Innencible animo, se le atreuan en muerte
 dos gusanos, que sin miramiento ni respec-
 to, le esten dando torméto y pesadumbre?
 entonces oyò vn voz terrible que salio del
 sepulchro, como que hablaua el cuerpo, y
 dixo: Ah? Pompeyo, Ah Pompeyo? Pompe-
 yo? este es el menor de mis danos. El Apo-
 stol S. Pablo dize, que el auaricia es rayz de
 todos los males, y por esso el mesmo la lla-
 ma seruidumbre de los ydolos. Basquemos
 pues el Reyno de los cielos, que todas estas
 cosas menores de acá del mundo se nos aña-
 diran: no consentira jamas el Señor, que el
 anima del justo muera de hambre, assi lo dize
 el Propheta. Y el glorioso y gran padre el
 Señor S. Hieron. lo refiere, y dize de si. Yo
 fui mácebo, y he llegado a ser viejo, y jamas

Y 4

empero

S. Pablo. Que bien acordado por cierto estava el santo viejo Tobias
 que dezia, que gozo puedo yo tener estando en tinieblas, pues a to-
 da la alegría deste mundo es muy anexa a la trist.x.a. S. Hieronymo.

Desengaño de Fortuna

empero he visto justo ninguno desamparado: ni hombre de su generacion que ande a buscar el pan. Elias en el desierto por los cuervos era proueydo del mantenimiento necesario. La viuda Sareptana viendo a sí y a sus hijos en peligro de muerte por falta de pan: quiso primero remediar al Propheta. Despues fue cosa de marauilla que acabandose la harina que hauia en el arca, en solo aquel pan que Elias comio por virtud de Dios, y meritos del Propheta, la buena vieja faco de allí milagrosamente infinita harina. De suerte que el que vino a comer, les dio de comer. Leemos que el glorioso Apostol San Pedro respondió a vn pobre liciado que le demandaua limosna y le dixo, hermano no tengo oro ni plata que te darlo que tengo te doy, leuantate en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo y anda. Quantos ay en el mundo que puesto que de palabra no responden a los pobres: mas de obras ellos responden bien claro diciendo. Hermano Fe y misericordia no la tengo; lo que tengo que es oro y plata, esso es lo que yo te darè. Desuêturados dellos que tan sin sentir por sus passos contados se vã derechos al infierno; puesta solo su esperança, y confiança en los bienes deste mundo,

y sus

Elias.

Sareptana

S. Pedro.

*El Sabio
discreto
con y honra
ron(fue es
los mñda
nos y q' fñ
del mun-
do) todos*

y sus prosperidades. Sin entender ni persuadirse que todo lo que tienen es dado de la mano de Dios, (pues aunque se llaman bienes de Fortuna no son suyos) y que como se los dio se los puede tambien juntamente quitar con la vida, para que desta suerte el con su plata y oro todo junto en vn instante baxe al infierno. Viuamos pues contentos con tener que comer y que vestir como el Apostol dice. Aquel gran Patriarcha Jacob. Oye que es lo que en su oracion de mandaua a Dios. Si mi Señor Dios quisiere yr conmigo en este camino que voy, y guar darme de todo mal, y darme pan para que coma, y ropas de que me vista. Solo deman daua lo que le era necessario por tornarse desde a veynte años como señor rico, y padre muy mastico, a la tierra de Canaan. In finitos son los exemplos que en la sagrada Escritura hallamos, que nos muestran como deuemos huyr y apartarnos de la Auaricia, y desseo de riquezas y bienes temporales: dexando los tratos illicitos, las vsuras, los logros y simbnias, los robos y traças diabolicas para quitar la hazienda al proximo; y dexar de tener por su Dios al dinero, como los que tienen a su vientre; sin entéder q̄ ay otro Dios, otra vida, ni gloria.

los que se
alegran
de coraçõ
y cesã el
gozo.

Jacobi

Defengaño de Fortuna.

§.3. Estos tales pecadores obstinados estan tan ciegos, que no conocen, ni quiere reconocer los beneficios y mercedes que Dios les haze. Pero dia vendrà en el qual se vea manifestamente lo q̄ hauemos hecho por Dios, y lo q̄ el hizo por nosotros. En aq̄l dia grande y espantoso del juyzio general, dia de yra, dia de miseria y calamidad, quando el cielo y la tierra temblaran, entróces se moueran todas las virtudes de los cie los: todos los Angeles y Santos juntamente temblaran, aquel dia leran examinados los pecados de todos, y se publicaran los meritos de cada qual. Entonces dira el Señor, *Et ipsi nescierunt.* No conocieró las mercedes que les hize: la sanidad que di al yno, las riquezas al otro, los officios y dignidades y prelacias al otro, las fuerças y valor al otro, la hermosura y discrecion al otro, no conocieron ser todo dado de mi mano: pensaron que su ingenio y industria, o su trabajo (y lo que peor es) lo que ellos llaman Fortuna se los dio. Pues vna de las razones, y la primera de las causas porque aura dia de juyzio vniuersal, sera para mostrar Dios como todas sus obras son muy justas, y que si algunas cosas haze en este mundo que a los hombres parecen injustas,

tas, es porque no saben las causas porque su Divina Magestad lo permite. Assi como la pugnacion de los justos que aqui padecen, y la prosperidad de los malos. Y Dios en este juyzio general mostrará a los buenos y a los malos que vean como todas las cosas que hizo son foyas. Y esto sera muy conueniente para especial, la condenacion de los malos, y saluacion de los buenos. La verdad deste dia, y de que aura juyzio general, bien certificado nos lo tiene la fè, y nuestra madre la Iglesia Catholica, demas de las muchas authoridades que para prueua tenemos, assi del viejo, como del nuevo testamento, que sera sin falta, aunque no sabemos el quando. En el simbolo de los Apostoles. *In te venturus est iudicare viuos & mortuos.* Y en otra parte, *Dum veneris iudicare sæculum per ignem.* Ad Roma. 14. 2. Col. 5. Iacob. 2. Daniel. 7. Iob. 5. Ioan. 5. Mathe. 11. 24. 25. y 15. Marc. 13. Luc. 21. Sophonias primo, y casi todos los demas Doctores sagrados. Pues entonces, no hizo tantas mudanças, ni tan temerosas transformaciones la vara de Moyfes en Egypto, de vara en Serpiente, y de Serpiente en vara, conuirtiendo el agua en langte, el polvo en tempestad, y sacar del

Fr Nicol.
Aristo bento
su. Carm.
exam. ordi
nã. d. de ex
tremo iudi
tio g. 28. 298
Magist. P
sent libr. 6.
4. dis 43.
Simbo fi-
dei.
S. Pablo,
S. Tiago,
Daniel,
Iob.
S. Ioan.
S. Matheo.
S. Marcos.
S. Lucas.
Sophonias.

Defengaño de Fortuna.

S. Aug. in del pedernal agua, y de las nuues pan. Ni
Eniſta de los Poetas fingieron tantas, de Ninpha en
grat. nauis arbol, de caçador en ciervo; de dōzellas en
teſt. q. 120 estrellas; como la vara d̄ justicia diuina Chri
c. 34. To. 2. ſto, (vara con ojo, vara de la rayz de Ieſſe,
con el ojo del orbe que es Dios que le hi-
zo vniuerſal juez de viuos y muertos) hara
Exod. 4. en el temeroſo dia del juyzio. Esta hizo de
Reyes eſclauos, de hermosos feos, de ricos
pobres, de honrados abatidos, y al reues
de humild. s y pobres, ricos, de abatidos y
menospreciados Reyes, de feos hermosos,
y eſto lo hizo. *In iuſu, & in voce Archangeli,*
& in tuba Dei. Que dizen los Doctores, en eſ-
Soto? pecial Fray Domingo de Soto, cap. 4. ſen-
tentiarum, que fue la voz humana de Chri-
ſto. *Surgite mortui venite ad iudicium.* Y fue de
tan grande eſpanto que alborotò todo el
mundo. A los Apoſtoles ſagrados, verdad
es, que derribò vna voz ſuaue en el Tabor,
hic eſt filius meus dilectus. Pero ño es mucho,
que al fin era voz de Dios infinita y pode-
roſa, de quien dize el Propheta y Rey en el
Dauid? *Pſalm. 146. Magnus Dominus noſter, & magna*
virtus eius? Mas es de eſpantar, que a Iuan
y a Daniel, vna voz de vn Angel les hizieſ-
ſe dar de ojos: que ſe dize de San Iuan, *Ce-*
cidit in faciem ſuam tanquam mortuus. Pero con
todo

esto esso no era mucho, que al fin era voz
 vilagrosa. Mas es de espantar, que los her-
 manos de Ioseph con vna palabra dulce y
 amorosa de su hermano que les dixo ; *Ego
 sum frater vester*. Solo por acordarse que le
 auian offendido, fue de tan grande espan-
 to, que, *Non poteraat ei respondere verbum ni-
 mio terrore perterriti*. Pero al fin era herma-
 no offendido, que hombre offendido suele
 et siempre vengatiuo. Aunque lo que mas
 admira es lo de Hester, que siendo hermo-
 sa, escogida en todo el Reyno, sola querida
 de Aisnero, y sobre todas regalada esposa:
 que porque yua a parecer ante el, contra el
 secreto del Emperador, que nadie podia
 entrar sin ser llamado, dio consigo desmaya-
 da en el suelo en viendolo: y con dezirle
 el Rey, *ego sum frater tuus*, y otros mil re-
 queiebros que el Texto dize, no podia bol-
 uer en si. Pues que hara el miserable peca-
 dor oyendo la terrible y espantable voz de
 Dios: no de esposo regalado (porque el no
 quiso) ni de hermano, aunque a esto vino
 Christo: ni de Angel, aunque era Angel del
 supremo consisto 10; *Angelus concilij, qui na-
 tus de Virgine*, canta la Iglesia: sino de Dios
 offendido, y con tanta infinidad de offen-
 sas? Iuez terrible, y Leon espantable que
 haze

Desengaño de Fortuna.

- haze estremecer a todo el mundo ¿pues que sentira el miserable pecador en aquel punto? Aquel dia como dize San Bernar-
- S. Bernar.* do, mas valdran los coraçones limpios, que las palabras astutas; mas la buena conciencia, que la bolsa llena. Verria el Iuez, el qual no podra ser con palabras engañado, ni con dadiuas inclinado, y como dize san
- S. Leon.* Leon, al soberano Iuez no aura cosa fuerte, ni secreto alguno que no se le muestre abierto. Allí todas las cosas escondidas seran claras, las mudas responderan callando, y confessaran: y sin voz el pensamiento hablarà. Allí ninguna cosa valdran las alegaciones de los abogados, ni las sophisticas razones de los que el mundo tiene por Sabios. Esto era lo que hazia temolar a Da
- Dauid.* uid, quando dezia en el Psalm. 49. *Deus manifeste veniet, Deus noster & nos si lebim, ignis in conspectu eius exardescet, & in circuitu eius tempestas valida: advocavit caelura de sursum, & terram ad scernere populum suum.* Esta es la estampa viva del juyzio, la suana y compendio; quando vendrà Dios manifesto, no como en la primera, humilde y manso para ser juzgado, y como mudo (Esayas 53.) *Sicut agnus coram tonde ites se, sic non aperuit os suum.* No en traje de pecador juzgado,

gádo, fino como juez de viuos y muertos.
 & non si teuit , antes hablará por todas las
 criaturas amenazando al pecador . Por-
 que las señales que dize San Lucas que a-
 ura en el Sol, Luna, y Estrellas , y las de-
 mas criaturas , que otra cosa son fino vo-
 zes de Dios naestro Señor, que le amena-
 zan para que se guarde ? Porque como a-
 gora los cielos, *Enarrant gloriam Dei . Tunc*
Cæli , Sol , Luna , Stelle , & reliquæ creaturæ
enarrabunt iram eius . Entonces pues , *Ad-*
uocauit Cælum de sarsu n , que es quando di-
 ze el Euangelista . *Tunc videbunt filium ho-*
minis . Entonces quando la buena concien-
 cia valdra mas que los Imperios , quando
 los Principes y Reyes, y los muy ricos del
 mundo quisieran hauer sido frayles dona-
 dos, y cozineros de vn conuento. Enton-
 ces quando los deleytes, honras, y passa-
 tiempos, y amigos, no seruiran fino de tor-
 mento. Entonces quando ya no aura ruede-
 da de Fortuna que leuante pobres, y aba-
 ra ricos . Sino que *Vbi ceciderit lignum illic*
erit , no menos que por la eternidad de
 Dios . El santo Iob en el cap. 15. contem-
 plando la yra y furor que el Señor en es-
 te dia terna contra los malos , dize con
 muchos sospiros : o Señor quien me dara
 ami

S. Luc. 21.

Iob.

Defengañõ de Fortuna.

a mi que yo estè guardado aunque fuesse en el infierno, y alli me abscorn tiesse, hasta que passasse tu furor, con que me señalafes tiempo en que te acordasses de mi? En fin verna aquel dia, quãdo parecieran todas nuestras obras como pintadas en vna tabla; o quantos aura en aquel dia que les huviera sido mejor carecer en esta vida dela fuerça de las entrañas, y del sentido de los miémbros: porque alomenos carecieran de muchos pecados. Y quantos se mostraran que en este mundo fueron mudos, y sin lengua que aquel dia estaràn mejor que otros que fueron grandes dezidores y parleros. Quantos pastores aura mas sabios que los Philosophos. Quantos rusticos mas elegantes en hablar que los Oradores. Quantos hombres que fueron rudos y al parecer grosseros seran estimado en mas que todã la viuez de ingenio que se hallò en Tullio. El santo Iob puesto en la tentacion, y para mayor gloria suya muy atento en medio del dolor de zia. Dezidme que aprouecha la lumbre al que està en medio de los tormentos? para que me fueron dadas orodillas? para que ma ne las tetas? porque no fui muerto dentro del vientre de mi madre: y sino alomenos porque luego que sali del vientre no

Iob.

me mataron? Si el amigo de Dios estando puesto en medio de la luz dezia todo esto: que diran sus enemigos estando en medio de las tinieblas? Si este daua rezios gemidos por la pena que la fiebre le daua, que haran los que perpetuamente arden en los fuegos infernales? si este se quexa porque le fueron dadas rodillas y piernas:hauiendolas siempre exercitado en el seruicio de Dios: que diran los que nunca las mouieron vn solo passo sin maldad? Este santo va ron està discontento por ser nascido, hauiendo viuido siempre bien, solo por verse comer de vnos gusanos que luego se ha uian de morir, y acabar: que haran los desuenturados enuejecidos en pecados, que esperan verse en fuego para siempre, donde los comeran los gusanos immortales? Pues consideremos muy bien todo esto, considerando que no son burlas ni patrañas, ni libros de cauallerias fabulosos. Y mientras viuimos en esta vida mortal, aprouechemonos de las misericordias de Dios, usando bien de sus beneficios y mercedes. Se pues sujeto al Señor, y suplicale te de gracia con que te guardes del mal. porque sabe de cierto, que los pecadores son deserrados del bien. Derrama continuas la-

Defengaño de Fortuna.

grimas delante de Dios , suplicandole aya por bien de desatar los lazos de tus pecados: porque sin duda el Señor acostumbra a resistir a los soberbios, y dar gracia a los humildes. Pon delante de tus ojos aquel hijo prodigo, de quiẽ el sagrado Euangelio nos cuenta, que andádo por tierras estrañas en vicios y carnalidades consumio toda la substancia que de su padre hauia recebido, viéndose perdido reconocioffe, y humillandose dezia. O desventurado de mi , quantos jornaleros estan oy en dia en casa de mi padre que tienen entera abundancia de pan: yo triste estoy aqui muriendo de hambre; quiero pues leuantarme y tornar a mi padre y dezirle . O padre mio yo confieso que pequé contra el cielo y en presencia tuya : yo señor conozco que no merezco llamarme hijo tuyo, mas suplicote que me pongas en la cuenta de tus criados y moços de soldada . Quando el padre vio esta humildad del hijo, y su gran necesidad se mouio a grandissima misericordia, y mandò matar vn bezerro muy grueso, y hazer grandes fiestas y alegrías por la venida del hijo. Estas son las palabras del hombre que se humilla para hazer penitencia: y seamos ciertos que nunca sera perdonado el que

no

giniere, y del que assi llorar sus pecados no dudes que el Señor aura misericordia y lo perdonara . Porque assi lo prometió quando dixo . El que se enfalça sera abaxado, y el que se humilia sera enfalçado.

CAPITULO. XXI.

Que en confirmacion de el capitulo 18. prueua como en solo Dios se ha de tener esperança, y no en cosas perecederas del mundo: di rigese contra los auarientos, que estos principalmēte creen auer Fortuna.



Solo en Dios se ha de tener puesta la esperança, y en su infinita bondad se ha de confiar: y no en cosas caducas y perecederas deste mundo. Porque las riquezas que ay en el solo sirven de apartar hōbres de hombres, y a Dios delos hōbres como à Abraham de Loth. Dieron setecientos los deleytes, las hōcas y riquezas, passatiempos y gustos del mundo, diziendote recibenos darte hemos plazer y contento? no le querria echar mano (dize S. Augu.) porq̃ no la sabia a sido S. A. 19. 157

Z 2

quando

Desengaño de Fortuna.

quando se yuan hablando, y haziendo burla de mi . Pues mundo tan lleno de males, tan poblado de pecados , en desgracia de Dios, tan sujeto a Satanas, tan enemistado con la ley diuina , que solamente se ocupa en fingir quimeras , y vanidades de dioses falsos y percederos, atribuyendoles honra y gloria que no merecen, en que parara? Las riquezas temporales no enriquecen de veras, sino en tanto que dura el sueño deste mundo: y aun este no es cumplido, porque siempre mientras mas se tiene, mucho mas se desea. Pero es Dios nuestro Señor tan misericordioso, que como dize S. Hieronymo en la Epistola 8. libr. 3. ad Ruf. que siempre acostumbra a dar mas de lo que le demandan , tanto que muchas vezes da lo que ni los ojos pudieron ver, ni las orejas oyr , ni el coraçon del hombre pensar . Y solo se contenta que le siruamos a el siquiera, como seruimos a vna cosa tan vil como es el mundo . Bendito y glorificado sea su santissimo nombre , pues tan grande es el amor que nos tiene, y tan cumplidas mercedes nos haze. Assegurandonos desta verdad dixo Daniel en el capitulo segundo, que solo el era santo, solo era inmortal, su poder es poder eterno, y su Reyno que jamas se ha

S. Hieron.

Daniel.

se ha de acabar, ni le ha de dexar, y de qué todas las cosas que tenemos juntas hemos recebido. Que ay que no ayamos recebido? y si recebimos, de que nos ensoberuecemos? la possession de las riquezas, el imperio de la razon y entendimiento, y todo lo demas que poseemos y tenemos, todo lo hemos recebido de la mano de Dios. El qual nos criò de nada, como lo dize Eſayas 40. num. 6. *Omnis caro fœnum, & omnia gloria eius quasi flos fœni.* Lo qual nos declara nuestra madre la Iglesia enseñada por el Espíritu santo en aquella diuina y mysteriosa ceremonia de que vsa al principio de la Quaresma, poniendo a sus hijos los fieles ceniza sobre la cabeça, y diziendoles a çada vno, *Memento homo quia cinis est, & in ſenerem reuerteris.* El hombre es polvo y scinza de que se ensoberuece? porque menosprecia la ley de vn tan gran Rey y Señor? de quien dize Iob en los capit. 7. 13. 14. 17. y 10. que no ay quien pueda buyr de su mano. Porque es tan poderoso que como dize el Propheta y Rey en el Psalm. 145. y la Fè nos enseña. El hizo el cielo y la tierra, la mar, y todo lo que ay criado y se contiene en ellos. Todas las gentes assi son delante del, como fino fueren, y como nada se-

Eſayas

Iob.

David.

Defengañõ de Fortuna.

ran reputadas en su presencia. Vos Señor (dize el Propheta) entendistes todos mis pensamientos dende lexos: y la fenda y hilo de mi vida vos la alcançastes. Y el Propheta Esayas admirado de las grandezas deste gran Señor dize, quien midio las aguas con el puño, y los cielos con vn palmo? quien tiene de tres dedos colgada la redondez de la tierra? y atentò los montes en su peso, y los collados en vna balança? quien ayudò el Espiritu del Señor, o quien fue su consejero, y le enseñò algo? todas las gentes son como vn hilico de agua, y como granico de peso delante del: todas las cosas son vn poco de polvo en su presencia, y toda la leña del monte Libano con todos quantos ganados ay en el, no bastaran para offrecerle vn digno sacrificio. Muchos de los Gentiles y egiptozes humanos nos enseñan la verdad deste discurso, como a solo este Señor Dios verdadero, y Padre de misericordia hauemos de amar y servir; menospreciando las cosas temporales deste mundo que son caducas y perecederas, que no hartan ni satisfazen, antes con todos sus deleytes y passatiempos van como de passio, y muy de corrida. Desta opçion faceron, Ouidio en el libro septimo

timo de los Metamorphoseos , y en el de
 fastis. 6. y en el de ponto. 4. Horatio libro *H ratio.*
 segundo od. 16. Iuuenal. saty. 10. Seneca in *Iuue al.*
 Tieste. Boecio. Metro. 7. libro tercero. S. 2. *S. neca.*
 tio libro segundo silbarum. Claudio libro *Boecio.*
 primo instit. laud. Paulino in Epist. ad Au- *Stato.*
 gust. Ciceron segundo de natura deorum. *Claudio.*
 Solo pues hemos de aperecer y amar a Dios *Paulino*
 que es la fuente del verdadero bien ; des- *Ciceron*
 seando nuestra patria que es el cielo, y pa-
 ra do fuymos criados. Allí nos lleva el espi-
 ritu (dize S. Augustin) hizistenos Señor pa- *S. August.*
 ra ti , y así está nuestro coraçon inquieto
 hasta que descanse en ti. Y San Iuan. *Ecce*
signum in quem omnes affectus nostros velut sagi- *S. Iuan.*
tas dirigere oportet, en? mirabile branium quod
electos Dei spectat delicia non peritura vnquam
quibus affluent beati. Por donde nos amone-
 ta el bienaventurado Apostol San Pablo *S. Pabl.*
 ad Colof. 3. que sepamos y busquemos lo
 que es celestial y eterno , no lo que es de
 la tierra y sabe a ella . Que el hombre (se-
 gun Ciceron en el libro arriba citado) fue
 criado para admirar (o por admiracion, co-
 mo si dixera) y contemplar el mundo, y vn
 poco despues sacandole desta miseria y ba-
 xeza, le constituyò Dios para que mirando
 al cielo, vinieste en conocimiento deste mis-

Defengaño de Fortuna.

mo Dios. Esto quiso ser el diferenciarle de las bestias, en tener el rostro no inclinado hazia abaxo , sino leuantado hazia arriba, como participe de las cosas altas y sublimes. Así lo mostrò elegantemente Ouidio 1. Metamor. en aquellos versos.

Ouidio.

*Pronaque cum spectent animalia cætera ter-
ram,
Os homini sublime dedit, cælumq; videre
Iussit, Et erectos ad sidera tollere vultus.*

Salustio. De aqui dixo Salustio, in coniurat. Catil. q todos los hombres, que quisieren auentarse a los demas animales , conuiene que procuren con gran cuydado y diligencia, no passar la vida en silencio, como los brutos que formò la naturaleza, humillados y obedientes a su gula. Porque toda la fuerza y valor del hombre , està en el animo y cuerpo, saluo que usamos mas del seruicio del cuerpo, que del imperio del animo. A lo qual aludiendo Lactancio Furiiano de Origin. error. lib. 2. cap. 13. lo explica desta forma: que sièdo verdad que el alma es fuego, ha de subir al cielo forçosamente de la manera que el: y como el fuego no puede arder ni viuir, sin aplicarle alguna materia de

Lactancio.

de que se alimente: así el alimento del alma es la justicia que la ha de dar la vida eterna, cuyo amor la ha de tener puesta mas en la parte que ama, que en la que ani na, pues siempre (como Plauto, y Aristoteles di *Plauto.* zen) esta menos donde anima, que donde *Aristo.* ama . Y considerando la desventura deste suelo, leuante al cielo el pensamiento: que estas son las rayzes que hemos de echar: ya que somos arboles plantados al reues (segun el diuino Philosopho) mas si la apre- *Platon.* hension del sentido puede tanto (como dize Santo Thomas 2. secundæ. q. 175.) que *S.Thomas.* a vno le enajena de si, no ha de poder menos la de la razon, si se emplea en considerar lo que no es inferior y terrestre . Que *Guido.* Onidio fastorum. i. con todas sus tinieblas de gentilidad , llama dichosos a los que se dieron al conocimiento dela influencia de los Astros y cursos celestiales : de los quales dize. Que se deve creer que estando en medio de los vicios deste mundo , sacaron y igualmente la cabeça de entre las cosas infimas y baxas. De suerte que lo que haemos de procurar es, tener siempre el espíritu con el Apostol, ad Philip. 3. diziendo. *S.Pablo.* Todo me parece estiercol, como gane la amistad y gracia de Christo . El enfermo por

Defengaño de Fortuna.

muchas camas que mude, nunca ternâ descanso, hasta que se le quite el dolor. Cortigo traes el dolor pecador del amor mundano, y de sus halagueñas mentiras² hasta que te desnudes del , no tendras descanso en las honras, delcytes y passatiempos. Solo en Dios hallarâs descanso, porque todo lo deste mundo es vanidad y locura. Cuenta de vn muy pulido y hermoso mancebo, al qual se le ofrecio cierto camino para el muy gustoso. Auisaronle los que mejor que el sabian la jornada , a que fuesse por el camino del monte ; pues por la vega hallaria grandes pantanos, charcos y lodazares. Ni advertio el auiso, ni le espantò el defengaño: antes confiado en vn muy lizado y hermoso cauallo que tenia , dio principio a su viaje . Siendo pues llegado a vnos profundos barañales, do con temeraria audacia metido, ni el ni su cauallo podian salir. Començò de llorar el desventurado, y con amargas voces dezia: Ay? Ay de mi miserable , quanto mejor me fuera venirme a pie , y caminar por el monte, que no por gozar destas verduras , y fiar en tan poderoso cauallo , hallarme agora sin humano remedio . Diciendo estas palabras con mucha impaciencia hirio al cauallo

nallo por le hazer caminar : el qual dando vna cruel sacudida le derribò y tomò debaxo , y ahogado en el varro murio triste muette . Del mismo modo se trata el mundo con sus amadores: ofrecellos caminos floridos de dulces deportes , y passatiempos; y aunque los santos Doctores , y predicadores, y los libros, los defengañen de los pantanos cenagosos que ay en medio la vega , y huerta del deleyte ; no curan dello, fiandose mucho en el luzido cavallo del tiempo, salud, mocedad, y hermosura; el qual con cautela los lleva a meter en lo mas profundo del hediondo vicio , del qual sin poder salir los trae a la muerte eterna. En el qual punto y hora conciben , quan mejor les fuera yr a pie llano por el monte , o sierra de la penitencia . Suelen los maestros de obrar barro, hazer vnos vasos amodo de bolas huecas, que llaman alcancias, todas cerradas, salvo vna aberturita larguita y estrecha que les dexan, por la dicha abertura con facilidad entra moneda: mas no puede salir sin quebrar y romper el vaso. Quando ya estan llenos dà cò ellos en vn pared, o quiebranlos çò vn bué guijarro, y assi el dinero
que

Defengaño de Fortuna.

que entrò muy poco a poco por la boca estrecha, sale esparfido y derramado, y toda en junto. Así son los ricos del mundo; hurtan dineros, y son alcancias de pobres, con puerta o boca para recibir y tragar, y ninguna para distribuyr nada. Viene Dios, y da con ellos en la pared de la muerte, o con el duro guijarro del vltimo fin, y el dinero que estaua muy entelegado, y hauia entrado muy poco a poco, comiençase a derramar entre los herederos, y parientes; sin aprovechar mas al desuenterado difunto de solo hauer fido, y ser causa de innumerables offensas contra el juez que ya le está tomado menuda y estrechissima cuenta. Confundanse los que andan haziendo mayorazgos, y allegando dineros, y al fin tragado al mundo. Ay de vosotros pessimos mundanos di ze Dios por Esayas cap. 5. que juntays vna casa con otra, hasta abarcar, y ocupar todo el termino, y lugar que podeys. Por ventura solos vosotros haueys de habitar en medio de la tierra. A los oydos de Dios llegã semejantes insolencias: pues por fabricarvna casa vn solo soberuio, y arrogante del mundo: muchas otras casas quedan desiertas sin habitadores. Doliendose el Profeta Hierem. en el c. 22. del desatino tan desatinado

E sayas.

Hieremia.

unado de los mortales dezia: o tierra, tierra oye la palabra de Dios, quiso en esto decir: o hombre o hombre, que vienes de tierra, y vas a la tierra, y en ti mismo llevas la tierra, oye al Señor que te defengaña del enbotamiento del mundo. Leefe que el Rey Alexandro vino a estar tan enbotado, y ma

Alexandr.

rañado de el mundo, que los suyos le hizieron creer ser hijo de Iupiter, y por el mismo caso ser inmortal. Sucedióle que en cierta batalla fue herido de vna Saeta, la qual herida aunque no era mortal, dauale mortal pena. Estandole vn dia curando, como el dolor hazia su officio: con yra rabiosa buelto el rostro a sus caualleros dixo: vosotros me hizistes creer, adulandome, ser inmortal, y hijo del dios Iupiter: mas el dolor desta llaga me muestra bien claro, ser yo mortal, y sujeto ala muerte. O pues mortales hombres, si sola vna llaga fue causa a demostrar en el Rey Alexandro la cautela, y engaño del falso y adulador mundo. Tan cōtinuas y ciertas muertes, como cada dia vemos en amigos, y parientes: porque no nos defengaña, y desmaraña el sentido? Anímales mortales son los hombres, como los Philosophos dizen: la qual consideracion importa mucho para no andar (como dize

David

Desengaño de Fortuna.

David. David Psal. 130.) en maravillosas gollorías sobre nosotros; pues como el mismo dize en el Psal. m. 9. sepan las gentes que son hombres, y que el hombre es tierra, y la tierra cria gusanos, y al fin ha de morir sin poderlo excusar. Mas ay de los hombres, que con entender ser mortales, viven como inmortales, sin querer entender que se van muriendo; y así no proveen para el último día. Esto llorava Moyses en el Deuteronomio capit. 2. diziendo. Oxala estas gentes sin consejo, ni prudencia, supiesen y entendiesen, quien son: pues desta manera proveerian la hora desta inexcusable muerte. O justas lagrimas de aquel gran Xerxes Rey de los Persas, que fue 487. años antes que Christo naciesse: que yendo contra Athenas, y viendo aquella muchedumbre de su innumerable exercito, llorò, por que dentro de cien años, ninguno estaria en vida. Aunque como dize Valerio, no llorava la miseria agena, sino la suya propia: porque dentro de poco tiempo lo havia de perder todo. Cerca està Dios, christiano? El tiempo es breue, y el juez està la puerta, alli asiste para tocar a la aldaba, tocara a la tuya, y a la mia, y por ventura tocara primero a la tuya, por ventura a la
mia,

nia, nadie sabe a qual primero, pero sabemos que llamará a todas . Entiendes esto hombre? Consideras esto Christiano? Ay dolor y quan corto eres de vista , y quan ciego estás, sino lo echas de ver . Y temo que no lo ves , ni lo conoces, porque verdaderamente no es posible , que se ymagine mortal, y de barro el que viue en frascado en torpezas , y carnalidades y vicios.

§. 2. El gran doctor de la Iglesia el señor San Hieronymo en la Epistola 1. a Eustothio con milagrosas palabras dize: que ninguno puede seruir bien a dos señores. Porque forçosamente o ha de tener amor con el vno y odio con el otro: o estimar al vno, y menospreciar al otro : de donde es imposible que firmamos a Dios nuestro Señor y a la Mamona , que quiere dezir a las riquezas del mundo : porque Mamona en la lengua de los Assyrios quiere dezir riquezas. El cuydado de buscar de comer: la sollicitud de los bienes que se llaman de Fortuna , no son sino espinas contra la Fe: y el Auaricia es la raíz y el cuydado de los Gentiles. Y assi dixo nuestro Salvador a sus Apostoles, no penseys en vuestro cecacion, ni tengays cuydado q̄ comereys o que
v̄s irey .

S. Hieron.

Defengaño de Fortuna.

vestireys. Como vuestra alma no es mayor cosa que el comer: el cuerpo no es mas excelente que la ropa q̄ os vestis? mirad pues las aues que van por el ayre, que ni siembran ni cojen, ni meten en los ciios: y vuestro padre celestial les da de comer. Pues si pensaredes en el vestir, acordaos de los lyrios. Si vuieredes hambre, acordaos que está escrito, bienaueturados los pobres y los que han hambre. Si por ventura estuieredes afligidos con otro qualquier dolor, lee lo que el sagrado Apostol dice, por esto inuelgo en mis enfermedades y pafsiones: y es me dado el estimulo de mi carne, que es vn angel de Satanas que a la continua me da bofetadas porque no me ensoberuesca, alegrate con lo que Dios hiziere: porque todas las hijas de Iuda se alegraron en los juyzios y obras del Señor. Nunca se te cayga de tu boca aquella sentencia del gran Patriarcha Iob, desnudo sali del vientre de mi madre: y desnudo tengo de boluer ala tierra. Ninguna cosa truximos al mundo quando venimos: ni quando nos vamos llevaremos. Selin el que conquistò a Hierusalem, estando cercano a la muerte, mandò que la mortaja con que hauià de ser enterrado, se traxesse por las calles en vna lança puesta, y que

S. Pablo.

Iob.

Selin

y que en voces altas se apregonasse, como el gran Selin de todos los estados y Reynos que tenia, y hauia ganado en la Assya, no lleuaua otra cosa a la sepultura, sino aquella mortaja. Hecho digno de diferente persona? y que es gran confusion para vn Christiano, ver que vn Turco barbaro, sin lumbre de Fè, sintiessè rambié lo poco que se saca de las victorias, riquezas, Reynos y señorios deste mundo. Mas con todo se me ofrece otra mas heroyca hazaña de vn valeroso Español y Catholico Principe, Carlos quinto Maximo el fuerte Emperador Augusto, que ocho años antes que muriesse, tenia siempre vn cofre cerrado junto a la cabecera de su cama, y aunque uiessè de yr largas jornadas, siempre hauia de yr consigo aquel cofre, y ponerle siempre a su cabecera: porque dezia el, que en aquel cofre tenia los adereços para la mas importante y cierta jornada que hauia de hazer. Y asia la hora de su muerte abriendo el cofre, folamente hallaron la mortaja con que hauia de ser sepultado. Hecho por cierto mas auentajado que el de Selin; porque el mandar Selin que se apregonasse, como de todo lo que tenia y hauia ganado, no lleuaua mas que la mortaja; procedio de pena

*Carlos quinto
Emperador
Rey de
España*

Defengaño de Fortuna.

de lo que dexaua: O por conocimiento de lo en que paraua su grandeza. En el primer caso no fue hazaña, ni valor heroyco; pues quanto menos valor tiene vno mas fiente el dexar las cosas deste mundo. En el segundo, tampoco fue hazaña de consideracion, ni pensamiento auentajado: porq̃ conocer el daño quando le tenemos, y vemos la muerte al ojo; cosa es que a los hombres mas ignorantes del mundo se les alcanza. Bien fiente el necio quando por sus libertades le castigan, y le lastima el golpe y el açote dado por alguna libertad que dixo: Que aquella libertad le truxo y acarreo el castigo. De manera que quando viene el mal que entonces se conosco, no es cosa que se pueda estimar en mucho, ni atribuyr à demasiada discrecion. Y assi que Selin quando vey a la muerte presente, y el mal delãte conociẽsse que no lleuaua otra cosa sino aquella mortaja, no fue mucho. Mas auer conocido el daño ocho años antes, y auer considerado tambien en lo que auian de venir à parar sus cosas el Emperador: hazaña fue digna de su heroyco pecho, y de vn Catholico Principe y Monarcha, digna de immortal memoria. Y de aqui echare-

echaremos de ver que no fueron successos de Fortuna tantas insignes victorias como el Emperador tuuo, sino que fue providencia diuina, q̄ vn tan santo, y prudente Principe alcançasse aquellas mercedes de la mano del Señor. Y no menos deuenos atribuyr à la misma providencia diuina los dos malos successos que tuuo en las dos vitimas jornadas, pues fuèrò para más meritos del mismo Imperador, y para que en la gloria (en la qual cofiamos en la misericordia de Dios que le tiene) no solo se le diess: premio por exaltador de la Fè, sino tambien se le diess: por la paciencia que tuuo en sus trabajos. Y así llamarle el fuerte es justo y deuido titulo del Emperador, pues con tã gran fortaleza sufrió tantos trabajos como de sus historias se colijen. Dize Euripides in Bel Rophon. que vale mucho la fortaleza contra la aduersidad. Desta se precio tanto y fue dotado el Catholico Emperador, que con su inuencible animo passaua por todo sin que le pudiesse empecer su pçoña. De Sã Ioan el limosnero Patriarcha Alexandrino se leè, que mandò hazer vn ataud para su enterramiento, y que el carpintero no le acabasse del todo. Y enatgò

Euripides.

*San Ioan
limosno.*

Defengaño de Fortuna.

Todos los
de' estes de
ste fi lo for
cor o los
b'esse dia
Al'ides b'a
cos l'is, y
hermosos
per de' ue
ra y de de
tro tan ve
neros, q
e. q'us que
kra mue
r. in ju dō
guña y cor
effo está di
cho en las
divinas le
yas de los
dados a je
meñates de
leyes. que
quebraron
los huevos
d. las d'ipi
des, y que
se podrecie
ron las be
stias en su
effi. col.
Ejay 19.
Ioch. 1.

a sus criados que no se passasse dia sin acordarle que le hiziesse acabar: no por otro respeto, sino por tener siempre en la memoria aquella estrecha casilla, en que al cabo ha uia de trocar la pompa y grandeza de su palacio. Tomando este despertador, como por vnico y singular defensiuo, no solamente contra las blanduras, y tentaciones de la carne, sino tambien contra las vanidades del mundo, y sujestiones del demonio. No viuia el santo varon engañado en su consejo, porque como es possible que pueda tener altieuz y presumpcion, el hombre miserable, que mirando su fin viere que es polvo y ceniza? como los pensamiētos altiuos, el que entendiere en quan flaco fundamento estriban? como reconocera por Dios al vientre, y su dinero, el que se conociere por tierra y manjar de gusanos? como andara ansiado amontonando riquezas, el que considerare que al cabo de todas sus ganacias, no ha de sacar ni interesar otra cosa, sino vna pobre mortaja? finalmēte, como podra dar entrada a deshonestidades, y abrir la puerta a los deleytes, el que traxere de continuo en su memoria, que en breue tiene de yr a poblar el cementerio? y a tener compañía a las calaueras y huesos de los otros di untos?

difuntos? y a hazer plato de tu cuerpo a las
sauandijas de la tierra? Quan diferentes ha
llaremos deste santo pentamiento y verda
dera cuéta a muchos de nuestros tiempos:
que tan engolfados estan en sus gustes y
passatiempos, adquiriendo y amontonan
do riquezas, y al fin llenos de costosas cu
riosidades: viendo a todo esto que está Ie
su Christo desnudo delante de sus puertas,
y mueren lo de hambre. Quando algun dia
(dize el glorioso Hieronymo) estienden la
mano para hazer alguna limosna, luego ha
zen tocar la trompeta, para q̄ todo el mun
do lo sepa. Si llaman vn pobre, luego ha de
venir vn pregonero que lo publique. No
entienden estos tales ni conocen, que la li
mosna y obras de charidad, vale para alcan
çar qualquier genero de bienes, y euitar
todos los males. Y que es remedio contra
los pecados. Y haze que sean oydas las o
raciones de Dios. Y aumenta los bienes tē
porales. Libra de tribulaciones. Es reme
dio contra los enemigos. Y finalmente li
bra del infierno, y llena a la gloria. Prueua
se esto en muchos lugares de la sagrada Es
critura, principalmente en el Deuterono
mio en los capitulos 10. 15. 18. 19. y 24. en
San Matheo cap. 5. en Tobias cap. 2. 4. 6. 9.

*Deutero.
S Matheo,
Tobias.*

Desengaño de Fortuna.

Salomon. y 12. En los prouerbios cap. 3. 11. 19. 21. y 22.
S. Lucas y 28. En el Ecclesiastico capit. 3. 7. 19. 29. y
S. Pablo. 40. en San Lucas capitu. 6. 11. y 14. en San
Daniel. Pablo 1. ad Thimot. en Daniel. capit. 4. en
Numcr. los numeros en los capitulos 2. 21. 9. 36.
Dauid. 15. 7. 41. 8. 11. 34. 5. 24. 13. 27. 16. 10. 18. En los
Esaias. Psalmos 40. y 53. y en Esayas en el capitulo
 58. Demas desto tenemos exemplos quã
 to aya sido estimada la Charidad para con
 los pobres, y Peregrinos en la costumbre
 antigua de lauar los pies, pues fue exercita
 tada del mismo Christo como se vee en
S. Lucas. San Lucas en el cap. 7. y en San Ioan en el
S. Ioan. cap. 13. praticose en tiempo de los Apolto
S. Pablo. les como enseña San Pablo en la primera
 à Timothea capit. 5. *Si sacerdotum pedes lauit.*
Genesis. tambien en el testamento viejo se lee que
 se lauauan los pies à los haespedes y pere
 grinos, de Abraham Genesis 18. de Loti
 19. de Laban. 24. del viejo en Gabaa. Iu
 dith 19. de Abigail. 1. Reg. 25. y con esto có
 firma lo de Tertuliano en el libro 2. ad ro
Judith. *rum cap. 4.* en aquellas palabras: *Aquam sai-*
Reg. *torum pedibus offerre* Y San Augustin en el
Tertuliano sermon 127. de tempore. Y San Hierony
S. August. mo, Epistola 3. y 26. tom. 1. y en el Apolo
S. Hieron. gia aduersus Reueticum. tom. 2. Episcopado
 de haze vna larga inuectiua contra aque
 llos

llos que se desdennan lauar los pies à los peregrinos. Y de los bienes que aya hecho Dios cõ los que hã vsado esta Charidad, y el hospedar à los pobres y peregrinos; en cõfirmació de quã buena es la limosna, quã agradable à Dios, à los Angeles, y à los hombres, de quã grandes meritos, premiada aũ en esta vida, cõ excelentes y sublimes premios: exemplo tenemos en el gran Patriarcha Abraham, que exercitar esta virtud de hazer limosna y Charidad en hospedar à los peregrinos; merecio recibir en su albergue y morada, seruir, y lauar los pies à aquellos tres Angeles, que despues ados: ò à vno solo, figurandose en esto el sacratissimo misterio de la Santissima Trinidad. Y aquella viuda Sareptana, de quẽ cuenta S Hieronymo, ya emos visto arriba, q̃ por auer recebido alegremente al Profeta Elias, y dandle de comer en su casa; merecio cõ muy particular y grande milagro ser libre de la hãbre q̃ vniuersalmẽte affigia la tierra. Tambien Loth por hauer acogido en su casa, y dado seguro albergue à aquellos Angeles que en forma humana auian entrado en la infame ciudad de Sodoma: donde despues d̃ auerlos tratado muy benignamẽte, y asegurado de las injurias de aquellos

Abraham.

Sareptana.

Loth.

Desengaño de Fortuna.

maluados y nefandos hombres , con peligro de su vida y de sus hijas; merecio con singular priuilegio, y amparo y proteccion de Dios ser libre de aquel espantoso y terrible incendio , Y de otros muchos se lee lo proprio en el testamento viejo. Y si quisiéremos considerar la grandeza desta virtud en el testamento nueuo, hallaremos cosas marauillosas, de las quales se puede colegir quanto ella sea agradable al Señor. Porque demas de las gracias y priuilegios señalados que en el alma y en el cuerpo recibierō, la Madalena, y Martha, el Zacheo, Simon Pedro, y otros que en sus casashospedaron, y dieron albergue a Christo Salvador nuestro: en las historias Ecclesiasticas se leen marauillosos exemplos de aquellos que desta virtud han tenido particular cuydado, y la han exercitado, que seria cosa larga querer referirlos aqui. Pero entre ellos cuenta San Gregorio en la homi. 13. sobre los Euangelios. Que vn cierto Padre de familias era muy dado a esta virtud, de tal manera que todos los dias hania de tener a su mesa los peregrinos: de adonde merecio que vna vez tuuo por huestped en su casa al mismo Christo en forma de peregrino, y queriendo segun lo que acostum-
braua

S. Greg.

brava con toda humildad echarle agua a
manos , el peregrino se le desaparecio de
delante de los ojos. Mas la noche siguiente
en vision le fue reuelado del Señor, que
entre los demas peregrinos que aquel dia
hauia recebido , regalado y acariciado, le
hauia recebido a el, y le prometio la paga
eterna. Y del mismo San Gregorio cuenta
Iuan Diacono en el segundo libro de su vi
da capitulo veynte y dos, que exercitando
se el glorioso santo muy seruienteméte en
esta virtud, vna vez tuuo a su mesa yn An
gel , y otra vez a Christo Señor de los An
geles: y principalmente por esta virtud fue
digno , y merecio recibir tantas gracios y
mercedes de Dios en esta y en la otra vi
da . De Osualdo Rey de Inglaterra tam
bien se cuenta, en el venerable Beda libro
tercero de la historia Inglesa capit. 6. que
siendo este Rey muy liberal y franco para
los pobres y peregrinos, a los quales solia
dar muchas y muy largas limosnas: del O
bispo Aidano el dia de Pascua le fue ben
dita la mano derecha, la qual aquel dia ha
ua exercitado con grandissima liberalidad
en dar limosna a vna gran muchedumbre
de peregrinos. Y assi despues de muerto le
quedò aquella mano siempre intacta y in-

*Iuã Diacono.
de S. Greg.*

*Osualdo,
Beda.*

Defengaño de Fortuna.

corrupta, aunque los demas miembros se pudrieron: en señal de la merced que de Dios auia recebido en el cielo. De los quales exemplos, y de otros infinitos, que podríamos traer, manifestamente podemos ver, quanto sea meritoria, y agradable à Dios, la santa virtud de hospedar los peregrinos y pobres desamparados, y hazerles limosna, y Charidad: y que verdaderamente se pueden llamar bienaventurados aquellos que santamente la exercitan. Tambien entre los Gentiles vemos que fue tenuta y reuerenciada en mucho, y guardada con religió inuiolable esta virtud del hospedar los peregrinos. Como en Homero se puede ver en el 6. de la Oddisea à donde introduce à Nansicha hija de Alcino Rey de Feaci: que recibe, y alberga à Uliques muy honradamente, y con mucho amor, auiedo arribado à la Isla de Corsu despues del naufragio de la tempestad. Las palabras de Homero son.

Higmero.

Sed hic in felix errans huc venit.

Quem nunc oportet nutrire, à ioue enim sunt omnes

*Hospites, & egeni, donum autem questumuis
Exiguum gratum tamen est.*

Quare

*Quirz d'ate ancillie hospucabum, & potum.
Et ianate in fluvio, ubi defenſio eſt auento.*

Y en otro lugar el miſmo Homero dize que el hueſped à de ſer tenido en lugar de vn hermano . Y para que ſe vea en quanta veneracion tenian los Gétiles eſta virtud, ſe advierta, que tenian por cierto que Iupiter el principe de ſus Dioses era el protector y defenſor deſta virtud. que por eſſo lo llamauã Iupiter Hospicio. De aqui dize Yuglio en el primero de la *Aneida*.

Virgilio.

Iupiter, Hospitiſus nãte dare iura loquuntur.

Hasta aqui hemos viſto los bienes y mercedes que Dios haze en eſta vida y en la otra, à los q̄ tienẽ caridad cõ los pobres, y peregrinos haziéndoles limoſnas, y dãdoles de ſus bienes (ò por mejor dezir de los q̄ Dios les dio à ellos para q̄ fueſſẽ depositarios de los pobres) pero tâbiẽ para q̄ ſe vea quãto ſe deuã priuar los hõbres deſta virtud, y los caſtigos q̄ Dios haze à aquellos q̄ no la uſan, pondre algunos exẽplos con los quales darẽ fin à eſte capitulo. Y ſeruirã tambien p̄ra que en ellos ſe vea como no ſucede cõta en eſta vida aduerſa, que no ſea por pãrticular providencia de Dios.

Cuentan

Desengaño de Fortuna.

- Esparcia.* Cuentan Esparciano en la vida de Antonio
Guillermo. Caracalla. Y Guillermo Cobul en el libro
Relig. Rom. que a yn cierto hombre le cer
caron vn dia tantos ratones, que sin ser ba
stante meterse en el rio Reno, alli le despe
daçaron y comieron viuo: no sin gran per
mision de la vengança Diuina, pues se di
ze, en tiempo de gran hambre hizo dar fue
go a muchos pobres dentro su granero: y
los quales hauia hecho juntarse dissimulan
do, quererles dar limosna. En las historias
Francesas se lee de Philippo hijo del Rey
Phil. Craso Luys Craso, que en ver pobres pedir limos
na se encendia en mortal ira, de lo qual le
sucedio, que yendo vn dia sano y bueno,
sobre vn hermoso y luzido cauallo, sin tro
peçar cayò, y dandole el cauallo con manos
y pies sobre el pecho, murio desuenerada
Fulco. mente. Lo mismo se lee de Fulco Conde de
Anger, que despues fue el quinto Rey de
Hierusalem: el qual despues de hauer diez
años reynado: vn dia en la flor de su vida,
y quando mas descuydado estaua, vn su ca
uallo le matò, sin darle lugar a dezir pala
bra. Del qual se dize era desapiadado y
cruel para los pobres. Tambien he leydo
Heraclito. de Heraclito Philosopho: el qual anatema
tizaua de los pobres y pobrezas: vino por
esto

esto a ser Hydropico: por lo qual le fue necesario vntarse todo el cuerpo con sebo brusaloso: y ponerse ansí vntado desnudo en carnes, a los mas fuertes rayos del Sol; para con aquello yrse enxugando, y secando el humor. Estando pues así se vino a dormir, y por permissiõ diuina se llegaron al olor del sebo muchos y muy grandes perros: al qual antes de dalle tiempo para despertar, lo hizieron pedaços, y comieron. Estan los coraçones de los hombres tan adormidos; por no dezir encantados, o engañados, que sin aduertir y echar de ver las cautelas del mundo, duermen muy de sosiego en sus vicios: y como ciegos y tontos, van a dar en el despeñadero dela muerte: para lo qual vsa de mañas, y ver suzios tan a gusto de todas gentes: quanto en detrimento de sus almas y cuerpos. De donde se sigue este tan grande engaño de

Fortuna, atribuyendole potestad, y reuerencia no merecida.



CAPITULO. XXII.

Que trata como en esta vida no ay cosa exempta del tiempo y de la muerte, y que el hombre sabio conoce que en este mundo todo tiene fin, y es perdecero.



*Seneca. en sus pro-
verbios di-
xe.*



Bueno es enel ageno mal ver como en espejolas cosas q auemos de buyr, pues la cayda de los q han pssado enseña à los que le siguen y de chofoaquel que con ogeros peligros se haze

SENEC A enseñiéndolo à Lucilio (como defengañandolo desta falsa opinion que el vulgo tiene recibida de Fortuna) dice. La Fortuna no puede dar cosa de bien ni de mal, el animo es mas fuerte que ella y este es causa de biẽ, ò mal, así para pasar la vida bienaventuradamente, como desdichadamente. Y así en las aduersidades el varon virtuoso jamas se queja, antes entiende que es por su bien todo lo que le sucede aduerso reputandolo por bien. Porque conto las aduersidades sean cosa buena, es cosa muy saludable para los que las sufren con paciencia, y así los justos jamas las temen. De donde viene que el animo que tienen en sufrirlas haze estas paciones, y penas dulces, y sabresas para passar la vida quieta y dichosamente.

El mismo

mismo Seneca libro primero de prouidē-
 cia Dei (con otros muchos de su tiempo)
 conocio muy bien esta verdad, y assi dize.
 Que los buenos varones deuen pensar que
 todo lo que les acaece con aduersidad es
 por lo mejor, y que no hemos de enten-
 der que es por mal, ni hemos de tener te-
 mor de las cosas aduersas, ni nos hemos
 de quejar del hado: y que desta manera
 qualquiera cosa que nos venga. lo hemos
 de renet por bueno, y por muy gran bien.
 Y assi dize Ouidio 11. Metamor. 3. fasto-
 rum. Y en el primero de Tristibus. Y Ho-
 ratio libro segundo Od. 16. que las cosas
 aduersas siempre vienen à los hombres
 piadosos, Religiosos, y justos. Y Boecio
 Metro. 4. libro primero, dize, que el que
 sufre con paciēcia las aduersidades, nin-
 guna cosa es bastante à ofenderle. Y Plau-
 to in Alsinnaria. Dize, que es gran virtud
 sufrir las cosas aduersas, con animo man-
 so y sufrido. Terentio in Phor. que es offi-
 cio de varon. Y assi cuenta Silio Ytalico
 libro. 10. Bel. Pun. de Fauiο Maximo, que re-
 nia tan gran constācia, que ni con la muer-
 te, ni con las aduersidades, se entristecia
 ni desmayaua, antes cobrau mayor animo
 y esfuerço. Y esto lo hazia con muy gran
 confide-

do. De a-
 qui se sigue
 quando biē
 tiene encer-
 rado en se
 la confide-
 racion del
 tiempo pa-
 sado y lo q̄
 tratamos
 en este ca-
 pitulo.
 Seneca.
 Ouidio.

Horatio.

Boecio.

Plauto.

Silio Italico.

66.

Defengaño de Fortuna.

Ouidio. consideracion. Siguiendo el consejo de Ouidio en el 5. de Tristibus, y en el 2. Mez que las aduersidades hazen famoso al hombre, y digno de alabanças: y no a todos los hombres, sino a aquellos que las sufren cõ animo varonil. Y assi dize Lucrecio lib. 3. reru n nar. y Silio Italico lib. 7. Bel. Pun. que la aduersidad aprouecha mucho mas al hombre, que la prosperidad. La razon es, porque con la aduersidad viene en conocimiento suyo, y de Dios; y muy a menudo se incita a tenerle reuerencia, y reconocerle por su criador, y verdadero Dios. Porque en el libro de Iob cap. 5. Estã escrito, que assi como el aue nace para bolar, assi el hombre para el trabajo. Y Ciceron lib. 4. ad Athicum, nõs amonesta que todo lo que nos aconteciere, fuerte y sabiamente lo suframos, y lleuemos con paciencia, acordando nos siempre, que para los hombres se hizieron los trabajos. Los quales embia Dios a quien el es mas seruido, a sus tiempos, y quando vee que mas conuienen, y importan. Porque Dios es grande que vence nuestra sabiduria, y ningun entedimiento criado le puede comprehender. Porque es sumo, omnipotente, misericordioso justo, estable, incomprehensible, perfectissim, inuisible,

ble y que todo lo vee, inmutable y que todo lo muda, a quien ni los espacios dilatan, ni las angosturas estrechan, ni la variedad muda, ni la necesidad corrompe, ni las cosas tristes perturban, ni las alegres alagan, a quien ni el olvido quita, ni la memoria ni las cosas passadas passan, ni las futuras suceden, a quien ni la origen dio principio, ni los tiempos aumento, ni los acaecimientos daran fin, porque en los siglos de los siglos permanece para siempre. El es el que alcanza de cabo a cabo, juntamente dispone las cosas suavemente: El es el que las criò sin necesidad, y las sustenta sin cansancio, y las rige sin trabajo, y las mueve sin ser movido; El es summo y verdadero Dios, y summa y verdadera vida, por cuya voluntad todas las cosas son hechas, y le estan obedientes, y sujetas: De quien y por quien viuen todas las cosas que verdadera y bienaventuradamente viuen; El es la misma bondad y hermosura, y el criò todas las cosas para seruicio del hombre. Y como dize Horatio lib. 1. en la Epistola à *Horatio.* Lollio. El da y quita la vida de los que viuen. Como si dixera el criò al hombre de nada, y le puso por cabeça en la tierra. Su puesto esto y la verdad; El es el que con

Defenſaño de Fortuna.

Horatio. verdad ſe lla na Dios, porquie todas las co-
ſas en eſta vida ſucedē Que los demas dio-
Philippo. ſes, ni tienē poder, ni deidad ninguna, ni ſō
dioses como los propios Gentiles lo cō-
El mundo ſieſſan, y la propria razón natural nos enſeña
aqu en a- y mas dōde ay Fè Ay algunos q̄ no admitē
matamos, y biē eſtos cōſejas, aſligiēdoſe demaſiadamē
de cuyas a- te, y aū deſeſperá lo de la vida. Y aſſi habla
las y obra Horatio lib. 1. Od. 7. li. 2. Od. 3. cō el hōbre
noſ quere- Sabio y dize. Tu Sabio acuerdate q̄ la tris-
mos ſauore teza, y los trabajos de la vida ſe hã de aca-
cei es en bar, porq̄ lo q̄ en ella y en eſte mundo ay,
labirinto y aſſi paſſa como niebla, vapor, ſombra, y viē
carcel de to. Acuerdo me haer leydo de Philippo pa-
hombres vi- dre del Migno Alexandro. Que viniendo
uos, ſpul- muy vitorioſo de Athenas, pueſto q̄ el ſe
cro ſmier conociēſſe, orgulloſo, y ſoberuio, por auer
ros, oſi na cōſeguido tã grãde triũpho, y vitoria co-
de vic os, mo auer vécido a los Athenienſes, en Tere-
menospre- niã iſla de Morea, y auer conſeguido y alcã
ciador de çado legitimo eſeçto ſegũ ſu natural cōdi-
todo genero ciõ, y natural deſſeo. Buelta la cara del co-
q̄ virtudes, nociamieto a la juſta razón comēçò à tra-
ator uenti- tar dētro de ſi meſmo: quã niebla y ſombra
dor de la es todo lo que el miſero mundo ofrece à
buena ra- ſus a nigos y ſeruidores: por lo qual ſin
zã enemigo vſar de inſolēcia ſuperua con los ſonqui-
capital de ſtados paciblos: determinò echar freno a la
los mis oluj-
dasde ſpa-
lados, y ef-
cuercador nublõſa

ñublosa sombra que el llamaua d: Fortuna, y así perdono grãdes males, y agrauios que le tenian hechos: y libremente dexò cõ razonables pactos, y paxias los Reynos à cuyos eran. *delos echos tilustres y sus propios auctores.* *Gregon.* *Gargoris,* *Auido,* *Viriato.* *Hercules.* *Anibal.* *Asdrubal.* *Magon.* *Hanon.* *Lucioflor* *Suetonio.* *Salustio.* *Valerio.* *Strabon.* *Plini. vero.* *Pholomeo* *Iust. no.* *que Reynaron & Mi Fè fue-*

Desengaño de Fortuna.

ron y no son , y passosse su memoria , con sonido destos que escriuieron sus historias ; mas ellos perecieron , y los encierra hedor, poluo, gusanos, barro, y tierra. En feyscientas y treynta y quatro leguas que dize el Iustino, tiene España de contorno y circuyto , y en todas las demas leguas, y tierras que en los demas Reynos , y Prouincias del mundo se hallan : Que otro se vee; en que todo para, sino en vna poca de niebla de vicios, vapor de vida, y sombra de muerte, y viento de vanidades? Todo se lo lleva y muda el tiépo : hasta los deseos, y inclinaciones , y voluntades de las personas trueca. Como dize Virgilio. Que ciudad ay tan exempta de las variedades del tiempo , que pueda perpetuamente perseverar en su prosperidad , ni aun en su ser? Pues segun san Pablo ad Hebreos 13. no tenemos aqui ciudad que permanesca, antes buscamos la por venir . Y sino pregunto que se han hecho, Corinto, Troya, Alexandria, Cartago, Athenas, Sagunto, Babilonia, Bincencio, Numácia, Efesso, Damasco, Creta, Theuas, y Hierusalem Sancta? Estas ciudades mando en vn tiempo cada vno el mundo, y aora el tiempo las trae consumidas , y solo vn Equo de sus grandezas



Virgilio.

S. Pablo.

Ciudades.

Grandezas.

zas dura. Que se han hecho los Mausoleos de Charya, los simulacros Phebeos, los téplos Ephesinos, sepulcros, piramides, y Americanas Estatuas, Obeliscos soberuios, Altares delphicos, Corintos Jardines, Babylonicos cercos, Apolinarie Oraculos, encumbrados cymborios, enfadosos laberintos, los o'impicos juegos, coliscos Romanos, Teatros Athenienses, y grandezas Romanas? Que se han hecho tantos Reyes, y Monarchas que huuo en esta ciudad santa cabeça del múdo Roma? Y otros muchos que se pueden ver en Liuius lib. 1. Aburb. y en el primer libro de las Choronicas de los Romanos Emperadores, Luciofloro lib. 1. y en su lib. 1. de sus Epistolas, Ouidio 2. fast. Eutropio lib. 1. Plinio de viris illust. Virgilio Æneid. 1. San Augustin. 18. ciuita. Dei, Plinio. 8. sint nat. Leonardo Autino Croni semper. lib. 1. Rom. historiz. Los quales tambien hazen mencion de lo que agora diremos. Romulo y Remo los primeros Reyes de Roma, que nacieron despues de la destruccion de Troya, 405. años, y de la creacion del mundo, 1450. y auiendo Reynado Romulo. 38. años murio abrasado con vn rayo? Que se hizieron los 100. Senadores q' eligio Romulo por cuyo cõsejo

Liuius.

Luciofloro

Ouidio.

Eutropio.

Plinio.

Virgilio.

S. Augustin.

Leonardo

Romulo.

Remo.

Defengaño de Fortuna.

Perinaxib se haziã todas las cosas? Y los mil capitanes
de este nom guerreadores, de los quales tomã nòbrõ
bre males los soldados, y se llamaron millites? Que se
Fompilio hizo Põpilio Incessor primero de Ron u'õf
Tullio Ho Tullio Hostilio que Reyno 22. años, en el
stilio. qual tiẽpo Reynaua en Ierusalé Marascs,
Manase. y fue el primero q̄ vfo de la Purpura y de
Anco Mar las varas? Anco Martio q̄ Reyno 44. años
cio. poderosamẽte? Prisco Tarquino q̄ Reyno
Prisco Tar 37. años? Tarquino Prisco que despues de
quino hauer edificado muchas cosas, y sũptuosos
Tarquino edificios, comẽçò à edificar el grã Capito-
Prisco lio: Seruio Tullio q̄ Reyno 44. años? Tar-
Seruio Tu- quino Superuo q̄ Reyno 30. años, y fue el
lilio primero q̄ inuictò las cardules, grillos, y ca-
Tarquino denas, y q̄ huuiesse destierros, y tormẽtos,
Superuo. para cõnecer, y castigar à los culpados? q̄ se
Julio Cesar hizo Julio Cesar de quiẽ tantas vezes he-
mos hecho menciõ, primero Emperador q̄
yencio à Alexandria: y por quien todos los
Emperadores se llamaron Cesares? Y des-
pues de tantas victorias, y venturosos suce-
sos, murio segun algunos, haviendose cõju-
rado. 60. ò mas Senadores en la curia, heri-
do cõ 37 puñaladas Oçtauiõ segundo Em-
perador Augusto que Reyno 56. años y 6.
mescs: y de quien los demas Emperadores
Traxano. se llamarõ Augustos? Que se hizo Traxano
que

que Reyno 9. años y 6. meses y 6. dias? Adriano hijo de Trajano que Reyno 21. año? Antonio Pio q̄ Reyno 22. años y 3. meses? Marco Antonio Vero q̄ Reyno 10. años y 2. meses. Cômodo hijo de Antonio Vero q̄ Reyno 13. años, y se llamó Cômodo por sus maldades, murió rebentado en la casa Bestal, y con tan gran aborrecimiento de todos, que le llamauan enemigo del genero humano? Helio Pertinax que Reyno seys meses? Seuero Pertinax que Reyno 17. años? Antonio Tartala hijo de Seuero que Reyno siete años? Martino que Reyno vn año? Marco Aurelio Antonio q̄ Reyno 4. años? Aureolo Alexandre que Reyno 13. años? Y en su tiempo (segun Rufino in Anal. Rom. y Helio Lápredo, y el D. Ioa Alexandro Brassicano en el Euchiridion ò epitome hist. Eccles. lib. 6. c. .) començo à diuulgarse la fama y gloria de Origines: por todo el mundo de quiẽ escribe Beda q̄ fue tan diligente en escribir, que segun dize S. Hieronymo en cierto lugar, se acuerda hauer leydo cinco mil libros suyos; fue Origines de Alexandria ciudad de AExipto hijo del bienaventurado Martyr Leonides? Que se hizo Maximiano que Reyno tres años, el qual fue engendrado de

Adriano.
Anton. P
M Anton
P'ero
Cômodo

Il leo Fel
in ax
Seuer Per
Antonio
Tarta 3.
Martino.
M. Aureli
Aureolo A.
lexandre
Rufino
Helio Lapa
predo.
D' Ioan
Brassica
Origines
Beda 3.
S. Hieron
Maximiano.

Desengaño de Fortuna.

Gordiano. padres Barbaros Gordiano que Reynò 6. años, el qual siendo muy mancebo por parecer del Senado con aplauso y alegría de todo el pueblo fue hecho Emperador? *Philippo.* *Decio.* *Calo.* *Alexiano.* *Caudre.* *Aureliano.* *Frolo.* *Furiano.* *Gara.* *Diocleciano.* *Maximiano.* *Constantino.* *Constantio.* *Maximio.* *Constantino.*

lippo Emperador que Reynò 25. De cio, Gallo, Valeriano, Claudio, Aureliano, Probo, Florianio, Caro, Diocleciano, Maximiano? Constantio hijo de Constantino Magno, Maxenxio Tyrano Romano? Y finalmente Constantino hijo de Constantio, y de Helena, que fue criado por Emperador en Bretania, y Reynò 30. años 10. meses, y 11. dias, començo à Reynar el año del Señor de 321? A estos pues y a otros muchos Principes y Monarchas del mundo ha enterrado, obscurecido, sepultado, y humillado el tiempo. Y no es poco de llorar quan olvidados estamos destas cosas, y las que cada dia vemos suceder por muchos de nuestros tiempos, conocidos y amigos: sin pensar que también nosotros nos hemos de acabar, y que qual sucedio à estos, sucede a nosotros. De Alexandro Magno se cuenta que queriendo vengar lo que Xerxes hauia hecho: pasó en la Afsia y ganandola sumamente con la Persia, Media, y la India, hasta el Rio Hipalis; donde dos suyos por no querer boluer con el a Grecia, le die-

le dieron yeruas con que murio, y se partieron y diuidieron sus tierras, y Reynos entre sus Capitanes, y criados poniendose coronas de Reyes sobre sus cabeças, los que el dia antes temblauã delante del Rey despues de hauer Reynado doze años. Del Rey Philippo su padre se lee, que auiendo sido el mas fee'ice, y dichoso assi en guetras como en otros actos diferentes de la vida: luego como le acabaua de suceder vn buen successo se retraya a llorar, y meditar como el misero mundo le pudiera traer a el al mismo estado, y miseria que traya a sus prisioneros, y esclauos: y que ya que toda la vida le sucediesse bien lo emprendido, al cabo le hauia de tragar la muerte. De donde se seguia ser muy piadoso, y tratarse con los vencidos, como si fuesen victoriosos; teniendo en poco quanto la Fortuna le era propicia, y fauorable, viendo la flaca firmeza que la humana felicidad tiene, y quanto es dificil tomar con templança la vana, y ventosa alegría de los victoriosos successos del mundo. Por lo qual fue de acuerdo mandar a vn su paje de camara cada mañana le despertasse a voces diziendole: Principe acuerdate que eres hombre? Que es lo mismo que dezir, acuerdate

Philippo.

Passamos como la flor recita a quien llama los Philosophos Sceliquium, porque en el curso q haze el sol vn dia nace, vive, y muere y el nro pasado nos es eña q e andamos cam no que nunca r naremos, y que nos ni de las jornadas va correctã i gero, q au de mas de mil millones de te guas de vo de 24. l ras y lo que

Desengaño de Fortuna .

por es que
cò toda es-
ta fusta
nos lleva
para nue-
tro mal y
daño: pues
estamos
dormidos
con los en-
gaños del
mundo sin
querer des-
pertar de
tan pesado
sueño.

Salomon.
Horatio.
Platon.
Epicuro.
Diogenes.
Chilon.
Aufonio.
Herodoto.
Martial.
S. Bernar.
S. Iohann.
S. Gregorio
Dionisio.

date de la niebla del fugitivo tiempo, del vapor de la desuaradiza vida, de la sombra de la muerte, del viento del momentanea estado? Esto mismo nos aconseja el Sabio q̄ hagamos, en aquellas palabras de grande aduertencia, y dignas de repetir muy a menudo. *Memorare nouissima tua & in aeternum non peccabis.* Acuerdate Christiano de tus postrimerias, y no pecaras jamas. Porque no ay mejor remedio contra el pecado, y que mas nos preserue de corrupció que es la memoria de la muerte. La qual memoria quanto importe, y sea de consideracion; demas de lo dicho, el curioso podrá ver por sentencias y exemplos, en Horatio ad Alb. Tibullum, libro primero Epist. 4. y escriuiendo à Sextio Consul. lib. 1. Od. 4. Platon en el Phedon lib. 29. y el Epicuro escriuiendo à Menicæo como lo escriue Diogenes Laercio lib. 10. en el libro de las vidas de los Philosopho, in eius cinita. Chilon Sabio de Grecia referido por Aufonio. Y en la costùbre antigua de los Ægyptios de la qual haze mencion Herodoto lib. 2. aludiendo à ella Martial. lib. 2. Epig. 59. San Bernardo sobre el capitulo 11. del Ecclesiastico. Y en los capitulos segundo 4. 8. 9. 14. del Ecclesiastico. Y en S. Gregorio

gorio libro 12. de los Morales. Y à este proposito siendo preguntado Democri Philosopho, en que tiempo començo à Philosophar, entonces respondió: quando comencè à conocerme à mi mismo, como si mas claramente dixera: entonces conocí, que aun no me havia conocido; que era niebla, sombra, y viento, todo lo que rodea este viento mundano. Siendo otra vez preguntado Aristoteles, que cosa era hombre: vn raro exemplo (respondio) de enfermedad, pressa del tiempo, juego de Fortuna, imagen de ruyna, balança de inuidia, deposito de calamidad, y lo demas que desto le queda es siema y colera. Y assi les parecio a los Epicuros segun Lactantio, que nacia el hombre, mas fragil y necessitado, q̄ todos los demas animales. Como tambien se puede ver en Plutarco en el tratado *Amoris parentum erga filios*. Y en Seneca *De remed. fortui'orum*. Verdaderamente dixo muy bien el Santo Iob cap. 7. y S. Augustin in lib. visit. infirm. que la vida del hombre sobre la tierra era vna perpetua milicia, y contienda, sin interuolacion ninguna, ni treguas. De adonde pienso que tuuo principio aquella oracion, no menos piadosa q̄ llena de

Aristoteles

Lactantio

Seneca

Iob

S. Augustin

de

Defengaño de Fortuna.

de Fè, con que la Yglesia despide de la presente vida sus hijos, en viuos enterramientos, y cabo de años, cierra sus officios diciendo: *Requiescant in pace?* Porque como dize San Augustin lib. de Pœn. no es otra cosa esta momentanea vida presente, sino vn curso ò corrida a la muerte. Y en otra parte dize, trabajã los hombres por viuir mucho, y por no llegar al termino dela vida, siendo esse mismo viuir vn continuo correr al fin de la vida. Y Seneca ad Lusulum, dize. todos los dias de nuestra vida son tan cortos y momentaneos, que se ha de contar cada dia como el vltimo dia. Y en otra parte, ò miserable condicion de los hombres mortales, pues a esto entraron en el mundo en breue salid del. Y essa breuedad la passan en guerra, y trabajos. Pues como dize Santiago cap. 4. no es otra cosa nuestra misera vida sino vn simple vapor que luego desaparece. Y aquel Philospho de Dios Iob. cap. 14. hablando en esta materia dize, que el hombre huye como sombra, y jamas en vn estado permanece. En image y muy de corrida passa el hombre, dize el serenissimo y Real Propheta Psalm 38. no como substancia, mas como imagen della: no como cosa folida y maciza, mas como

vana

vana y caduca. El Ecclesiastico en el capit. 34. dize : todo lo criado que el falso mundo off ece, que otra cola es sino sueño, sombras, nieblas, vientos, y mentiras? Dize el Psalmista. Salmo 100. mis dias se pasaron como sombra, y yo seque como heno. *Salomon.*
En el libro de la Sabiduria cap. 2 y 5. dize *David.* los que en este mundo mal vsaron del : no ay refrigerio ninguno en el fin del hombre malo, ni ay quien sea conocido quando se buelue a el infierno : de nada somos nacidos, y despues desta nada, boluera nuestra nada, a boluerse no nada: ansi como si nunca fuera nada. Pues despues de la muerte cenizas seran nuestros cuerpos, nuestro vital espiritu, sera derramado como remolino de viento. Passara nuestra vida, como pisada de nuue, y sera afsi desecha como la niebla, o vapor delante los calientes rayos del Sol. Afsi como sombra se passò nuestro tiempo, como si mas claro dixessen: los que en la niebla, vapor, sombra, y viento de la fugitiua vida se fian : que les queda sino vn desesperado fin, y desconfiada postrimeria? *Salomon.*
Conocen su nada, y como no han hecho bien nada, no esperan en nada, y el mundo y la vida los conuertete en no nada, gozando el interno del alma, que tan mal vfo, de este

Defengãõ de Fortuna.

S. Au^o 11. deste nada. A este proposito dize S. August.
 Hektor. tin : mirabõbre mortal, q̃ antes qu. fuesse
 S. August. hombre eres tierra, y antes que fuesse tier
 S. Greg. ra eres nada, de lo qual se sigue q̃ en ti, y
 nada no se pone sino vna poca de tierra

Todila El Doctor H.ctor Pinto sobre estas palabras

p^o 1. 10 dize, nosotros tomamos de tierra, y la tierra
d^o 1. 10 es de nada, si quese q̃ somos hijos de tierra
ra y riqu^o y nietos de no nada : estos son nuestros a
2. 15 de 72 bucos, esta es nuestra profapia, y genealo
mando m gia, esta es nuestra nobleza y hidalguia, es
f. 1. 1. 1. 1. tos son los tropheos de nuesta caudal, y
y no tiene las armas de nuestro escudo S. Augustin en
1. 1. 1. 1. sus confesiones afirma, q̃ las cosas desta
dad en si q̃ vida quando nacen, y se llegã mas à su ser
los fuenos quanto con mas velocidad crecẽ para ser,
si a loren tanto mayor prissa se dan para no ser. San
el 2. do Gregorio en los Morales dize. Enel mismo
si e de 1. cotidiano momẽto q̃ vivimos, sin cesar pas
no l. 1. ni sa nos la vida; pues el espacio della enton
mas 1. 1. ces mengua, quando pensamos crece. Pues
ca 1. 1. 1. si todo esto es asy verdad, y en esta vida no
p. 1. 1. 1. tiene nos cosa q̃ sea nuestra : sino todo de
d. 1. 1. 1. prestado, y q̃ en breue nos lo hã de quitar,
br 1. 1. 1. q̃ esto q̃ nos extremee y hincha ? Pues las
jar q. 1. riquezas ni las honras no nos aproucha
1. 1. 1. ra mas d. para dar mayor cuẽta de adõde
r h. 1. 1. los abominables, y pessimos pecadores di
1. 1. 1.

tã: aq̃llo q̃ està escrito en el libro de la Sabiduria; que nos aprouchò la Soberuiar que utilidad y prouecho nos acarreò la jactancia, y vanagloria de las muy abundantes riquezas? passaron todas las cosas assi como sombra. San Gregorio hablando a este mismo proposito en el libro de los morales. En el cap. 3. dize: casi como por prados verdes y floridos es llevado a la carcel; aquel que por las cosas prosperas desta vida: es llevado a la carcel del infierno. E to es lo que el santo Iob cap. 21. dize, tienen adufres y panderos, vihuelas y psalterios, y gozansi al sonido de los organos, passan sus vidas en deleytes, y plazeres, en recreaciones y passatiempos, y a vn punto dan consigo en el infierno. Mas los justos santos y buenos que en esta vida estan puestos a los trabajos, angustias y tribulaciones: son llevados y guardados en la casa de la gloria. Porque por muchas tribulaciones nos conuiene entrar en el Reyno de los cielos para descansar, y

ser recreados de manjar celestial, y reynar para siempre, y sin fin ni termino algu-

no.

La zorra intricados de el mar sabio y astuto queda mar enredado y liado.

S Gregorio.

Iob.

Defengaño de Fortuna.

CAPITULO. XXIII. Y
VLTIMO.

En el qual epilogoando todo lo que en los demas
se ha tratado, prueua no hauer
Fortuna.



ERA pues este capitulo epilogo y conclusion de los pasados, y para que veamos como no ay Fortuna, y quan grã necesidad y imprudencia es el atribuyrle Imperio, y diuinidad. Cuya ridicula y obsurda sententia reprueuan, el diuino Augustino 4. ciuitat. Dei capit 13. y Lactantio Firmiano lib. 4. cap. 28. y 29. con los quales concuerda el dicho de Ciceron? *ignorantia rerum atque causarum Fortuna nomen induxit.* Como si mejor dixera, el no conocer a Dios que es causa primera, y Señor vniversal de todo, a hecho que los hombres den poder a la fortuna. Porque como dize San Augustin con diuino spiritu lib. 83. question 34. enseñandonos esta verdad, aduersidad que ninguna cosa sucede fuera de regla, y volúdad. de la diuina plouidécia, y assi de esta manera en su respeto ninguna cosa

S. August.
Laflantio.
Ciceron.

S. August.

cosa puede acontecer acafo, *obice fortuita.*

Defta mifma opinion fue Boecio, lib^o 5. *Boecio.*

Matth. 2. el qual figue a San Auguftin, en el *S. Aug. 177.*

libro 3. de Trinitate cap. 4. in Ioan. tractat.

37. lib. 5. ciuita. diui. cap. 9. Y en el libro de

la doctrina Chriftiana, y en otros lugares,

tiene por locos y mentecatos à aquellos

que piensan, y entienden que acontece al-

guna cosa por fortuna. Y afsi dize: Perni-

te Dios nuestro Señor que en esta vida

muchas vezes los buenos fean afligidos

con tribulaciones y trabajos: y los malos

alcancen prosperidades y bienes, ni huy-

gamos en gran manera los males: pues ve-

mos que indiferentemente los da Dios

tambien a los buenos como a los malos. I-

tem da Dios indiferentemente los bienes

temporales a algunos que los piden, por-

que si siempre los negasse, pensarian los

hombres no hauer Dios q̄ los oyeffe ni me-

nos diuina prouidencia: y por el configuie

te niegalos otras vezes porque si siempre

los concedieff. no pensaria r os q̄ le auia-

mos de feruir por otra cosa fino por ellos.

Por tanto hauemos de tener por cierto, y

aueriguado que no ay Fortuna: fino q̄ todo

acaee u fucede como plaze a fu alta y diui-

na Prouidencia. De adnde San Gregorio *S. G. egorio*

Desengaño de Fortuna.

S. August. hom. 10. Epiphani. y San Augustin lib. 3. retract. amonçitan, que no pensemos en ninguna manera, que acontece cosa alguna por Hado, o que ay alguna Fortuna. Esto entendio muy bien el docto he ingenioso *Pedro Mexia* en su *Silua*, pues haze burla de los que la contraria opinion tienen. Y el *Rufo* v. 3. Rima. 2. y las demas: siguió la propria opinion, quando desengañado de que el rebelion y alçamiéto del Reyno de Granada por los Moriscos, no havia sido a caso, o por Fortuna; sino por particulares juyzios de Dios, y voluntad suya, dixo:

*No canto yo en sophistica armonia
El falutoso Imperio de Fortuna,
Ni afirmo con licencia de Poesia
Que puede haver acaso cosa alguna,
Los Cielos haze, quien los Cielos guia,
Y quanto está debaxo de la Luna
Al mismo hazedor está sujeto,
Que es de todo la causa y el objeto.
Este legislador de la natura
Dexó en el hombre libre el aluedrio,
Con el mas noble ser de criatura
Del mundo, y dióle dél el señoria
Mas como es hijo de la tierra dura
A tal dureza llega, y desuorio.*

Que

Que oluida embriagado en su miseria
La immortal forma, por la vil materia.

Y el doctor Hector Piatto en el c. 4. diala- *Hector.*
go de la vida solitaria, sobre aquel dicho *Pericles.*
de Pericles, que puso a la puerta de su al-
queria; *tuenci portum; spes & Fortuna valete.*
Dize que no ay Fortuna, ni en esto acerto
Pericles; porque hablaua segun la comun
costumbre de los Gentiles. Y no menos de
fengañan de esta opinion falsa, de auer For-
tuna (a quien las considerare bien) las ocho
sentencias de Alonso de Barros, que pone *Alonso de*
en su Philosophia cortesana y son. *Barros.*

<i>Fructos del trabajo justo</i>	<i>El fruto dela esperança,</i>
<i>si hora, puecho y gusto</i>	<i>por el trabajo se alcansa</i>
<i>Del ocio nasce pobreza,</i>	<i>Trabajo es no le tener,</i>
<i>y del trabajo riqueza.</i>	<i>el que del ha de comer.</i>
<i>No es grand trabajo aq!</i>	<i>asq Fortuna es mutable</i>
<i>q basta a sacarnos del.</i>	<i>al trabajo es favorable</i>
<i>Al si se rinde Fortuna</i>	<i>El trabajo gana palma</i>
<i>si el trabajo la importuna</i>	<i>y quita el oro & alma.</i>

El glorioso padre S. Antonio de Florencia *S. Antonio.*
Partita. 3. titu. 31. cap. 9. poniendo vnos ar-
gumentos, y sabios silogismos a este propo-
sito dize: Aunque Platon y otros Philo-

Defengaño de Fortuna.

sophos(cuyas opiniones tengo por disparates conocidos) digan y afirmen que todos los dioses son buenos? Pero dicen que la Fortuna vnas vezes es buena, y otras vezes mala. Pues por ventura pregunto yo? quando es mala, conuiertese en maligno demonio, y dexa de ser diosa? o ay tantas Fortunas como hombres? en singular para vnos buena, y para otros mala: o juntamente es buena y mala? dezir que la Fortuna viene a buenos y a malos: y que se diferencia de la felicidad, en que esta viene a los buenos procediendo meritos: pero la Fortuna buena viene fortuitamente a buenos y a malos, sin preceder algũ examen de merecimientos: y por esto se llama Fortuna. Pero pregunto yo? como es buena, si viene sin juyzio a buenos y a malos? para que la honrays si es tan ciega? que va de passo, y sin atencion alguna dexa desamparados a los que la honran: y llega a fauorecer a los que la desprecian? y si dezis que aprouecha algo el honrarla, y respetarla, y que teniendo consideracion a estos, los mira con amor y los fauorece? ya no obra acaso, antes premia los merecimientos. Pues si esto es asì, que es de la dñificacion de Fortuna? y donde queda el hauerla llamado

mado afsi, porque obra fortuitamente. Si es Fortuna ninguna cosa aprouecha honorarla, y si ella respeta a los que la honran, no puede ser Fortuna. Y si dezis que Iupiter la embia donde el quiere, y que ella no puede resistir su mandato? solo a Iupiter se deue la honra que le hazeys a ella? luego cierta es ser falsissima esta opinion de Fortuna, y ser engaño introducido en el mundo por orden de los demonios, los quales hizieron que hablaffen sus ydolos y simulacros, no por otra cosa, sino porque los hombres no trataffen de vuir bien, hauiendo ya comunicado su Fortuna, la qual sin merecimiento ninguno, les prometia dichas y felicidades. Cosa aueriguada es, que los demonios antiguamente hablauan en sus ydolos, los quales los Gentiles Idolatras, adorauan y reuerenciauan. Pero despues que Christo Redemptor nuestro nacio por el bien del mundo; ya los demonios huyeron, ya no ay ocasion que pueda hazernos creer que ay Fortuna, ni otros falsos dioses. Porphyrio mal que le pese, en vn libro que hizo contra la Religion Christiana, confessa esta verdad. Y afsi dize, ma rauillanse agora de ver, que tantos años ha que la ciudad es fatigada con pestilencia.

*Porphyrio.
 Vn cuerpo,
 vn espirita
 vn Señor,
 vna Fe, vn
 baptismo,
 vn Dios pa
 dre & solo
 S. Pablo ad
 Ebr. 1.4.*

Desengaño de Fortuna.

Como sea así q̄ Esculapio y los otros dioses estan apartados muy lexos della. Porque despues que Iesus es adorado, no podemos hauer prouecho alguno de los dioses. Del qual testimonio arguye muy bien Eusebio, de præpara. Euang. lib. 5. ca. 1. y 8. contra este impio Philosopho, diciendo de esta manera. Si estos vuestros dioses son verdaderos dioses, di Porphirio porque no deshazén el poder y virtud de Iesus? Porque todos juntos con Esculapio, han dado a huir, echados del mundo por virtud de Iesu Christo? el qual despues que fue muerto, vemos que cada dia crece mas su nombre, y su Fè entre todas las gentes, con manifestissimas señales, por las cuales se muestra ser su poder infinito, como aquel que es verdadero Dios y Señor nuestro, lo qual conocera quienquiera que querra abrir vn poco los ojos, y considerar lo que passa, pues siendo el vno solo, despues de hauer sido muerto, ha podido echar del mundo innumetables dioses, y destruyendolos, y deshaziendo todas las falsas religiones, solo el es adorado y honrado; y aquellos que éran muchos y vnos (como vosotros dezis) no parecen ya, ni hazen nada Como se ha hecho esto? sin duda porq̄

los

Los vuestros no son dioses, sino demonios malos, y peruerfos; y Iesus a quien el padre ha embiado, es verdadero Dios: y por esto crece de cada dia mas su gloria, y el humano linage va en aumento de virtud. Ciertamente si los vuestros fuesen dioses, y tuuiesen cuenta con las cosas de los hombres, deurian deshazer, y echar del mundo la Religion Christiana, y mantener su culto y Religion, pero no hazen nada. Esforçaronse muchas vezes, y hizieron, quanto pudieron, incitando los Reyes y Principes, y todo el Romano Imperio contra el Euangelio de nuestro Salvador, pero quedaron vencidos, y toda la fuerza del mundo, que por sugestion de los demonios se hizo a vna, contra vnos pocos hombres, y muy pobres, predicadores del Euangelio, no pudo preualecer, por que el diuino poder de Iesus muerto, echados fuera los demonios, y los dioses falsos, truxo a la verdadera piedad y religion el linaje humano. Hasta aqui es de Eusebio. Y assi como con la predicacion del santo Euangelio, fue destruyda la ydolatria, fueron tambien los hombres apartados de muchas abominaciones, que por instigacion de los demonios ha-

Defengaño de Fortuna.

zian, les quales eran contra toda ley ratur
ral, y contra toda razon, como era sacrifi
car homõres, mezclarse co sus proprias ma
dres, comer carne humana, y otros muchos
pecados netandãssi nos, de lo qual estan lle
nas las historias, no solamente de los Bar
baros, sino tambien de los Griegos. Y assi
es cosa torpissima, fea y abominable, que
los Christianos digan agora que ay Fortu
na, y figan tan ridicula, y necia opiniõ. Pues
los mismos demonios confieñan que nin
gan Dios de los Gentiles, tiene poder co
mo dize Nicephoro lib. 1. histo. Eccle. cap.
17. de lo qual haze tambien mencion Sui
das hablando de Augusto Cesar. Cesar Au
gusto excelētissimo por muchas cosas pre
clarissimas que hizo, y primero que nadie
declarado por Monarcha, siendo ya de e
dad adelantada, vino al oraculo de Apol
lo Pithio, y ofreciẽdo al demonio vn sa
crificio, que era el mayor de todos, que se
llamaua Hecathomba, en que le ofrecian
cien animales de vna misma especie: y si e
ra Emperador el que lo ofrecia, cien Leon
es, o cien Aguilas; preguntò quien hauia
de suceder en la administracion del Impe
rio Romano despues del; y como no se le
diessse respuesta alguna, ofrecio otro sacri
ficio.

Nicephoro.
Suidas

ficio, y preguntò que era la causa que el oraculo donde antes se solian dar tantas respuestas, se hauia enmudecido y despues de vn rato respondió desta manera. Vn niño Hebreo que es Dios, y gouerna los dioses, me manda dexar mi silla, y boluer al triste infierno; por tanto de oy mas apartaos e llinao de nuestras aras. Y como se le huuió dado esta respuesta a Cesar se boluio a Roma, y en el Capitolio edifico vn Altar en cuyo ande con este titulo, A R A DEL PRIMOGÉNITO DE DIOS, donde claro se vee por confesion del mismo demonio, que solo por virtud de Iesu Christo fue echado del mando, y le fue quitado todo su poder, y deshechos sus engaños, y que solo Christo nuestro Redemptor, es el verdadero Dios, y los demas son falsos: y como el Propheta y Rey dize, *David.*
bra de la mano de los hombres. Psalm. 113.
 y en otra parte hablando con Dios dize,
Non est similis tui in Dys domine: non est secundum opera tua. Y esto todas las cosas criadas nos lo enseñan, y como con el dedo lo estan señalando. *Cæli & reliquæ creatura ex celsitiam Dei ostendunt.* Lo qual ignorando los Philosophos antiguos, lo atribuyeron a la naturaleza, en lo qual euidentementé

Desengaño de Fortuna.

David.

se engañaron, *Quia Deus noster supra omnes est fortis.* Y así como a Señor, y Criador de todas las cosas, se le deve la gloria, y alabanza. Lo qual David nos enseña que así lo hagamos, quando dize, *Aferte domino filij Dei: aferte domino filios arietum &c.* Y los que soys fuertes atribuyd a Dios la fortaleza, atribuyd al nombre del Señor la gloria, adoradle con respeto santo, como a verdadero Autor, y Criador de todas las cosas, y como a Señor vniuersal de todo. Ciceron

Ciceron.

sin lúbre de Fè conoço esta verdad de no hauer Fortuna en muchas partes, en particular quando dize en el lib. de Amicic. *Non enim solum ipsa Fortuna ceca est, sed eos etiam efficit cecos quos complexa est.* Y aunque es verdad que estas palabras se puedē entender, por el efecto que suele hazer en los hombres imprudētes, y necios, quaiquier profpero successo, que quando se ven leuātados no conocé a amigos ni a parietes, por mas bien que dellos ayan recebido, porque: *Honores mutant mores.* No quiso dezir otra cosa, sino que no solo la Fortuna no era nada, sino tambien aquellos eran ciegos que la confessauan, y le atribuyan poder o gloria alguna. Porque solo Dios nuestro Señor es el que tiene poder, y no ay otro Dios: sin

su

su voluntad no se haze cosa alguna, ni la hoja del arbol por pequeña y escondida que estè, se mueue. Dizelo el gran Padre y dotor de la Iglesia San Hieronymo, *ad Terentiam. Vel. Terentianam, de vera circumcissione.* S. Hieron.

Por estas palabras. *Nihil enim sine ratione fit per Deum, nihil casibus, ut gentes locuntur fortuitis: nihil denique Fortunæ in isto temeritati licet: ipsi enim ceci sunt, qui illam putant habere aliquam potestatis; Deus autem quia ipse ratio est, &c.*

Y en otra parte como haziendo burla de aquellos que atribuyen poder a la Fortuna, y piensan haueer Hado dize. *Neminimum quidem folium sine metu Dei, ad te, nam cadit idèo incertum aliquid nobis non conuenitur: nobis autem Fortuna incertus euentus rerum per ignorantiam.*

Dios nuestro Señor, como Criador y Señor de todo, haze que todo suceda cõforme vee que mas conuenie, y aquello que a su diuina Prouidencia plaze. Porque el es el que solo gouierna y mueue toda la maquina del cie-

lo y de la tierra: como el mismo Maestro celestial nos lo enseña: y notò muy agudamente el Padre Fray Luys de Granada en el simbolo de la Fè, capítulo segundo parte prima, y el Padre Fray Ioan de los Angeles dialag. 3. §. 6. pag. 109. y assi como

F. Luys de Granada

F. Ioan de los Angeles

el

Desengaño de Fortuna.

- S. Thomas* el Angelico doctor Santo Thomas nos enseña lib. 4. contra Gentiles 1. p. q. 22. per totum, con razon nos podemos burlar de las ficciones barbaras de los Gentiles. Considerando siempre lo que dize Esayas cap. 65. y refiere con grande erudicion Francisco de Monçon cathedratico de la Vniuersidad de Coymbra, en su libro intitulado Espejo de Principes Christianos. lib. 1. cap. 26. col. penul. Ay de aquellos que ponen mesa a la Fortuna? porque los tales seran cortados con el cuchillo del juyzio diuino, y de su eterno castigo. De adonde el Real Propheta en el Psalm. 39. llama bienaventurado al varon que pone su esperança en Dios sin hazer caso de vanidades y locuras falsas. Muchas mas cosas se me ofrecian que dezir en este proposito: mas no querria con mi desabrido estilo ser enojoso. De manera que ya el mismo papel pone fin a mi trabajo. Vna sola cosa quiero dezir, y es, que los Christianos deuen tener su amor, y aficion puesta en el cielo, y no en la tierra; y deuen obedecer mas a las palabras de Dios, que no a las del diablo: y con esto han de temer mas el juyzio de Dios, que no el de los hombres. Y sea todo a loor y gloria de Dios nuestro Señor,
- con

con proteſtacion que ante todas cosas ha-
go : que ſi en eſte mi libro algo ſe hallare
no bien ſonante, o conforme a la verdad;
deſde agora por eñtonces, y deſde enton-
ces por agora lo reuoco, y me ſometo a la
correccion y enmienda de la ſanta Madre

Igleſia Romana , y de aquellos que
mejor ſientan . En Salamanca

8. de Março de 1606,
años.

*El Doctor don Gutierre
Marques de Careaga.*

GLORIA SOLI , ET ETERNO
*Deo, qui eſt benediſtus perpetuis Se-
culorum ſeculis. A-
men.*

FIN.

DON

DON PEDRO
DIAZ NAVARRO
NATURAL DE
Murcia.

SONETO.

Famoso don Gutierre, en quien influye
El cielo, quanto bien la tierra alcãça,
Bien se, que en escrĩuir vuestra alabãça,
Mi humilde pluma, mas os desmĩnuye.
Pero, si a mi desseo se atribuye
Lo que digo de vos, tengo esperança
Que he de salir a puerto, con bonança,
Del docto mar, que mi dureza huye.
Mas que podre dezir que os satisfaga,
Norte de auiso, archiuo de la sciencia,
Que nada yguala a aquello que vos vco?
Sola la fama a queste oficio haga,
Pues me falta el estilo, y la eloquencia
No buela, con las alas del desseo.

REPÈRTORIO DE LOS AVTORES ALEGADOS EN ES- te Libro.

A

- | | |
|---------------------------------|------------------------------|
| <i>S. Antonio de Florència.</i> | <i>Amiano Marcelino.</i> |
| <i>Lib. Amos.</i> | <i>Apiano Alexandrino.</i> |
| <i>S. Augustin.</i> | <i>Aureliano Bictor.</i> |
| <i>S. Ambrosio.</i> | <i>AEsqulo.</i> |
| <i>Abulense.</i> | <i>Antidides.</i> |
| <i>Alonso de Varros.</i> | <i>Aberrois.</i> |
| <i>Apollodoro.</i> | <i>AEsqvines.</i> |
| <i>AEliano.</i> | <i>Abraham Caldeo.</i> |
| <i>Auloxelio.</i> | <i>Alberico.</i> |
| <i>Alciato.</i> | <i>Ascencio.</i> |
| <i>Alexãdro Neapolitano.</i> | <i>Ausonio.</i> |
| <i>Apuleyo.</i> | <i>Artemidoro Daldiano.</i> |
| <i>Aristope.</i> | <i>Antonio Sabelico.</i> |
| <i>Aristoteles.</i> | <i>Aristeo.</i> |
| <i>Archuloquo.</i> | <i>Alexãdro ab alexãdra.</i> |
| <i>Antonio & Torq̃mãdx.</i> | <i>Andreas Fulvio.</i> |
| <i>F. Alonso de Espinosa.</i> | <i>Angelo.</i> |
| <i>Aphrogny.</i> | |

B

Burleo.

Biac.

Repertorio

<i>Bias.</i>	<i>Coperno.</i>
<i>Baptista Mantuano.</i>	<i>Cebes.</i>
<i>Beda.</i>	<i>Claudio.</i>
<i>S. Bernardo.</i>	<i>Celio Calcagino.</i>
<i>S. Buena Ventura.</i>	<i>Calimaco.</i>
<i>Baptista Fulgoso.</i>	<i>Constantinopolitano.</i>
<i>Boecio.</i>	<i>Corneo.</i>
<i>Basilio.</i>	<i>Cateltano Cota.</i>
<i>Baldo.</i>	<i>Clemente Alexandrino.</i>
<i>Barbacias.</i>	<i>Crisipo.</i>
<i>Bloude.</i>	<i>Calcidio.</i>
<i>Baptista Ignacio.</i>	<i>Cyrilo.</i>
<i>Bion.</i>	<i>Cbylon.</i>
<i>Budeo.</i>	<i>Caton.</i>
<i>Balthysar Castellon.</i>	<i>Cordona.</i>
<i>Berosso.</i>	<i>Credeno.</i>
<i>Bernardo de Bustos.</i>	<i>Castodoro.</i>
<i>Burgusato Astrologo.</i>	

C

Celio.
Claudio Preneflino.
S. Chrysoflomo.
F. Chry. oual & Föfeca.
Cicron.
Claudio.

D

Dante Florentino.
David.
Daniel.
Dionysio Alicarnaseo.
F. Domingo de Soto.
Lib. Deueronomio.
Demosthenes.

DeSci-

Doscida.
Damarasto.
Dorotheo.
Dares Philosopho.
Diogenes Babylonico.
S. Damasceno.

Deneuto.
Diodoro Siculo.
Didimo.
Dictis Cretense.
Dion Chrisostomo.

E

Esparciano.
Lib. Exodo.
Esdras.
Ezechiel.
Euripides.
Epicuro.
Esayas.
Erasmo.
Eumelides.
Eutropio.
Estrabon.
Examen de ingenios.
Exesiops.

Egnacio.
Eliano.
Eusebio.
Enomao.

F

Francisco de Guzman.
Forzuto.
Francisco de Valdes.
Francisco Sanchez.
Francisco de Monçon.
Fauo Quintiliano.
Flauio.
Francisco Thamará.
M. Francisco Farfan.

G

S. Gregorio.
Giraldo.
Lib. Genesis.
Grialio.
Galeno.
Gelacio.
Guido.

Repertorio

Guillermo Cobul.

Innaçençio.

Iudith.

S. Ioan.

Iob.

Ioel.

Ionas.

Ioan Bocacio.

Ioan Perez de Moya.

Iuu nal.

Iusto Lèpsio.

Ioan Diacono.

Iulio Firmico.

Iustino.

Isichio Hierosolimitano

Iano Parracio.

Iason.

Ipolito de Marcilijs.

Iamblico.

Ioan Ranicio.

Ioj pl o.

Iulio Selino.

Ioan Lippo.

F oan delos Angeles

Isocrates.

Ioan Stella.

Ioan de A. ma (cano.

D. Ioã. Alexandro Brati

Ioan de Miorz.

H

S. Hieronymo.

Hieremias.

F. Hieronymo Roman.

Hesiodo.

Homero.

Higinio.

Horario.

Herodoto.

Horosio.

Histro.

Hugo de Santo Victore

Hipocrates.

Helio Lampreto.

Hysopo.

Heçter Pinto.

Heraclito.

Hernando de Soto.

Haymon.

P. Humberto.

I

Io n de Iç inosa.

S. Lu-

L

S. Lucas.
 Lycurgo.
 Lactantio Firmiano.
 Lucano.
 F. Luis de Gaxada.
 Luis de Camoes.
 Lucrecio.
 Lucio Floro.
 La priodio.
 Leonardo Arcino.
 Ludouico Romano.
 Luciano.
 Luis Vives.
 Laercio.
 S. Le n.
 Lib. Levitico.
 Landino.
 Lylio Gregorio.

Macrobio
 Mimio Publio.
 Marcial.
 Manetho.
 Monu no.
 Manlio.
 Marcilio Ficino.
 D. Mathias de gli Al-
 berti.
 Magister sententiarum
 Manyllo.
 Marco Varron.
 Marliano.
 Menandro.
 Marullo.
 F. Marcos de Lisboa.
 Marco antonio Mureto
 Michael Verino.
 S. Marcos.
 Marco Antonio Nata

M

S. Mathes.
 Lib. M Subcorum.
 Mala bias.
 M no Crete se.

N

F. N'colas Aurifico Se-
 nense.
 Nat l Comite.
 Nicephoro.
 Nicolao Biessio.

Repertorio

Nicolao de Lyra.

O

Origenes.

Osseas.

Ouidio.

Orpheo.

Oroncio.

P

S. Pablo.

S. Pedro.

Protarco.

Pedro Alonso.

Philostrato.

Paulino.

Platon.

Pedro Crinito.

Pausanias.

Proclo.

Policiano.

Palladas.

Plimo.

Plutarcho.

Popinio.

Paulo Iouio.

Pierio.

Pacubio.

Lib. Philosophia Thastastica.

Pineda.

Plotino.

Pindaro.

Pomponio Leto.

Philipo Decio.

Philipo Franco.

Paris de Puteo.

Porphirio.

Philarco.

Philon.

Philo.

Pontano.

Platina.

Phistoneles.

Phtholomeo.

Polyano.

Phocylides.

Polybio.

Petronio Arbitro.

Petrarcha.

Pedro Mexia.

Procylio.

Pha-

Phaborino.
Phylemon.
Pythagoras.
Pacubio.
Pogio.

Q

Quintiliano.
Quinto Curtio.
Quinto Calauer.

R

Lib. Regnum.
Ruso.
Rusino.
P. Rinadeneyra.

S

Soto.
Sexto Iulio Frontino.
Salomon.
Seneca.

Salustio.
Socrates.
Silio Italico.
Spartanio.
Sacro Bosco.
Sophocles.
Sozomeno.
Sachoniato.
Solon.
Seruio.
Suetonio Tranquilo.
Seuerino.
Sabelico.
Suidas.
Stoueo.
Strabon.
Stacio.
Stheneo.

T

Tucidides.
Theognis.
Teophaastro.
Talles.
Tito Linió.
Tibulo.

Repertorio

<i>B. Teresa de Iesus.</i>	<i>Valerio Flaco.</i>
<i>Tobias.</i>	<i>Vincencio Cartario.</i>
<i>Trogo Pomptyo.</i>	<i>Vitas Patrum.</i>
<i>Terencio.</i>	
<i>S. Tiago.</i>	
<i>Theodoreto.</i>	
<i>Trismegisto.</i>	
<i>Tertuliano.</i>	<i>Xenophonte.</i>
<i>S. Thomas.</i>	
<i>Tarchaiïota.</i>	

X

Y

V

S. Ysidoro.

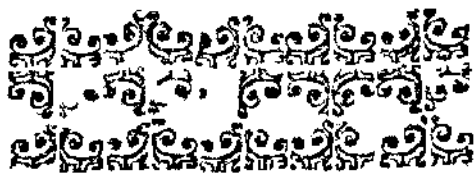
<i>Vuicelio.</i>	
<i>Viana.</i>	
<i>Valerio Maximo.</i>	
<i>Virgilio.</i>	

Z

Zenon Philosopho.

E I N.

REPER-



REPERTORIO DE LOS CAPI- TULOS DESTE Libro.



Capitulo Primero. En el qual se muestra en que tiempo, y por quien, fue inventado este nombre Fortuna, y las opiniones acerca desto. pagina. 1. folio. 1.

Capitulo Segundo Que pone la definicion de Fortuna, que cosa sea, y los atributos que le dan, pag. 2. fol. 7.

Capitulo Tercero. Que trata quien fueron los primeros que adora ó la Fortuna la diferencia de pinturas ue de ella vsuan, y quien le hizo templos y sacrificios, pag. 3. fol 12.

Repertorio

- Capitulo Quarto.** Que pone los modos de pinturas, la opinion que para esto tuuieron, y sus significaciones, pagin. 1. fol. 17.
- Capitulo Quinto.** Que trata la significacion deste nombre felicidad, dicha, y desdicha, y en que se diferencian de Fortuna, pag. 1. fol. 23.
- Capitulo Sexto.** Que declara la significacion deste nombre caso, y en que se diferencia del de Fortuna, pagin. 1. fol. 29.
- Capitulo Septimo.** Que trata que sea este nombre Suerte, y como fue admitido este juyzio de las Suertes, y porque, pag. 2. fol. 36.
- Capitulo Oçtauo.** Que trata la significacion deste nombre Hado, que sea, y en que se diferencia del nombre de Fortuna, Caso, Suerte, y Felicidad, pagin. 2. fol. 46.
- Capitulo Nono.** Que pone la causa por que pintauan a la Fortuna con el Cornucopie, a que cosas llaman Fortuna, y que sola la Prouidencia de Dios es

De los Capítulos.

la gobernadora del mundo, pagin.
2. fol. 82.

62

Capítulo Decimo. Que los juyzios de Dios son incompreñsibles, y el que en sus obras quiere mas saber, sabe menos, y que es necedad atribuyr los successos prosperos desta vida ala Fortuna, pues ninguno viene sin causa, o merito. pag. 2. fol. 75.

Capítulo Vndecimo. Que prosigue el intento passado, y prueua como es officio proprio de Dios levantar humildes, y derribar soberuios. pagin. 1. fol. 89.

Capítulo Duodecimo. Que prueua el intento del passado, y como todo lo que nos suscede aduerso es por orden de Dios y voluntad suya. pag. 1. fol. 101.

Capítulo Decimotertio. Que trata la causa de pintar a la Fortuna en pie y sobre vna Dueda, y que significa co esto: y quanto importe la consideracion de na pintura para viuir socegada y quietamente. pag. 2. fol. 110.

Capítulo Decimoquarto. Que trata la
Dd 5 causa

Repertorio

causa porque Dios embia trabajos a los hōbres, y como no permite que nadie sea tentado mas de lo que puede sufrir y llevar. pag. 2. fol. 118.

Capitulo Decimo quinto. Que los trabajos y desgracias deste mundo, son influencias del cielo, llouidas originalmente de Dios, quanto importe esta consideraciō para aquellos que solamente conocen a Dios quādō los hinche de bienes, pag. 1. fol. 127.

Capitulo Decimo sexto. Que trata la fragilidad de la vida humana, y quanto importe esta consideracion para sufrir los trabajos y aflicciones que le vienen y que son grandes las cosas que se alcançan con la paciencia, con la qual se deshaze el engaño de Fortuna, pag. 2. fol. 133.

Capitulo Decimo septimo. Que prosiguiendo el intento del pasado, prueua con exēplos, quanto se deue estimar la Paciência, y en ella està el verdadero desengano de Fortuna, pag. 1. fol. 143.

Capitulo Decimo octauo. Que trata como

De los Capítulos.

mo todo lo que es fuera d Dios es vanidad, porque en solo Dios se halla alegría, y las traças que el mundo vfa con los hombres incautos. p. 2. fol. 149.

Capitulo Decimonono. Que trata quan falsa es la opinion de aquellos que dicen que la Fortuna fauorece a los q no lo merecen, y quan grande es la vileza del hóbne malo puesto en prosperidad pag 2. fol. 159.

Capitulo Vigesimo. Que trata los innumerables males que causa la prosperidad deste mundo, y q las tribulaciones purifican y sanan las almas, y la cuenta que hauemos de dar de todo esto el dia del juyzio, pag. 2. fol. 166.

Capitulo Vigesimooptimo. Que en confirmacion del capitulo diez y ocho prueua como en solo Dios se ha de tener esperança, y no en cosas petecedera del mundo dirigese contra los Auarientos, que estos principalmente creen hauer Fortuna, pag 1 fol. 178

Capitulo Vigesimo secundo. Que trata como en esta vida no ay cosa es emp
ta del

Repertorio.

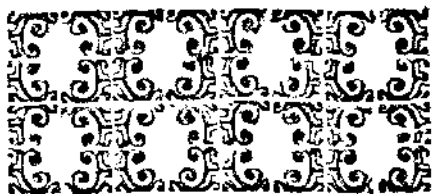
ta del tiempo y de la muerte, y que el hombre Sabio conoce que en este mundo todo tiene fin y es perecedero. pag.2. fol.191.

Capitulo Vigésimotertio y vltimo. En el qual epilogando todo lo que en los demas se à tratado, prueua no ha ver Fortuna. pag.2. fol.200.

*Pedro Capata
de Marmol.*

FIN.





En Barcelona en la Empre-
ta de Francisco Dotil
delante la Retoria
del Pino, Año.

1611.

